

CENTRO SUPERIOR DE ESTUDIOS DE LA DEFENSA NACIONAL



**MONOGRAFÍAS
del
CESEDEN**

130

**ANÁLISIS PROSPECTIVO
DE LAS OPCIONES DE
MULTIPOLARIDAD**

**ABSTRACT
IN ENGLISH**

MINISTERIO DE DEFENSA



CENTRO SUPERIOR DE ESTUDIOS DE LA DEFENSA NACIONAL



**MONOGRAFÍAS
del
CESEDEN**

130

**ANÁLISIS PROSPECTIVO
DE LAS OPCIONES DE
MULTIPOLARIDAD**

Abril, 2012

CATÁLOGO GENERAL DE PUBLICACIONES OFICIALES
<http://publicacionesoficiales.boe.es/>

Edita:



NIPO: 083-12-089-5 (edición en línea)

ISBN libro-e : 978-84-9781-741-7

Fecha de edición: Abril, 2012

NIPO: 083-12-088-X (libro-e)



Las opiniones emitidas en esta publicación son de exclusiva responsabilidad de los autores de la misma.

Los derechos de explotación de esta obra están amparados por la Ley de Propiedad Intelectual. Ninguna de las partes de la misma puede ser reproducida, almacenada ni transmitida en ninguna forma ni por medio alguno, electrónico, mecánico o de grabación, incluido fotocopias, o por cualquier otra forma, sin permiso previo, expreso y por escrito de los titulares del © Copyright.

**ANÁLISIS PROSPECTIVO DE LAS OPCIONES
DE MULTIPOLARIDAD**

In Memoriam

«Todos los componentes de este grupo de trabajo queremos rendir nuestro cordial y afectuoso homenaje a don Jesús Moneo Montoya, maestro, buen compañero y excelente amigo, fallecido el día 5 de octubre de 2011, que ha sido en buena medida el mentor y guía del tema que trata esta *Monografía* y que fue fundador y presidente del Seminario de Prospectiva de la Defensa, en el Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional durante los años 1971-1983 participando durante los últimos años en numerosos estudios de investigación de este Centro.»

SUMARIO

	<u>Página</u>
<i>Capítulo primero</i>	
INTRODUCCIÓN A UNA PROSPECTIVA MULTIPOLAR.....	11
<i>Por Jesús Moneo Montoya</i>	
<i>Capítulo segundo</i>	
LA ENERGÍA Y LOS RECURSOS NATURALES COMO FACTORES ESENCIALES EN LA RECONFIGURACIÓN DE LA HEGEMONÍA MUNDIAL.....	35
<i>Por Fernando Mosquera Silván</i>	
<i>Capítulo tercero</i>	
ESTADOS UNIDOS SIGLO XXI: ENTRE EL IMPERIO Y LA MULTI- POLARIDAD.....	125
<i>Por Jesús Rafael Argumosa Pila</i>	
<i>Capítulo cuarto</i>	
CHINA E INDIA: LOS DOS GRANDES ACTORES ASIÁTICOS EN EL ESCENARIO DE LA MULTIPOLARIDAD.....	165
<i>Por Carlos Echeverría Jesús</i>	
<i>Capítulo quinto</i>	
EL PAPEL DE EUROPA EN UN MUNDO MULTIPOLAR.....	213
<i>Por Federico Yaniz Velasco</i>	

<i>Capítulo sexto</i>	<u>Página</u>
AMÉRICA LATINA EN UN MUNDO MULTIPOLAR: LAS PERSPECTIVAS DE ACCIÓN INTERNACIONAL.....	277
<i>Por Carlos Malamud Rikles</i>	
CONCLUSIONES.....	317
<i>Por Fernando Mosquera Silván</i>	
COMPOSICIÓN DEL GRUPO DE TRABAJO.....	329
ABSTRACT.....	331
ÍNDICE.....	333

CAPÍTULO PRIMERO

INTRODUCCIÓN A UNA PROSPECTIVA MULTIPOLAR

INTRODUCCIÓN A UNA PROSPECTIVA MULTIPOLAR

Por JESÚS MONEO MONTOYA

Punto de partida

A una larga trayectoria bipolar ha sucedido la hegemonía de una superpotencia, que ahora se ve transitoria aunque no está clara la nueva situación de equilibrio, bien sea de bipolaridad o de multipolaridad. Esta impresión de transitoriedad deriva de los signos de debilitamiento de *la potencia dominante*. Pero, por otra parte, este debilitamiento puede deberse –con diversa participación de las siguientes alternativas– tanto al deterioro de factores determinantes de su poder (1), a la emergencia de nuevas potencias en el escenario global, o por fin a la densidad de las interdependencias, que hace que ningún Estado alcance a dominar todas las claves de control e incluso los más poderosos deban plantearse su verdadera capacidad en un nuevo nivel de complejidad.

Para desembocar en *una nueva bipolaridad* no aparece en este momento otra candidatura, frente a un Occidente liderado por Estados Unidos, que China o más bien una coalición liderada por China. Factores demográficos, sociales y económicos en un horizonte del año 2030 condicionan, sin embargo, la capacidad de China. Pero también hay que someter a examen la viabilidad de coaliciones entre los principales actores asiáticos.

(1) Incapacidad de mantener un *statu quo* de acuerdo con sus intereses o sus responsabilidades, especialmente frente a grandes problemas de alcance global que se hacen perentorios.

Para que la nueva situación de equilibrio se basara en *algún tipo de multipolaridad* habría que valorar en diversos horizontes temporales el realismo de las candidaturas a constituirse en polos del escenario global, definiendo previamente sus rasgos esenciales (marco institucional eficazmente orientado al escenario global, predominio militar, predominancia en los mercados y capacidad de innovación, etc.). A estos efectos es determinante la elección de indicadores adecuados (cuando éstos existen y son comparables).

Se alcanzó este consenso como *principal hipótesis de partida* en las reuniones preparatorias y se atribuyeron a los ponentes disponibles las siguientes áreas en las que plantear las tendencias y rupturas previsibles que configuran *series de hipótesis específicas*.

Las áreas fueron las siguientes:

- Estados Unidos.
- China (y subconjuntos asiáticos).
- Europa.
- América Latina.

No obstante, habría de mantenerse una constante atención al escenario global, además de tratar de remediar en este nivel carencias debidas a la imposibilidad de aumentar el número de ponentes, especialmente en este caso *la carencia de un estudio específico del mundo islámico*. Igualmente deberían incluirse en este nivel los análisis de grandes problemas globales que empiezan a condicionar fuertemente los mapas estratégicos y permiten valorar la capacidad de respuesta de los diversos actores:

- Reacciones ante el cambio climático.
- Hacia un germen de gobierno mundial (reforma de Naciones Unidas).
- Alcance de las insuficiencias de recursos (agua, energía y territorio).

Aun reconociendo la gran relevancia de algunos de estos factores (2) solamente pudo afrontarse un análisis detallado de la energía y los recursos naturales.

(2) Algunos indicadores y tendencias son muy reveladores, por ejemplo:

a) El ciudadano occidental (partiendo como referencia de un consumo que en la Europa del siglo XIV podría alcanzar los 10.000 kilocalorías diarias) parece estar consumiendo hoy un promedio de 150.000 kilocalorías diarias. Desde esta realidad caben otras dos constataciones:

- Esta situación de ninguna forma es escalable ni a todo el Occidente ni mucho menos a nivel mundial.

Desde otra perspectiva, la hipótesis principal incluye valoraciones alternativas a la convencional sobre el estado de la globalización.

Empieza a ser frecuente que economistas y otros especialistas cuestionen que estemos asistiendo a una completa globalización, ni siquiera en materia estrictamente económica, salvo en algunos aspectos financieros, cuando por ejemplo las exportaciones suponen apenas un 20% del Producto Interior Bruto (PIB) mundial (3).

Por otra parte, todo intento de validar esta hipótesis principal tropieza con la extremada dificultad que opone a este objetivo una crisis que afecta a los cimientos mismos del modelo de desarrollo de los tiempos más recientes e incluso a la comprensión de dichos cimientos que muchas veces se plantean de forma acrítica sobre supuestos subyacentes no probados en su contexto, ni mucho menos actualizados.

En los años 2007-2008 parece que alcanzó su máximo despliegue un modelo en este ámbito de incompleta globalización, pero de muy fuertes interdependencias que habría que llamar globales pues afecta al comportamiento de las economías desarrolladas y de las economías emergentes. Unas, con bajo crecimiento, un elevado consumo y un galopante déficit exterior, todo ello financiado por las economías en desarrollo, muy especialmente las emergentes que participan en este proceso mediante un crecimiento elevado basado en las exportaciones. A partir del año 2008 se están revelando muy insuficientes tanto el mantenimiento de la demanda de las economías desarrolladas como el crecimiento basado en las exportaciones y una política monetaria que las fomenta.

– Los núcleos más avanzados no disponen ya de los recursos políticos, económicos ni militares para «imponer» severas restricciones a los procesos de desarrollo que pueden hacerles competencia. El caso de China es particularmente expresivo.

b) Las grandes concentraciones urbanas de los tiempos modernos se venían produciendo en países occidentales. Pero asistimos ahora a un desplazamiento hacia países en desarrollo en cuanto a niveles de población y otros parámetros espaciales de concentración, con aspectos a veces muy negativos. En la evolución urbana, tras las áreas metropolitanas, las ciudades globales, aparece el concepto de regiones metropolitanas que se concreta hoy en el área de Tokio y en dos grandes áreas en formación en Estados Unidos, una en el Atlántico y otra en el Pacífico.

(3) Véase argumentación detallada del profesor Pankaj Ghemawat, de la Harvard Business School y del Instituto de Enseñanza Superior del Ejército en su libro: *World 3.0* en el que somete a crítica muchas apreciaciones de FRIEDMAN, Thomas: «The World is flat», véase *Negocios*, 3 de julio de 2011.

Por último, también se planteó un objetivo de mayor alcance como es el de formalizar las bases para un estudio que ulteriormente pudiera emprenderse, basado en indicadores suficientemente significativos y rigurosos en el actual nivel de conocimientos.

A estos efectos se han preparado dos series de gráficos. La primera facilita *las comparaciones y valoraciones sobre una base cuantitativa y en sucesivos escenarios* (4). Deliberadamente se ha optado por una fuente única que abarca a todos los países y parámetros que conve-

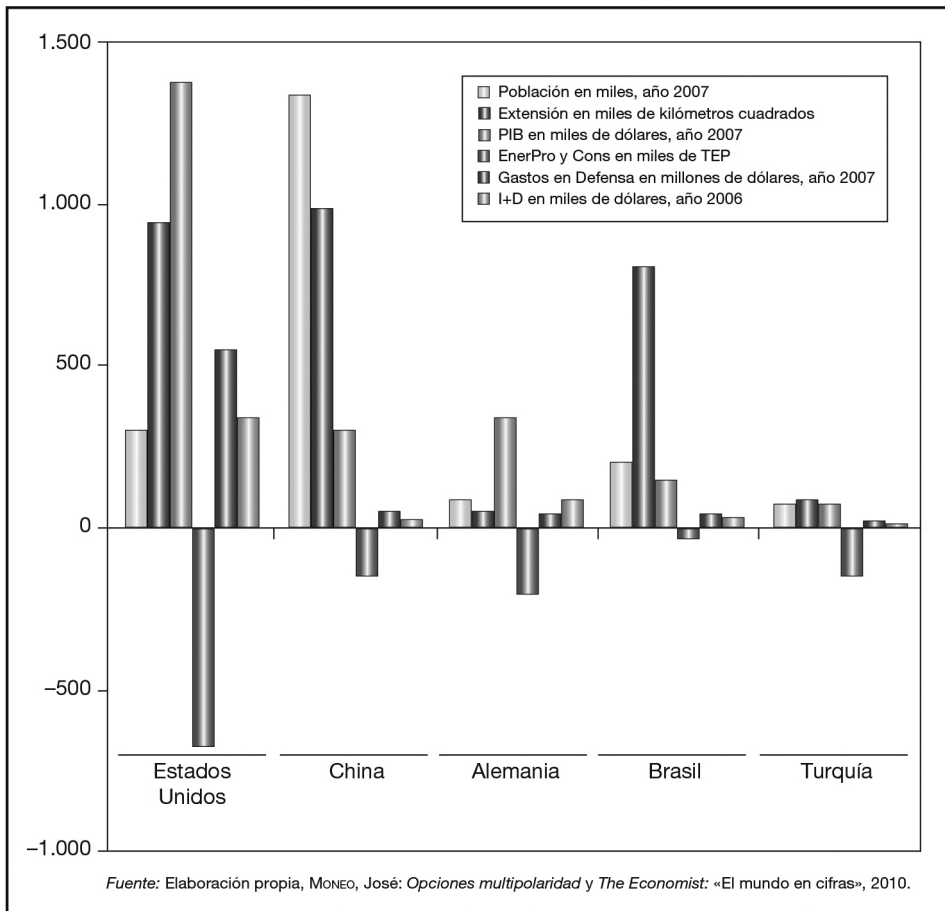


Figura 1.— *Perfiles en el escenario global.*

(4) Al examinar estos gráficos debe tenerse en cuenta que en algunos de ellos varían las unidades (por ejemplo, a veces miles, en otras decenas de miles).

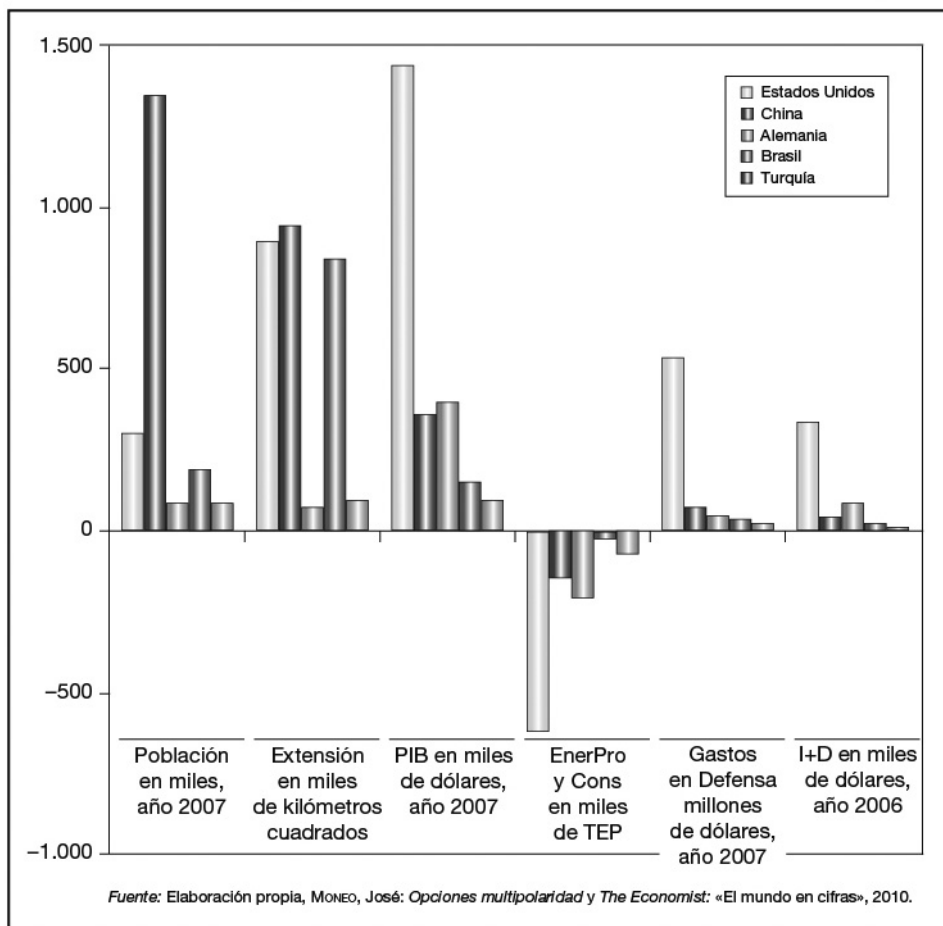


Figura 2.— Algunos perfiles en el escenario global.

nía seleccionar, sin tener que valorar metodologías diferentes. También se optó por datos que comenzaban en el año 2007 en el umbral de la crisis en la que permanecemos. La serie incluye los siguientes escenarios:

- Escenario global, figuras 1 y 2.
- Escenario asiático, figura 3, p. 180.
- Escenario BRICS, figura 4, p. 19.
- Escenario europeo, figura 5, p. 20.
- Escenario sudamericano, figura 6, p. 21.
- Escenario islámico, figura 7, p. 22.

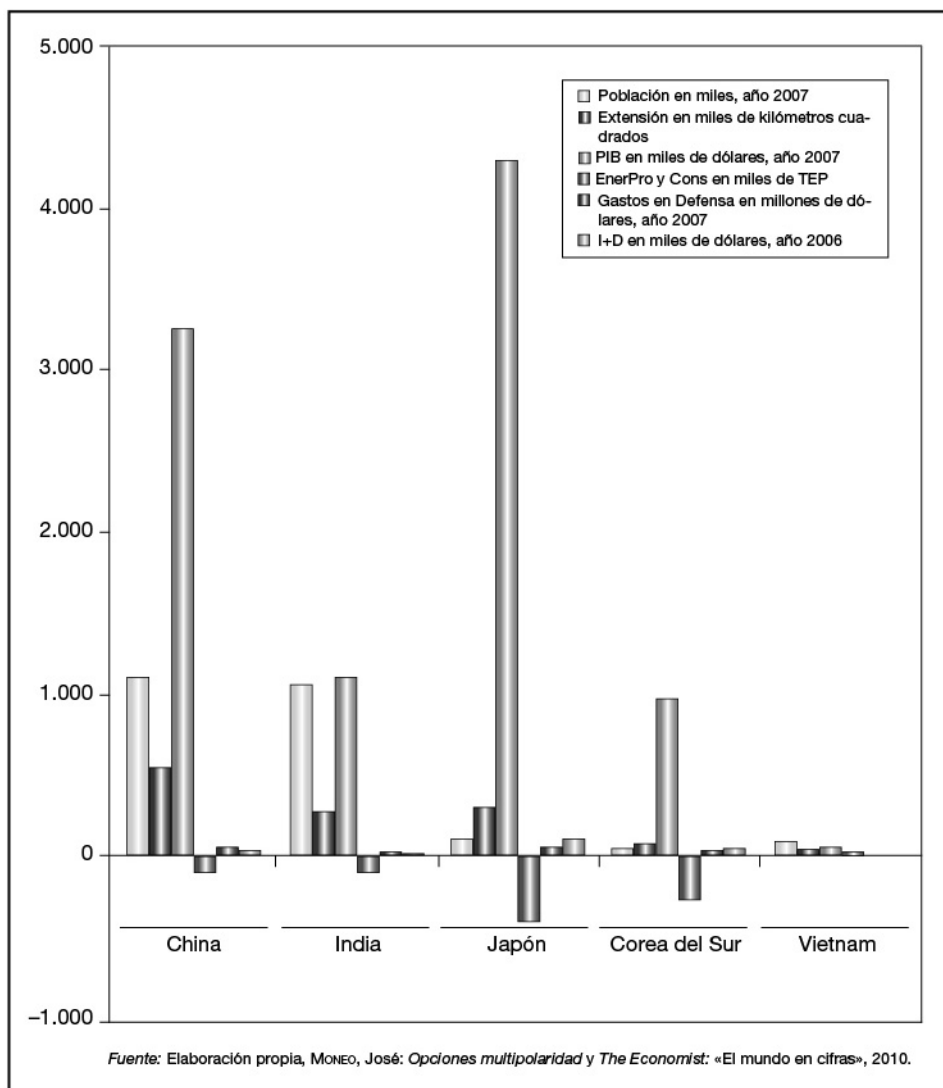


Figura 3.— Algunos perfiles en el escenario asiático.

La segunda serie de estimaciones más cualitativas se orienta a debatir sobre los datos y estimaciones de un gran abanico de fuentes sobre tres horizontes temporales: el actual (en torno al año 2010), el horizonte del año 2020 y el horizonte del 2030.

Esta segunda serie incluye valoraciones sobre los siguientes parámetros:

- Poder económico, figura 8, p. 23.

- Poder militar, figura 9, p. 24.
- Poder tecnológico (5) (Igualmente con dos variantes de presentación), figuras 10 y 11, pp. 25 y 26.
- Poder medioambiental, figura 12, p. 28.

Como se irá viendo, los diferenciales de crecimiento se aceleran desde el comienzo del periodo de gestación de la crisis y se producen cruces significativos. Por ejemplo, puede verse en el escenario global, figura 1, que el PIB de China va detrás de los de Japón y de Alemania cuando en realidad supera, muy poco después, primero a Alemania y después a Japón.

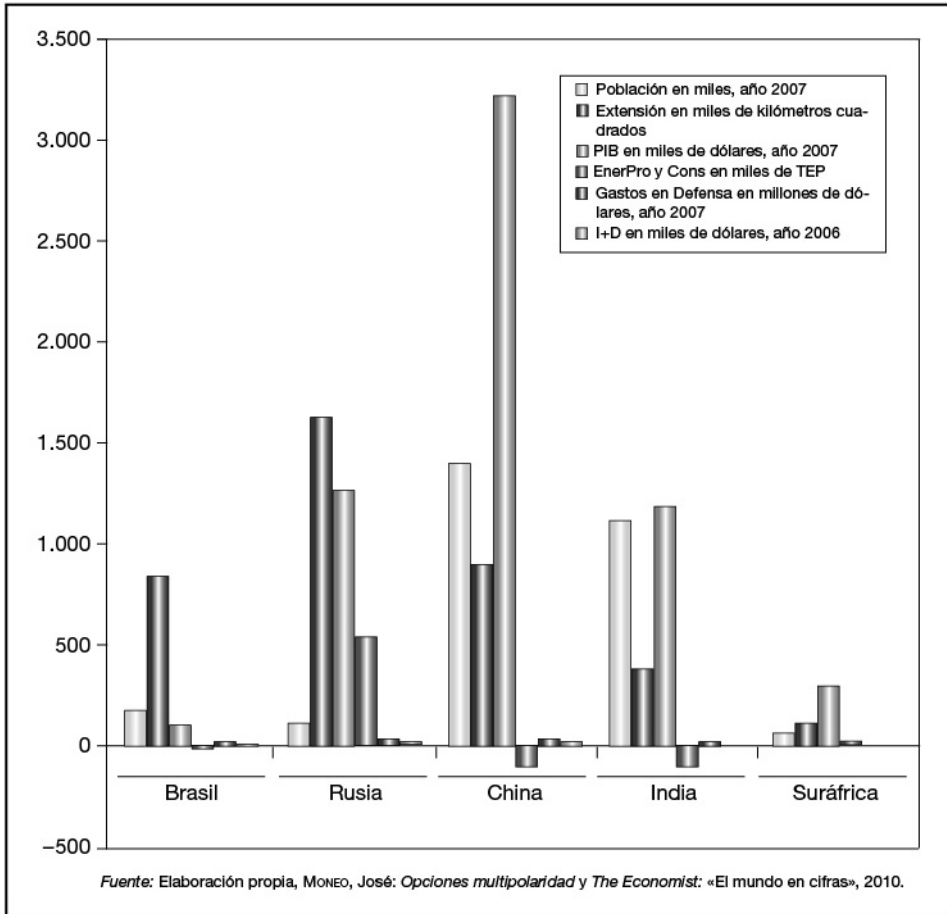


Figura 4.— Algunos perfiles en el escenario BRICS.

(5) Estas dos figuras contienen la misma información, pero han cambiado sus coordenadas, lo que en algún caso facilita el análisis.

Algo similar podría decirse en el campo del Investigación y Desarrollo (I+D) y otros parámetros. En todo caso, en estas fases de cambios acelerados es más necesario definir claramente el objetivo que se busca que en este caso es el de los diferentes componentes que articulan el poder.

Por ello, en la segunda serie de gráficos se trata de integrar en cada caso (en indicadores complejos), varios componentes como, por ejemplo en el caso del poder económico, figura 8, p. 23, se articulan: crecimiento, inversión, consumo, deuda, fuerza de trabajo, multinacionales, alcance divisas y comercio. Por su parte, el poder militar, figura 9, p. 24, incluye aspectos como armas de destrucción masiva, espacio, gasto en Defensa, fuerzas y reservas, industria militar y voluntad de defensa.

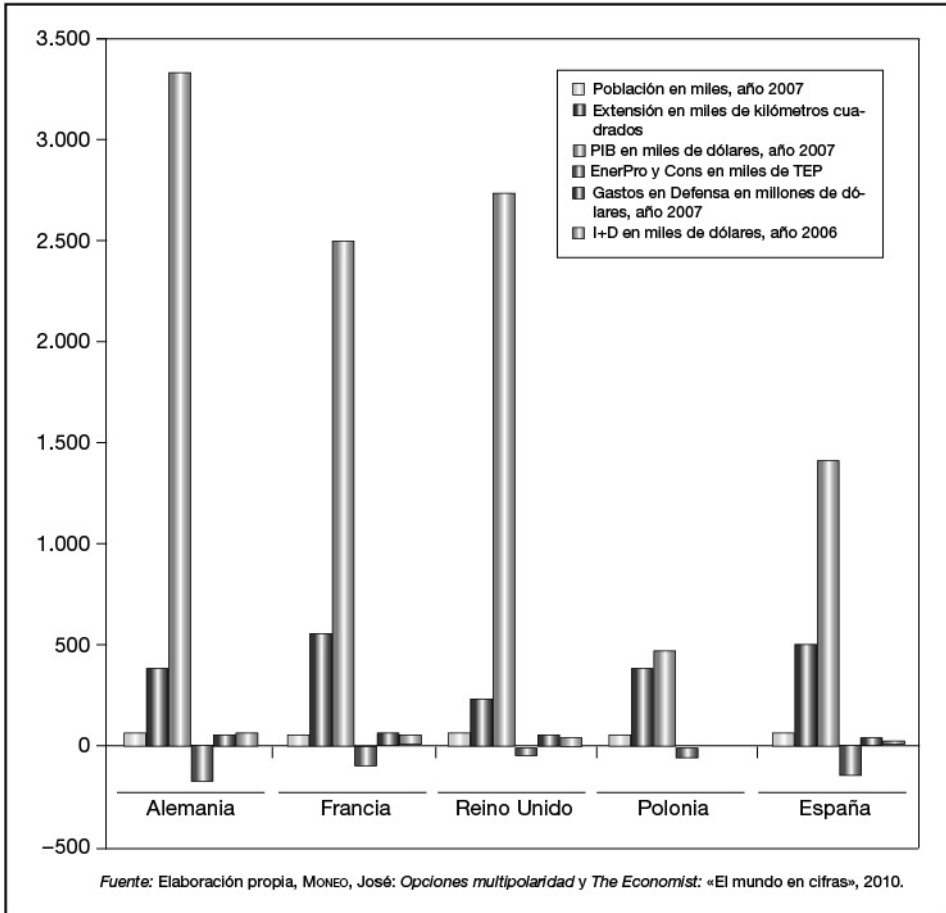


Figura 5.— Algunos perfiles en el escenario europeo.

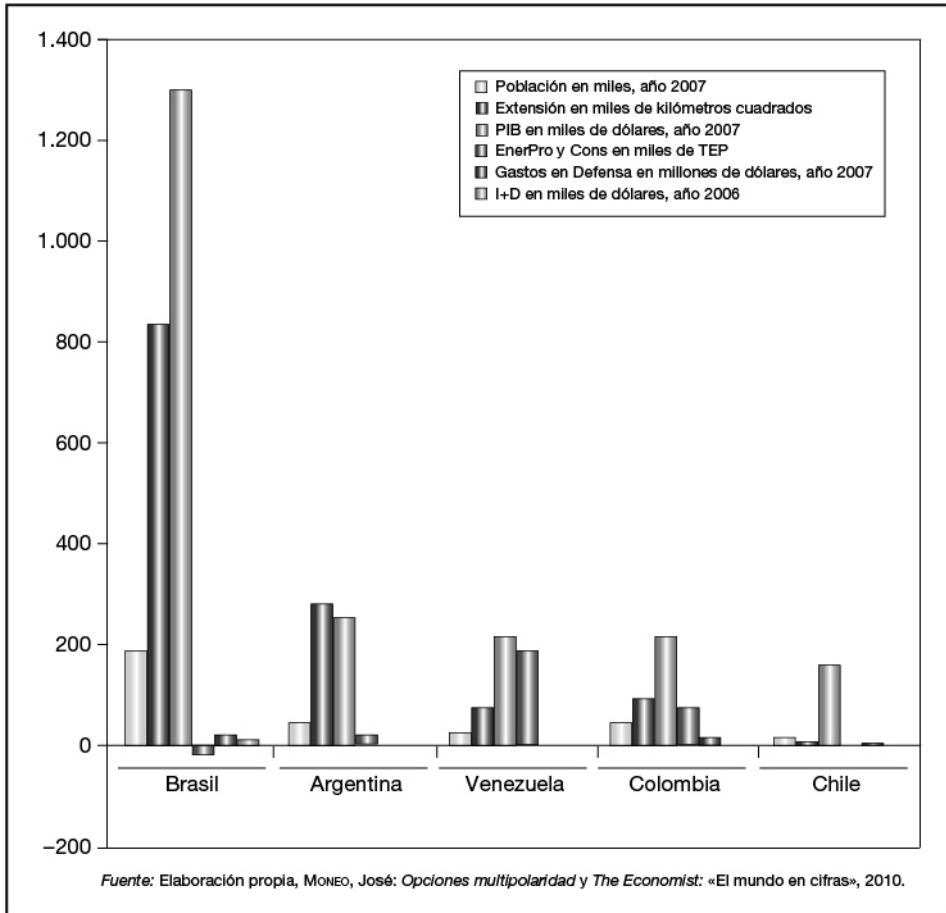


Figura 6.— Algunos perfiles en el escenario suramericano.

A diferencia de las figuras que organizan datos cuantitativos (que siempre se refieren a unos parámetros con sus unidades de medida, países y fechas determinadas) la serie de figuras cualitativas buscan lograr una serie de indicadores, generalmente inexistentes, que reflejen de alguna forma la actual situación de complejidad, que en ocasiones he llamado «complejidad de alta densidad». Ello tiene también que ver con el origen de la información de que se dispone; en un primer caso de series estadísticas de elaboración nacional o internacional, de informes de institutos de estudio, de declaración de los gobiernos o de organizaciones internacionales y de análisis difundidos por los media; en el caso de los indicadores complejos la información hay que buscarla en contextos de diferentes disciplinas tras indagaciones a veces muy laboriosas.

Pero todo ello ha de permitirnos que nos asomemos a los nuevos niveles de complejidad en que nos adentramos en el siglo XXI. En este sentido es significativo que vengan a coincidir con una crisis mayor la desviación de poder desde Occidente hacia Oriente y los cambios que en la contemplación de ciclos históricos largos configuran una nueva era o régimen. Quien ha estudiado en profundidad desde esta perspectiva de largos periodos ha formulado algunos escenarios para las próximas décadas que resultan discutibles pero muy incitantes (6).

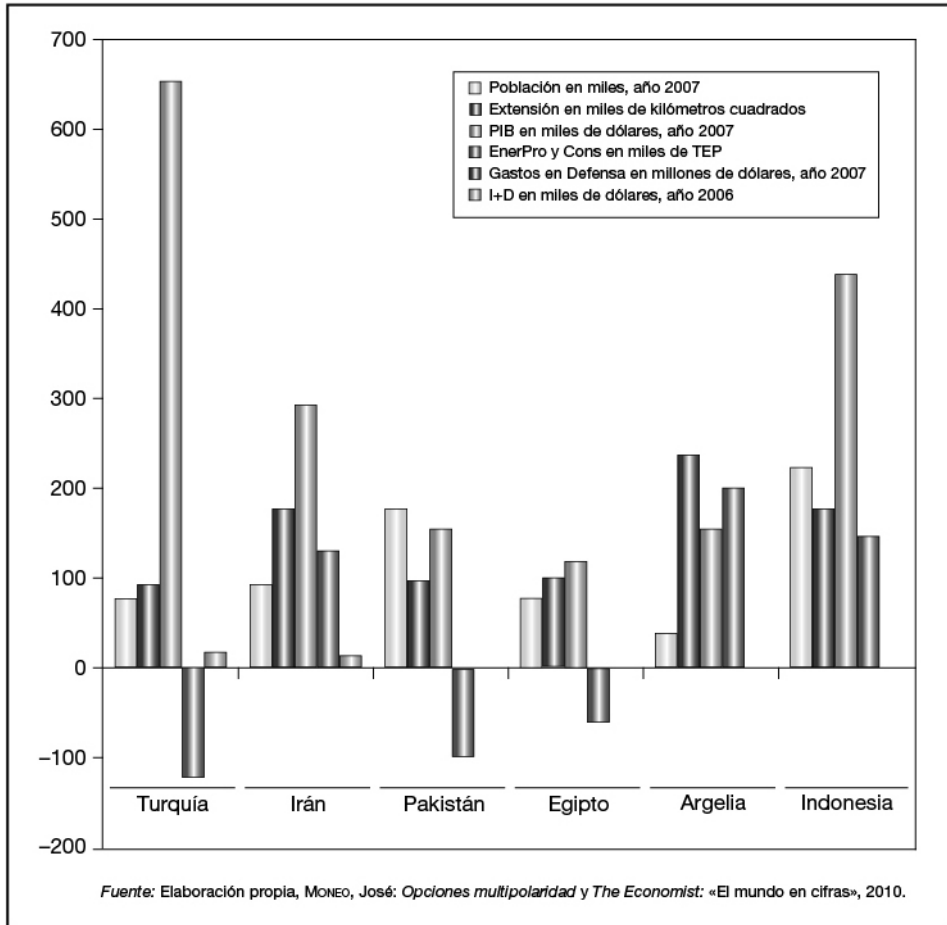


Figura 7.— Algunos perfiles en el escenario islámico.

(6) El autor de esta impresionante obra ha sido consejero en la Casa Blanca, en el Senado y en el Departamento de Estado; en el Consejo Nacional de Seguridad de Estados Unidos ha sido responsable del *planning* estratégico.

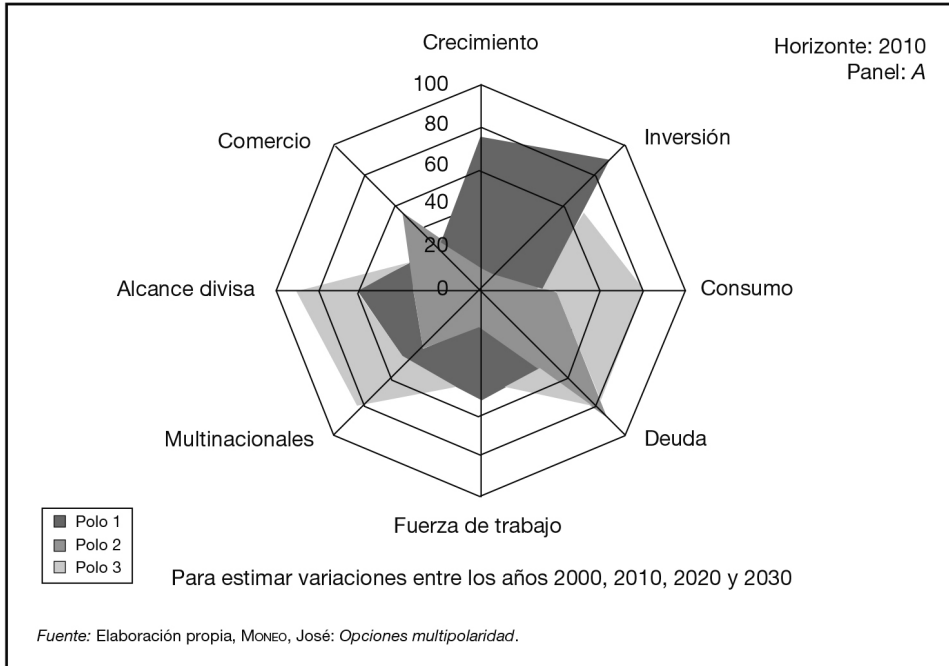


Figura 8.— *Tipología del poder económico indicadores complejos.*

Ph. Bobbitt (7) denomina a estos escenarios con nombres un tanto bucólicos: *meadow*, *park* y *garden*:

1. En el primero *meadow* las empresas tienen vía libre, hay un crecimiento económico fuerte pero también crece la desigualdad de rentas. Se privatizan funciones del Estado, entran en declive instituciones internacionales y se debilitan los gatos militares.
2. En el segundo *park* se produce una regionalización del espacio mundial. Estados Unidos se retiran militarmente de Europa y del Japón y dejan de proteger a Taiwan. Cada región organiza separadamente su defensa, el crecimiento económico es menos rápido y se asiste a una tasa de paro cercana al 10%.
3. Finalmente, el tercer escenario *garden* describe las consecuencias de una decisión americana: Estados Unidos se desentienden del mun-

(7) BOBBITT, Ph.: *The Shield of Achilles: War, Peace and the Course of History*, p. 960, Alfred A. Knopf, Penguin Books, Nueva York-Londres. He utilizado el comentario de esta obra realizado por J. Lesourne y publicado en *Futuribles*, 377, septiembre de 2011. Se trata de un estudio que abarca, desde el siglo XV hasta nuestros días, y analiza las influencias entre Estados, la estrategia militar y las relaciones internacionales.

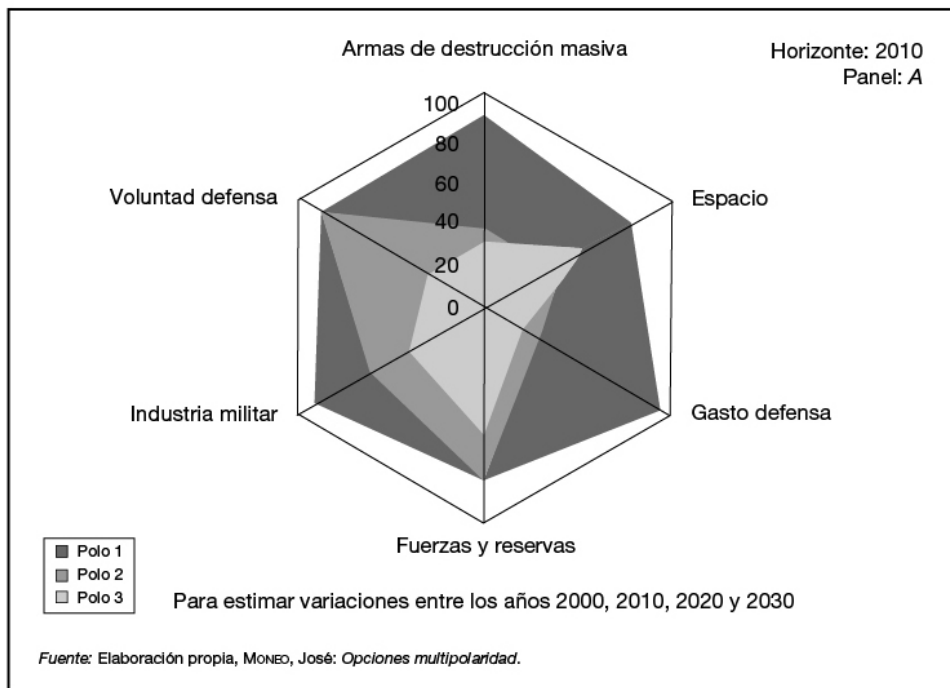


Figura 9.— *Tipología del poder militar indicadores complejos.*

do y se desinteresan de las organizaciones internacionales. Se producen «triángulos de hierro» de países opuestos:

- China-Corea-Japón.
- Alemania-Rusia-Ucrania.
- India-Pakistán-China
- Irán-Israel-Irak.
- Australia-Indonesia-Malasia.
- Chile-Argentina-Brasil.

El hecho de que estas tensiones, en algunos casos con más actores como: Turquía, Siria, Afganistán según revelan evoluciones más recientes, no alcancen niveles de guerra de ámbito regional muestra un aspecto positivo de la existencia de un poder hegemónico incluso de carácter imperial. Pero también parece clara la hipótesis de que la actual situación resulta insostenible desde el punto de vista económico y que los aspectos de «tutela» deberían ser transferidos en gran parte por la potencia hegemónica hacia unas Naciones Unidas actualizadas (8).

(8) Un destacado miembro del Club de Roma insistió hace ya bastantes años en que la tarea de nuestra generación era realizar la reforma de Naciones Unidas sin hacer an-

Estados Unidos de América y República Popular China

Estas dos entidades políticas, que figuran entre las que tienen el poder más centralizado aunque la primera bajo el control del sistema constitucional de *Checks and Balances*, forman hoy el eje central de todo análisis de los desplazamientos de poder en el escenario político, militar y económico global.

La percepción muy generalizada del mencionado debilitamiento de Estados Unidos como potencia dominante se basa en gran parte en análisis provenientes tanto de círculos académicos como gerenciales norteamericanos. Sin duda siguen apareciendo numerosos testimonios de una inquebrantable creencia en la casi permanente superioridad norteamericana, que a veces se traduce en un repaso muy negativo de las posibilidades a corto y medio plazo de China, cuyo rápido crecimiento le otorga por el momento el papel de principal competidor. Algunos economistas de renombre siguen extrapolando, en trabajos recientes,

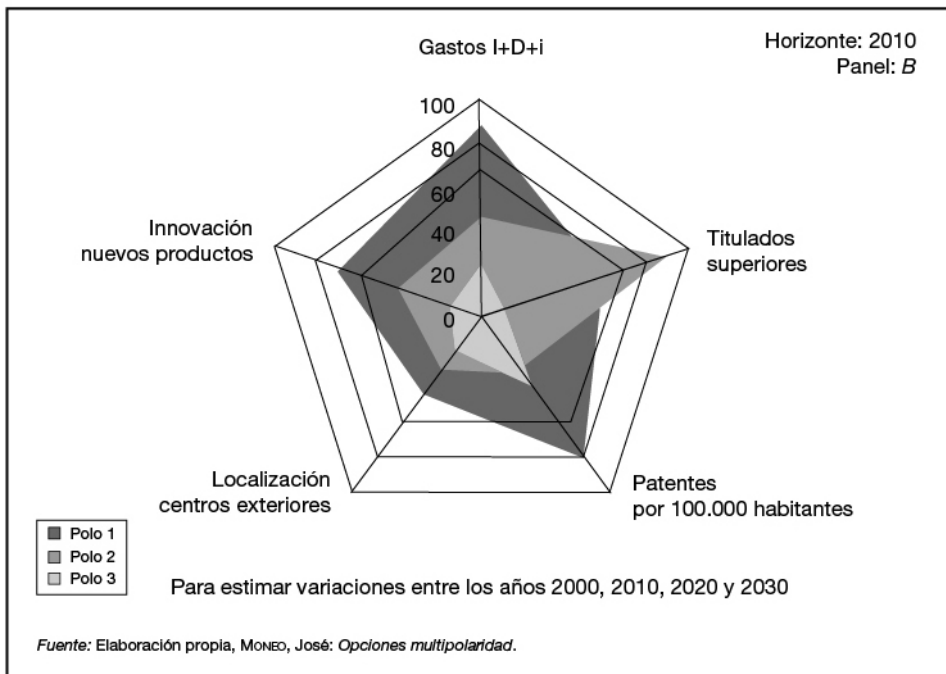


Figura 10.— Tipología del poder tecnológico indicadores complejos, variante primera.

tes una nueva guerra mundial. Se trata de Harlan Cleveland, diplomático y académico norteamericano que fue presidente de la Universidad de Hawai.

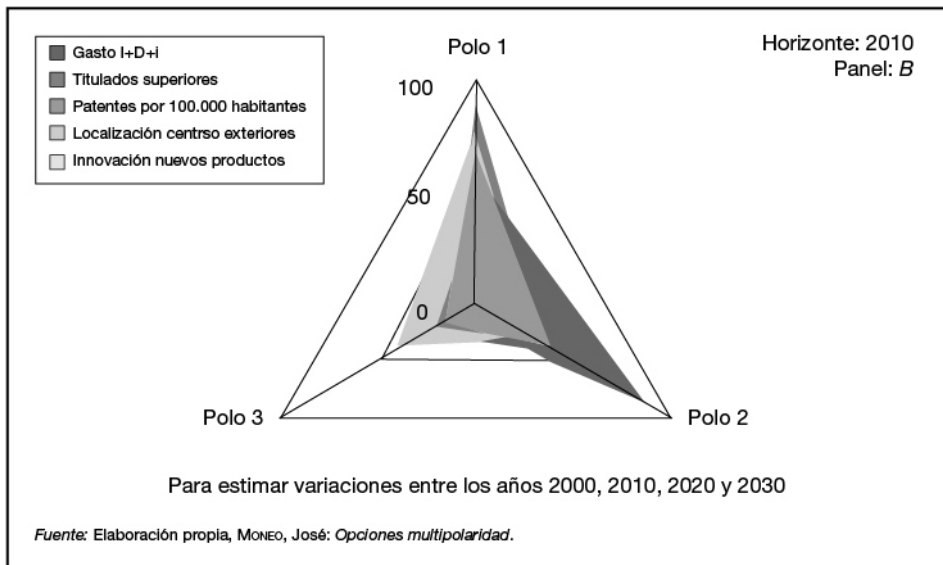


Figura 11. — *Tipología del poder tecnológico indicadores complejos, variante segunda.*

tendencias de forma lineal del siguiente tipo: China debe crecer al 8,5% anual para ir superando el dato de que la economía norteamericana es 3,3 veces superior y siempre que esta última siga creciendo al 2,5% anual, promedio de su crecimiento tras la Segunda Guerra Mundial.

En todo caso no es necesario reiterar las numerosas voces norteamericanas que reflejan su desconfianza en que la gran nación pueda seguir actuando como solitaria superpotencia (o hiperpotencia).

Más bien citar como muy significativas algunas declaraciones de carácter defensivo. Un claro ejemplo es el alegato de Charles Wolf, jr., de la Rand Corporation y de la Stanford University «The Facts About American “Decline”», publicado en el *Wall Street Journal* en abril de 2011. Enfrentando a *declinists* de la izquierda y la derecha, tales como Paul Kennedy, Niall Ferguson, Martin Jacques, Paul Krugman, Michael Kinsley y Mark Helprin, entre otros, argumenta que en términos absolutos Estados Unidos han incrementado su PIB, su población y su gasto militar. Sin embargo debe reconocer:

«But there were also some important declines relative to the rest of the world. In 2000, U.S. GDP was 61% of the combined GDPs of the other G-20 countries. By 2010, the number dropped to 42%. In

2000, U.S. GDP was slightly more than eight times that of China, but it fell to slightly less than three times in 2010. Japan is a contrasting case: U.S. GDP was twice as large as Japan's in 2000 but 2.6 times as large in 2010, before the tsunami and nuclear disasters of 2011» (9).

Igualmente significativas son las declaraciones del vicepresidente de Estados Unidos en su reciente estancia en Pekín ante su homólogo chino, Xi Jinping:

«Llevo 38 años en la función pública. Durante ese tiempo, mucha genta ha dicho, como algunos dicen ahora, que Estados Unidos está en declive. Se equivocaban entonces y se equivocan ahora... Vengo también con un fuerte mensaje: que Estados Unidos está y continuará estando involucrado totalmente en el mundo» (10).

China, por el contrario, tras ajustar sus políticas económicas a sus necesidades de crecimiento y a las exigencias de su papel como potencia emergente, ha mantenido un esfuerzo sostenido de fortalecimiento militar y está reforzando su presencia económica y diplomática en todos los continentes. También ha reforzado de forma decisiva la inversión en I+D. Según datos de Battelle y de la Comisión Europea, China ha mantenido un ritmo de crecimiento anual de gasto nacional en I+D de 20% en el último decenio.

En cuanto a las previsiones está próxima a alcanzar a Japón, a superar a la Unión Europea-27 hacia el año 2015 y se aproxima a Estados Unidos poco después en este parámetro de los gastos en I+D. En investigación industrial la tendencia que se perfila es hacia un liderazgo de una nueva triada Estados Unidos-China-Japón (11). No hay que olvidar que las cuatro modernizaciones anunciadas en el año 1975 por Chou En-lai incluían precisamente las de la industria, la agricultura, las ciencias y técnicas y la defensa. Hay que destacar, en el ámbito social, la importancia que reviste el crecimiento de la clase media en China y la región Asia-Pacífico, tal como lo reflejan estudios de algunos operadores económicos:

(9) En: www.rand.org/commentary/2011/04/13/WSJ.html

(10) *El País*, 19 de agosto de 2011.

(11) PAPON, Pierre «Recherche, innovation et sortie de crise», *Futuribles*, 375, junio de 2011.

«Si el consumidor del futuro será en gran medida la clase media que desarrollará su vida en las economías emergentes, una forma de aproximarse a esta realidad es mediante el examen de este colectivo en China, país destacado en este giro global del consumo. De acuerdo con el criterio de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), la clase media china es ya en la actualidad numéricamente importante: alcanza los 160 millones de personas, situándose, a nivel nacional, como la segunda más numerosa tras la de Estados Unidos» (12).

Ahora bien, aunque menos difundidos que los ritmos de crecimiento económico y de progreso científico y tecnológico, no son menos espectaculares los incrementos de la conflictividad social basado en las desigualdades crecientes y del deterioro medioambiental, especialmente en las ciudades, figura 13.

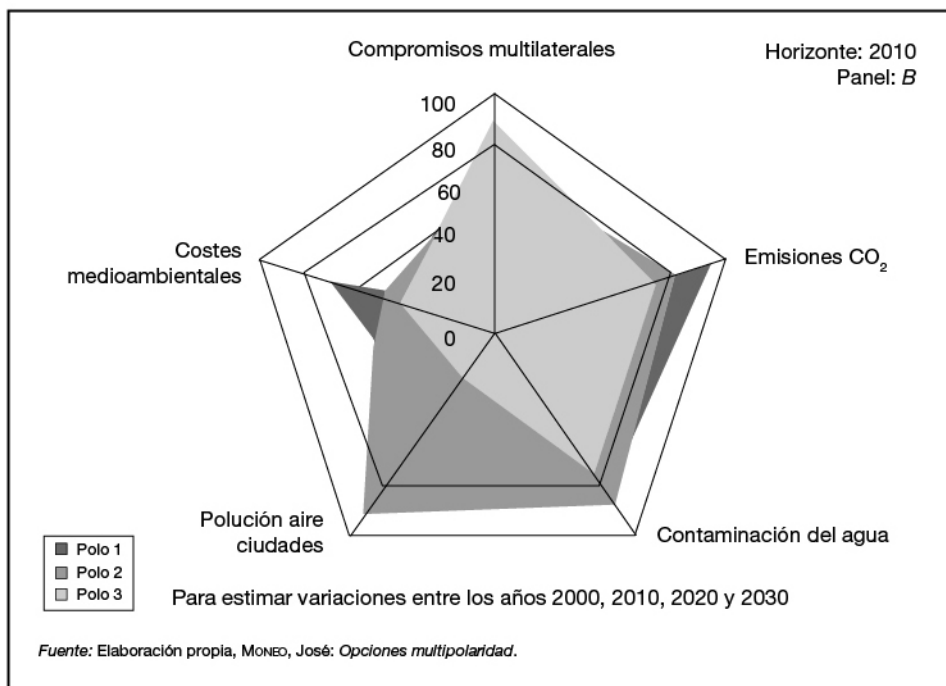


Figura 12.— Tipología del poder medioambiental indicadores complejos.

(12) Ruiz, Alex «La clase media del futuro vira hacia Oriente», *Informe mensual*, La Caixa, julio-agosto de 2011.

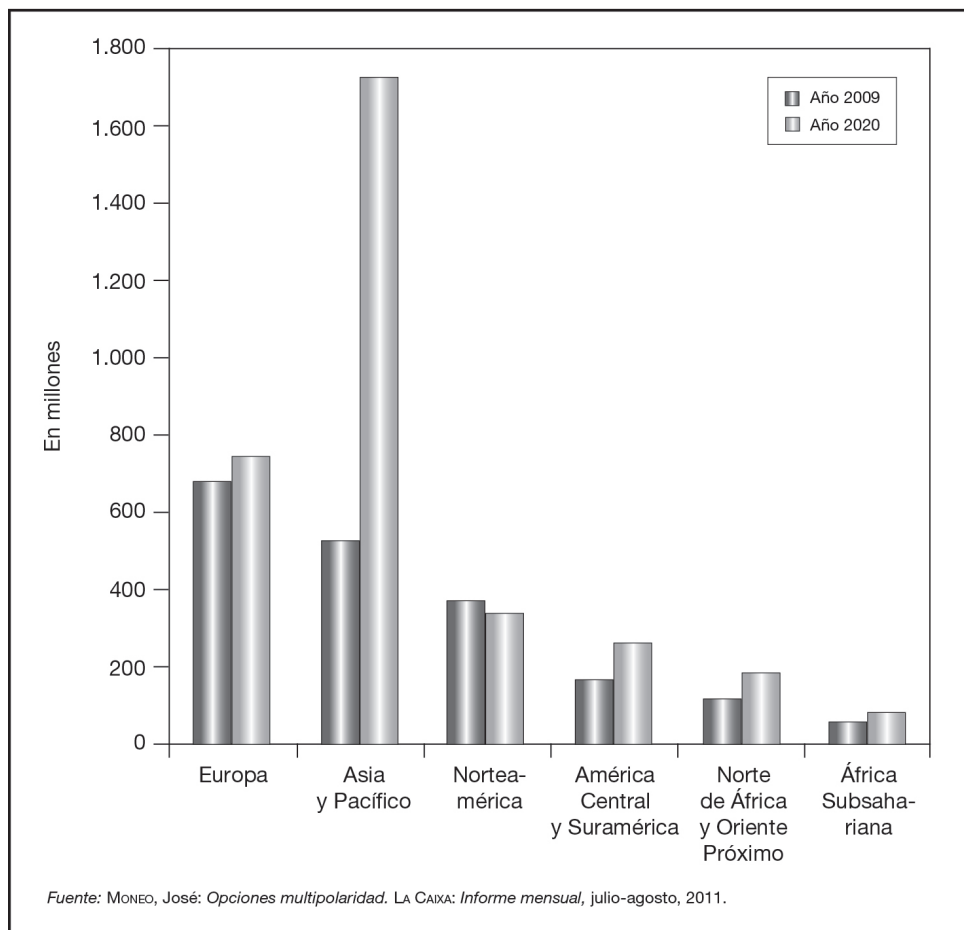


Figura 13.— *La clase media del futuro vira hacia Oriente, personas englobadas en la clase media.*

También debe tenerse en cuenta que China tiene una larga historia de gran potencia y que ahora se ve a sí misma superando el paréntesis que se inició hacia el año 1820 en el que conoció humillantes experiencias coloniales. Véase en la figura 14, p. 30, (13) la representación en términos de PIB de China, Estados Unidos, Europa Occidental y Japón desde el siglo X al XXI (año 2030) (14).

(13) *China is experiencing a U curve (1820-2030)*, MADISON, Angus: *Chinese Economic Performance in the Long Run, 960-2030*, OCDE, París, 2007.

(14) En este largo periodo histórico tiene lugar la sucesión de regímenes internacionales estudiada en la obra citada de BOBBITT, Ph.: *Mucho más cercana es la substitución*

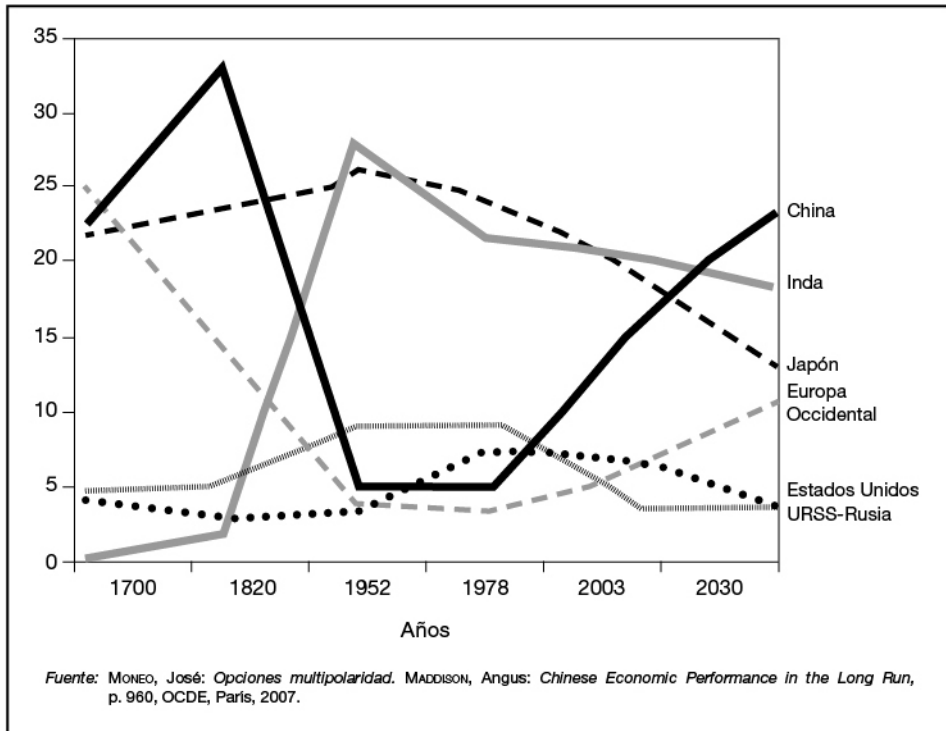


Figura 14.— China, una superpotencia emergente, está experimentando una curva U, años 1820-2030.

En cuanto al esfuerzo chino de defensa son muy significativos los datos y valoraciones del reciente Informe del National Institute for Defense Studies de Japón. Tras reconocer que China ha llegado a ser en lo económico un interlocutor esencial y beneficioso para Japón y otros países del este asiático, muestra la inquietud regional por la rápida modernización y por el incremento sostenido del presupuesto de Defensa chino:

«El presupuesto nacional de Defensa anunciado por el Gobierno chino ha crecido más que un 10% año tras año durante 21 años consecutivos (1989 a 2009)» (15).

Aunque la mayoría de los analistas centran el desplazamiento del poder en las interdependencias entre Estados Unidos y China, es necesario reconocer que, por una parte, Estados Unidos no está aislado en su pro-

de una historia mundial frente a un mundo centrado en Europa.
 (15) Network Intrusion Detection System: *China Security Report*, Tokio, 2011.

ceso de declive relativo sino acompañado por Europa, hasta el punto de que debería hablarse más bien del declive del espacio atlántico (o si se prefiere occidental). Por su parte, la emergencia de China forma parte de un proceso más amplio que ha dado lugar a la sigla BRIC (Brasil, Rusia, India y China) a la que la mayoría de los informes actuales hace referencia. Significativamente, el Informe de la Brookings Institution *Top 10 Global Economic Challenges (An Assessment of Global Risk and Priorities)* incluye como uno de ellos la emergencia de nuevos poderes:

«The rise of «emerging powers» — a group that usually includes the so— called BRIC but which sometimes is applied more broadly to include South Africa, México and other nations, is reshaping the global economy and, more gradually, international politics. Growing much faster than the rest of the world, these economies are changing the structure of international production and trade, the nature and direction of capital flows, and the patterns of natural resource consumption. At the same time, the growth of these countries is beginning to shift the global distribution of power, forcing the great powers to come to terms with the reality that they will need to share management of international rules and systems in the coming decades» (16).

En los últimos años ha podido observarse una clara voluntad de cooperación de los países primero BRIC y después BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Suráfrica), y al mismo tiempo la poca eficacia en cuanto al logro de objetivos en la arena internacional. Así lo muestran el fracaso en cuanto a renovar la regla que mantiene a un europeo al frente del Fondo Monetario Internacional (FMI), en un momento en que se contaba con un candidato creíble, mexicano.

En las tres conferencias que el grupo ha celebrado han surgido dos prioridades claras relacionadas con la renovación del Consejo de Seguridad y con la superación del dólar como única moneda de reserva y ambos casos habrán de aportar la prueba de que es posible alcanzar objetivos comunes sin disponer de instituciones integradas.

Mientras tanto se ha considerado necesario añadir a la primera serie de gráficos, además del que se refiere al conjunto BRICS, uno de gran importancia como es el asiático, teatro en el que hay que contemplar la posibilidad de varios modelos de alianzas, teniendo en cuenta especial-

(16) Brookings Institution, Washington, 2007.

mente la creciente importancia de India, que en algunos análisis aparece superando en PIB a China y las posibles implicaciones de Indonesia.

Conjuntos de hipótesis específicas en los horizontes inmediatos

Partiendo de la base de que Estados Unidos, pese a un comienzo de declive que no puede ignorarse, seguirá siendo por un tiempo el único polo de poder internacional que reúne todas las condiciones de potencia hegemónica, se plantea el tema del calendario verosímil con que pueden producirse los nuevos equilibrios.

Una gran parte de que el declive se confirme o incluso se acelere va a depender de decisiones norteamericanas. Una de ellas está ya en curso, como es la retirada con fechas anunciadas de la fuerza militar en escenarios calientes. Otras están pendientes de que se consoliden las actuales orientaciones de la política exterior americana hacia marcos multinacionales, lo que implicaría un mayor compromiso con unas Naciones Unidas renovadas, incluso refundadas (¿India, Brasil en el Consejo de Seguridad; apoyo masivo a un Estado palestino, entre otros aspectos?). Finalmente, y de forma muy decisiva, las opciones que alcancen suficiente consenso político en las elecciones del año 2012, en las que unas necesidades económicas y sociales que se ven poco atendidas van a confrontarse frente a un gasto militar que podría considerarse económicamente insostenible.

En la actualidad la hipótesis más probable para este decenio parece ser la de una parcial retirada de Estados Unidos de algunos frentes y su concentración en asegurar el control general con la ayuda objetiva de China y otros países emergentes que, por su parte, seguirán buscando el fortalecimiento de su posición que también depende del apoyo objetivo de Estados Unidos. Dos hipótesis derivadas incluyen que Estados Unidos mantenga en este proceso los aliados con los que consolidó su posición desde la guerra fría, o la consolidación de algunos giros como los que se están produciendo en relación, entre otros, con Turquía y Pakistán.

A la salida de la crisis las principales debilidades de la zona atlántica podrían residir en la capacidad de innovación, el tejido de multinacionales y en el liderazgo industrial en términos comparativos.

Algunas previsiones anuncian una fecha próxima para el alcance de Estados Unidos por China en términos de PIB (17). En todo caso, en tiempos ya muy próximos ha de poder verificarse la hipótesis de un mundo bipolar chino-americano o, por el contrario, deshacerse como un espejismo. Las claves serán las siguientes: China sufre las consecuencias económicas de la estrecha interdependencia que le une con Estados Unidos (consumo, deuda, exportaciones) y de una conflictividad social capaz de debilitar el mando único mediante una acelerada difusión interna del poder.

Como hipótesis derivadas, y en función del grado de retirada militar de Estados Unidos del teatro asiático pueden contemplarse diferentes tipos de alianzas, siguiendo la línea de las organizaciones regionales que han ido surgiendo. El principal eje de alianzas militares habría de converger sobre la seguridad del mar de China y del océano Índico y en el orden económico las principales alianzas serían China (*hardware*), India (*software*) y Japón (diseño industrial).

A la salida de la crisis, China podría encontrar una debilidad específica en cuanto a las necesidades militares que implicaría su creciente implantación en zonas muy alejadas de su territorio (y unas Fuerzas Armadas basadas en su defensa). Igualmente habría de hacer frente a los costes muy elevados que implican el peligroso deterioro que está sufriendo su medioambiente.

El progresivo desenganche en las negociaciones de la Unión Europea con Turquía, parece conducir a este país a promover un liderazgo en todo el espacio que resulte posible dentro del mundo islámico.

Estados Unidos podría prestar un apoyo objetivo a este propósito tras fracasar en cuanto a la aceptación de Turquía por la Unión Europea. Como hipótesis más probable podría contemplarse una muy renovada «República (Árabe, Musulmana) Unida» centrada en Oriente Medio y el norte de África. Este polo musulmán, sin embargo, habría de crecer en tensión con otro orientado hacia Asia Central y el sureste asiático, en una fractura en la que entrarían en juego decisivamente factores religiosos y demográficos.

Sin embargo, la consolidación de estos polos puede necesitar un tiempo mayor del actual decenio.

(17) En alguna ocasión el FMI ha mencionado el año 2016.

CAPÍTULO SEGUNDO

LA ENERGÍA Y LOS RECURSOS NATURALES COMO FACTORES ESENCIALES EN LA RECONFIGURACIÓN DE LA HEGEMONÍA MUNDIAL

LA ENERGÍA Y LOS RECURSOS NATURALES COMO FACTORES ESENCIALES EN LA RECONFIGURACIÓN DE LA HEGEMONÍA MUNDIAL

Por FERNANDO MOSQUERA SILVÉN

Introducción

Es indudable que uno de los factores esenciales, aunque no suficiente, para que un país pueda ostentar la categoría de potencia global y constituir un polo de referencia e influencia mundial, es la prosperidad económica. A su vez, esa prosperidad económica carecerá de fortaleza si no se posee o no se tiene un acceso garantizado a la energía y a los recursos naturales requeridos para su desarrollo productivo y el bienestar de la población.

Pero los recursos naturales no renovables como los minerales, incluidos los combustibles fósiles, que son esenciales para el desarrollo económico, en particular los combustibles fósiles como elemento primordial en la actualidad en la producción de energía y para el transporte, son limitados y finitos, lo que implica que un aumento en la demanda entrañaría una aceleración en la disminución de sus existencias y en su agotamiento. Esta reducción de existencias llevaría a su vez consigo, inexorablemente, un incremento de su precio de adquisición, que tendría consecuencias adversas en la continuidad de la prosperidad a nivel mundial.

La irrupción de los países emergentes, con unos niveles de crecimiento económico destacados y con clara intención, algunos de ellos, de alcan-

zar el estatus de potencia global, y todos de jugar un papel más relevante en el concierto mundial, necesitan fortalecer y consolidar su desarrollo económico, lo que implica competir con otros poderes establecidos en la obtención de recursos naturales y de energía y, en consecuencia, un notable incremento en la demanda de estos recursos.

A lo anterior hay que añadir el crecimiento de la población mundial, que se prevé que se incremente del orden de un 15,5%, de aquí al año 2025, lo que supone un aumento de población de 1.100 millones de habitantes; incremento que alcanzaría el 37% si ampliamos el cálculo hasta el año 2050, con un incremento de población desde el año 2011 de 2.600 millones de habitantes (1).

Adicionalmente, existe una correlación entre el crecimiento de la demanda de energía y de los recursos naturales y el aumento del Producto Interior Bruto (PIB) mundial, indicador que ha crecido últimamente, de los años 1993 a 2010, a una media del 3,8% anual, con una previsión para los años 2011, 2012 y 2016 del 4,4; 4,5 y 4,7% respectivamente, crecimiento que se espera que continúe en los años posteriores (2).

De lo anterior se podría inferir que, en un futuro, se pudiera llegar a una situación en que la demanda exceda la capacidad de suministro en algunas áreas, riesgo que podría engendrar tensiones que generaran inestabilidad en las relaciones internacionales e, incluso, enfrentamientos.

Situación y previsiones de la capacidad energética mundial

Actualmente la energía se genera a partir de varias fuentes: combustibles fósiles –petróleo, gas natural y carbón–, nuclear, biomasa, hidráulica, olas y mareas, geotérmica, eólica y solar terrestre. Las dos primeras pertenecen a la categoría de no renovables y el resto a la de renovables, considerándose como renovables aquellas que se reponen de manera natural.

El consumo mundial de energía se ha incrementado en los últimos 20 años del orden de un 40%, estando previsto que el incremento sea inclu-

(1) Population Reference Bureau: *World Population Data Sheet 2011*, en: https://www.prb.org/pdf11/2011population-data-sheet_eng.pdf

(2) International Monetary Fund: *World Economic Outlook*, p. 181, abril de 2011, en: www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2011/01/pdf/text.pdf

so mayor en los próximos 20 años en que podría sobrepasar el 50% (3), correspondiendo el incremento mayor a los países no pertenecientes a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), que puede llegar a ser del 85%.

Los combustibles fósiles constituyen actualmente, y está previsto que lo sigan siendo durante el presente siglo, la fuente de energía principal a nivel mundial, aunque irá disminuyendo progresivamente su dominio sobre otras fuentes de energía según se vayan reduciendo sus existencias.

En la figura 1, se aprecia el consumo mundial de energía para cada tipo de combustible, con las previsiones hasta el año 2035, en miles de billones de Btus (Btu = *British thermal unit*; 1 Btu = 0,252 kilocalorías), en el concepto «renovables» están incluidos los biocombustibles (4).

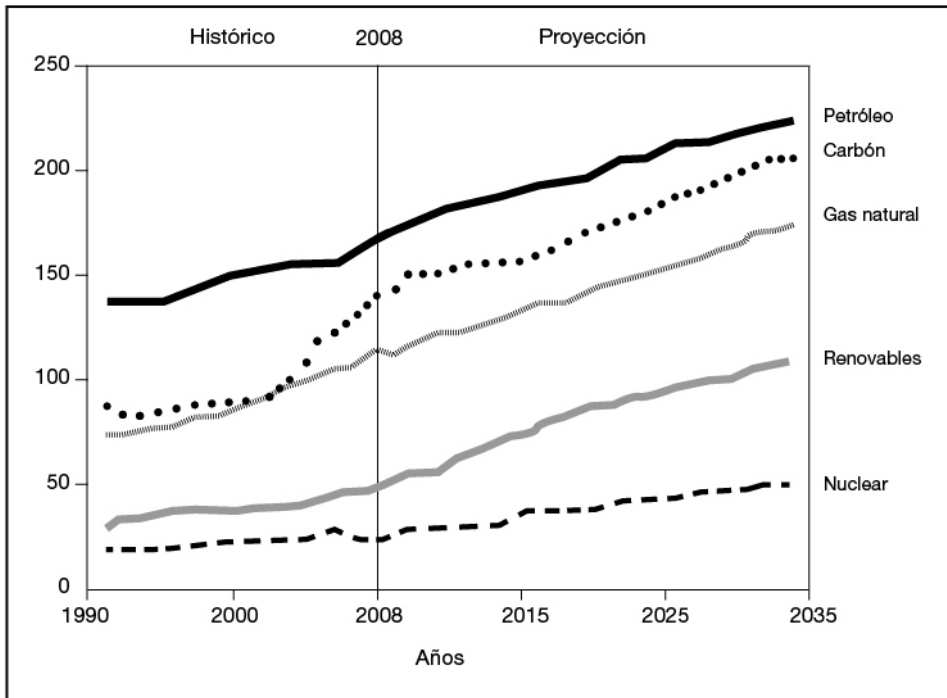


Figura 1.— Consumo mundial de energía por tipo de combustible, en miles de billones de Btus.

(3) BP: *Energy Outlook 2030*, enero de 2011, en: www.bp.com

(4) U.S. Energy Information Administration: *International Energy Outlook 2011*, en: [http://www.eia.gov/forecasts/ieo/pdf/0484\(2011\).pdf](http://www.eia.gov/forecasts/ieo/pdf/0484(2011).pdf)

Petróleo

Aunque utilizado desde la Antigüedad, la explotación industrial continuada del petróleo comenzó a mediados del siglo XIX, iniciando su predominio como fuente energética a principios del pasado siglo con el advenimiento de la automoción. Actualmente, del orden del 60% de su producción se consume por el sector del transporte, alrededor del 30% en la industria y sólo un 5% en la generación de energía eléctrica (5). De los combustibles fósiles, el petróleo sigue siendo el de mayor demanda mundial, aunque con una clara tendencia a reducir su porcentaje de participación en la contribución de las fuentes de energía al consumo mundial por varias razones, como son: el descenso de sus existencias, con el consecuente incremento del precio, y su sustitución parcial por el gas natural y los biocombustibles, más respetuosos con el medio ambiente al emitir una cantidad significativamente menor de gases de efecto invernadero.

En la figura 2 se observa la evolución de la producción mundial de petróleo en millones de barriles diarios (un barril equivale a 159 litros), con las previsiones hasta el año 2035 (6) y en el cuadro 1, p. 42, las reservas comprobadas de petróleo –enero de 2011 (7)– en los principales países productores –se definen como reservas comprobadas las cantidades estimadas, indicadas por los datos geológicos y de ingeniería, que se pueden extraer de los yacimientos conocidos en explotación–, su producción y consumo anual presente –finales del año 2010–, y la duración de las reservas al ritmo de producción actual (8).

Como se puede verse en el cuadro 1, al ritmo del consumo actual, las reservas comprobadas de petróleo se extinguirían, en principio, en un horizonte de alrededor de los 50 años, pero si se incrementa su consumo esta cifra podría ser aún menor. No obstante, hay que tener en

(5) U.S. Energy Information Administration: *International Energy Outlook 2011*, en: [http://www.eia.gov/forecasts/ieo/pdf/0484\(2011\).pdf](http://www.eia.gov/forecasts/ieo/pdf/0484(2011).pdf)

(6) International Energy Agency: *World Energy Outlook 2010 Key Graphs*, en: www.worldenergyoutlook.org/docs/weo2010/key_graphs.pdf

(7) U.S. Energy Information Administration: *International Energy Outlook 2011*, en: [http://www.eia.gov/forecasts/ieo/pdf/0484\(2011\).pdf](http://www.eia.gov/forecasts/ieo/pdf/0484(2011).pdf)

(8) BP Statistical Review of World Energy, junio de 2011, en: http://www.bp.com/live-assets/bp_internet/globalbp/globalbp_uk_english/reports_and_publications/statistical_energy_review_2011/STAGING/local_assets/pdf/statistical_review_of_world_energy_full_report_2011.pdf

cuenta que existen reservas, no incluidas en el cómputo anterior, en yacimientos cuya explotación todavía no se ha iniciado, y que existe asimismo la posibilidad de encontrar nuevos yacimientos; la estimación de las cantidades de petróleo que estos yacimientos adicionales podría aportar a la producción mundial aparece representada en la figura 2.

En todo caso, está ampliamente aceptado que las reservas totales mundiales quedarían prácticamente extinguidas en un plazo de 100 años.

Por otra parte, del análisis del cuadro 1, se deduce que las principales economías, como Estados Unidos, la Unión Europea, China, Japón e India, son ampliamente deficitarias en reservas y con una producción de petróleo muy inferior a su consumo, por lo que tienen una gran dependencia exterior teniendo que competir para su obtención, lo que podría en algún momento dar origen a algún conflicto entre ellas.

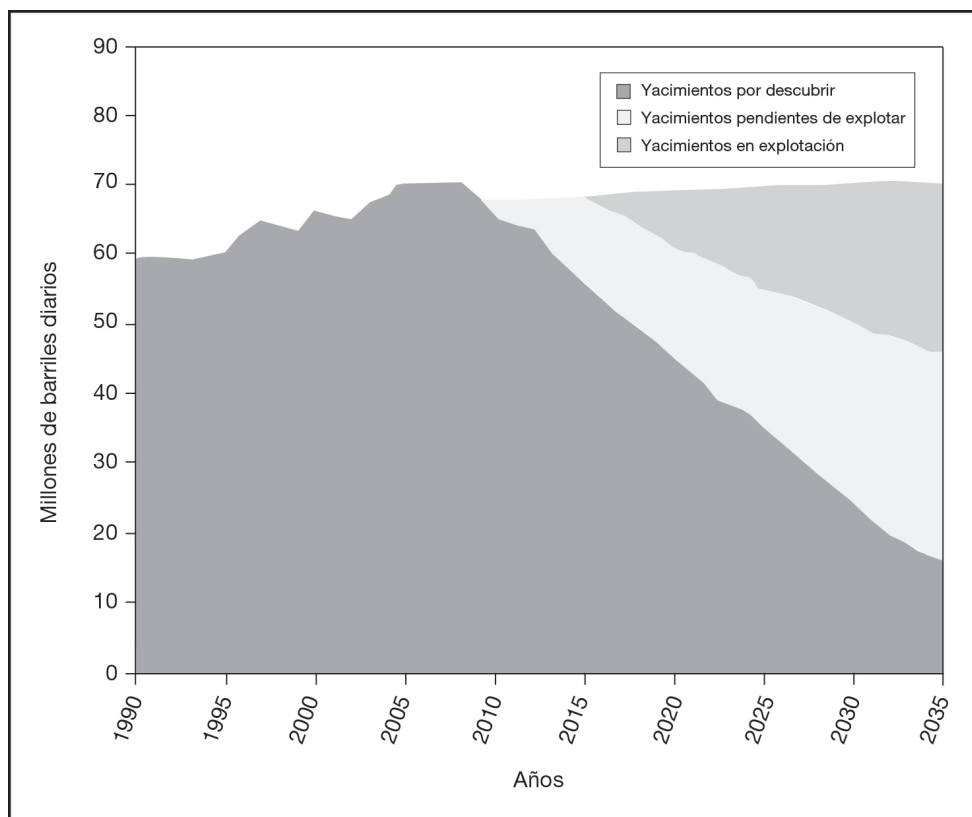


Figura 2.— Producción mundial de petróleo.

Cuadro 1.— Reservas mundiales de petróleo, en miles de millones de barriles, producción en millones de barriles anuales, porcentajes mundiales, consumo en millones de barriles anuales y duración estimada, en años de las reservas al ritmo de producción actual.

Países	Reservas de petróleo	Porcentaje de reservas	Producción de petróleo	Porcentaje de producción	Consumo de petróleo	Duración de las reservas
Arabia Saudí	260,1	17,68	3.653	12,0	1.026	72
Venezuela	211,2	14,35	902	3,2	276	234
Canadá	175,2	11,91	1.218	4,2	831	144
Irán	137,0	9,31	1.549	5,2	657	88
Irak	115,0	7,82	906	3,1		126
Kuwait	101,5	6,90	915	3,1	151	111
Emiratos Árabes Unidos	97,8	6,65	1.040	3,3	249	94
Rusia	60,0	4,08	3.749	12,9	1.168	21
Libia	46,4	3,16	606	2,0		77
Nigeria	37,2	2,53	877	2,9		42
Kazajistán	30,0	2,04	641	2,1	96	46
Qatar	25,4	1,73	573	1,7	80	45
Estados Unidos	20,7	1,41	2.742	8,7	6.989	8
China	20,4	1,38	1.486	5,2	3.306	14
Brasil	12,9	0,87	780	2,7	950	17
Argelia	12,2	0,83	660	2,0	119	18
México	10,4	0,71	1.008	3,7	728	10
Angola	9,5	0,65	676	2,3		14
India	9,0	0,60	301	1,0	1.211	30
Azerbaiyán	7,0	0,46	378	1,3	27	18
Noruega	6,7	0,44	780	2,5	77	9
Unión Europea	6,3	0,41	712	2,4	5.070	9
Japón	—	—	—	—	1.625	—
<i>Resto de mundo</i>	<i>61,1</i>	<i>4,15</i>	<i>3.733</i>	<i>12,5</i>	<i>7.255</i>	<i>16</i>
<i>TOTAL MUNDIAL</i>	<i>1.471,2</i>	<i>100,00</i>	<i>29.965</i>	<i>100,00</i>	<i>31.894</i>	<i>51</i>

Gas natural

Conocido desde la Antigüedad al igual que el petróleo, no se apreció su potencial como fuente de energía y se inició su comercialización hasta mediados del siglo XIX, aunque con un consumo muy reducido por falta de medios adecuados para su transporte, creciendo rápidamente después de la Segunda Guerra Mundial gracias al desarrollo de las redes de gaseoductos y de los sistemas de almacenamiento.

Actualmente es una de las fuentes principales de energía, con una destacada tendencia ascendente en su consumo, como se observa en la figura 1, en parte debida a su precio más competitivo y su baja emisión de dióxido de carbono (CO₂) en comparación con el petróleo y el carbón.

En el cuadro 2 se presentan las reservas comprobadas de gas natural en los principales países productores –enero de 2011 (9)–, su producción y consumo anual presente, y la duración de las reservas al ritmo de pro-

Cuadro 2. – Reservas mundiales de gas natural, en billones de metros cúbicos, producción en miles de millones de metros cúbicos anuales, porcentajes mundiales, consumo en miles de millones de metros cúbicos anuales y duración estimada en años, de las reservas al ritmo de producción actual.

Países	Reservas de gas natural	Porcentaje de reservas	Producción de gas natural	Porcentaje de producción	Consumo de gas natural	Duración de las reservas
Rusia	47,6	25,2	588,9	18,4	414,1	81
Irán	29,6	15,7	138,5	4,3	136,9	214
Qatar	25,4	13,4	116,7	3,6	20,4	218
Arabia Saudí	7,8	4,1	83,9	2,6	83,9	93
Estados Unidos	7,7	4,1	611,0	19,3	683,4	13
Turkmenistán	7,5	4,0	42,4	1,3	22,6	177
Emiratos Árabes Unidos	6,5	3,4	51,0	1,6	60,5	127
Nigeria	5,3	2,8	33,6	1,1	–	158
Venezuela	5,1	2,7	28,5	0,9	30,7	179
Argelia	4,5	2,4	80,4	2,5	28,9	56
Irak	3,2	1,7	1,3	–	–	–
Australia	3,1	1,6	50,4	1,6	30,4	62
Indonesia	3,0	1,6	82,0	2,6	40,3	37
China	3,0	1,6	96,8	3,0	109,0	31
Kazajistán	2,4	1,3	33,6	1,1	25,3	71
Egipto	2,2	1,2	61,3	1,9	45,1	36
Noruega	2,0	1,1	106,4	3,3	4,1	19
Kuwait	1,8	1,0	11,6	0,4	14,4	155
Libia	1,5	0,8	15,8	0,5	–	95
India	1,5	0,8	50,9	1,6	61,9	29
Japón	–	–	–	–	94,5	–
Unión Europea	2,4	1,3	174,9	5,5	492,5	14
Resto de mundo	15,9	8,4	503,2	15,7	600,8	27
<i>TOTAL MUNDIAL</i>	<i>189,0</i>	<i>100,0</i>	<i>3.193,3</i>	<i>100,0</i>	<i>3.169,0</i>	<i>59</i>

(9) U.S. Energy Information Administration: *International Energy Outlook 2011*, en: [http://www.eia.gov/forecasts/ieo/pdf/0484\(2011\).pdf](http://www.eia.gov/forecasts/ieo/pdf/0484(2011).pdf)

ducción actual (10). De su análisis se pueden inferir conclusiones muy similares a las formuladas para el petróleo, ya que, con excepción de los Estados Unidos, las otras cuatro grandes economías: Unión Europea, China, Japón e India, tienen unas reservas muy precarias, y dos de ellas, la Unión Europea y Japón, una producción de gas natural muy inferior a su consumo, por lo que tienen una gran dependencia exterior teniendo que competir para su obtención. En cuanto a la duración de las reservas, como se puede ver en el cuadro 2, al ritmo del consumo actual, podrían extinguirse en un periodo de unos 60 años, pero si se incrementa su consumo esta cifra podría ser aún menor.

No obstante, hay que tener en cuenta que, al igual que en el caso del petróleo, existen reservas, no incluidas en el cómputo anterior, en yacimientos cuya explotación todavía no se ha iniciado, y que existe asimismo la posibilidad de encontrar nuevos yacimientos ya que hay muchas regiones que todavía están muy poco exploradas, lo que ampliaría su periodo de permanencia; de hecho, en un nuevo informe de junio de 2011 de la Agencia Internacional de la Energía (11), se indica que existen expectativas de que los recursos de gas convencional puedan satisfacer la demanda durante más de 120 años, al ritmo de consumo actual, periodo que se ampliaría al doble si se incluyen los gases no convencionales, como por ejemplo el denominado *Shale gas* entre otros.

En el cuadro 3 se presenta la generación de energía eléctrica producida mediante gas natural en los países más relevantes en el año 2008, junto con los porcentajes de cada país en relación con lo generado a nivel mundial (12) y previsión para el año 2035.

Carbón

De los tres combustibles fósiles, el carbón fue el primero en descubrirse y utilizarse como fuente de energía. Pero no fue hasta el siglo XVIII cuando se inició una nueva era energética basada en el carbón, que fue

(10) BP Statistical Review of World Energy, junio de 2011, en: http://www.bp.com/live-assets/bp_internet/globalbp/globalbp_uk_english/reports_and_publications/statistical_energy_review_2011/STAGING/local_assets/pdf/statistical_review_of_world_energy_full_report_2011.pdf

(11) Are We Entering a Golden Age of Gas?: *World Energy Outlook 2011*, en: http://www.iea.org/weo/docs/weo2011/WEO2011_GoldenAgeofGasReport.pdf

(12) U.S. Energy Information Administration: *International Energy Outlook 2011*, en: [http://www.eia.gov/forecasts/ieo/pdf/0484\(2011\).pdf](http://www.eia.gov/forecasts/ieo/pdf/0484(2011).pdf)

Cuadro 3.— *Electricidad generada mediante gas natural el año 2008, en Teravatios por hora (1 Teravatio = 1.000 millones de Kilovatios), en los países más relevantes, previsión para el año 2035 y porcentajes en relación con la generación mundial.*

Conceptos	Países							Mundial
	Estados Unidos	China	Japón	Rusia	India	Canadá	Brasil	
Generación	882	31	273	472	81	40	28	4.158
	1.288	315	320	504	410	108	264	8.371
Porcentaje	21,2	0,7	6,6	11,4	1,9	1,0	0,7	100
	15,4	3,8	3,8	6,0	4,9	1,3	3,2	100

esencial para desarrollar la Revolución Industrial, siendo el combustible predominante a nivel global a principios del siglo XX. Su utilización básica actualmente se centra en la industria siderúrgica y en la generación de energía eléctrica en centrales térmicas.

El consumo del carbón, como se aprecia en la figura 1, p. 39, mantiene un crecimiento en su consumo más o menos regular, aunque con altibajos originados en buena parte por el precio comparativo con los otros dos combustibles fósiles con los que compite parcialmente.

Actualmente tiene una tendencia temporal a la baja debida en parte a su precio y en parte a su contribución negativa a la contaminación atmosférica.

En el cuadro 4, p. 46, se presentan las reservas comprobadas de carbón en los principales países productores, su producción y consumo anual presente –finales de 2010–, y la duración de las reservas al ritmo de producción actual (13). De su análisis se pueden deducir las siguientes conclusiones: tanto Estados Unidos como India y Rusia, e incluso China, con las reservas de que disponen y al ritmo de consumo actual, tienen asegurado el autosuministro de carbón durante el presente siglo; la Unión Europea, aunque también podría autoabastecerse a lo largo de todo el

(13) BP Statistical Review of World Energy, junio de 2011, en: http://www.bp.com/live-assets/bp_internet/globalbp/globalbp_uk_english/reports_and_publications/statistical_energy_review_2011/STAGING/local_assets/pdf/statistical_review_of_world_energy_full_report_2011.pdf

siglo, prefiere importar del orden del 40% del carbón que consume; por lo que se refiere a Japón es totalmente dependiente del exterior para satisfacer sus necesidades; en cuanto a Brasil, su consumo de carbón no es significativo y podría autoabastecerse si así lo decidiera.

Respecto a la duración de las reservas, como se puede observar en el cuadro 4, al ritmo del consumo actual, podrían extinguirse en un periodo del orden de los 250 años, aunque algunos expertos lo extienden hasta los 500 años, pero si se incrementa su consumo esta cifra se podría reducir.

En el cuadro 5, se presenta la generación de energía eléctrica producida mediante carbón en los países más relevantes en el año 2008, junto con los porcentajes de cada país en relación con lo generado a nivel mundial (14) y previsión para el año 2035.

Cuadro 4. — *Reservas mundiales de carbón, en millones de toneladas, producción en millones de toneladas anuales, porcentajes mundiales, consumo en millones de toneladas anuales y duración estimada en años, de las reservas al ritmo de producción actual.*

Países	Reservas de carbón	Porcentaje de reservas	Producción de carbón	Porcentaje de producción	Consumo de carbón	Duración de las reservas
Estados Unidos	237.295	27,6	552,2	14,8	524,6	430
Rusia	157.010	18,2	148,8	4,0	93,8	1.055
China	114.500	13,3	1.800,4	48,3	1.713,5	64
Australia	76.400	8,9	235,4	6,3	43,4	325
India	60.600	7,0	216,1	5,8	277,6	280
Ucrania	33.873	3,9	38,1	1,0	36,4	889
Kazajistán	33.600	3,9	56,2	1,5	36,1	598
Suráfrica	30.156	3,5	143,0	3,8	88,7	211
Polonia	5.709	0,7	55,5	1,5	54,0	103
Brasil	4.559	0,5	2,1	0,1	12,4	368
Alemania	40.699	4,7	43,7	1,2	76,5	931
Japón	3.505	–	0,5	–	123,7	28
Unión Europea	56.148	6,5	156,00	4,2	269,7	360
Resto del mundo	6.884	1,3	283,8	7,5	205,4	24
<i>TOTAL MUNDIAL</i>	<i>189,0</i>	<i>100,0</i>	<i>3.731,8</i>	<i>100,0</i>	<i>3.555,8</i>	<i>231</i>

(14) U.S. Energy Information Administration: *International Energy Outlook 2011*, en: [http://www.eia.gov/forecasts/ieo/pdf/0484\(2011\).pdf](http://www.eia.gov/forecasts/ieo/pdf/0484(2011).pdf)

Cuadro 5.— *Electricidad generada mediante carbón en el año 2008, en Teravatios por hora, en los países más relevantes, previsión para el año 2035, y porcentajes en relación con la generación mundial.*

Conceptos	Países							Mundial
	Estados Unidos	China	Japón	Rusia	India	Canadá	Brasil	
Generación	1987	2.566	265	179	537	104	12	7.692
	2.218	6.330	225	229	1.111	88	27	12.867
Porcentaje	25,8	33,4	3,5	2,3	6,9	1,4	0,2	100
	17,3	49,2	1,8	1,8	8,6	0,7	0,2	100

Energía nuclear

El descubrimiento de la fisión nuclear en el año 1939 abrió el camino a la industria de energía nuclear que se inició en el año 1951, suministrando actualmente del orden del 17% de la electricidad mundial.

El combustible básico de los reactores nucleares es el uranio, un metal relativamente común y extendido por muchas partes del mundo, aunque con diferentes concentraciones que influyen en su coste de explotación. De acuerdo con su coste se divide en categorías, siendo la categoría de referencia la denominada « $\leq 130 \$\text{kgU}$ », es decir la que corresponde a un coste de explotación igual o menor de 130 dólares el kilogramo.

Otra posibilidad de obtener uranio es a partir de las rocas de fosfato, el problema es que, en estos momentos, no resulta económico el proceso necesario para su obtención.

En el cuadro 6, p. 48, se presentan las reservas de uranio en los principales países productores –la primera columna incluye las reservas seguras y las supuestas mediante evidencias geológicas, y la tercera columna solamente las seguras–, su producción anual en el año 2010, su consumo previsto en el año 2011 y el porcentaje de cada país en la producción mundial eléctrica a partir de la energía nuclear en el año 2009 (15). De su observación se advierte que más del 50 % de las reservas de uranio se encuentran en tres países: Australia, Kazajistán y Ca-

(15) World Nuclear Association, en: <http://www.world-nuclear.org/infomap.aspx?=ibp>

nadá. De ello se desprende la dependencia que tienen de uranio: Estados Unidos, China y, sobre todo: Japón y los países de la Unión Europea; también se aprecia que la producción es inferior al consumo, obteniéndose los recursos para cubrir el exceso de consumo mediante fuentes secundarias, como son los almacenes de armas nucleares retiradas del servicio por los tratados de desarme nuclear y el reprocesamiento y re-enriquecimiento del uranio agotado. Por otra parte las reservas de uranio, al ritmo de consumo actual, se estima que tendrían una duración de alrededor de los 80 años.

Cuadro 6.— Reservas mundiales de uranio, producción en el año 2010, en miles de toneladas anuales, porcentajes mundiales, y consumo previsto en el año 2011 en miles de toneladas anuales.

Países	Reservas de uranio	Porcentaje de reservas	Reservas seguras de uranio	Producción de uranio	Porcentaje de producción	Consumo de uranio	Porcentaje electricidad nuclear
Australia	1.673	31,0	1.150	5,9	11,0	—	—
Kazajistán	651	12,0	325	17,8	33,1	—	—
Canadá	485	9,0	320	9,8	18,2	1,9	3,4
Rusia	480	9,0	170	3,6	6,7	3,8	6,1
Suráfrica	295	5,5	130	0,6	1,1	0,3	0,5
Namibia	284	5,3	180	4,5	8,4	—	—
Brasil	279	5,2	120	0,2	0,4	0,3	0,5
Nigeria	272	5,0	220	4,2	7,8	—	—
Estados Unidos	207	3,8	190	1,7	3,1	19,4	27,0
China	171	3,2	90	0,8	1,5	4,4	2,3
Jordania	112	2,1	—	—	—	—	—
Uzbekistán	111	2,1	50	2,4	4,4	2,0	—
Ucrania	105	1,9	60	0,8	1,5	1,0	3,5
India	80	1,5	—	0,4	0,7	—	1,1
Mongolia	49	0,9	—	—	—	8,2	—
Japón	—	—	—	—	—	3,6	12,6
Corea del Sur	—	—	—	—	—	9,2	4,7
Francia	—	—	—	—	—	3,5	16,9
Alemania	—	—	—	—	—	2,2	5,4
Reino Unido	—	—	—	—	—	1,6	3,0
Suecia	—	—	—	—	—	1,5	2,5
España	—	—	—	—	—	6,0	2,0
Resto del mundo	150	2,8	—	10	1,9	6,0	8,5
TOTAL MUNDIAL	5.404	100,0	5.404	53,7	100,0	68,9	100,0

Cuadro 7.— *Electricidad generada mediante energía nuclear el año 2009, en Teravatios por hora, porcentajes en relación con la generación mundial, porcentaje de contribución de la energía nuclear a la producción total de energía eléctrica de cada país y previsión de generación en el año 2035.*

Conceptos	Países					
	Estados Unidos	Francia	Japón	Rusia	Alemania	Canadá
Generación	798,7	391,7	263,1	152,8	127,7	85,3
Porcentaje generación	31,2	15,3	10,3	6,0	5,0	3,3
Porcentaje energía eléctrica	20,2	75,2	28,9	17,8	26,1	14,8
Previsión año 2035	874,0	–	417	388,0	–	162,0
Conceptos	Países					Mundial
	China	Reino Unido	España	India	Brasil	
Generación	65,7	62,9	50,6	14,8	12,2	2.560
Porcentaje generación	2,6	2,5	2,0	0,6	0,5	100
Porcentaje energía eléctrica	1,9	17,09	17,5	2,2	3,0	14
Previsión año 2035	916,0	–	–	211,0	41,0	4.916

En el cuadro 7, se presenta la energía eléctrica generada mediante energía nuclear en 2009 en los principales países (16), el porcentaje de generación respecto del mundial, con que contribuye la energía nuclear a la producción total de energía eléctrica de cada país y la previsión de generación en el año 2035 (17).

Energía hidroeléctrica

La energía hidroeléctrica es una energía renovable y, junto con la nuclear, la más económica de producir y respetuosa con el medio ambiente, en lo que se refiere a la emisión de gases de efecto invernadero; aunque tiene la contrapartida de la dependencia de las condiciones meteorológicas para obtener su fuente básica, el agua, y de ocupar amplias extensiones de terreno para el almacenamiento de la misma.

(16) World Nuclear Association, en: <http://www.world-nuclear.org/infomap.aspx?=ibp>

(17) U.S. Energy Information Administration: *International Energy Outlook*, 2011, en: [http://www.eia.gov/forecasts/ieo/pdf/0484\(2011\).pdf](http://www.eia.gov/forecasts/ieo/pdf/0484(2011).pdf)

Cuadro 8.— Consumo de energía hidroeléctrica en los principales países, en Teravatios por hora, porcentajes en relación con el consumo mundial y porcentajes de contribución de la energía hidroeléctrica a la producción total de energía eléctrica de cada país.

Conceptos	Países						
	China	Brasil	Canadá	Estados Unidos	Rusia	India	Francia
Consumo	717,6	394,2	364,8	258,7	167,6	110,9	62,9
Porcentaje consumo	21,0	11,6	10,7	7,6	4,9	3,2	1,8
Porcentaje energía eléctrica	17,8	95,7	68,9	6,9	20,4	15,7	11,1
Conceptos	Países				Resto	Total	
	España	Alemania	Reino Unido	Unión Europea			
Consumo	42,2	19,0	3,5	365,2	905,4	3.412,0	
Porcentaje consumo	1,2	0,6	0,1	10,7	26,6	100,0	
Porcentaje energía eléctrica	9,3	3,8	1,5	—	19,8	17,8	

Su producción y consumo ha variado poco en los últimos 20 años, excepción hecha principalmente de China que ha incrementado su consumo en este periodo en un 200%, y de algunos países de Suramérica, como Brasil y Venezuela, que han incrementado su consumo en este periodo entre un 30 y 40%, a lo que Brasil va a añadir una nueva instalación en el Amazonas que le permitirá suministrar alrededor del 11% de su electricidad. Por lo que se refiere a Estados Unidos y a la Unión Europea, no solamente no han experimentado ningún crecimiento sino que, por el contrario, Estados Unidos ha reducido su consumo algo más del 10%, y la Unión Europea lo ha hecho en un 7%.

En el cuadro 8, se muestra el consumo de energía hidroeléctrica de los principales países en el año 2010 (18), el porcentaje de consumo respecto del mundial y el tanto por ciento con que contribuye la energía hidroeléctrica a la producción total de energía eléctrica de cada país.

(18) BP Statistical Review of World Energy, junio de 2011, en: http://www.bp.com/live-assets/bp_internet/globalbp/globalbp_uk_english/reports_and_publications/statistical_energy_review_2011/STAGING/local_assets/pdf/statistical_review_of_world_energy_full_report_2011.pdf

Energía solar

La energía solar pertenece a la categoría de energías renovables, siendo además una de las más respetuosas con el medio ambiente en lo que se refiere a la emisión de gases de efecto invernadero. Sin embargo, tiene el problema de ser una energía intermitente, es decir carente de continuidad en la producción de energía por su dependencia de la radiación solar, limitada a las horas diurnas. Un problema adicional es su coste de producción actual, aunque éste irá disminuyendo a medida que se vaya progresando en el desarrollo tecnológico que permita una mayor eficiencia de las células fotovoltaicas y la fabricación de medios avanzados de almacenamiento de la energía producida.

Por los problemas que hemos mencionado, la generación de energía solar y su participación actual en el *mix* energético eléctrico es todavía muy limitada, aunque la previsión es que tenga un crecimiento apreciable en el futuro, pasando de los 13 Teravatios generados en el año 2008 a los 191 Teravatios que está previsto que se generen en el año 2035 en todo el mundo, y de una participación en el *mix* energético eléctrico del 0,03% en el año 2008, a un 0,46% previsto en el año 2035 (19). En el cuadro 9, se presenta la generación de energía eléctrica producida mediante energía solar en los países más relevantes en el año 2008 y la previsión para el año 2035 (20), junto con los porcentajes de cada país en relación con lo generado a nivel mundial.

Cuadro 9. — *Electricidad generada mediante energía solar, en Teravatios por hora, en los países más relevantes en el año 2008 y previsión para el año 2035, y porcentajes de generación de cada país.*

Conceptos	Países							Mundial
	Estados Unidos	China	Japón	Rusia	India	Canadá	Brasil	
Generación	2	0	2	0	0	0	0	13
	21	40	40	0	16	1	0	191
Porcentaje	15,4	0,0	15,4	0	0,0	0,0	0	100
	11,0	20,9	20,9	0	8,4	0,5	0	100

(19) U.S. Energy Information Administration: *International Energy Outlook*, 2011, en: [http://www.eia.gov/forecasts/ieo/pdf/0484\(2011\).pdf](http://www.eia.gov/forecasts/ieo/pdf/0484(2011).pdf)

(20) U.S. Energy Information Administration: *International Energy Outlook*, 2011, en: [http://www.eia.gov/forecasts/ieo/pdf/0484\(2011\).pdf](http://www.eia.gov/forecasts/ieo/pdf/0484(2011).pdf)

Energía eólica

La energía eólica, también perteneciente a la categoría de renovables, comparte las mismas ventajas y, parcialmente los mismos inconvenientes, que la energía solar, dependiendo en este caso de la intensidad del viento, aunque su coste de producción es actualmente significativamente inferior, del orden de la quinta parte.

Su menor coste hace que su producción y participación en el *mix* energético eléctrico sea mayor que el de la energía solar, con un crecimiento significativo en los últimos años que se prevé también que continúe en el futuro.

La energía eólica generó a nivel mundial, en el año 2008, un total de 210 Teravatios, con una previsión de alcanzar los 1.562 Teravatios en el año 2035, y una participación en el *mix* energético eléctrico de un 0,9% en el año 2008, con una previsión de crecimiento hasta un 3,71 en el año 2035 (21).

En el cuadro 10, se presenta la generación de energía eléctrica producida mediante energía eólica en los países más relevantes en el año 2008 y la previsión para el año 2035 (22), junto con los porcentajes de cada país en relación con lo generado a nivel mundial.

Cuadro 10. — *Electricidad generada mediante energía eólica, en Teravatios por hora, en los países más relevantes en el año 2008, previsión para el año 2035, y porcentajes de generación de cada país.*

Conceptos	Países							Mundial
	Estados Unidos	China	Japón	Rusia	India	Canadá	Brasil	
Generación	56	12	2	0	13	0	1	210
	163	447	20	0	56	4	9	1.462
Porcentaje	26,6	5,7	0,9	0	6,2	1,9	0,5	100
	11,1	30,6	1,4	0	3,9	3,1	0,6	100

(21) U.S. Energy Information Administration: *International Energy Outlook*, 2011, en: [http://www.eia.gov/forecasts/ieo/pdf/0484\(2011\).pdf](http://www.eia.gov/forecasts/ieo/pdf/0484(2011).pdf)

(22) U.S. Energy Information Administration: *International Energy Outlook*, 2011, en: [http://www.eia.gov/forecasts/ieo/pdf/0484\(2011\).pdf](http://www.eia.gov/forecasts/ieo/pdf/0484(2011).pdf)

Cuadro 11.— *Electricidad generada mediante energía geotérmica, en Teravatios por hora, en los países más relevantes en el año 2008, previsión para el año 2035 y porcentajes de generación de cada país.*

Conceptos	Países							Mundial
	Estados Unidos	China	Japón	Rusia	India	Canadá	Brasil	
Generación	15	0	3	0	0	0	0	60
	49	0	10	2	1	0	0	186
Porcentaje	25,0	0	5,0	0,0	0,0	0	0	100
	26,3	0	5,4	1,1	0,5	0	0	100

Energía geotérmica

La energía geotérmica, una energía conocida y aprovechada desde la antigüedad y respetuosa con el medio ambiente, tiene una producción irrelevante en la actualidad, que se mantendrá en un próximo futuro, como se puede apreciar en el cuadro 11. No obstante, se considera que podría tener una posición más relevante en el futuro, cuando se reduzca la utilización de los combustibles fósiles por su escasez, coste y perjuicio para el medio ambiente, potenciando su producción mediante procedimientos especiales.

En el cuadro 11 se presenta la generación de energía eléctrica producida mediante energía geotérmica en los países más relevantes en el año 2008 y la previsión para el año 2035 (23), junto con los porcentajes de cada país en relación con lo generado a nivel mundial.

Biocombustibles

Los biocombustibles, procedentes de la biomasa, constituyen la primera fuente de energía utilizada por el ser humano, a partir del momento en que descubrió cómo hacer fuego mediante la leña en la época del paleolítico.

Los biocombustibles alcanzaron un cierto auge en el siglo XIX, en su variedad de combustible líquido, utilizándolo primeramente para ilumi-

(23) U.S. Energy Information Administration: *International Energy Outlook*, 2011, en: [http://www.eia.gov/forecasts/ieo/pdf/0484\(2011\).pdf](http://www.eia.gov/forecasts/ieo/pdf/0484(2011).pdf)

nación mediante lámparas y, más adelante, como combustible de los vehículos de motor. Pero con el advenimiento del petróleo con su bajo coste de producción y distribución, los biocombustibles fueron desplazados progresivamente del mercado de los combustibles a partir de la segunda década del siglo XX.

Sin embargo, al ser el petróleo un recurso finito, cuya extinción se aproxima cada vez con mayor rapidez dado el fuerte incremento de su demanda debida, en cierta medida, a la irrupción de las economías emergentes que lo requieren en cantidades considerables para su desarrollo, ha sido preciso buscar otras fuentes de energía alternativas sostenibles, es decir que sean renovables, entre las que destacan los biocombustibles, principalmente para su empleo en locomoción.

Otro de los motivos que están impulsando el nuevo auge de los biocombustibles es su cualidad de ser respetuosos con el medio ambiente, en lo que se refiere a la emisión de gases que pueden contribuir al efecto invernadero como el CO_2 , así como otros como los óxidos de nitrógeno (NO_x), cualidad en la que aventajan de manera destacada a los combustibles derivados del petróleo y al resto de combustibles de origen fósil.

Aunque la primera generación de biocombustibles, obtenidos a partir de recursos alimenticios como por ejemplo el maíz y la caña de azúcar, produjeron cierta alarma por el incremento de precios que originaron en estos productos, esta situación está cambiando gracias a los biocombustibles de segunda y tercera generación obtenidos a partir de cultivos que no compiten con la producción de alimentos, como las plantas lignocelulósicas y las algas.

Todo ello permite tener la convicción de que los biocombustibles van a experimentar un considerable desarrollo, gracias a la intensa investigación que se está llevando a cabo en todo el mundo para obtener mejores rendimientos, requiriendo así menores extensiones de terreno para su cultivo y permitiendo reducir sus costes de producción, pudiendo competir de esta manera con el petróleo, lo que les permitirá llegar a ser en el próximo futuro un recurso energético de referencia que complementará, y sustituirá en alguna medida, al petróleo.

A nivel mundial se está promoviendo la sustitución parcial y progresiva, hasta el nivel que sea factible, del petróleo por los biocombustibles. En consecuencia, la demanda de los mismos va creciendo paulatinamente, como se aprecia en la figura 3, en el que se representa la pre-

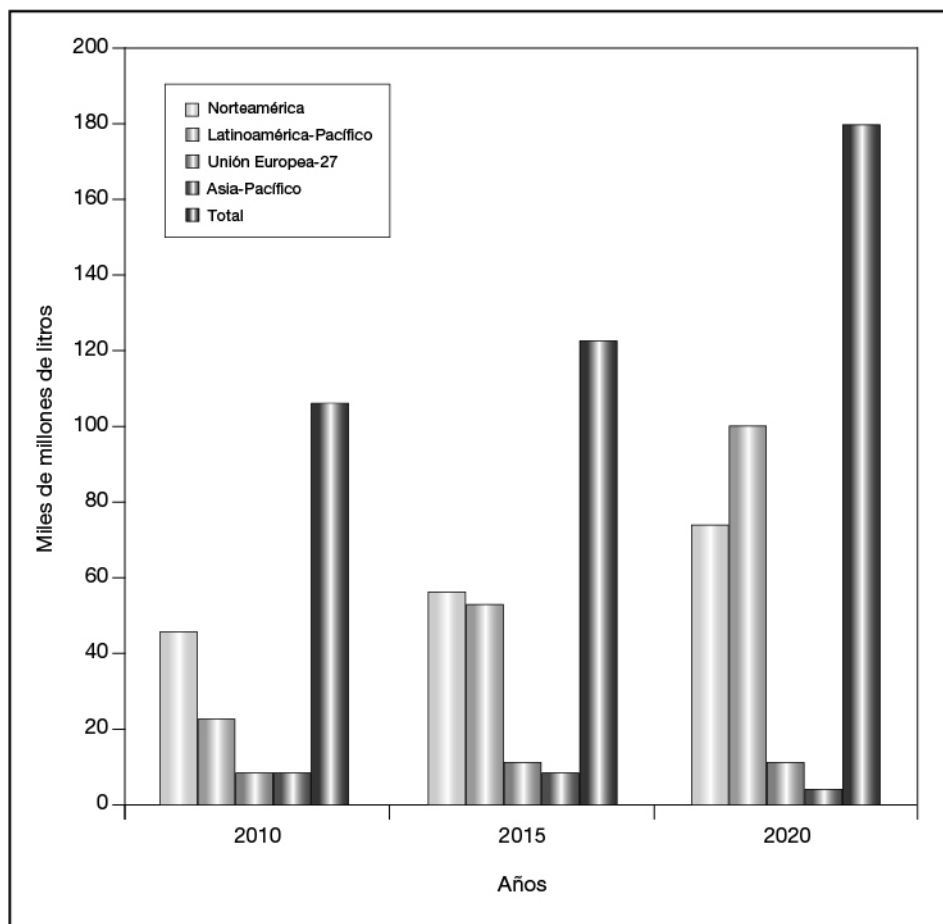


Figura 3.— Evolución prevista de la demanda de etanol hasta el año 2020.

visión de demanda de etanol hasta el año 2020 (24), que representa el 73% de la demanda total de biocombustibles, aunque en el futuro se espera que los biocombustibles a partir de las algas representen una parte importante del total.

En el cuadro 12, p. 56, se presentan las capacidades de producción que tenían al final del año 2010 algunos de los principales países productores de biocombustibles de etanol y biodiesel, en millones de litros, y la capacidad total de los 25 principales productores (25).

(24) Hart Energy Consulting.

(25) Global Biofuels Center, en: http://globalbiofuelscenter.com/NM_Top5.aspx

Cuadro 12.— Capacidad de producción, a finales del año 2010, de etanol y biodiesel en los principales países productores, en millones de litros, y capacidad total de los 25 principales productores.

Biocombustibles	Países								Total 25
	Estados Unidos	Brasil	China	Francia	India	Alemania	España	Reino Unido	
Etanol	51.416	26.888	2.699	1.821	1.421	917	546	470	95.695
Biodiesel	5.912	4.160	3.906	2.926	1.716	5.048	5.023	970	57.184

Del cuadro se deduce que los países con mayor capacidad de producción de etanol, con gran diferencia sobre los demás, son: Estados Unidos y Brasil. En lo que se refiere al biodiesel, las diferencias son más progresivas, destacando asimismo Estados Unidos, seguidos de Alemania y España con capacidades similares.

En el cuadro 13, se muestra la producción de biocombustibles (etanol más biodiesel) de los principales países productores, en millones de litros, en el año 2010, junto con los porcentajes de producción (26).

En el caso de Estados Unidos, Brasil y China, las previsiones de producción en el año 2035 son de 136.000, 105.000 y 19.000 millones de litros, respectivamente (27), con un total mundial de 290.000, aunque otras

Cuadro 13.— Producción de biocombustibles (etanol más biodiesel) en el año 2010 y porcentajes de producción de cada país.

Conceptos	Países								
	Estados Unidos	Brasil	Unión Europa	Alemania	Francia	Argentina	China	España	Canadá
Producción	29.534	18.143	12.171	3.413	2.693	1.965	1.630	1.374	1.160
Porcentaje	41,8	26,3	17,6	4,9	3,9	2,8	2,4	2,0	1,7

(26) BP Statistical Review of World Energy, junio de 2011, en: http://www.bp.com/live-assets/bp_internet/globalbp/globalbp_uk_english/reports_and_publications/statistical_energy_review_2011/STAGING/local_assets/pdf/statistical_review_of_world_energy_full_report_2011.pdf

(27) U.S. Energy Information Administration: *International Energy Outlook*, 2011, en: [http://www.eia.gov/forecasts/ieo/pdf/0484\(2011\).pdf](http://www.eia.gov/forecasts/ieo/pdf/0484(2011).pdf)

predicciones señalan que se podrían alcanzar los 380.000 millones de litros en el año 2030 (28).

Por lo que se refiere al impulso que están dando las instituciones oficiales al consumo de biocombustibles, la Unión Europea adoptó en 2003 una directiva sobre los biocombustibles que establecía como objetivo la sustitución de la gasolina y el diesel utilizado para el transporte por los biocombustibles en un 5,75% a finales del año 2010. Esta directiva fue sustituida por una nueva en el año 2009 en la que se requiere a las naciones que la sustitución anterior alcance como mínimo un 10% en el año 2020, aunque la meta deseada es llegar al 20%. En esta directiva se requiere asimismo que, a partir del año 2018, el ahorro en las emisiones de efecto invernadero por el uso de los biocombustibles sea como mínimo del 60%.

Respecto a Estados Unidos, teniendo en cuenta que importan aproximadamente dos tercios del petróleo que necesitan, de los cuales el 60% se utiliza para obtener combustible para el transporte, y al objeto de reducir su dependencia del extranjero promulgaron en el año 2007 la *Energy Independence and Security Act*, que requiere que se utilicen un mínimo de 135.000 millones de litros de etanol en el transporte en el año 2022, de los cuales solamente 55.000 millones podrán obtenerse a partir del maíz.

Por su parte, el Departamento de Defensa, que consume del orden de 17.000 millones de litros de petróleo al año, considera que los recursos energéticos son estratégicos por lo que se debe asegurar su obtención para satisfacer las necesidades operativas, reduciendo la dependencia de los combustibles fósiles mediante la producción nacional de combustibles alternativos.

Basándonos en lo anterior la Fuerza Aérea, que es el principal consumidor de combustible del Departamento, con un 64%, de los cuales el 84% se requieren para garantizar la disponibilidad y operación de sus medios aéreos, lo que supone un consumo anual aproximado de 9.500 millones de litros de combustible de aviación, estableció el pasado año un Plan Energético, el *Air Force Energy Plan 2010*, en el que se determinan una serie de objetivos y metas, como son, entre otros, los siguientes: incrementar la utilización de combustibles alternativos; tener probados y certificados en el año 2011 todos los aviones y sistemas con mezclas al 50% de combustible derivado del petróleo y de combustibles alter-

(28) BP Energy Outlook 2030, enero de 2011, en: www.bp.com

nativos; estar preparados en el año 2016 para adquirir a precios competitivos el 50% de las necesidades de combustible de aviación, para la operación de la Fuerza Aérea en territorio nacional, lo que supone del orden de 1.500 millones de litros, obtenidos mediante mezclas de combustibles alternativos y combustibles derivados del petróleo, en los cuales el componente alternativo deberá proceder de fuentes nacionales y ser más respetuoso con el medio ambiente que los combustibles producidos a partir del petróleo.

En lo que se refiere a la Marina, ha establecido asimismo un plan energético cuyo objetivo es disminuir su dependencia del petróleo mediante su sustitución por combustibles alternativos. Para ello han señalado como metas, entre otras, el reducir la utilización del petróleo a la mitad en el año 2020 y que, en el año 2016, los navíos de escolta y los aviones del grupo de combate que han bautizado como la *Great Green Fleet*, estén propulsados por combustibles alternativos. Estiman que requerirán del orden de 1.250 millones de litros de biocombustibles en el año 2020.

Pero no son solamente la Fuerza Aérea las que están interesadas en la utilización de biocombustibles para propulsar los aviones. También las compañías aéreas civiles se han embarcado en este proyecto de futuro por dos razones principales: la primera, al igual que el Departamento de Defensa de Estados Unidos, para contrarrestar el impacto que producen los incrementos de precio del petróleo en los resultados económicos de su actividad. La segunda razón es la exigencia de reducir las emisiones de CO₂.

A estos efectos, la IATA (*International Air Transport Association*) se ha marcado como objetivo que sus miembros alcancen un nivel del 6% de consumo de biocombustibles en el año 2020, lo que permitiría reducir un 5% las emisiones de CO₂ provenientes de la aviación comercial. Por su parte, la compañía Airbus considera que las algas serán el mejor biocombustible para reactores y que la meta a alcanzar sería que el 15% del combustible para la aviación comercial proviniese de las algas en el año 2030. Otros analistas elevan esta cifra al 40%.

Por lo que respecta a las previsiones de utilización de biocombustibles en otros países, China está incrementando rápidamente su consumo de biocombustibles, estando previsto que llegue a los 10.000 millones de litros de etanol en el año 2020, esperando sustituir al menos el 15% de su consumo total en diesel y gasolina por biocombustibles en el año 2020.

No hay duda de que los biocombustibles tienen un futuro prometedor como fuente de energía alternativa. Su porcentaje de participación en el *mix* energético global va a ir aumentando progresivamente llegando a ocupar una posición destacada, aunque sin llegar a sustituir al petróleo por su limitada capacidad de producción al requerir importantes extensiones para el cultivo de la biomasa de la que se obtienen. El interés que se ha suscitado por ellos emana de las ventajas que conlleva su utilización, entre las que destacan: su contribución a la seguridad estratégica de los países al reducir su dependencia del exterior para la obtención de combustible, al poder producirlo autónomamente a nivel nacional; la mejora del medio ambiente por la reducción que se obtiene de emisiones de CO₂; la mejora en la estabilidad de los precios de los combustibles; y su contribución al mantenimiento del nivel de recursos energéticos mundiales al compensar la reducción prevista de las reservas de petróleo.

Mientras que en la actualidad el consumo de biocombustibles sólo representa el 4,3% del consumo mundial de gasolina, el 1,5% de diesel y el 0% del combustible para aviones reactores comerciales, algunos estudios realizados prevén que, en el año 2022, se llegue al 8,4% de gasolina, el 7,4% de diesel y el 9% del combustible de aviones reactores comerciales. La perspectiva es que el consumo se acelere significativamente a partir de entonces.

Compendio de capacidad y consumo de energía

En los cuadros 14 y 15, se presenta la previsión de consumo total de energía primaria de los países más relevantes en 2008 y 2035 (29): líquidos (principalmente petróleo) en millones de barriles por día, nuclear en Teravatios hora (1 Teravatio = 1.000 millones de Kilovatios), carbón en miles de billones de Btus (Btu = *British thermal unit*; 1 Btu = 0,252 kilocalorías), gas natural en billones de pies cúbicos, renovables (hidráulica, eólica, geotérmica y otras energías renovables como la procedente de biomasa, mareas oceánicas y desechos) en miles de billones de Btus, totales parciales y consumo total mundial de energía (líquidos, nuclear, carbón, gas natural, renovables y otros) en miles de billones de Btus.

(29) U.S. Energy Information Administration: *International Energy Outlook*, 2011, en: [http://www.eia.gov/forecasts/ieo/pdf/0484\(2011\).pdf](http://www.eia.gov/forecasts/ieo/pdf/0484(2011).pdf)

Cuadro 14.— *Previsión de consumo total de energía primaria de los países más relevantes en los años 2008 y 2035.*

Energías	Países						Mundial
	Estados Unidos	China	Japón	Rusia	India	Brasil	
Líquidos	19,5	7,8	5,0	2,8	3,0	2,5	85,7
	21,9	16,9	4,5	2,9	7,5	3,9	112,2
Nuclear	806,0	65,0	245,0	154,0	13,0	14,0	2.602,0
	874,0	916,0	417,0	388,0	211,0	41,0	4.916,0
Carbón	22,4	60,4	4,8	4,5	10,9	0,5	139,0
	24,3	113,6	3,8	4,9	19,5	1,9	209,1
Gas natural	23,2	2,7	3,7	16,8	1,5	0,8	110,7
	26,5	11,5	4,0	17,4	5,1	3,2	168,7
Renovables	7,0	6,4	1,1	1,7	2,4	6,0	51,3
	11,8	21,8	2,4	3,1	49,2	13,1	109,5
TOTAL ENERGÍA	100,1	86,2	22,4	30,6	21,1	12,7	504,7
	144,1	191,4	23,8	35,5	49,2	26,9	769,8

El cuadro 15, es igual al 14, pero con los totales mundiales expresados en miles de billones de Btus, para así poder comparar la aportación de cada uno de los tipos de energía al total del consumo mundial de energía.

En los cuadros 16 y 17, pp. 62 y 63, se incluyen los datos sobre la energía eléctrica generada y consumida, y las previsiones de generación de energía eléctrica en el año 2035.

Análisis de la situación energética a nivel global y en particular, en los países posibles actores de la hegemonía mundial futura

La energía es un recurso fundamental para la economía y el bienestar social de una nación. El crecimiento de la población, la expansión de la economía y el consiguiente desarrollo de las sociedades dan lugar a un

incremento de demanda de energía. Pero, aunque el desarrollo tecnológico ha permitido ir aumentando progresivamente la generación mundial de energía, ésta tiene un límite dado que parte de las fuentes de energía son finitas y el resto tienen una capacidad de producción limitada.

Aunque existe una cierta correlación entre el aumento de la población, unido a la mejora económica de la misma que implica un aumento en el nivel de vida, y el consumo energético a nivel global, esta correlación no es directamente proporcional a la variación de los dos factores anteriores, ni la misma para ambos, como se puede apreciar en el cuadro 18, p. 64 siendo el factor dominante para el aumento del consumo de energía el incremento del PIB, es decir la mejora del nivel de vida de la población. En el cuadro se muestran los datos de población (30) –en miles de millones–, el PIB –en billones de dólares del año 2005– y el consumo de

Cuadro 15.— *Previsión de consumo total de energía primaria de los países más relevantes en los años 2008 y 2035, el total mundial expresado en miles de billones de Btus.*

Energías	Países						Mundial
	Unión Europa	China	Japón	Rusia	India	Brasil	
Líquidos	19,5	7,8	5,0	2,8	3,0	2,5	173,0
	21,9	16,9	4,5	2,9	7,5	3,9	225,2
Nuclear	806,0	65,0	245,0	154,0	13,0	14,0	27,2
	874,0	916,0	417,0	388,0	211,0	41,0	51,2
Carbón	22,4	60,4	4,8	4,5	10,9	0,5	139,0
	24,3	113,6	3,8	4,9	19,5	1,9	209,1
Gas natural	23,2	2,7	3,7	16,8	1,5	0,8	114,1
	26,5	11,5	4,0	17,4	5,1	3,2	174,1
Renovables	7,0	6,4	1,1	1,7	2,4	6,0	51,3
	11,8	21,8	2,4	3,1	49,2	13,1	109,5
TOTAL ENERGÍA	100,1	86,2	22,4	30,6	21,1	12,7	504,7
	144,1	191,4	23,8	35,5	49,2	26,9	769,8

(30) World Population Data Sheet 2010, en: www.prb.org/pdf10/10wpds_eng.pdf

Cuadro 16.— Energía eléctrica total generada* y consumida en el año 2009 en los principales países y total mundial, en Teravatios por hora, y porcentajes mundiales de generación y consumo de cada país.**

Conceptos	Países					
	Estados Unidos	Francia	Japón	Rusia	Alemania	Canadá
Generación	3.954	3.458	910	858	673	576
Porcentaje	21,6	18,9	5,0	4,7	3,7	3,1
Consumo	3.906	3.017	963	857	601	549
Porcentaje	22,8	17,6	5,6	5,0	3,5	3,2
Conceptos	Países					Mundial
	Francia	Alemania	Brasil	Reino Unido	España	
Generación	521	489	407	351	289	18.286
Porcentaje	2,9	2,7	2,2	1,9	1,6	100
Consumo	461	544	402	345	267	17.139
Porcentaje	2,7	3,2	2,4	2,0	1,6	100

* 27 National Renewable Energy Directive, en: www.ecn.nl/docs/library/report/2010/e10069_summary.pdf

** U.S. Energy Information Administration, en: www.eia.gov/countries/index.cfm

energía mundial (31) –en miles de billones de Btus– en los años 1950 y 2010 (32), y las previsiones para el año 2030 (33).

En la situación mundial actual, con varios países emergentes experimentando un crecimiento económico rápido y acentuado, se requiere indefectiblemente para sostener ese crecimiento una aportación mayor de recursos energéticos, tanto para su desarrollo industrial como el de los medios de transporte y las aspiraciones de la población a mejorar

(31) 2010 The Outlook for Energy: A View to 2030, ExxonMobil, en: www.exxonmobil.com/corporate/files/news_pub_eo_2010.pdf

(32) 2010 The Outlook for Energy: A View to 2030, ExxonMobil, en: www.exxonmobil.com/corporate/files/news_pub_eo_2010.pdf

(33) 2010 The Outlook for Energy: A View to 2030, ExxonMobil, en: www.exxonmobil.com/corporate/files/news_pub_eo_2010.pdf

su nivel de vida. Ello da lugar a una situación de competencia para la obtención de esos recursos, máxime teniendo en cuenta que la distribución natural de los mismos no concuerda con las necesidades de las naciones en competencia.

Cuadro 17.— *Energía eléctrica total generada en el año 2008, mediante cada una de las fuentes de energía, y previsión del total de energía eléctrica a generar en el año 2035 en los países relevantes, en Teravatios por hora*.*

Energías	Países						Mundial
	Estados Unidos	China	Japón	Rusia	India	Brasil	
Líquidos	46	22	130	15	26	16	1.010
	46	18	99	11	20	12	790
Nuclear	806	65	245	154	13	14	2.602
	874	916	417	388	211	41	4.916
Carbón	1.987	2.566	265	179	537	12	7.692
	2.218	6.330	225	229	1.111	27	12.867
Gas natural	882	31	273	472	81	28	4.158
	1.288	315	320	504	399	264	8.371
Hidroeléctrica	401	537	104	166	128	385	3.662
	740	2.003	188	291	445	834	8.232
Eólica	56	12	2	0	13	1	210
	163	447	20	0	56	9	1.462
Geotérmica	15	0	3	0	0	0	60
	49	0	10	2	1	0	186
Fotovoltaica	2	0	2	0	0	0	13
	21	40	40	0	16	0	191
Renovables	72	2	21	2	2	19	258
	193	300	22	3	15	33	772
TOTAL ENERGÍA	4.122	3.221	1.017	985	786	455	19.125
	5.167	9.583	1.248	1.423	2.196	1.178	35.175

* U.S. Energy Information Administration. *International Energy Outlook 2011*, en: <http://www.eia.gov/forecasts/ieo>

Cuadro 18. — *Población, PIB y consumo de energía mundiales, en los años 1950 y 2010, y previsiones para el año 2030.*

Conceptos	Año 1950	Año 2010	Porcentaje incremento sobre el año 1950	Año 2030	Porcentaje incremento sobre el año 1950	Porcentaje incremento sobre el año 2010
Población	2,5	6,9	175	8,4	235	21
PIB	5,0	61,9	1,100	87,2	1.650	4
Consumo energía	90,0	525,0	480	695,0	660	32

Si a lo anterior se le añade que algunos de estos países aspiran a ejercer algún tipo de liderazgo a nivel regional o global, lo que implica en alguna manera disponer de unas Fuerzas Armadas de cierta entidad, que necesitan tener asegurados de manera continua los recursos energéticos requeridos para desarrollar su actividad operativa en todo momento y situación, el antagonismo entre las naciones en competencia puede agudizarse y engendrar tensiones que se traduzcan en inestabilidad en las relaciones internacionales e, incluso, en enfrentamientos.

Como se desprende de los datos aportados anteriormente, algunos de los actores principales que aspiran a ejercer la hegemonía mundial, como son: Estados Unidos y China, junto con la Unión Europea, son notablemente deficitarios en recursos energéticos tan esenciales en la actualidad como es el petróleo y, en buena medida, en uranio, lo que les hace depender considerablemente de suministradores externos, algunos de ellos situados en zonas geopolíticamente inestables, lo que produce una importante inseguridad y limitada fiabilidad de su suministro, principalmente en situaciones de crisis.

El país que destaca por su gran dependencia en prácticamente todo tipo de recursos energéticos es Japón, por lo que su economía puede verse afectada por los vaivenes en la disponibilidad y coste de adquisición de estos recursos. En contraste Rusia es autosuficiente en todos los combustibles fósiles y en uranio. Por lo que respecta a India y Brasil, India es deficitaria en petróleo, gas natural y uranio, y Brasil en gas natural.

La situación energética deficitaria de los dos países que aspiran actualmente, de una manera decidida, a ejercer la hegemonía mundial, Es-

tados Unidos y China, hace que se estén posicionando en el mercado mundial de estos productos para asegurarse el suministro de los mismos. China está siendo muy activa en este sentido, estableciendo primeramente acuerdos de suministro, unidos a programas de desarrollo, con países del continente africano, y dirigiendo posteriormente su atención a la América Latina, sin abandonar sus acuerdos previamente establecidos con Rusia. Por su parte Estados Unidos, que ha perdido parte de la influencia que había disfrutado hasta ahora gracias a su estatus de líder mundial indiscutible, se ha visto obligado a buscar con urgencia nuevas fuentes de suministro y a tratar de reafirmar las que tenía anteriormente mediante una política más respetuosa con los países suministradores.

Estados Unidos

Estados Unidos es la primera potencia económica mundial, y se prevé que lo seguirá siendo durante décadas. Para ostentar y mantener esa posición dominante requiere, indudablemente, disponer de los recursos energéticos precisos para garantizar su desarrollo industrial, su capacidad de transporte y su seguridad estratégica. Para aquellas fuentes de energía cuya producción nacional es insuficiente está obligado a depender del suministro exterior, dependencia que limita también su seguridad estratégica.

Estados Unidos ha sido hasta hace poco tiempo el primer consumidor de energía del mundo, habiendo sido superado recientemente por China; estimándose que el consumo de China en el año 2035 pueda llegar a ser del orden de 1,7 veces el de Estados Unidos (34). Actualmente, la mayor parte de la energía consumida en Estados Unidos proviene de los combustibles fósiles, 83%, y sólo un 8% de energías renovables.

En el caso del petróleo, que es la fuente de energía de mayor consumo en Estados Unidos, con su producción nacional cubre solamente un 40% de sus necesidades, viéndose obligado a importar el resto teniendo muy diversificadas sus fuentes de suministro, como se aprecia en el cuadro 19, p. 66, en la que se muestra el porcentaje de petróleo que importaron en el año 2010 de cada uno de sus principales países suministradores (35).

(34) U.S. Energy Information Administration: *International Energy Outlook*, 2011, en: [http://www.eia.gov/forecasts/ieo/pdf/0484\(2011\).pdf](http://www.eia.gov/forecasts/ieo/pdf/0484(2011).pdf)

(35) *Financial Times*, 21 de enero de 2011.

Cuadro 19— *Porcentajes de petróleo que importó Estados Unidos en el año 2010, de cada uno de sus principales países suministradores.*

Conceptos	Países					
	Canadá	México	Arabia Saudí	Nigeria	Venezuela	
Porcentaje	21	12	12	11	10	
Conceptos	Países					
	Irak	Angola	Colombia	Rusia	Brasil	Kuwait
Porcentaje	5	4	4	3	3	2

Del análisis de este cuadro se desprende que Estados Unidos depende, para su abastecimiento de petróleo de fuentes externas, principalmente del continente americano –56%–, mientras que China, como veremos posteriormente, depende más de Oriente Medio y de África; esta situación reduce significativamente la posibilidad de colisión de intereses en esta área, al menos actualmente. Si la economía China mantiene su ímpetu actual, sus necesidades energéticas aumentarán significativamente en el futuro lo que podría originar rivalidades y tensiones no deseables, máxime teniendo en cuenta que la duración prevista, al ritmo de consumo actual, de las reservas comprobadas de petróleo en ambos países es, de acuerdo con el cuadro 1, p. 42, de ocho años para Estados Unidos y de 14 para China.

No obstante lo anterior, se puede considerar que, en alguna medida, la seguridad en el suministro de combustible se incrementa gracias a las operaciones de explotación de los yacimientos de petróleo en el exterior por las empresas de Estados Unidos, que como se puede apreciar en el cuadro 20, están muy extendidas y diversificadas. En este cuadro, se incluyen las principales compañías petroleras de Estados Unidos (36)

(36) Exxon Mobil, en: www.exxonmobil.com/Corporate/Files/news_pubs_fo_2010.pdf, Chevron en: www.chevron.com/countries/, Conoco Phillips, en: www.conocophillips.com/EN/ABOUT/WORLDWIDE_OPS/COUNTRY/Pages/Index.aspx, Occidental (Oxy), en: www.oxy.com/AboutOxy/WhereWeOperate/Pages/OilAndGas.aspx, Apache, en: www.apache-corp.com/Operations/index.aspx, Anadarko, en: www.anadarko.com/Operations/Pages/

Cuadro 20.— Relación, no exhaustiva, de las compañías de Estados Unidos que participan en la explotación de yacimientos petrolíferos en otros países.

Países	Compañías							
	Exxon Mobil	Chevron	Conoco Phillips	Oxy	Apache	Anadarko	Marathon	Hess
Angola	
Arabia Saudí		...						
Argelia		
Argentina				
Australia			
Azerbaiyán						
Brasil		...						
Canadá	
Chad						
China						
Colombia				...				
Dinamarca								...
Egipto								
Emiratos Árabes Unidos			
Ghana						...		
Guinea Ecuatorial
Holanda		...						
Indonesia
Irak	
Kazajistán						
Libia		
Malasia	...							
Nigeria					
Noruega					
Omán			
Qatar				
Rusia					
Tailandia		...						
Reino Unido	
Venezuela		...						
Vietnam			...					
Yemen				...				

que participan en explotaciones de petróleo de los países que se relacionan (no se incluyen los países en los que las compañías llevan a cabo solamente actividades de exploración), ordenadas por su posición en el *ranking* del año 2011 de las principales compañías de energía del mundo (1, 5, 12, 16, 30, 35, 53, 54) (37).

En lo que se refiere al gas natural, que es la segunda fuente de energía de más consumo en Estados Unidos, su situación actual es mucho mejor. Su déficit de producción, en relación a sus necesidades de consumo, fue del orden del 10% en el año 2010, por lo que su dependencia del exterior es menor. Sin embargo, la duración prevista de las reservas es, al igual que en el caso del petróleo, muy limitada, del orden de 13 años según muestra el cuadro 2, p. 43. No obstante, al igual que sucede con el petróleo, se puede considerar que, en alguna medida, la seguridad en el suministro se incrementa gracias a las operaciones de explotación de los yacimientos de gas en el exterior por las empresas de Estados Unidos (38), que como se puede apreciar en el cuadro 21, están asimismo muy extendidas y diversificadas. En este cuadro, se incluyen las principales compañías petroleras de Estados Unidos que participan en explotaciones de gas de los países que se relacionan (no se incluyen los países en los que las compañías llevan a cabo solamente actividades de exploración).

En cuanto al carbón, tercera fuente de energía de mayor consumo en Estados Unidos, tanto en lo que se refiere a la autosuficiencia actual de suministro y a la duración de las reservas, la situación de Estados Unidos es totalmente satisfactoria, no presentando ningún problema ni en la actualidad ni en el futuro. El carbón es actualmente la principal fuente de energía utilizada en la generación de energía eléctrica en Estados Unidos, seguida muy de cerca por el gas natural; aunque poco a poco el carbón va reduciendo su participación en el *mix* de generación de energía eléctrica.

InternationalFrontierProducing.aspx, Marathon, en: www.marathon.com/Global_Operations/Exploration_and_Production/, Hess, en: www.hess.com/operations/default.aspx
(37) PFC Energy 100, en: www.pfcenergy.com/pfc100.aspx
(38) Exxon Mobil, en: www.exxonmobil.com/Corporate/Files/news_pubs_fo_2010.pdf
Chevron, en: www.chevron.com/countries/, Conoco Phillips, en: www.conocophilips.com/EN/ABOUT/WORLDWIDE_OPS/COUNTRY/Pages/Index.aspx, Occidental (Oxy), en: www.oxy.com/AboutOxy/WhereWeOperate/Pages/OilAndGas.aspx, Apache, en: www.apachecorp.com/Operations/index.aspx, Anadarko, en: www.anadarko.com/Operations/Pages/InternationalFrontierProducing.aspx, Marathon, en: www.marathon.com/Global_Operations/Exploration_and_Production/, Hess, en: www.hess.com/operations/default.aspx

Cuadro 21.— *Relación, no exhaustiva, de las compañías de Estados Unidos que participan en la explotación de yacimientos de gas en otros países.*

Países	Compañías						
	Exxon Mobil	Chevron	Conoco Phillips	Oxy	Apache	Marathon	Hess
Alemania	..						
Angola		..					
Argentina		
Australia		
Bangladesh		..					
Canadá		
China		..					
Colombia		..					
Egipto					..		
Guinea Ecuatorial						..	
Holanda					
Indonesia	
Irak						..	
Kazajistán		..					
Libia						..	
Malasia
Nigeria				
Noruega	
Qatar	..						
Rusia	..						
Tailandia	
Reino Unido	
Venezuela		..					
Vietnam			..				
Yemen							

La energía nuclear, es la cuarta fuente de energía de mayor consumo en Estados Unidos, aunque a gran distancia de la tercera. Estados Unidos disponía en septiembre de 2011 de 104 reactores en servicio, produciendo del orden del 30% –en el año 2010– de la electricidad generada a nivel mundial mediante energía nuclear, y el 20% del total de electricidad generada en Estados Unidos (39). A lo anterior hay que añadir un

(39) World Nuclear Association, en: <http://www.world-nuclear.org/infomap.aspx?=-ibp>

reactor en construcción, y otros nueve cuya construcción está prevista. De acuerdo con el cuadro 6, p. 48, las reservas propias de uranio de que dispone, al ritmo de consumo actual, le permitirían la operación durante 11 años, pero hay que tener en cuenta que, actualmente, importa de otros países, principalmente de Australia, una parte significativa de sus necesidades, además de poder contar, en caso de necesidad, con sus yacimientos de fosfatos para la obtención de uranio.

En lo referente a las energías renovables, que representan solamente del orden del 8% del consumo total de energía de Estados Unidos, se pretende aumentar su aportación progresivamente, como se ha expuesto anteriormente para los biocombustibles, que puede incluso experimentar un fuerte impulso en el caso de seguir las recomendaciones y previsiones de la Agencia Internacional de la Energía en su Documento *Technology Roadmap Biofuels for Transport* (40).

Conscientes de que hay un problema latente de generación y obtención de energía que se agudizará en un futuro no muy lejano, que afectaría tanto a su prosperidad económica y social como a la seguridad nacional, Estados Unidos ha establecido una nueva política de energía nacional, descrita en el Documento *Blueprint for a Secure Energy Future* (41), presentado por el presidente Obama el 30 de marzo de 2011, para reducir el consumo de energía y su dependencia del exterior, particularmente en lo que se refiere al petróleo, y asegurar de esta manera el suministro requerido de energía.

La nueva política energética establece como meta la reducción de las importaciones de petróleo en un tercio de aquí al año 2025 y el redireccionamiento de las mismas principalmente a sus vecinos, como: Canadá y México, que son fuentes estables y fiables, pudiendo incluir también a Brasil, aunque Canadá ha expresado recientemente su intención de diversificar sus exportaciones, incluyendo a países asiáticos como: China, Japón e India entre otros, en su nueva estrategia sobre energía (42). Para ello se proponen varias acciones como son, entre otras, fomentar la exploración de nuevos yacimientos de petróleo y su explotación, para así disminuir la

(40) International Energy Agency: *Technology Roadmap Biofuels for Transport*, 2011, en: www.iea.org/papers/2011/biofuels_roadmap.pdf

(41) *Blueprint for a Secure Energy Future*, 30 de marzo de 2011, en: www.whitehouse.gov/sites/default/files/blueprint_secure_energy_future.pdf

(42) *A Strategy for Canada's Global Energy Leadership: Framework Document*, enero de 2011, en: http://www.canadasenergy.ca/wp-content/uploads/2011/01/Framework_Document_JAN_14.pdf

dependencia exterior; reducir la utilización de petróleo sustituyéndole por biocombustibles; mejorar la eficiencia energética tanto de los coches y camiones como de los edificios comerciales, industrias, viviendas y electrodomésticos; aumentar la utilización de gas natural; desarrollar nuevas baterías para coches eléctricos que permitan una mayor autonomía incentivando así su utilización. Otra meta propuesta en el Documento es la de incrementar la generación de la electricidad mediante fuentes de energía limpias, que ahora supone un 40%, para llegar a alcanzar un 80% en 2035, mediante energías renovables como: eólica, solar, biomasa e hidráulica; junto con energía nuclear, gas natural y carbón limpio obtenido mediante las tecnologías de captura y almacenamiento del CO₂.

China

China es actualmente la segunda potencia económica mundial y la primera consumidora de energía, por delante de Estados Unidos.

Siendo una potencia emergente, con aspiraciones y voluntad de ostentar la categoría de potencia global y constituir un polo de referencia e influencia mundial, necesita fortalecer y consolidar su desarrollo económico, así como sus capacidades militares, todo lo cual implica unas necesidades destacadas de energía de la cual es deficitaria en algunas áreas, por lo que tiene que proceder a su importación para cubrir un 10% de sus necesidades, principalmente de petróleo (43).

A diferencia de Estados Unidos, la fuente de energía de mayor consumo en China es el carbón, que representó del orden de un 71% del total en el año 2008 (44), aunque se prevé que vaya reduciendo ligeramente este porcentaje en el futuro en beneficio del petróleo y el gas natural, que aumentarán. China es el principal productor y consumidor de carbón del mundo, teniendo garantizada la disponibilidad de carbón, al ritmo del consumo actual, en un horizonte superior a los 64 años, gracias a sus reservas comprobadas. Su utilización principal radica principalmente en la generación de energía eléctrica y, en menor medida, en la industria cementera y del acero. Se prevé que en el periodo de los años 2005 a 2030 su demanda se incremente en un 80% aproximadamente (45).

(43) *Financial Times*, 21 de enero de 2011.

(44) *Financial Times*, 21 de enero de 2011.

(45) Asian Development Bank 2009: *Energy Outlook for Asia and the Pacific*, en: www.adb.org/Documents/Books/Energy-outlook/Energy-Outlook.pdf

La segunda fuente de energía de mayor consumo en China fue, en el año 2008, el petróleo, representando del orden de un 19% de su consumo total de energía, siendo el segundo mayor consumidor e importador de petróleo del mundo, detrás de Estados Unidos. A pesar de ser la quinta productora mundial de petróleo, debido a su rápido crecimiento económico, ha pasado de ser un exportador neto en el año 1990 a verse obligada a importar del orden del 50% de sus necesidades en 2008, cantidad que se prevé que llegue a ser del orden del 72% en el año 2030 (46), impulsada principalmente por el sector del transporte.

La dependencia de petróleo del exterior es, en alguna medida, complementaria con la de Estados Unidos, al ser sus principales proveedores los países del Oriente Medio y de África, como se puede apreciar en el cuadro 22, en la que se muestra el porcentaje de petróleo que importaba en 2009 de cada uno de sus principales países suministradores (47).

Consciente del crecimiento futuro de su dependencia exterior en la importación de petróleo, y al objeto de mejorar su seguridad energética mediante la diversificación de las fuentes de suministro, el Gobierno chino ha emprendido un agresivo programa de inversiones en el extranjero

Cuadro 22.— *Porcentajes de los principales países proveedores de petróleo del Oriente Medio y África.*

Conceptos	Países					
	Arabia Saudí	Angola	Irán	Rusia	Sudán	Omán
Porcentaje	21	16	12	8	6	6
Conceptos	Países					
	Irak	Kuwait	Libia	Kazajistán	Venezuela	Brasil
Porcentaje	4	3	3	3	2	2

(46) Asian Development Bank 2009: *Energy Outlook for Asia and the Pacific*, en: www.adb.org/Documents/Books/Energy-outlook/Energy-Outlook.pdf

(47) U.S. Energy Information Administration, en: www.eia.gov/countries/index.cfm

Cuadro 23.— *Relación, no exhaustiva, de las compañías de China que participan en la explotación de yacimientos petrolíferos en otros países.*

Países	Compañías				
	CNPC/PretoChina	CNOOC	Sinopec	Sinochem	CITIC
Angola			
Argelia		...			
Argentina		...			
Australia		...			
Canadá		...			
Chad	...				
Colombia				...	
Congo		...			
Ecuador	
Emiratos Árabes Unidos				...	
Estados Unidos		...			
Gabón			...		
Guinea Ecuatorial		...			
Indonesia
Irak		
Kazajistán
Kenia			
Nigeria		...			
Perú	
Omán	...				
Siria	
Sudán		
Túnez				...	
Venezuela	...				
Yemen			

adquiriendo derechos de exploración y extracción de petróleo a compañías extranjeras en numerosos países, así como financiando proyectos, tanto de exploración y extracción como de construcción de infraestructuras relacionadas con el petróleo y el gas, su refinamiento y su transporte mediante oleoductos y gaseoductos (48).

(48) U.S. Energy Information Administration, en: www.eia.gov/countries/index.cfm

En el cuadro 23, se incluyen las principales compañías petroleras de China (49) que participan en explotaciones de petróleo de los países que se relacionan (no se incluyen los países en los que las compañías llevan a cabo solamente actividades de exploración), ordenadas por su posición en el *ranking* del año 2011 de las principales compañías de energía del mundo (2, 10, 11) (50).

La tercera fuente de energía de mayor consumo en China fue, en 2008, la hidroeléctrica, con un 6% del total, estando considerada como una de las de mayor potencial del mundo, ocupando, en el año 2009, el primer puesto mundial en la producción de energía hidroeléctrica (51). La energía hidroeléctrica ocupa en China el segundo lugar, después del carbón, en la generación eléctrica.

La siguiente fuente de energía de mayor consumo en China es el gas natural, con un 3% del total, por lo que no constituye actualmente una fuente principal de energía, aunque su participación en el *mix* energético está aumentando, con una previsión de crecimiento hasta el 8% del consumo total en el año 2030 (52). China ha pasado a ser un importador de gas desde el año 2007, importación que se incrementará notablemente en el futuro.

Dada la dependencia del exterior para satisfacer sus necesidades de gas natural, el Gobierno chino ha adoptado la misma política que con el petróleo, llevando a cabo inversiones en otros países para la exploración y explotación de yacimientos de gas.

En el cuadro 24, se incluyen las principales compañías petroleras de China que participan en explotaciones de gas de los países que se rela-

(49) CNPC 2009 Annual Report-PetroChina 2010: *Annual Report*, en: www.cnpc.com.cn/resource/english/images1/pdf/09AnnualReportEn/CNPC%20Annual%20Report%202009.pdf [www.petrochina.com.cn/Resource/pdf/xwygg/2010ANNUALREPORT\(e\).pdf](http://www.petrochina.com.cn/Resource/pdf/xwygg/2010ANNUALREPORT(e).pdf), CNOOC: *CNOOC 2008 Annual Report*, en: www.cnoocld.com/encnoocld/AboutUs/zygzq/Overseas/ y www.cnoocld.com/encnoocld/tzzgx/dqbd/f20f/images/2009512597.pdf, Sinopec, en: www.sipc.cn/english/Branches y www.sinopecgroup.com/english/business/Pages/InternationalOperation.aspx#io2, Sinochem, en: www.sinochem.com/english/tabid/638/english/tabid/639/Default.aspx, CITIC, en: www.citicresources.com/eng/business/oil.htm

(50) PFC Energy 100, en: www.pfcenergy.com/pfc100.aspx

(51) U.S. Energy Information Administration, en: www.eia.gov/countries/index.cfm

(52) Asian Development Bank 2009: *Energy Outlook for Asia and the Pacific*, en: www.adb.org/Documents/Books/Energy-outlook/Energy-Outlook.pdf

Cuadro 24.— *Relación, no exhaustiva, de las compañías de China que participan en la explotación de yacimientos de gas en otros países.*

Países	Compañías			
	CNPC/PetroChina	CNOOC	Sinopec	Sinochem
Argelia	...			
Argentina		...		
Australia		
Chad	...			
Colombia				...
Ecuador				...
Emiratos Árabes Unidos				...
Estados Unidos		...		
Indonesia
Irak		...		
Perú				...
Siria				...
Túnez				...
Yemen				...

cionan (53) (no se incluyen los países en los que las compañías llevan a cabo solamente actividades de exploración).

Por lo que respecta a la energía nuclear, su producción en China comenzó en el año 1990, teniendo en estos momentos una limitada participación en el conjunto total de consumo de energía, un 1% en el año 2008 (54), aunque se espera que tenga un porcentaje de crecimiento cer-

(53) CNPC 2009 Annual Report-PetroChina 2010, *Annual Report*, en: www.cnpc.com.cn/resource/english/images1/pdf/09AnnualReportEn/CNPC%20Annual%20Report%202009.pdf y [www.petrochina.com.cn/Resource/pdf/xwygg/2010ANNUALREPORT\(e\).pdf](http://www.petrochina.com.cn/Resource/pdf/xwygg/2010ANNUALREPORT(e).pdf), CNOOC: CNOOC 2008 *Annual Report*, en: [www.cnooc.com.cn/AboutUs/zygzq/Overseas/www.cnooc.com/encnooc.com/AboutUs/zygzq/Overseas/www.cnooc.com/encnooc.com/tzzgx/dqbd/f20f/images/2009512597.pdf](http://www.cnooc.com.cn/AboutUs/zygzq/Overseas/www.cnooc.com.cn/encnooc.com/AboutUs/zygzq/Overseas/www.cnooc.com/encnooc.com/tzzgx/dqbd/f20f/images/2009512597.pdf), Sinopec, en: www.sinopec.com/english/Branches www.sinopec-group.com/english/business/Pages/InternationalOperation.aspx#io2, Sinochem, en: www.sinochem.com/english/tabid/638/english/tabid/639/Default.aspx, CITIC, en: www.citicresources.com/eng/business/oil.htm

(54) U.S. Energy Information Administration, en: www.eia.gov/countries/index.cfm

cano al 12% en el periodo de los años 2005 a 2030, para lo que está siendo promocionada como fuente de generación eléctrica limpia y eficiente.

China tenía, en septiembre de 2011, 14 reactores nucleares en operación y 26 en construcción, estando planeada la construcción de otros 52 adicionales (55).

Dado que las reservas de uranio chinas, así como su producción, son insuficientes para su demanda actual, y será aún más deficitaria en el futuro, China se ha visto obligada a intensificar su producción nacional y a recurrir a la importación desde otros países. Además, al igual que ha hecho con el petróleo y el gas, está invirtiendo en la exploración y producción de uranio en otros países como son, entre otros: Australia, Kazajistán, Kirguizistán, Uzbekistán, Mongolia, Namibia, Nigeria y Botsuana (56).

En lo que se refiere a las energías renovables, aparte de la hidroeléctrica ya tratada, la energía eólica ocupa el segundo puesto de las renovables en China, habiendo sobrepasado a Estados Unidos en el año 2010 y pasando así a ser el primer país del mundo en lo que a generación de energía eólica se refiere.

En cuanto a los biocombustibles, China está incrementando rápidamente su consumo, estando previsto que llegue a los 8.000 millones de litros de producción de etanol en el año 2020, y a sustituir al menos el 15% de su consumo total en diesel y gasolina.

Unión Europea

La Unión Europea, aunque considerada en su conjunto es un ente económico de gran importancia, por su configuración y su especial estatus, por el que no constituye una nación real única, no es una Nación-Estado sino un conjunto de ellas unidas por un tratado político pero con gran independencia en el área económica y, sobre todo, en el área comercial, a la hora de analizar su situación energética, aunque se disponga de datos globales de la Unión, realmente es de cada uno de los países que la componen, considerados individualmente, de los que procedería evaluar su capacidad energética y su dependencia exterior para determinar su posible influencia en la hegemonía mundial. No obstante veremos su

(55) World Nuclear Association, en: <http://www.world-nuclear.org/infomap.aspx?=ibp>

(56) World Nuclear Association, en: <http://www.world-nuclear.org/infomap.aspx?=ibp>

situación a nivel global y, en ocasiones, la de algunos países de manera individual.

Actualmente, la Unión Europea importa alrededor del 50% de su energía, cifra que podría escalar hasta cerca del 70% en el año 2030 si se continúa con las políticas actuales. La Unión Europea, como ente único, es el segundo consumidor de petróleo del mundo, después de Estados Unidos, del que es altamente deficitaria. Los principales países productores de la Unión, con un 83% del total producido en la Unión Europea, son: Reino Unido y, en menor medida, Dinamarca, representando la producción total de la Unión Europea un 14,62% de su consumo en el año 2009, y con una estimación de duración de sus reservas del orden de nueve años. En el caso particular del Reino Unido y de Dinamarca, el primero pudo satisfacer con su producción propia un 87% de sus necesidades, mientras que Dinamarca fue autosuficiente (57).

Al igual que en el caso de Estados Unidos y China, las principales petroleras de la Unión Europea participan en la explotación petrolífera en otros países. En el cuadro 25, p. 78, se incluyen las principales compañías petroleras de la Unión Europea (58) que participan en explotaciones de petróleo de los países que se relacionan (no se incluyen los países en los que las compañías llevan a cabo solamente actividades de exploración), ordenadas por su posición en el *ranking* del año 2011 de las principales compañías de energía del mundo (4, 7, 8, 14, 22, 38, 42) (59).

En lo que se refiere al gas natural, la Unión Europea es asimismo deficitaria aunque en menor medida que con el petróleo. En el año 2009 su

(57) BP Statistical Review of World Energy, junio de 2011, en: http://www.bp.com/live-assets/bp_internet/globalbp/globalbp_uk_english/reports_and_publications/statistical_energy_review_2011/STAGING/local_assets/pdf/statistical_review_of_world_energy_full_report_2011.pdf

(58) Shell, en: www.shell.com/home/page/aboutshell/who_we_are/shell_worldwide/map-application.html, BP, en: <http://www.bp.com/multipleimagesection.do?categoryId=23&contentId=7017765>, Total, en: www.total.com/MEDIAS/MEDIAS_INFOS/4386/EN/Total-2010-document-reference-va-V1.pdf, Eni, en: http://www.eni.com/en_IT/company/operations-strategies/exploration-production/activities-world/explo-business-world.shtml, BG, en: www.bg-group.com/OurBusiness/WhereWeOperate/Pages/BGWorldwide.aspx, RWE, en: <http://www.rwe.com/web/cms/mediablob/en/601340/data/55090/2/rwe-dea/company/facts-and-figures/RWE-Dea-Annual-Report-2010.pdf>, Repsol, en: http://www.repsol.com/es_en/corporacion/conocer-repsol/presencia-global/

(59) PFC Energy 100, en: www.pfcenergy.com/pfc100.aspx

Cuadro 25.— *Relación, no exhaustiva, de las compañías de la Unión Europea que participan en la explotación de yacimientos petrolíferos en otros países.*

Países	Países y compañías						
	Holanda: Shel	Reino Unido: BP	Francia: TOTAL	Italia: Emi	Reino Unido: BG	Alemania: RWE	España: Repsol
Angola				
Argelia
Argentina		
Australia			
Azerbaiyán				
Bolivia		
Brasil
Camerún			..				
Canadá				
China	..						
Colombia		
Congo					
Dinamarca						..	
Ecuador			
Egipto				
Emiratos Árabes Unidos				
Estados Unidos			
Gabón				
India					..		
Indonesia					
Irak					
Irán				..			
Kazajistán		
Kuwait			
Libia
México			
Nigeria				
Noruega	
Omán			
Perú							
Qatar
Rusia				
Siria				
Tailandia				
Túnez				..			
Turkmenistán				..			
Turquía			
Reino Unido		
Venezuela			
Yemen		

producción alcanzó a cubrir un 37% de su consumo, siendo los principales productores Holanda y Reino Unido, con un 71% del total de la producción de la Unión Europea. Holanda y Dinamarca son los únicos que son capaces de satisfacer su consumo y, por el contrario, los que tienen que recurrir en mayor medida para satisfacerlo son, por orden de necesidad: Alemania, Italia, Francia, España y Reino Unido. La previsión para los próximos años es que la producción vaya experimentando una disminución progresiva, mientras que el consumo crezca paulatinamente, con lo que el déficit, y la consiguiente dependencia del exterior, se incrementen.

De la misma manera que en el caso del petróleo, las principales petroleras de la Unión Europea participan en la producción de gas en otros países. En el cuadro 26, p. 80, se incluyen las principales compañías petroleras de la Unión Europea que participan en explotaciones de gas de los países que se relacionan (60) (no se incluyen los países en los que las compañías llevan a cabo solamente actividades de exploración).

Por lo que respecta al carbón, la Unión Europea dispone de reservas suficientes, de acuerdo con su producción y consumo actual, para más de 200 años. Sin embargo, su producción es inferior a su consumo, pero debido a razones de tipo económico. Por otra parte, la previsión para el futuro es que disminuya paulatinamente el consumo de carbón, siendo sustituido por el gas natural, en parte debido a la legislación cada vez más restrictiva en lo que se refiere a las emisiones de CO₂.

En cuanto a la energía nuclear, la Unión Europea, en su conjunto, era en el año 2010 el mayor consumidor mundial con un 33%, seguido muy de cerca por Estados Unidos. Destacan como países principales consumidores Francia, que consume el 46% de la Unión, y Alemania con un 15% (61).

(60) Shell, en: www.shell.com/home/page/aboutshell/who_we_are/shell_worldwide/map_application.html, BP, en: <http://www.bp.com/multipleimagesection.do?categoryId=23&contentId=7017765>, Total, en: www.total.com/MEDIAS/MEDIAS_INFOS/4386/EN/Total-2010-document-reference-va-V1.pdf, Eni, en: http://www.eni.com/en_IT/company/operations-strategies/exploration-production/activities-world/explo-business-world.shtml, BG, en: www.bg-group.com/OurBusiness/WhereWeOperate/Pages/BGWorldwide.aspx, RWE, en: <http://www.rwe.com/web/cms/mediablob/en/601340/data/55090/2/rwe-dea/company/facts-and-figures/RWE-Dea-Annual-Report-2010.pdf>, Repsol, en: http://www.repsol.com/es_en/corporacion/conocer-repsol/presencia-global/

(61) BP Statistical Review of World Energy, junio de 2011, en: http://www.bp.com/live-assets/bp_internet/globalbp/globalbp_uk_english/reports_and_publications/statistical_energy_review_2011/STAGING/local_assets/pdf/statistical_review_of_world_energy_full_report_2011.pdf

Cuadro 26.— Relación, no exhaustiva, de las compañías de la Unión Europea que participan en la explotación de yacimientos de gas en otros países.

Países	Países y compañías						
	Holanda: Shel	Reino Unido: BP	Francia: TOTAL	Italia: Emi	Reino Unido: BG	Alemania: RWE	España: Repsol
Angola					
Argelia	
Argentina
Australia		
Azerbaiyán					
Bolivia				
Brasil							..
Camerún			..				
Canadá				
China		..					
Colombia			..				
Congo					
Egipto					
Emiratos Árabes Unidos				
Estados Unidos					
Gabón			..				
India					..		
Indonesia				
Kazajistán					
Libia					
Malasia	..						
Marruecos							..
México							..
Nigeria					
Noruega	
Omán			..				
Perú							
Qatar
Rusia			..				
Siria			..				
Tailandia			..				
Túnez					
Reino Unido	
Venezuela		
Yemen			..				

En septiembre de 2011 el número de reactores operativos era de 142, de los cuales 58 están en Francia, 18 en Reino Unido y 17 en Alemania. A los 142 reactores operativos hay que añadir cuatro en construcción (62).

La Unión Europea es altamente deficitaria en la producción de uranio, extrayéndose actualmente solamente en tres países: República Checa, Rumania y Francia, pero en cantidades muy pequeñas, que representaban un 0,6% de la producción mundial en el año 2010, y que son capaces solamente de satisfacer un 1,6% de las necesidades de la Unión Europea en el año 2011 (63). Algunas empresas europeas participan en la exploración y explotación de uranio en otros países, como son la francesa Areva, que opera, entre otros, en los siguientes países: Australia, Canadá, Gabón, Kazajistán, Mongolia, Nigeria, República Centroafricana, Senegal y Suráfrica (64); la inglesa Río Tinto, que participa en explotaciones: en Australia y Namibia (65); y la española Enusa, que tiene una pequeña participación en explotaciones en Nigeria (66).

En lo que se refiere a la producción de energía hidroeléctrica, la Unión Europea, en su conjunto, ocupa el cuarto lugar mundial, después de: China, Canadá y Brasil. Los principales países productores de energía hidroeléctrica de la Unión son, por este orden: Suecia, Francia, Italia, Austria y España (67). Se estima que en el periodo de 2008 a 2035 la capacidad de generación de energía hidroeléctrica en la Unión Europea se incrementará en un 26% (68).

En relación con la energía eólica, a finales del año 2010 la Unión Europea tenía instalada una capacidad de 84.074 Megavatios, que representa el

(62) World Nuclear Association, en: <http://www.world-nuclear.org/infomap.aspx?=ibp>

(63) World Nuclear Association, en: <http://www.world-nuclear.org/infomap.aspx?=ibp>

(64) Areva, en: <http://www.areva.com/EN/operations-658/worldwide-mining-operations-meeting-demand-for-uranium-through-global-operations.html>, Río Tinto, en: www.riotinto.com/documents/ReportsPublications/corpPub_Energy.pdf

(65) Areva, en: <http://www.areva.com/EN/operations-658/worldwide-mining-operations-meeting-demand-for-uranium-through-global-operations.html>, Río Tinto, en: www.riotinto.com/documents/ReportsPublications/corpPub_Energy.pdf

(66) World Nuclear Association, en: <http://www.world-nuclear.org/infomap.aspx?=ibp>

(67) BP Statistical Review of World Energy, junio de 2011, en: http://www.bp.com/live-assets/bp_internet/globalbp/globalbp_uk_english/reports_and_publications/statistical_energy_review_2011/STAGING/local_assets/pdf/statistical_review_of_world_energy_full_report_2011.pdf

(68) U.S. Energy Information Administration: *International Energy Outlook*, 2011, en: [http://www.eia.gov/forecasts/ieo/pdf/0484\(2011\).pdf](http://www.eia.gov/forecasts/ieo/pdf/0484(2011).pdf)

Cuadro 27.— Porcentajes de participación de la energía eólica en el consumo de energía eléctrica de la Unión Europea.

Países	Años		
	2005	2010	2020
Alemania	4,4	9,4	18,5
Austria	2,0	3,0	6,5
Bélgica	0,3	2,3	9,5
Bulgaria	0,0	2,0	6,3
Chipre	0,0	3,4	6,8
Dinamarca	17,9	24,0	31,0
Eslovaquia	0,0	0,0	1,8
Eslovenia	0,0	0,0	1,3
España	7,1	14,4	20,9
Estonia	0,6	3,2	14,0
Finlandia	0,2	0,5	6,0
Francia	0,2	2,3	10,6
Grecia	2,0	3,7	24,5
Holanda	1,7	4,1	23,9
Hungría	0,0	1,4	3,1
Irlanda	5,9	10,1	36,4
Italia	0,8	3,4	5,3
Letonia	0,1	0,8	10,4
Lituania	0,0	2,5	9,4
Luxemburgo	0,8	1,1	3,6
Malta	0,0	0,0	7,7
Polonia	0,0	1,5	9,0
Portugal	3,4	14,8	22,6
Reino Unido	0,8	3,2	20,8
República Checa	0,0	0,5	1,8
Rumania	0,0	1,6	11,4
Suecia	0,7	3,2	8,1
<i>Unión Europea</i>	2,3	5,3	14,0

43% del total de capacidad a nivel mundial. Los países de la Unión con mayor capacidad instalada eran Alemania con 27.214 Megavatios, España con 20.676 e Italia con 5.797. A nivel mundial el primer país era China con 42.287 y Estados Unidos con 40.180, ocupando Alemania el tercer lugar y España el cuarto (69).

(69) GWEC-GLOBAL Wind 2010: Report, en: http://www.ewea.org/fileadmin/ewea_documents/documents/00_POLICY_document/Offshore_Statistics/GWEC_Global_Wind_Report_2010Extract.pdf

En el año 2010, la capacidad de energía eólica instalada contribuía con un 9,6% al total de la capacidad de generación de energía eléctrica instalada en la Unión Europea, y con un 5,3% del total de energía generada (70). De acuerdo con la Directiva 2009/28/EC del Parlamento Europeo y del Consejo del 23 de abril de 2009 sobre energías renovables (71), en 2020 un 14% del consumo de energía eléctrica provendrá de la energía eólica (72).

En el cuadro 27, se presentan los porcentajes de participación de la energía eólica en el consumo de energía eléctrica de cada uno de los países de la Unión Europea en los años 2005, 2010 y la previsión para el año 2020 (73).

Respecto al conjunto de las energías renovables, en la Directiva mencionada del Parlamento Europeo, con el propósito de reducir la emisión de gases de efecto invernadero y, subsecuentemente, mejorar la seguridad del abastecimiento de energía, se establece como obligatorio el objetivo de que las fuentes renovables contribuyan a la generación de energía con un 20%, y un 10% en el caso del transporte, a nivel comunitario en el año 2020.

En el caso del transporte el objetivo del 10% se aplica por igual a todos los Estados miembros, mientras que en el caso de la energía se asignan objetivos diferentes para cada país, requiriéndose a cada uno de ellos el establecimiento de un plan de acción para alcanzarlos (74). En el cuadro 28, se presentan los objetivos asignados a cada país (75), junto con el objetivo que se propone alcanzar cada uno de ellos en el total de la energía y en la energía eléctrica en particular (76).

(70) EWEA Wind in power 2010: *European statistics*, febrero de 2011, en: http://www.ewea.org/fileadmin/ewea_documents/documents/statistics/EWEA_Annual_Statistics_2010.pdf

(71) En: <http://eur-lex.europa.eu/LexUriServ/LexUriServ.do?uri=OJ:L:2009:140:0016:0062:en:PDF>

(72) European Wind Energy Association: *EU Energy Policy to 2050*, marzo de 2011, en: http://www.ewea.org/fileadmin/ewea_documents/documents/publications/reports/EWEA_EU_Energy_Policy_to_2050.pdf

(73) European Wind Energy Association: *EU Energy Policy to 2050*, marzo de 2011, en: http://www.ewea.org/fileadmin/ewea_documents/documents/publications/reports/EWEA_EU_Energy_Policy_to_2050.pdf

(74) 27 National Renewable Energy Directive, en: www.ecn.nl/docs/library/report/2010/e10069_summary.pdf

(75) En: <http://eur-lex.europa.eu/LexUriServ/LexUriServ.do?uri=OJ:L:2009:140:0016:0062:en:PDF>

(76) European Wind Energy Association: *EU Energy Policy to 2050*, marzo de 2011, en: http://www.ewea.org/fileadmin/ewea_documents/documents/publications/reports/EWEA_EU_Energy_Policy_to_2050.pdf

En el cuadro 29, se incluye la previsión de producción de energía eléctrica, en el año 2020, en la Unión Europea mediante cada una de las fuentes de energía renovables, en Teravatios por hora (77).

En el cuadro 30, p. 86, se incluyen los porcentajes previstos en el año 2020 de consumo de energía eléctrica producida mediante energías renovables.

Cuadro 28.— *Porcentaje de los objetivos de contribución de las fuentes renovables a la generación de energía en la Unión Europea.*

Países	Objetivo de la Directiva	Objetivo del país	Objetivo para la energía eléctrica
Alemania	18,0	19,6	38,6
Austria	34,0	34,2	71,0
Bélgica	13,0	13,0	20,9
Bulgaria	16,0	18,8	21,0
Chipre	13,0	13,0	16,0
Dinamarca	30,0	39,4	51,9
Eslovaquia	14,0	15,3	24,0
Eslovenia	25,0	25,3	39,3
España	20,0	22,7	40,0
Estonia	25,0	25,0	17,6
Finlandia	38,0	38,0	33,0
Francia	23,0	38,0	27,0
Grecia	18,0	20,2	39,8
Holanda	14,0	14,5	37,0
Hungría	13,0	14,7	10,9
Irlanda	16,0	16,0	42,5
Italia	17,0	16,2	26,4
Letonia	40,0	40,0	59,8
Lituania	23,0	24,0	21,0
Luxemburgo	11,0	8,9	11,8
Malta	10,0	10,2	13,8
Polonia	15,0	15,5	19,1
Portugal	31,0	31,0	55,3
Reino Unido	15,0	15,0	30,0
República Checa	13,0	13,5	14,3
Rumania	24,0	24,0	42,6
Suecia	49,0	50,2	62,9
<i>Unión Europea</i>	20,0		

(77) European Wind Energy Association: *EU Energy Policy to 2050*, marzo de 2011, en: http://www.ewea.org/fileadmin/ewea_documents/documents/publications/reports/EWEA_EU_Energy_Policy_to_2050.pdf

Cuadro 29.— *Previsión de producción de energía eléctrica en la Unión Europea en 2020, mediante energías renovables, en Teravatios por hora.*

Países	Biomasa	Eólica	Fotovoltaica	Hidro	Geotérmica	Mareas	Total
Alemania	49,46	104,43	41,39	20,00	1,65	0,00	216,9
Austria	5,10	4,80	0,30	42,10	0,00	0,00	52,3
Bélgica	11,4	10,50	1,14	0,44	0,03	0,00	23,1
Bulgaria	0,87	2,26	0,45	3,95	0,00	0,00	7,5
Chipre	0,14	0,50	0,31	0,00	0,00	0,00	1,2
Dinamarca	8,85	11,71	0,00	0,03	0,00	0,00	20,6
Eslovaquia	1,70	0,60	0,30	5,40	0,03	0,00	8,0
Eslovenia	0,70	0,20	0,10	5,10	0,00	0,00	6,1
España	10,10	78,30	14,30	39,60	0,00	0,00	142,2
Estonia	0,35	1,53	0,00	0,00	0,00	0,00	1,9
Finlandia	12,90	6,10	0,00	14,40	0,00	0,00	33,4
Francia	17,20	57,90	5,90	71,70	0,50	1,20	154,4
Grecia	1,26	16,80	2,90	6,60	0,74	0,00	29,0
Holanda	16,70	32,40	0,57	0,71	0,00	0,00	50,4
Hungría	3,32	1,55	0,08	0,24	0,41	0,00	5,6
Irlanda	1,00	11,97	0,00	0,70	0,00	0,23	13,9
Italia	18,80	20,00	9,70	42,00	6,80	0,00	97,3
Letonia	1,22	0,91	0,00	3,10	0,00	0,00	5,2
Lituania	1,22	1,25	0,02	0,47	0,00	0,00	3,0
Luxemburgo	0,33	0,24	0,08	0,12	0,00	0,00	0,8
Malta	0,14	0,26	0,04	0,00	0,00	0,00	0,4
Polonia	14,20	15,20	0,00	3,00	0,00	0,00	32,4
Portugal	3,52	14,58	1,50	14,10	0,50	0,40	34,6
Reino Unido	26,10	78,30	2,20	6,40	0,00	4,00	117,1
República Checa	6,17	1,50	1,73	2,27	0,02	0,00	11,7
Rumania	2,90	8,40	0,30	19,80	0,00	0,00	31,4
Suecia	16,70	1,50	0,00	68,00	0,00	0,00	97,2
<i>Unión Europea</i>	<i>231,99</i>	<i>494,69</i>	<i>83,31</i>	<i>370,23</i>	<i>10,68</i>	<i>5,83</i>	<i>1.197,6</i>

Rusia

Rusia disfruta de una situación privilegiada en lo que a recursos energéticos se refiere, que le permite también la independencia energética del exterior.

En el año 2010 fue el mayor productor de petróleo del mundo, por delante de Arabia Saudí, ocupando el octavo lugar en cuanto a reservas comprobadas, siendo uno de los mayores países exportadores de petróleo –más

Cuadro 30.— *Previsión de porcentajes de consumo de energía eléctrica producida en el año 2020, mediante energías renovables.*

Países	Biomasa	Eólica	Fotovoltaica	Hidro	Geotérmica	Mareas	Total
Alemania	9	19	7	4	0	0	39
Austria	7	6	0	57	0	0	70
Bélgica	10	9	1	0	0	0	20
Bulgaria	2	6	1	11	0	0	20
Chipre	2	7	4	0	0	0	16
Dinamarca	23	30	0	0	0	0	53
Eslovaquia	5	2	1	16	0	0	24
Eslovenia	4	1	1	33	0	0	39
España	3	20	4	10	0	0	41
Estonia	3	14	0	0	0	0	17
Finlandia	13	6	0	14	0	0	33
Francia	3	11	1	13	0	0	28
Grecia	2	24	4	9	1	0	41
Holanda	12	24	0	1	0	0	37
Hungría	6	3	1	0	1	0	11
Irlanda	3	37	0	2	0	1	43
Italia	5	5	3	11	2	0	26
Letonia	14	10	0	35	0	0	59
Lituania	9	9	0	3	0	0	21
Luxemburgo	5	4	1	2	0	0	12
Malta	5	9	1	0	0	0	15
Polonia	9	9	0	2	0	0	20
Portugal	5	23	2	22	1	1	56
Reino Unido	7	21	1	2	0	1	2
República Checa	7	2	2	3	0	0	14
Rumania	4	11	0	27	0	0	42
Suecia	11	8	0	44	0	0	63
<i>Unión Europea</i>	7	14	2	10	0	0	33

de dos terceras partes de su producción—; en el cuadro 31, se relacionan los principales países importadores de petróleo de Rusia, con la cantidad importada en el año 2009 expresada en también miles de barriles diarios (78).

En lo que respecta al gas natural, Rusia ostenta una posición incluso mejor que en el caso del petróleo. En el año 2010 disponía de la mayor reserva comprobada del mundo —cerca de la cuarta parte de todas las reservas

(78) U.S. Energy Information Administration, en: www.eia.gov/countries/index.cfm

mundiales– siendo el principal exportador a nivel mundial y el segundo país productor (79), satisfaciendo algo más de sus necesidades de energía con el gas natural que produce.

La mayor parte de sus exportaciones, cerca del 50%, se dirigen a la Europa Occidental –la Unión Europea importa de Rusia el 27% del gas que consume (80)–, el resto, principalmente a los países de la Mancomunidad de Países Independientes: Armenia, Azerbaiyán, Bielorrusia, Kazajistán, Kirguizistán, Moldavia, Tayikistán, Turkmenistán, Ucrania y Uzbekistán y a países de la Europa Oriental.

En cuanto al carbón, sus reservas comprobadas ocupan el segundo lugar del mundo, después de Estados Unidos, aunque con una pequeña producción y consumo debido a haber priorizado el uso del gas natural, aunque parece que quiere cambiar ligeramente esta estrategia.

Por lo que se refiere a la energía nuclear, Rusia fue, en el año 1954, el primer país del mundo en tener operativo un reactor nuclear que pro-

Cuadro 31. — *Principales países importadores de petróleo de Rusia en el año 2009, cantidad importada en miles de barriles diarios.*

Países	Miles de barriles diarios
Alemania	700
Holanda	520
Polonia	370
China	310
Francia	260
Italia	250
Estados Unidos	230
Finlandia	200
Lituania	165
España	140
Suecia	140
Ucrania	125
Kazajistán	120
Eslovaquia	115
Japón	115
Turquía	110
República Checa	105

(79) U.S. Energy Information Administration, en: www.eia.gov/countries/index.cfm

(80) U.S. Energy Information Administration, en: www.eia.gov/countries/index.cfm

ducía electricidad. Rusia contaba, en septiembre del año 2011, con 32 reactores operativos, 10 más en construcción y otros 14 cuya construcción está prevista (81). El Gobierno ruso ha expresado su intención de incrementar su capacidad de generación eléctrica mediante energía nuclear, al objeto de poder aumentar sus exportaciones de gas natural que producen un mayor beneficio económico.

Rusia es actualmente (abril 2011) el sexto país productor de uranio del mundo, que le permite satisfacer sus necesidades presentes, y el tercero en recursos comprobados con un 10% del total mundial, teniendo previsto incrementar su producción actual.

Respecto a la energía hidroeléctrica, Rusia ostenta el cuarto puesto mundial en consumo de este tipo de energía (82), con una capacidad de generación hidroeléctrica, en el año 2008, de 47 Gigavatios, que está previsto que incremente hasta los 72 Gigavatios en 2035 (83).

En relación con el resto de energías renovables –eólica, fotovoltaica, geotérmica, mareas y biomasa–, su capacidad instalada es prácticamente nula, y se espera también que no tenga variación apreciable de ahora al año 2035.

Japón

Japón se puede considerar la antítesis de Rusia en lo que a recursos energéticos se refiere, ya que dispone de recursos muy limitados, del orden del 16% de sus necesidades (84).

Japón es el tercer mayor consumidor e importador de petróleo del mundo, detrás de Estados Unidos y China, y el primer importador de gas natural y carbón.

El petróleo suponía en el año 2009 un 46% de su consumo total de energía, cubriendo su producción nacional solamente del orden del 3% de su consumo.

(81) World Nuclear Association, en: <http://www.world-nuclear.org/infomap.aspx?=ibp>

(82) BP Statistical Review of World Energy, junio de 2011, en: http://www.bp.com/live-assets/bp_internet/globalbp/globalbp_uk_english/reports_and_publications/statistical_energy_review_2011/STAGING/local_assets/pdf/statistical_review_of_world_energy_full_report_2011.pdf

(83) U.S. Energy Information Administration: *International Energy Outlook 2011*, en: [http://www.eia.gov/forecasts/ieo/pdf/0484\(2011\).pdf](http://www.eia.gov/forecasts/ieo/pdf/0484(2011).pdf)

(84) U.S. Energy Information Administration, en: www.eia.gov/countries/index.cfm

Cuadro 32.— *Relación, no exhaustiva, de las compañías japonesas que participan en la explotación de yacimientos petrolíferos en otros países.*

Países	Inpex	Japex	Cosmo Oil	Idemitsu Kosan	Mitsubishi	Mitsui	Nippon Oil
Argelia	...						
Australia
Azerbaiján	...						
Brasil	...						
Canadá	
Congo	...						
Egipto
Emiratos Árabes Unidos				
Estados Unidos		...					
Indonesia
Irak					
Kazajistán	...						
Noruega				...			
Qatar		
Rusia		
Reino Unido			
Venezuela	...						
Vietnam				...			

Dada su carencia de recursos petrolíferos, las compañías petroleras japonesas han buscado participar en los proyectos de exploración y producción de petróleo en los países productores. En el cuadro 32, se incluyen las principales compañías petroleras japonesas (85) que participan en explotaciones de petróleo de los países que se relacionan (no se incluyen los países en los que las compañías llevan a cabo solamente actividades de exploración), de ellas, las dos compañías principales son Inpex y Japex (86).

En el cuadro 33, p. 90, se muestra el porcentaje de petróleo que importaba Japón en el año 2009 de cada uno de sus principales países suministradores (87).

(85) U.S. Energy Information Administration, en: www.eia.gov/countries/index.cfm

(86) NPEX Corporation, en: <http://www.inpex.co.jp/english/business/index.html>, Japex (Japan Petroleum Exploration), en: <http://www.japex.co.jp/english/business/oversea/index.html>

(87) U.S. Energy Information Administration, en: www.eia.gov/countries/index.cfm

Cuadro 33. — *Porcentajes de petróleo que importaba Japón en el año 2009 de cada uno de sus principales países suministradores.*

Conceptos	Países						Resto
	Arabia Saudí	Emiratos Árabes Unidos	Qatar	Kuwait	Irán	Rusia	
Porcentaje	27	20	12	9	9	3	20

Del análisis del cuadro se desprende que Japón depende, para su abastecimiento de petróleo de fuentes externas, principalmente de los países del Oriente Medio, cerca del 80%. Actualmente trata de diversificar más sus importaciones de petróleo con la vista en Rusia, el sureste de Asia y África.

En lo que se refiere al gas natural, su consumo se va incrementando paulatinamente sustituyendo parcialmente al petróleo. En el cuadro 34, se muestran los porcentajes de participación de cada fuente de energía en el consumo total de energía de Japón (88).

A semejanza del petróleo, la mayor parte del gas natural que se consume en Japón es importado, sólo del orden de un 5% proviene de recursos autóctonos. Asimismo, al igual que en el caso del petróleo, algunas compañías japonesas participan en la exploración y producción de gas natural en otros países. En el cuadro 35, se incluyen las principales compañías petroleras japonesas (89) que participan en explotaciones de gas natural de los países que se relacionan (no se incluyen los países en los que las compañías llevan a cabo solamente actividades de exploración).

Cuadro 34. — *Porcentaje de participación de cada fuente de energía en el consumo total de energía en Japón.*

Conceptos	Fuente de energía					
	Petróleo	Carbón	Gas natural	Nuclear	Hidráulica	Renovables
Porcentaje	46	21	17	11	3	1

(88) U.S. Energy Information Administration, en: www.eia.gov/countries/index.cfm

(89) U.S. Energy Information Administration, en: www.eia.gov/countries/index.cfm

Cuadro 35.— *Relación, no exhaustiva, de las compañías japonesas que participan en la explotación de yacimientos de gas natural en otros países.*

Países	Inpex	Japex	Tokio Gas	Kansai Electric	Mitsubishi	Mitsui	Tepcol
Argelia	...						
Australia
Indonesia		
México	...						
Rusia		...					
Venezuela	

Por lo que respecta a la energía nuclear, Japón tenía antes del maremoto, y el subsiguiente tsunami, del 11 de marzo de este año, 55 reactores nucleares operativos, y era el tercer principal consumidor de energía nuclear del mundo, después de Estados Unidos y Francia; tenía además otros dos en construcción y planes para construir 12 adicionales (90), de manera a incrementar la contribución de la energía nuclear a la generación de energía eléctrica que llegaría al 40% en el año 2017, y al 50% en el año 2030 (91). Actualmente (septiembre de 2011) tiene 51 reactores operativos.

La producción de uranio en Japón es prácticamente nula, por lo que la tiene que importar del exterior.

Japón depende imperiosamente de la energía nuclear para satisfacer sus necesidades de electricidad, pero ha puesto en duda su conveniencia para este país después del accidente de las centrales de Fukushima, y no se puede predecir en estos momentos qué va a decidir el Gobierno japonés respecto al futuro de la energía nuclear, a pesar de la imperativa necesidad que tienen de la misma.

En el año 2009, la generación de energía eléctrica en Japón provenía en un 63% de centrales térmicas alimentadas con carbón (28%), gas natural (26%) o petróleo (9%), 27% de la energía nuclear, 8% de la energía hidráulica y 2% de energías renovables.

En lo que se refiere a la energía hidráulica, Japón tiene varios proyectos en desarrollo con el objetivo de incrementar su contribución a la gene-

(90) World Nuclear Association, en: <http://www.world-nuclear.org/infomap.aspx?=ibp>

(91) U.S. Energy Information Administration, en: www.eia.gov/countries/index.cfm

ración de energía eléctrica, que le permitirán incrementar en un próximo futuro más de un 20% su capacidad actual (92).

En cuanto al resto de energías renovables, actualmente tienen una muy pequeña participación en la generación de energía eléctrica, pero se están promocionando principalmente la energía fotovoltaica y la eólica de manera que se prevé que la primera pasará de algo más de los dos Gigavatios actuales a 40 Gigavatios en el año 2035, y la segunda de los dos Gigavatios actuales a 20 Gigavatios en el año 2035 (93).

India

India es otro de los grandes consumidores de productos energéticos del mundo. En el año 2010 era el cuarto mayor consumidor de petróleo, detrás de Estados Unidos, China y Japón, el tercero en carbón, detrás de China y Estados Unidos, y el sexto en energía hidroeléctrica (94). Su consumo continuará creciendo impulsado por su crecimiento económico.

Sus reservas de productos energéticos y, en consecuencia, su producción, son muy limitados, por lo que se ve obligada a importarlos en gran medida, con la consiguiente dependencia del exterior.

En el cuadro 36, se muestran los porcentajes de participación de cada fuente de energía en el consumo total de energía de la India, en 2007 (95).

Cuadro 36. — *Porcentaje de participación de cada fuente de energía en el consumo total de energía en la India.*

Conceptos	Fuente de energía					
	Carbón	Renovables	Petróleo	Gas natural	Hidráulica	Nuclear
Porcentaje	41	27	24	5	2	1

(92) U.S. Energy Information Administration, en: www.eia.gov/countries/index.cfm

(93) U.S. Energy Information Administration: *International Energy Outlook 2011*, en: [http://www.eia.gov/forecasts/ieo/pdf/0484\(2011\).pdf](http://www.eia.gov/forecasts/ieo/pdf/0484(2011).pdf)

(94) BP Statistical Review of World Energy, junio de 2011, en: http://www.bp.com/live-assets/bp_internet/globalbp/globalbp_uk_english/reports_and_publications/statistical_energy_review_2011/STAGING/local_assets/pdf/statistical_review_of_world_energy_full_report_2011.pdf

(95) U.S. Energy Information Administration, en: www.eia.gov/countries/index.cfm

Cuadro 37. — *Porcentajes de petróleo que importaba India en el año 2009 de cada uno de sus principales países suministradores.*

Conceptos	Países								Otros
	Arabia Saudí	Irán	Kuwait	Irak	Emira-tos Árabes Unidos	Nige-ria	Ango-la	Vene-zuela	
Porcentaje	18	16	10	9	8	8	5	4	22

En cuanto al petróleo, India era en el año 2009 el sexto principal importador de petróleo del mundo, con un 70% de sus necesidades, previéndose que pase a ocupar el cuarto lugar, detrás de: Estados Unidos, China y Japón, hacia el año 2025 (96).

En el cuadro 37, se muestra el porcentaje de petróleo que importaba India en 2009 de cada uno de sus principales países suministradores (97).

De la lectura de este cuadro se deduce que la mayor parte de las importaciones provienen del medio oriente –45%–, siendo Irán el segundo principal suministrador, después de Arabia Saudí.

La principal empresa petrolera India que participa en la exploración y producción de petróleo en otros países es OVL (*ONGC Videsh*) (98), con actividad de producción de petróleo actualmente en: Rusia, Sudán, Brasil y Colombia; y de gas natural en Vietnam.

Respecto al gas natural, su producción actual no satisface sus necesidades de consumo, ni se espera que lo pueda hacer en el futuro ya que, aunque está aumentando su producción gracias al descubrimiento de nuevos yacimientos, está aumentando así mismo la demanda, por lo que seguirá necesitando importar gas del exterior.

Por lo que se refiere al carbón, India era en el año 2010 el cuarto productor del mundo y el tercer consumidor, siendo su principal fuente de generación de energía eléctrica con cerca del 70% del total (99).

(96) U.S. Energy Information Administration, en: www.eia.gov/countries/index.cfm

(97) U.S. Energy Information Administration, en: www.eia.gov/countries/index.cfm

(98) OVL, en: <http://www.ongcvides.com/Assets.aspx?tab=0>

(99) U.S. Energy Information Administration, en: www.eia.gov/countries/index.cfm

En lo concerniente a la energía nuclear, India tenía en septiembre del año 2011, 20 reactores nucleares operativos, otros cinco en construcción y dieciocho más cuya construcción está prevista, ocupando el sexto puesto mundial en lo que a reactores nucleares en operación se refiere. Dado que India es deficitaria en la generación de electricidad, aparte de los cinco reactores en construcción y los 18 cuya construcción está prevista, tiene propuestos la construcción de otros 40 adicionales para incrementar de esta forma la producción eléctrica nacional (100); actualmente sólo el 3% de la electricidad proviene de la energía nuclear, por lo que los planes actuales pretenden incrementarla hasta el 6% al final de esta década, al 13% en 2030 (101), y llegar hasta el 25% en 2050 (102).

En relación con la producción de uranio, aunque India ocupaba en el año 2009 el décimo cuarto lugar del mundo en recursos comprobados de uranio, con un 1,5% del total mundial, su producción en el año 2010 no llegaba a cubrir el 40% de su consumo, por lo que está desarrollando la tecnología para emplear los abundantes recursos de torio de que dispone como combustible nuclear, aunque seguirá importando uranio.

Referente a las fuentes de energía renovables, India era en el año 2009 el séptimo país consumidor de energía hidroeléctrica del mundo (103). Dada su escasez actual de generación de energía eléctrica, se ha incluido en los planes del Gobierno el incrementar la capacidad de generación hidroeléctrica que podría llegar a ser dos veces y media mayor en el año 2035 (104). El resto de fuentes de energía renovable, geotérmica, solar y eólica, actualmente tienen una contribución a la generación de energía eléctrica muy limitada, del orden del 2% en su conjunto, por lo que el Gobierno indio quiere que se incremente significativamente su aportación.

(100) World Nuclear Association, en: <http://www.world-nuclear.org/infomap.aspx?=ibp>

(101) Agence France Press, 31 de mayo de 2011.

(102) World Nuclear Association, en: <http://www.world-nuclear.org/infomap.aspx?=ibp>

(103) BP Statistical Review of World Energy, junio de 2011, en: http://www.bp.com/live-assets/bp_internet/globalbp/globalbp_uk_english/reports_and_publications/statistical_energy_review_2011/STAGING/local_assets/pdf/statistical_review_of_world_energy_full_report_2011.pdf

(104) U.S. Energy Information Administration: *International Energy Outlook 2011*, en: [http://www.eia.gov/forecasts/ieo/pdf/0484\(2011\).pdf](http://www.eia.gov/forecasts/ieo/pdf/0484(2011).pdf)

Brasil

Brasil es el noveno mayor consumidor de energía del mundo. Debido al desarrollo económico que ha experimentado en los últimos años, su consumo de energía se ha incrementado cerca de un tercio en la última década (105).

En el cuadro 38, se muestran los porcentajes de participación de cada fuente de energía en el consumo total de energía de Brasil, en el año 2008 (106).

Aunque hasta hace poco la producción de petróleo de Brasil no era suficiente para satisfacer su demanda interna, esta situación ha cambiado gracias al descubrimiento de nuevos yacimientos mar adentro, lo que le ha convertido asimismo en país exportador de petróleo.

Respecto al gas natural, su producción actual no satisface sus necesidades de consumo, por lo que requiere importar cerca del 50% de consumo. No obstante, los nuevos yacimientos de petróleo se espera que lleven asociados existencias de gas natural, lo que incrementaría sus reservas del mismo y su capacidad de producción.

Por lo que se refiere al carbón, aunque sólo representa un 5% de su consumo de energía, es deficitario y necesita importarlo, principalmente para su industria de acero.

En relación con la energía nuclear, Brasil tiene dos reactores operativos y uno en construcción, sin previsión de incrementar su capacidad en un futuro próximo (107).

Cuadro 38. — *Porcentaje de participación de cada fuente de energía en el consumo total de energía en Brasil.*

Conceptos	Fuente de energía						
	Petróleo	Hidráulica	Biocombustibles	Gas natural	Carbón	Otras renovables	Nuclear
Porcentaje	43	34	7	8	5	2	1

(105) U.S. Energy Information Administration, en: www.eia.gov/countries/index.cfm

(106) U.S. Energy Information Administration, en: www.eia.gov/countries/index.cfm

(107) World Nuclear Association, en: <http://www.world-nuclear.org/infomap.aspx?=ibp>

En cuanto a las reservas existentes y la producción de uranio de Brasil, en 2009 sus reservas conocidas ascendían al 5% de las reservas mundiales; respecto a su producción, de los años 2007 a 2009 fue suficiente para satisfacer sus necesidades, pero en 2010 solamente pudo cubrir el 50% de su consumo, aunque está previsto que incremente su producción en la única mina, de las tres existentes, que tiene en actividad (108), con lo que sería autosuficiente.

En lo que concierne a las energías renovables, dos de ellas, la hidráulica y los biocombustibles, constituyen actualmente la fuente esencial de energía de Brasil. La hidráulica, que tiene una participación del 34% en el consumo total de energía y un 84% en la generación de energía eléctrica (109), estando previsto que duplique su capacidad en el año 2035 (110); y los biocombustibles, en concreto el etanol que lo produce a partir de la caña de azúcar, del que Brasil es el segundo productor mundial detrás de Estados Unidos, consumiéndolo principalmente en el área del transporte, existiendo un mandato del gobierno por el que todos los coches que se vendan en el país deben tener un motor capaz de operar indistintamente con etanol o gasolina.

Síntesis de la situación energética

El estudio que se ha realizado sobre la situación energética global tenía como objetivo tratar de inferir cómo podría afectar la misma a la reconfiguración de la hegemonía mundial que está teniendo lugar actualmente; si su situación actual, o su desarrollo previsible en el entorno de los 25 años siguientes que se ha tomado como marco para este capítulo, podría dar lugar a tensiones, o incluso a enfrentamientos, entre los posibles candidatos a ejercer esa hegemonía en el caso de tener que competir para asegurarse la disponibilidad necesaria de los mismos para, de esta manera, poder alcanzar y mantener también el estatus de potencia de referencia, cuando la escasez de los recursos energéticos pudiera incitar a ello a alguno de los actores involucrados en la reconfiguración mencionada.

(108) World Nuclear Association, en: <http://www.world-nuclear.org/infomap.aspx?=ibp>

(109) U.S. Energy Information Administration, en: www.eia.gov/countries/index.cfm

(110) U.S. Energy Information Administration: *International Energy Outlook 2011*, en: [http://www.eia.gov/forecasts/ieo/pdf/0484\(2011\).pdf](http://www.eia.gov/forecasts/ieo/pdf/0484(2011).pdf)

Es preciso tener en cuenta asimismo al resto de los países que, sin aspiraciones a corto plazo a ejercer algún tipo de liderazgo, se encuentran en proceso de desarrollo avanzado y tratan de mejorar el nivel de bienestar de la población, lo que implica una demanda adicional de recursos energéticos y una mayor competencia para obtenerlos.

La previsión actual señala que, en el periodo de los años 2008 a 2035, se puede producir un incremento del orden del 53% de consumo de energía a nivel mundial (111). Por tipos de fuentes de energía el incremento previsto de consumo en el período sería de: un 30% el petróleo, un 52% el gas natural, un 50% el carbón, del orden del 80% la energía nuclear y un 83% del resto (biocombustibles, eólica, fotovoltaica, etc.) (112).

En el caso del petróleo, que constituye la fuente de energía principal a nivel mundial, como se acaba de ver es la fuente de energía que tiene prevista un menor incremento de consumo en el periodo. Basándose en las existencias conocidas en los yacimientos en explotación, en los yacimientos pendientes de explotar y en los supuestos por descubrir, se estima que en el periodo considerado se podría mantener la producción al nivel de consumo actual (113), aunque no está garantizado un nivel de producción suficiente para un incremento del consumo si no se invierten los recursos necesarios para aumentar la producción e iniciar la explotación en los yacimientos pendientes de explotar o por descubrir. En este caso, se produciría una escasez en el suministro de petróleo que llevaría consigo inevitablemente un encarecimiento del mismo y un aumento de la competencia para asegurarse su obtención.

No se considera que pueda tener lugar ningún litigio por la colisión de intereses respecto a la obtención de petróleo entre las principales potencias, particularmente entre Estados Unidos y China, aun cuando son las mayores consumidoras y deficitarias de petróleo, dado que, como se ha expuesto a lo largo del estudio, por un lado, Estados Unidos se ha fijado como meta la reducción de las importaciones de petróleo en un tercio antes del año 2025, y el redireccionamiento de las mismas a fuentes estables y fiables, primariamente a sus vecinos como Canadá, México e,

(111) U.S. Energy Information Administration: *International Energy Outlook 2011*, en: [http://www.eia.gov/forecasts/ieo/pdf/0484\(2011\).pdf](http://www.eia.gov/forecasts/ieo/pdf/0484(2011).pdf)

(112) U.S. Energy Information Administration: *International Energy Outlook 2011*, en: [http://www.eia.gov/forecasts/ieo/pdf/0484\(2011\).pdf](http://www.eia.gov/forecasts/ieo/pdf/0484(2011).pdf)

(113) International Energy Agency: *World Energy Outlook 2010 Key Graphs*, en: www.worldenergyoutlook.org/docs/weo2010/key_graphs.pdf

incluso, Brasil, y, por su parte, China ha orientado sus importaciones de petróleo principalmente a las zonas del Oriente Medio y de África.

En cuanto al resto de potencias destacadas, ya hemos visto que Rusia no es solamente autosuficiente, sino que es uno de los principales países exportadores de petróleo, encontrándose un buen número de países de la Unión Europea entre sus principales importadores, lo cual los coloca en una situación de dependencia nada deseable en momentos de crisis; no obstante, como se ha visto en este capítulo, gracias a la participación de compañías europeas en la explotación de yacimientos petrolíferos en numerosos países, pueden asegurarse en alguna medida y a nivel individual su abastecimiento. Por su parte Japón, al igual que la Unión Europea, es altamente deficitario en recursos petrolíferos, lo que hace que su economía sea muy dependiente de ellos y tenga poca capacidad para garantizar su suministro. India tiene un problema similar al de Japón, aunque la participación del petróleo en su consumo total de energía es mucho menor que en este último. Finalmente, Brasil ha pasado de ser importador de petróleo a ser autosuficiente y exportarlo, gracias a los últimos yacimientos descubiertos mar adentro, lo que garantiza su independencia.

Por lo que se refiere al gas natural, cuyo consumo presenta una tendencia ascendente superior a la del petróleo, en parte debida a su precio actual más competitivo, se prevé que experimente un incremento del 50% en el periodo considerado (114). Tanto Estados Unidos como China son actualmente autosuficientes, y se estima que lo seguirán siendo, aun cuando van a experimentar en ese periodo un incremento del consumo del orden del 15% el primero de ellos, y cercano al 230% el segundo, gracias a que van a incrementar asimismo su producción del orden del 25% y del 140% respectivamente (115). Este incremento va a ser posible gracias a la utilización de nuevas tecnologías que están facilitando la extracción del denominado *shale gas*, que es el gas retenido en formaciones de rocas sedimentarias; los recursos de este tipo de gas han permitido incrementar significativamente las reservas de gas natural tanto de Estados Unidos como de China. El gas natural se consume princi-

(114) U.S. Energy Information Administration: *International Energy Outlook 2011*, en: [http://www.eia.gov/forecasts/ieo/pdf/0484\(2011\).pdf](http://www.eia.gov/forecasts/ieo/pdf/0484(2011).pdf)

(115) U.S. Energy Information Administration: *International Energy Outlook 2011*, en: [http://www.eia.gov/forecasts/ieo/pdf/0484\(2011\).pdf](http://www.eia.gov/forecasts/ieo/pdf/0484(2011).pdf)

palmente en el sector industrial, seguido muy de cerca por la generación de electricidad (116).

Respecto a los otros países estudiados, la situación es similar a la del petróleo. Rusia es autosuficiente y el principal exportador a nivel mundial; la Unión Europea, en su conjunto, es altamente deficitaria, al igual que Japón. También son deficitarias India y Brasil, pero su porcentaje de aportación a sus necesidades energéticas son de poca entidad y, en el caso de Brasil, se espera que sus nuevos yacimientos de petróleo lleven asociadas existencias de gas natural.

En cuanto al carbón, como se ha mostrado anteriormente, Estados Unidos y China, junto con Rusia, disponen de cuantiosas reservas que les permitirán la producción de energía en un dilatado espacio de tiempo, muy superior al fijado para este capítulo. Por su parte, la Unión Europea, India y Brasil son autosuficientes, a diferencia de Japón que, una vez más, es deficitario en gran medida.

En lo que concierne al uranio, Estados Unidos y China, junto con Rusia, Brasil e India, disponen de reservas suficientes para operar sus reactores nucleares durante el periodo analizado, aunque en el caso de China e India, en el momento actual su producción es inferior a su consumo. Por lo que se refiere a la Unión Europea y a Japón, ambos son totalmente dependientes del exterior.

Colofón de la situación energética

Como conclusión del capítulo llevado a cabo y del análisis realizado se puede considerar que, en el período de 25 años que finaliza en el año 2035, las reservas de las principales fuentes de energía de las que depende en la actualidad, y se prevé que va a seguir dependiendo en ese marco temporal, el desarrollo a nivel mundial de la actividad económica; industria, transporte, etc., de Defensa, y para usos domésticos, van a ser suficientes para satisfacer la demanda mundial de energía, aun cuando ésta experimente el crecimiento esperado de un 53%.

Existe la posibilidad de que alguna de las fuentes de energía sufra alguna escasez temporal, como podría ocurrir en el caso de las dos de mayor

(116) U.S. Energy Information Administration: *International Energy Outlook 2011*, en: [http://www.eia.gov/forecasts/ieo/pdf/0484\(2011\).pdf](http://www.eia.gov/forecasts/ieo/pdf/0484(2011).pdf)

consumo, el petróleo y el gas natural, debido a una interrupción transitoria ocasionada por una reducción de la producción generada ya sea por una crisis geopolítica, por una situación impredecible de las denominadas *shock* sistémico, como puede ser una catástrofe natural u otra situación indeterminada, o por una razón de otra índole. En todo caso, las dos potencias consideradas como destinadas a ejercer el liderazgo mundial en este periodo, Estados Unidos y China, a pesar de su dependencia del exterior para abastecerse principalmente de petróleo, siempre podrían suplirlo eventualmente con el tercer combustible fósil, el carbón, del que poseen las mayores reservas mundiales, junto con Rusia, a pesar de su elevada contaminación atmosférica, excusable y aceptable en alguna medida en situaciones extremas, aunque ésta podría reducirse mediante los procedimientos de captura del CO₂ que se están desarrollando y mejorando actualmente.

El carbón podría cubrir una buena parte de las necesidades de las centrales de generación eléctrica operadas mediante el petróleo o el gas natural, manteniendo así el suministro de electricidad para usos industriales y domésticos, y como combustible de locomoción, mediante la licuefacción del carbón siguiendo el proceso denominado *Fischer-Tropsch*, proceso que se desarrolló por el Instituto Max Plank, en Alemania, en el año 1920, y se mejoró en Suráfrica, en la era del *apartheid*, propulsando posteriormente los aviones de sus aerolíneas desde 1999 con una mezcla de combustible sintético y combustible convencional de reactores *Jet-A*.

Actualmente, el combustible obtenido mediante este proceso está certificado para su uso por la aviación civil a nivel mundial, incluso sin mezclarlo, desde el año 2008. Por su parte, la Fuerza Aérea norteamericana ha certificado asimismo todos sus aviones para utilizar este tipo de combustible, con el objetivo de lograr una mayor seguridad de suministro, avalado por la independencia de suministro del exterior.

Por lo que se refiere a la energía nuclear, Estados Unidos dispone de reservas suficientes para seguir operando sus centrales durante el periodo considerado, que podría complementar con sus reservas de fosfatos, aunque esto supondría un coste más elevado. Por su parte, China estaría en peor situación al tener actualmente una importante dependencia del exterior para obtener el uranio. No obstante, ha iniciado una serie de proyectos nacionales de exploración y explotación de nuevas minas para satisfacer sus necesidades (117).

(117) World Nuclear Association, en: <http://www.world-nuclear.org/infomap.aspx?=ibp>

En consecuencia con lo expuesto, se puede decir que no se aprecia que pueda estar comprometida seriamente, en el contexto del nuevo escenario geopolítico, la consolidación hegemónica de las dos potencias principales Estados Unidos y China, por problemas derivados de la escasez de recursos energéticos. Del resto de países con alguna aspiración de liderazgo, el que estaría asimismo exento de problemas, en lo que a la seguridad energética se refiere, es indudablemente Rusia por disponer de ellos en abundancia, lo que le permite estar libre de dependencia exterior.

A nivel global, se espera que las reservas actuales de las fuentes de energía principales, fósiles y combustibles nucleares, con la adición del resto, sean suficientes para satisfacer la demanda mundial prevista para el periodo considerado en los años 2010-2035.

Futuro de la energía

Aunque, como se ha expuesto anteriormente, este trabajo se ha centrado en el problema de la energía en un horizonte de 25 años, dado que es un problema de suficiente entidad que no va a quedar resuelto en el año 2035, sino que es de más largo recorrido e irá siendo más acuciante según pase el tiempo, vamos a intentar hacer una somera prospección de cuál puede ser su magnitud y las posibles soluciones al mismo en un horizonte más dilatado.

Si bien las predicciones que se han ido realizando sobre la duración de los combustibles fósiles, fuente de energía esencial para el desarrollo económico desde principios del siglo pasado, se han ido quedando siempre cortas al irse ampliando cada vez más su subsistencia, es indudable que son un recurso finito que acabará extinguiéndose. Según las predicciones más optimistas el petróleo y el gas natural pueden agotarse en un horizonte máximo de 100 años, y el carbón en el entorno de 250 años, al ritmo del consumo previsto, llegando así al fin de la era de los combustibles fósiles.

Las razones para que se haya ido dilatando progresivamente la disponibilidad de petróleo y de gas natural son, entre otras, el descubrimiento de nuevos yacimientos al dedicar más recursos a esta actividad junto con la utilización de tecnologías más avanzadas que facilitan su identificación y explotación, y la explotación de los considerados como petróleo y gas no

convencionales, como son los denominados petróleo y gas *shale*, cuya explotación no se consideraba rentable anteriormente pero que ahora, gracias una vez más a tecnologías más avanzadas y nuevas técnicas, son más asequibles. Se estima que los recursos a nivel mundial de petróleo *shale* pueden alcanzar los 4,8 billones de barriles (118). Otros tipos de petróleo no convencionales son los obtenidos a partir de las arenas bituminosas y del petróleo extrapesado, que tienen el inconveniente de tener un coste superior al del petróleo convencional en su extracción, transporte y refinado pero que, en situaciones de escasez, puede llegar a ser competitivo y complementar al petróleo convencional. Se estima que sus reservas mundiales pueden alcanzar los 5,5 billones de barriles (119).

En cualquier caso, más temprano o más tarde, no hay duda de que la humanidad se enfrenta a un problema de gran envergadura: conseguir mantener su ritmo de vida y bienestar actuales contando con las fuentes de energía adecuadas, para ello y sin poder disponer de combustibles fósiles.

Para alcanzar esta meta podrá contar con las fuentes de energía renovables actuales –olas y mareas, geotérmica, eólica, hidráulica, bioenergía y solar terrestre– junto a la nuclear y las que se puedan desarrollar en el futuro.

La energía generada por las olas y mareas ha representado hasta ahora una aportación residual al total de generación de energía, aunque actualmente está adquiriendo un impulso gracias a la aplicación de nuevas tecnologías. En cualquier caso, su aportación continuará siendo mínima.

La energía geotérmica, al igual que la generada por olas y mareas, tiene actualmente una nimia aportación al total de generación de energía mundial. Sin embargo, están en marcha varios proyectos en algunos países consistentes en inyectar agua por un conducto a profundidades de cuatro a cinco kilómetros, hasta llegar a una zona rocosa granítica que, a esas profundidades, se encontrará a una temperatura del orden de los 150 grados centígrados (120), saliendo el agua en forma de vapor por

(118) World Energy Council: *2010 Survey of Energy Resources*, en: www.worldenergy.org/documents/ser_2010_report_1.pdf

(119) World Energy Council: *2010 Survey of Energy Resources*, en: www.worldenergy.org/documents/ser_2010_report_1.pdf

(120) World Energy Council: *2010 Survey of Energy Resources*, en: www.worldenergy.org/documents/ser_2010_report_1.pdf

otro conducto pudiéndose utilizar para impulsar un generador de energía eléctrica. De esta forma se podría generar energía en prácticamente, cualquier lugar del mundo y, según los expertos, en cantidades extraordinarias (121).

La energía eólica está aumentando su capacidad y eficiencia, pero seguirá estando lastrada por el inconveniente de la variabilidad en la intensidad del viento y, en consecuencia, la falta de continuidad de suministro; aunque este problema se podrá compensar en parte si se producen avances importantes en los medios de almacenamiento de energía.

La energía hidráulica, al igual que en el presente, seguirá suministrando hasta el año 2035, del orden del 15% del total de generación de energía eléctrica mundial (122).

Por lo que se refiere a la bioenergía, la obtenida a partir de la biomasa, se utiliza principalmente en la generación de electricidad y calor –a partir de la producción forestal, los residuos agrícolas y municipales, etc.–, y en la automoción –a partir de caña de azúcar, maíz, numerosas especies vegetales oleaginosas y algas– mediante su transformación en biocombustibles líquidos. En la actualidad, la biomasa participa con algo más del 10% del consumo mundial de energía primaria (123).

Aunque se estima que su producción puede incrementarse significativamente en las próximas décadas, su crecimiento está limitado por su dependencia de la utilización de grandes superficies de terreno y de recursos hídricos, por lo que su capacidad de sustitución de los combustibles fósiles será limitada. No obstante, se considera que su producción se puede incrementar sustancialmente, salvando en gran medida las limitaciones mencionadas mediante su obtención a partir de plantas halófilas, que se pueden cultivar en zonas con aguas de alto nivel de salinidad, en semidesiertos salinos, o bien en desiertos irrigados con agua del mar; de esta forma se evitaría además el competir con las necesidades de terreno cultivable y de recursos de agua dulce necesarios para la producción

(121) Foundation for the Future. *Humanity 3000: Energy Challenges. The Next Thousand Years*, en: http://www.futurefoundation.org/documents/hum_pro_energychallenges.pdf

(122) U.S. Energy Information Administration: *International Energy Outlook 2011*, en: [http://www.eia.gov/forecasts/ieo/pdf/0484\(2011\).pdf](http://www.eia.gov/forecasts/ieo/pdf/0484(2011).pdf)

(123) World Energy Council: *2010 Survey of Energy Resources*, en: www.worldenergy.org/documents/ser_2010_report_1.pdf

de alimentos. Existen miles de variedades de este tipo de plantas; por ejemplo, en Pakistán se estima que hay del orden de 450 (124).

En cuanto a la energía nuclear, en su modalidad de obtenerla mediante el proceso de fisión nuclear, y utilizando como combustible principal el uranio, se considera que es una solución temporal mientras se consigue desarrollar la tecnología que permita construir los reactores necesarios para producir y controlar la fusión nuclear.

Aunque como producto limitado y finito, se calcula que las reservas de uranio se agotarán en un intervalo entre los 50 y 80 años, pero hay que tener presente, como ya se expuso anteriormente, que el uranio puede obtenerse también a partir de los fosfatos, aunque su obtención resulta normalmente más cara excepto en el caso de haber escasez de uranio, con lo cual se extendería significativamente el periodo de funcionamiento de las centrales nucleares de fisión, ya que se estima que de las existencias de fosfatos se pueden extraer del orden de entre 9 y 22 millones de toneladas de uranio.

Pero, además, las centrales nucleares de fisión, especialmente diseñadas a este fin, pueden utilizar como combustible el torio, cuyas reservas mundiales conocidas son del orden de 3,6 millones de toneladas, estimándose que podrían llegar a ser de seis millones (125), pudiendo ampliarse así aún más el periodo de funcionamiento de las centrales de fisión.

En consecuencia, se dispone de un periodo de tiempo de suficiente amplitud para conseguir desarrollar la tecnología necesaria para poner en funcionamiento las centrales de fusión nuclear, que sustituirían a las de fisión en el futuro.

La fusión nuclear es la energía que se origina en las estrellas, como es el caso del Sol. En el caso de los reactores nucleares terrestres se utiliza preferentemente para la fusión el deuterio, un isótopo del hidrógeno que se encuentra en el agua.

Las principales ventajas de la fusión nuclear son (126): la energía producida en la fusión del deuterio, contenida en un litro de agua, es equiva-

(124) En: <http://www.environmental-expert.com/news/salt-loving-plants-in-pakistan-potential-biofuel-sources-241040>

(125) World Nuclear Association, en: <http://www.world-nuclear.org/infomap.aspx?=ibp>

(126) VELARDE PINACHO, Guillermo: «Energías alternativas y su papel en el futuro energético de la Unión Europea», *Monografías del CESEDEN*, número 119, Madrid.

lente a la energía obtenida de la combustión de 340 litros de gasolina; el deuterio contenido en el agua es suficiente para abastecer a la humanidad durante un tiempo superior a la vida esperada de la Tierra, que es de unos 4.500 millones de años. No obstante todavía quedan importantes problemas por resolver para conseguir que la energía producida compense a la consumida.

Actualmente existen varios proyectos en el mundo para el desarrollo de esta energía, como la construcción de un reactor experimental, en el que participan varios países, entre ellos España, denominado ITER (*International Termonuclear Experimental Reactor*); y otro en Estados Unidos, el NIF (*National Ignition Facility*), inaugurado en el año 2009. Si los desarrollos en curso tienen éxito finalmente, la energía obtenida por fusión nuclear será una de las soluciones definitivas al problema del suministro de energía para las necesidades de la humanidad.

Por otra parte, la energía solar es la fuente de energía más abundante de la que puede disponer la Tierra aprovechando la radiación solar. El Sol emite energía a un régimen de 3,8 por 10 Kilovatios (127), de este total solamente una pequeña parte, aproximadamente 1,8 por 10 Kilovatios (128) es interceptada por la Tierra, de los cuales el 60%, 1,08 por 10 (129), alcanza la superficie de la Tierra; el resto se refleja, volviendo al espacio, o es absorbida por la atmósfera. Aún en el caso de que solamente el 0,1% de esta energía se pudiera convertir con una eficiencia de tan sólo el 10%, se obtendría una capacidad cuatro veces mayor de la capacidad de generación mundial que asciende a 3.000 Gigavatios. Expresado de otra manera, la radiación solar anual total que llega a la tierra es superior a 7.500 veces el consumo mundial anual total de energía primaria (130).

Según estudios realizados por el Advisory Council on Global Change alemán, sobre las necesidades y recursos de energía desde el año 2050 al 2100, nos encaminamos a una era solar, dejando atrás la era de los combustibles fósiles. Estiman que en el año 2100 los combustibles fósili-

(127) Areva, en: <http://www.areva.com/EN/operations-658/worldwide-mining-operations-meeting-demand-for-uranium-through-global-operations.html> Río Tinto, en: www.riotinto.com/documents/ReportsPublications/corpPub_Energy.pdf

(128) *Financial Times*, 21 de enero de 2011.

(129) *Financial Times*, 21 de enero de 2011.

(130) World Energy Council: *2010 Survey of Energy Resources*, en: www.worldenergy.org/documents/ser_2010_report_1.pdf

les y el uranio proporcionarán menos del 15% del consumo de energía mundial, mientras que la energía solar térmica y fotovoltaica lo harán en un orden de alrededor del 70% (131).

No obstante lo anterior, a la hora de contar con la que se denomina «energía solar terrestre» y poder calcular sus posibilidades, lo primero que hay que tener en cuenta es que se trata de una energía intermitente, cuya intensidad varía durante el día, con las estaciones y el lugar de la Tierra que recibe la radiación.

La radiación solar se puede captar ya sea mediante acumuladores térmicos, utilizados para calentar el aire, el agua y otros fluidos; o bien utilizando células solares fotovoltaicas que permiten convertir directamente la luz solar en electricidad. Los acumuladores térmicos de altas temperaturas, también puede producir electricidad en un proceso indirecto a través de ciclos termodinámicos.

El problema con las células fotovoltaicas es su reducida eficiencia que, con menos del 10% en sus comienzos, actualmente es del orden del 40%; aunque se espera alcanzar pronto el 50% y, más adelante, gracias a las investigaciones que se están llevando a cabo con nanocélulas de plástico (132), se espera llegar hasta el 70% y, además también, a un coste muy inferior.

De cualquier manera, el futuro de la energía solar está en la que se denomina «energía solar espacial», es decir, la que se capta directamente en el espacio mediante los llamados Sistemas de Energía Solar Espacial (SESE), que consisten en grandes satélites situados a varios kilómetros de la Tierra donde captan la energía del Sol y la envían mediante un haz de microondas o láser a las estaciones receptoras situadas en la Tierra. La ventaja de captar la energía solar directamente en el espacio está en que la concentración de fotones es 10 veces mayor que la que hay en la Tierra (133).

(131) World Energy Council: *2010 Survey of Energy Resources*, en: www.worldenergy.org/documents/ser_2010_report_1.pdf

(132) Foundation for the Future: *Humanity 3000. Energy Challenges. The Next Thousand Years*, en: http://www.futurefoundation.org/documents/hum_pro_energychallenges.pdf

(133) Foundation for the Future: *Humanity 3000. Energy Challenges. The Next Thousand Years*, en: http://www.futurefoundation.org/documents/hum_pro_energychallenges.pdf

A estos efectos, en el año 2000 se diseñó en Estados Unidos una hoja de ruta para estudiar las posibilidades de obtención de energía del espacio. Sin embargo, aunque se aprobó, no se financió, por lo que, de momento, no ha seguido adelante.

Por el contrario, los japoneses están muy interesados en este asunto, y lo están estudiando muy intensamente a través de la Agencia de Exploración Aeroespacial Japonesa, liderando así la investigación mundial en esta área (134). A estos efectos están preparando un demostrador tecnológico y esperan que pueda tener una utilización práctica en la década de los años 2030.

De cualquier manera, hay todavía mucho camino por recorrer y problemas que resolver, como son el despliegue del sistema en el espacio que, con la tecnología actual, tiene un coste demasiado elevado, y la cantidad de energía que se puede transferir por unidad de masa del sistema, que influye en su tamaño y en su coste.

Finalmente, una solución complementaria al incremento del consumo de energía está en impulsar lo más posible la eficiencia energética, de manera a conseguir que el aumento de consumo energético no sea proporcional al incremento de la población y de la mejora de su calidad de vida, sino significativamente menor.

Recursos naturales

Aunque el título de este apartado parece hacer referencia al conjunto de los recursos naturales –minerales, agua, alimentos y biomasa–, en el contexto de este epígrafe sólo vamos a tratar de los primeros, los minerales, y dentro de ellos vamos a excluir los denominados minerales energéticos –petróleo, gas natural, carbón y uranio–, por haber sido estudiados ampliamente con anterioridad.

De la misma manera que las fuentes de energía, las materias primas para la industria, en particular los minerales, son necesarios para el desarrollo económico y el bienestar social, así como para la producción de los medios que requieren las Fuerzas Armadas, por lo que tienen importancia estratégica. Asimismo, al igual que las fuentes de energía, la distribución

(134) Japan Aerospace Exploration Agency, en: www.jaxa.jp/article/interview/vol53/index_e.html

de estos recursos en la Tierra es desigual, de forma que existen regiones ricas en minerales, que pueden permitir a los países en ellas situados el ser autosuficientes, e incluso disponer de cantidades excedentes, y por el contrario, otras regiones carecen, o padecen escasez, de los mismos, de modo que los países en ellas ubicados son deficitarios por lo que no podrán satisfacer sus necesidades sino es mediante su importación.

Dado que algunos de estos recursos pueden ser imprescindibles para el desarrollo y producción del armamento de las Fuerzas Armadas, esenciales para garantizar su seguridad y defensa, la competencia que pueda existir para acceder a ellos podría generar alguna tensión en determinadas circunstancias e, incluso, el uso de la fuerza. Estas situaciones se pueden agravar en el caso del agotamiento de parte de los suministros. Por otra parte, en el caso de aquellos recursos que se sitúan en gran medida en uno, o unos, determinados países, éstos pueden recurrir a su control, monopolizándolos y utilizándolos como arma de coacción e influencia política y económica, lo que, sin duda, originará tensiones con los países afectados.

Basándonos en lo anterior vamos a analizar la situación de los minerales estratégicos, esenciales para el desarrollo económico y en la industria de defensa; su distribución, producción y existencias, centrándonos principalmente, como en el caso de la energía, en los países candidatos a jugar algún papel futuro en la hegemonía mundial.

En concreto vamos a estudiar los siguientes minerales: antimonio, arsénico, bauxita, boro, cadmio, cobalto, cobre, coltán, cromo, estaño, hierro, litio, magnesio, manganeso, molibdeno, niobio, níquel, plomo, silicio, tantalio (tantalita), telurio, «tierras raras» (*Rare Earth Elements*), titanio, tungsteno, vanadio y zinc.

En el cuadro 39, se relacionan algunas de las aplicaciones de estos minerales. Merecen mención expresa una categoría de minerales denominados tierras raras, un conjunto de 17 elementos metálicos químicamente similares: escandio, itrio, lantano, cerio, praseodimio, neodimio, prometio, samario, europio, gadolinio, terbio, disprosio, holmio, erbio, tulio, iterbio y lutecio.

Objetivamente, el término «tierras raras» no es adecuado, proviene de la explotación inicial de los mismos en Europa, enfocada en su extracción a partir de minerales poco comunes. En realidad, se encuentran cantidades relativamente grandes de los mismos en la corteza de la Tierra.

Cuadro 39.— *Aplicaciones de los principales minerales estratégicos.*

Minerales	Aplicaciones
Antimonio	Productos ignífugos, baterías, semiconductores y aleaciones con plomo
Arsénico	Semiconductores de galio-arsénico, tecnología infrarroja de onda corta
Bauxita	Producción de aluminio
Boro	Metalurgia, vidrio y aplicaciones nucleares
Cadmio	Baterías, plásticos y revestimientos
Cobalto	Superaleaciones para motores e aviación, aleaciones magnéticas, aceros y baterías
Cobre	Industrias de la construcción, eléctrica y transporte y productos electrónicos
Coltán*	Componentes electrónicos avanzados y condensadores electro-lícticos
Cromo	Industria del acero y superaleaciones
Estaño	Electricidad, latas y contenedores, construcción, automóviles y recubrimiento de metales
Hierro	Construcción, transporte y contenedores
Litio	Aleaciones de aluminio, baterías y productos farmacéuticos
Magnesio	Aleaciones, transporte y maquinaria
Manganeso	Aleaciones de hierro y aluminio, construcción, transporte, maquinaria y baterías
Molibdeno	Superaleaciones, cerámica e industria del acero
Niobio	Superaleaciones para la industria del metal y aeronáutica y acero inoxidable
Níquer	Acero inoxidable, aleaciones de acero, galvanoplastia y baterías
Plomo	Baterías, munición, aditivos para gasolina y soldadura
Silicio	Aleaciones de aluminio, acero, industrias fotovoltaica y de semiconductores
Tantalio	Aleaciones, condensadores, ordenadores personales, teléfonos móviles y electrónica
Telurio	Aleaciones de acero, células fotovoltaica, dispositivos de refrigeración y fotoreceptores
Tierras raras	Catalizadores químicos, discos duros de ordenadores, radar, televisión y electrónica
Titanio	Industria aéreoespacial, blindajes, artículos deportivos y pigmento para pinturas
Tungsteno	Superaleaciones, filamentos, cables, soldaduras y herramientas de corte
Vanadio	Aleaciones de acero y titanio y cerámica
Zinc	Galvanizados y aleaciones

* Es una mezcla de columbita (mena de niobio o columbio) y tantalita (mena de tantalio).

Las «tierras raras» tienen un amplio abanico de aplicaciones específicas en el área de la electrónica, en las tecnologías del medio ambiente y en aplicaciones para la Defensa. Como ejemplos están los convertidores catalíticos de los automóviles a partir del cerio; los imanes permanentes de alta resistencia a partir del neodimio, para los discos duros de los ordenadores, las municiones guiadas de precisión, los radares avanzados, los láseres para designación de blancos, los motores y generadores, entre ellos los de los coches híbridos y las turbinas eólicas; en las superaleaciones en las que se utiliza el lantano; en las televisiones con tubos de rayos catódicos, pantallas de cristal líquido o de plasma y en la fabricación de láseres.

En las tecnologías de Defensa de óptica, vigilancia y protección, municiones con guiado de precisión, radares avanzados, transductores de sonar, comunicaciones por microondas, sistemas de guiado de misiles y electrónica para satélites y aviones, en las que se emplean principalmente el neodimio, praseodimio, disprosio, terbio, europio, itrio, lantano, lutecio, escandio y samario (135).

De los 17 elementos, los más utilizados son el neodimio, el cerio, y el lantano. Aunque existen sustitutos de las «tierras raras» para muchas aplicaciones, en general son menos eficaces.

China es el mayor productor mundial de tierras raras, con más del 97%, por lo que ejerce en alguna medida un monopolio en la exportación, lo que se materializó en julio de los años 2010 en que anunció que, por necesidades de su propia industria, iba a cortar sus cuotas de exportación en un 70%, lo que dio lugar a un incremento significativo de los precios; está previsto asimismo que tome medidas adicionales en su XII Plan de Cinco años, de 2011 a 2015. Por su parte Estados Unidos, uno de los principales consumidores e importadores de tierras raras, dispone de unas reservas importantes pero, sin embargo, en el año 2002 cerró su principal mina en Mountain Pass (California), en parte por problemas medioambientales. A la vista de la situación del mercado, con el incremento de precios promovido por China, piensan reabrir esta mina en el año 2012 (136). En el cuadro 40, se presentan las reservas mundiales de tierras raras (137).

(135) World Mineral Production: *British Geological Survey*, en: <http://www.bgs.ac.uk/>

(136) Mineral Commodity Summaries 2011: *U.S. Geological Survey*, en: <http://minerals.usgs.gov/minerals/pubs/mcs/2011/mcs2011.pdf>

(137) Rare Earth Elements: *British Geological Survey*, en: <http://www.bgs.ac.uk/>

Cuadro 40.— Reservas mundiales, en toneladas de «tierras raras».

Países	Reservas
China	36.000.000
Mancomunidad de Países Independientes	19.000.000
Estados Unidos	13.000.000
Australia	5.400.000
India	3.100.000
Brasil	48.000
Malasia	30.000
Otros países	22.400.000
<i>TOTAL MUNDIAL</i>	<i>99.000.000</i>

Estas reservas son las conocidas actualmente pero, dado que a la vista del crecimiento de la demanda de estos elementos se ha incrementado significativamente el número de proyectos de exploración para su obtención, se espera que el número de reservas tienda a aumentar.

Por lo que se refiere al consumo se prevé que será del orden de entre 170.000 y 190.000 toneladas anuales en el año 2014, con un crecimiento anual del orden del 10% (138).

Volviendo al grupo general de minerales estratégicos, en el cuadro 41, p. 112, se presenta la producción mundial de los mismos, en el año 2010 (139), (las celdas marcadas con asteriscos en la primera columna, indican que por Estados Unidos no se ha proporcionado información, consecuentemente, el total mundial tampoco incluye el dato correspondiente a Estados Unidos).

Del análisis del cuadro se deduce que el principal productor mundial de minerales estratégicos es China, con gran diferencia sobre los demás; es el primer productor mundial de 19 de los 25 minerales considerados. Le siguen Estados Unidos y Rusia, que tienen producciones destacadas en un buen número de minerales. Asimismo: India y Brasil tienen producción en un número apreciable de minerales y con producciones significativas en alguno de ellos. Sin embargo, la Unión Europea es deficitaria en la mayor parte de los minerales, tanto por sus niveles de produc-

(138) *Rare Earth Elements: British Geological Survey*, en: <http://www.bgs.ac.uk/>

(139) *Mineral Commodity Summaries 2011: U.S. Geological Survey*, en: <http://minerals.usgs.gov/minerals/pubs/mcs/2011/mcs2011.pdf>

Cuadro 41. — Producción mundial de minerales estratégicos, en miles de toneladas, año 2010.

Minerales	Países								Total mundial
	Estados Unidos	Unión Europea	China	Rusia	Japón	India	Brasil		
Antimonio	...		120,0	3,0				135,0	
Arsénico		1,0	25,0	1,5				54,5	
Bauxita	...	2.000,0	40.000,0	4.700,0		18.000,0	32.100,0	211.000,0	
Boro	...		150,0	400,0				3.500,0	
Cadmio	0,7	1,7	5,6	0,8	1,9	0,7	1,5	22,0	
Cobalto			6,2	6,1				88,0	
Cobre	1.120,0	430,0	1.150,0	750,0		3.800,0		16.200,0	
Cromo			200,0					22.000,0	
Estaño			115,0	1,0				261,0	
Hierro	49.000,0	25.000,0	900.000,0	100.000,0		260.000,0	370.000,0	2.400.000,0	
Litio	...		4,5				0,2	25,3	
Magnesio	...	690,0	3.200,0	300,0		100,0	100,0	5.580,0	
Manganeso			2.800,0			1.100,0	830,0	13.000,0	
Molibdeno	56,0		94,0	3,8				234,0	
Niobio							58,0	63,0	
Níquel			77,0	265,0			66,2	1.550,0	
Plomo	400,0	145,0	1.750,0	90,0		95,0		4.100,0	
Silicio	170,0	69,0	4.600,0	610,0		68,0	240,0	6.900,0	
Tantalio							0,2	0,7	
Telurio	...								
Tierras raras			130,0			2,7	0,6	133,3	
Titanio	200,0		600,0			400,0	46,0	6.300,0	
Tungsteno	...	2,0	52,0	2,5				61,0	
Vanadio	...		23,0	14,0				56,0	
Zinc	720,0	350,0	3.500			750,0		12.000,0	

NOTA: Una celda vacía no siempre indica que el país correspondiente no tiene producción de un determinado mineral, en ocasiones significa que su producción no es relevante.

ción como por el número de minerales que produce; por su parte Japón, prácticamente no dispone de producción de minerales, dependiendo en su mayor parte de la importación de los mismos.

Mención especial merece entre los países no contemplados Australia, que es el segundo país productor del mundo de 12 de los minerales estudiados.

En el cuadro 42, p. 114, se muestran las estimaciones, en el año 2010 (140), de reservas mundiales de minerales estratégicos.

Del análisis de este cuadro se deduce que, tanto Estados Unidos como China disponen de abundantes reservas de un buen número de minerales, aunque China supera ampliamente a Estados Unidos en la magnitud de las mismas. Rusia y Brasil están bien dotados en un número apreciable de minerales. En cuanto a India carece de reservas significativas en alguno de los principales minerales estratégicos, situación que es aún peor en el caso de la Unión Europea. Finalmente, Japón carece totalmente de reservas significativas de minerales estratégicos.

Análisis de la situación de los recursos naturales (minerales) en los países destacados

Si nos centramos en cada uno de los países que hemos considerado como posibles candidatos a ejercer la hegemonía mundial en el futuro, la situación de autosuficiencia o dependencia del exterior para el suministro de los recursos minerales varía significativamente de unos a otros.

En el caso de Estados Unidos, en el año 2010, de un total de 63 minerales, 18 de ellos los importaba del exterior en un 100% (141).

En el cuadro 43, p. 115, se presenta en porcentaje que importó Estados Unidos, en el año 2010, de los minerales que estamos contemplando en este capítulo, junto con los principales países suministradores (142).

Como se puede observar en el cuadro, China aparece como suministrador de 14 de los 25 minerales contemplados. Entre los más significativos

(140) Mineral Commodity Summaries 2011: U.S. Geological Survey, en: <http://minerals.usgs.gov/minerals/pubs/mcs/2011/mcs2011.pdf>

(141) Mineral Commodity Summaries 2011: U.S. Geological Survey, en: <http://minerals.usgs.gov/minerals/pubs/mcs/2011/mcs2011.pdf>

(142) Mineral Commodity Summaries 2011: U.S. Geological Survey, en: <http://minerals.usgs.gov/minerals/pubs/mcs/2011/mcs2011.pdf>

Cuadro 42. — Reservas mundiales de minerales estratégicos, estimadas, en miles de toneladas, año 2010.

Minerales	Países							Total mundial
	Estados Unidos	Unión Europea	China	Rusia	Japón	India	Brasil	
Antimonio			950	350				1.800
Arsénico	20.000	600.000	750.000	200.000				1.090
Bauxita	40.000		32.000	40.000		900.000	3.400.000	28.000.000
Boro	39	22	92	21				210.000
Cadmio	33		80	250		130		660
Cobalto	35.000	26.000	30.000	30.000			89	7.300
Cromo	620							630.000
Estañ		70	1.500	350		44.000	590	350.000
Hierro	2.000.000	2.200.000	7.200.000	14.000.000			16.000.000	87.000.000
Litio	38	10	3.500			4.500.000	64	13.000
Magnesio	10.000	75.000	3.200	650.000			99.000	2.400.000
Manganeso			44.000			6.000	110.000	630.000
Molibdeno	2.700		4.300	250		56.000		9.800
Niobio							2.900	2.946
Níquel			3.000	6.000			8.700	76.000
Plomo	7.000	3.200	13.000	9.200				80.000
Silicio						2.600		
Tantalio							65	110
Telurio	3							22
Tierras raras	13.000		55.000			3.100	48	110.000
Titanio	2.000		200.000			92.400	44.200	690.000
Tungsteno	140	14	1.900	250				2.900
Vanadio	45		5.100	5.000				13.600
Zinc	12.000	2.000	42.000			11.000		250.000

NOTA: No hay datos de las reservas de silicio, pero se considera que existen abundantes reservas, suficientes para satisfacer la demanda durante muchas décadas. Algunos de los datos del epígrafe «tierras raras», no coinciden con los presentados en el cuadro 40, publicados por el *British Geological Survey*.

Cuadro 43.— *Importaciones de minerales por Estados Unidos, año 2010.*

Minerales	Porcentaje	Países principales suministradores, en porcentaje
Antimonio	93	China 68, México 14 y Perú 8
Arsénico	100	Marruecos 52, China 40 y Bélgica 5
Bauxita	100	Jamaica 35, Brasil 17 y Guayana 8
Boro	0	
Cadmio		México 32, Australia 25, Canadá 18 y Perú 7
Cobalto	81	Noruega 18, Rusia 16, China 15 y Canadá 11
Cobre	30	Chile 41, Canadá 33, Perú 13 y México 6
Cromo	56	Suráfrica 33, Kazajistán 16, Rusia 9 y China 6
Estaño	69	Perú 55, Bolivia 16, China 8 e Indonesia 8
Hierro	7	Canadá 19, Unión Europea 15, China 13 y México 9
Litio	43	Chile 59, Argentina 38 y China 1
Magnesio	34	Canadá 36, Israel 25, China 11 y Rusia 8
Manganeso	100	Gabón 54, Suráfrica 17, Australia 12 y Brasil 6
Molibdeno		Chile 30, México 30, Canadá 22 y Perú 17
Niobio	100	Brasil 84, Canadá 9, Alemania 2 y Estonia 2
Níquer	43	Canadá 44, Rusia 16, Australia 10 y Noruega 8
Plomo		Canadá 74, México 13, Perú 5 y China 4
Silicio	44	China 26, Brasil 21, Noruega 13 y Rusia 13
Tantalio	100	Australia 17, China 17, Kazajistán 12 y Alemania 10
Telurio		China 49, Canadá 17, Bélgica 13 y Filipinas 9
Tierras raras	100	China 92, Francia 3, Japón 2 y Austria 1
Titanio	81	Kazajistán 52, Japón 33, Ucrania 5 y Rusia 4
Tungsteno	68	China 43, Canadá 9, Alemania 9 y Bolivia 8
Vanadio	69	Corea del Sur 38, República Checa 30, Canadá 20 y Austria 9
Zinc	77	Perú 69, Irlanda 16, México 13 y Canadá 2

se encuentran las tierras raras, el arsénico, el tungsteno, el molibdeno, el tantalio, el cobalto y el cromo, lo que implica una importante dependencia de un competidor hegemónico en los aspectos económico y geoestratégico como China, sobre todo en algunos minerales estratégicos como las tierras raras, el tantalio y el tungsteno. Como segundo proveedor, en cuanto al número de minerales que suministra, se encuentra Canadá con 13 minerales, un suministrador seguro para Estados Unidos. El tercero fue Rusia con seis minerales. Finalmente Australia, otro suministrador de confianza, ocupa el cuarto lugar con cuatro minerales.

Estados Unidos que fue productor de tierras raras hace algunos años, como vemos importa ahora el 100%. No obstante, conscientes de su de-

pendencia en estos minerales de tan importante significación estratégica, dependencia que se agrava al provenir de un competidor de la trascendencia de China, la Cámara de Representantes de Estados Unidos requirió, en el año 2010, que se elaborara un plan para restablecer la producción nacional de minerales del grupo de las tierras raras, críticos para la Seguridad Nacional, y los utilizados en los sistemas militares de alta tecnología. Adicionalmente, dado que la concentración de la producción en cualquier suministrador origina riesgos en los mercados globales y crea problemas geopolíticos que pueden afectar a la estrategia de otros países, Estados Unidos ha desarrollado una estrategia sobre materiales críticos para contrarrestar esta situación con tres áreas de actuación: promover la globalización de la cadena de suministro, desarrollar sustitutos y promover el reciclaje y la reutilización de los materiales estratégicos (143).

Por lo que respecta a China, es un país rico en recursos minerales, siendo el principal productor del mundo de un total de 37 minerales y produciendo más del 50% del total de la producción mundial de 12 de estos minerales. Asimismo es el mayor consumidor de minerales estratégicos del mundo, de tal manera que está considerado como uno de los pocos países en los que la demanda y suministro de una variedad de minerales afecta al mercado mundial de éstos. En el cuadro 44, se muestra el porcentaje de China en la producción total mundial de los minerales estratégicos, y el puesto que ocupa en el mundo en la producción de cada uno de ellos (144).

Del examen de este cuadro se deduce la situación privilegiada de China en lo que se refiere a disponibilidad de minerales estratégicos; aunque esto no excluye el que importe una amplia variedad de estos minerales, incluso cantidades significativas de algunos de ellos, debido a sus crecientes necesidades por su rápido desarrollo industrial y económico, como son: entre otros, el hierro, del que es el primer importador mundial a pesar de ser asimismo el primer productor; el cobre, la bauxita, el cobalto, el manganeso, el níquel y el titanio. Es paradigmático el caso de las «tierras raras», mencionado anteriormente, junto con el tungsteno, el antimonio, el estaño y el molibdeno, para los que, a pesar de ser el primer productor mundial, el Gobierno chino ha decidido limitar su producción y ex-

(143) Critical Materials Strategy: *U.S. Department of Energy*, diciembre de 2010, en: <http://www.energy.gov/news/documents/criticalmaterialsstrategy.pdf>

(144) Mineral Information and Statistics for the BRIC countries 1999-2008: *British Geological Survey 2010*, en: <http://www.bgs.ac.uk/downloads/browse.cfm?sec=12&cat=131>

Cuadro 44. — *Porcentaje de producción china de minerales, del total mundial y puesto que ocupa en el mundo en la producción de cada uno.*

Minerales	Porcentaje de la producción mundial	Posición mundial
Antimonio	1,0	5
Arsénico	3,0	4
Bauxita	3,0	8
Boro	7,0	5
Cadmio	4,0	7
Cobalto	4,0	7
Cobre	5,0	6
Cromo	4,0	5
Hierro	4,0	5
Magnesio	4,0	4
Molibdeno	2,0	7
Níquer	18,0	1
Plomo	8,0	
Tungsteno	6,0	2
Vanadio	40,0	1
Zinc	17,0	

portación, a la vez que impulsaba las importaciones, con el objetivo de conservar sus recursos para satisfacer su demanda actual creciente y la futura (145).

En el año 2009 exportaron, entre otros, los siguientes minerales: arsénico, antimonio, tantalio, cobalto, magnesio, manganeso, molibdeno, tierras raras, estaño, tungsteno y zinc (146) y (147).

Respecto a la Unión Europea, en la actualidad depende fuertemente de la importación de la mayoría de los minerales, aunque todavía existen explotaciones en algunos países. En el cuadro 45, p. 118, se muestra el porcentaje de la producción de minerales estratégicos en la Unión Europea en el año 2009, respecto de la mundial (148).

(145) 2009 Minerals Yearbook, China: *U.S. Geological Survey*, noviembre de 2010, en: <http://minerals.usgs.gov/minerals/pubs/country/2009/myb3-2009-ch.pdf>

(146) Mineral Commodity Summaries 2011: *U.S. Geological Survey*, en: <http://minerals.usgs.gov/minerals/pubs/mcs/2011/mcs2011.pdf>

(147) 2009 Minerals Yearbook, China: *U.S. Geological Survey*, noviembre de 2010, en: <http://minerals.usgs.gov/minerals/pubs/country/2009/myb3-2009-ch.pdf>

(148) European Mineral Statistics 2005-2009: *British Geological Survey 2011*, en: <http://www.bgs.ac.uk/mineralsuk/statistics/europeanStatistics.html>

Cuadro 45.— Producción de minerales estratégicos en la Unión Europea en el año 2009, en porcentajes respecto de la producción mundial.

Minerales	Porcentaje del mundial	Países principales suministradores; en porcentaje
Arsénico	1,8	Bélgica 1,8
Bauxita	1,2	Grecia 1; Hungría 0,1 y Francia 0,1
Cadmio	8,7	Polonia 2,7; Holanda 2,5; Bulgaria 2,1; Alemania 1,2 y Francia 0,2
Cobre	4,6	Polonia 2,8; Bulgaria 0,7; Portugal 0,5; Suecia 0,4 y España 0,1
Cromo	1,2	Finlandia 1,2
Hierro	0,9	Suecia 0,8 y Austria 0,1
Magnesio	8,5	Austria 2,2; Eslovaquia 2; España 1,8; Grecia 1,5 y Holanda 0,8
Manganeso	1,1	Hungría 0,4; Rumania 0,4 y Bulgaria 0,3
Níquer	1,4	Grecia 0,7 y España 0,6
Plomo	5,1	Suecia 1,8; Polonia 1,4; Irlanda 1,3; Bulgaria 0,3 y Grecia 0,3
Tungsteno	3,2	Austria 1,4; Portugal 1,3 y España 0,5
Zinc	6,6	Irlanda 3,4; Suecia 1,7; Polonia 1,0 y Finlandia 0,2

Teniendo en consideración la dependencia del exterior de la Unión Europea para la obtención de minerales, agravada por la situación del mercado mundial de los mismos en el que se ha producido un incremento de la demanda ocasionado principalmente por las necesidades de los países emergentes, lo que ha incidido asimismo en el aumento de los precios, junto con las medidas tomadas en alguna ocasión por algunos países para asegurar su acceso que incluyen restricciones a su exportación, la Comisión Europea tomó una serie de iniciativas en el año 2008, entre ellas una tendente a asegurar el acceso sostenible y asequible a las materias primas (149), a la que añadió posteriormente el establecimiento de una política para hacer frente a los desafíos de la nueva situación (150).

En el segundo de estos Documentos, se relacionan las 14 materias primas que se han identificado como críticas, es decir las que se

(149) European Commission COM (2008) 699: *The raw materials initiative-meeting our critical needs for growth and jobs in Europe*, en: http://ec.europa.eu/enterprise/newsroom/cf/document.cfm?action=display&doc_id=894&userservice_id=1

(150) European Commission COM (2011) (2011) 25 final: *Tackling the challenges in commodity markets and on raw materials*, en: http://ec.europa.eu/enterprise/policies/raw-materials/files/docs/communication_en.pdf

considera que tienen un alto riesgo de escasez de suministro en los próximos 10 años y que son importantes para el desarrollo industrial y económico. Por otra parte, la Comisión Europea considera importante establecer acuerdos de cooperación con países en desarrollo, depositarios de materias primas, en particular del continente africano, habiendo acordado al efecto, en junio de 2010, con la Comisión de la Unidad Africana, el establecimiento de una cooperación bilateral sobre materias primas.

En el cuadro 46, se relacionan los 14 minerales que la Comisión Europea ha identificado como críticos, junto con las principales fuentes de suministro a la Unión Europea y el porcentaje de dependencia de los mismos (151).

Del análisis del cuadro se desprende la gran dependencia de la Unión Europea respecto a los minerales que considera críticos para su economía; la mitad de ellos forman parte de los que estamos considerando en este capítulo, teniendo de seis de estos últimos una dependencia del 100%. Es de destacar asimismo la importante dependencia que existe de China para su suministro.

Cuadro 46. — *Minerales críticos para la Unión Europea, principales países suministradores y porcentaje de dependencia.*

Minerales	Países principales suministradores de Unión Europea, en porcentaje	Dependencia porcentaje
Antimonio	Bolivia 77, China 15 y Perú 6	100
Berilio	Estados Unidos, Canadá, China y Brasil	100
Cobalto	República del Congo 71, Rusia 19 y Tanzania 5	100
Fluorita	China 27, Suráfrica 25 y México 24	69
Galio	Estados Unidos y Rusia	
Germanio	China 72, Estados Unidos 19 y Hong Kong 7	100
Grafito	China 75, Brasil 8, Madagascar 3 y Canadá 3	95
Indio	China 81, Hong Kong 4, Estados Unidos 4 y Singapur 4	100
Magnesio	China 82, Israel 9, Noruega 3 y Rusia 3	100
Niobio	Brasil 84 y Canadá 16	100
Platino	Suráfrica 60, Rusia 32 y Noruega 4	100
Tantalio	China 46, Japón 40 y Kazajistán 14	100
Tierras raras	China 90, Rusia 9 y Kazajistán 1	100
Tungsteno	Rusia 76, Bolivia 7 y Ruanda 13	73

(151) European Mineral Statistics 2005-2009: *British Geological Survey 2011.*

En lo que se refiere a Rusia, al igual que China, es uno de los principales productores de minerales, aunque su situación es muy inferior a la de China tanto en el porcentaje de producción mundial de los mismos como en el número de minerales (seis) en los que es el mayor productor mundial, destacando por su importancia el níquel y el vanadio.

En el cuadro 47, se muestra el porcentaje de Rusia en la producción total mundial de los minerales estratégicos, y el puesto que ocupa en el mundo en la producción de cada uno de ellos (152). Entre los minerales que exporta se encuentran el hierro, níquel, cobalto, cromo, cobre, tungsteno, germanio, silicio, titanio, magnesio y bauxita. Al objeto de preservar sus recursos estratégicos, Rusia ha regulado la explotación

Cuadro 47.— *Porcentaje de producción rusa de minerales, del total mundial, y puesto que ocupa en el mundo en la producción de cada uno.*

Minerales	Porcentaje de la producción mundial	Posición mundial
Antimonio	90,0	1
Arsénico	56,0	1
Bauxita	10,0	3
Boro	5,0	7
Cadmio	23,0	1
Cobalto	3,0	8
Cobre	7,0	4
Cromo	1,0	10
Estaño	45,0	1
Hierro	37,0	1
Litio	9,0	3
Magnesio	83,0	1
Manganeso	34,0	1
Molibdeno	35,0	1
Niobio	0,1	5
Níquel	5,0	8
Plomo	39,0	1
Tantalio	0,1	5
Tierras raras	99,0	1
Titanio	8,0	4
Tungsteno	75,0	1
Vanadio	28,0	3
Zinc	27,0	1

(152) Mineral Information and Statistics for the BRIC countries 1999-2008: *British Geological Survey 2010*, en: <http://www.bgs.ac.uk/downloads/browse.cfm?sec=12&cat=131>

Cuadro 48. — *Porcentaje de producción india de minerales, del total mundial y puesto que ocupa en el mundo en la producción de cada uno.*

Minerales	Porcentaje de la producción mundial	Posición mundial
Bauxita	7,0	6
Cadmio	3,0	10
Cromo	16,0	2
Hierro	10,0	4
Magnesio	0,1	9
Manganeso	6,0	6
Plomo	2,0	8
Titanio	6,0	6
Zinc	6,0	6

de alguno de ellos, entre los que se encuentran, entre otros: el cobre, el cobalto, el litio, el niobio y las tierras raras (153).

En cuanto a India, está bien dotada de recursos minerales, aunque son más limitados que los de Rusia en lo que se refiere al número de ellos que destacan en la producción mundial y en la entidad de su producción, como se puede observar en el cuadro 48, en la que se muestra el porcentaje de India en la producción total mundial de los minerales estratégicos, y el puesto que ocupa en el mundo en la producción de cada uno de ellos (154). Entre los minerales que exporta se encuentran el hierro, níquel, cobre y bauxita.

Respecto a Brasil, como se aprecia en el cuadro 49, p. 122 (155), dispone de una amplia variedad de minerales estratégicos aunque, en general, en porcentajes no muy relevantes. Sin embargo, destacan el niobio, el tantalio, la bauxita y las tierras raras, por su importancia y por el puesto que ocupan en la producción mundial. Además, hay que tener en cuenta que existen considerables yacimientos de minerales por ser descubiertos, especialmente en la zona del Amazona; hasta ahora solamente está

(153) 2007 Minerals Yearbook, Russia: *U.S. Geological Survey*, julio de 2010, en: <http://minerals.usgs.gov/minerals/pubs/country/2007/myb3-2007-rs.pdf>

(154) Mineral Information and Statistics for the BRIC countries 1999-2008: *British Geological Survey* 2010, en: <http://www.bgs.ac.uk/downloads/browse.cfm?sec=12&cat=131>

(155) Mineral Information and Statistics for the BRIC countries 1999-2008: *British Geological Survey* 2010, en: <http://www.bgs.ac.uk/downloads/browse.cfm?sec=12&cat=131>

Cuadro 49. — *Porcentaje de producción brasileña de minerales, del total mundial y puesto que ocupa en el mundo en la producción de cada uno.*

Minerales	Porcentaje de la producción mundial	Posición mundial
Bauxita	13,0	2
Cobalto	7,0	4
Cobre	1,4	
Cromo	3,0	7
Estaño	5,0	5
Hierro	17,0	2
Litio	2,0	8
Magnesio	1,0	6
Manganeso	8,0	5
Niobio	95,0	1
Níquel	4,0	10
Tantalio	19,0	2
Tungsteno	1,0	10
Tierra raras	1,0	2
Vanadio	6,0	

trada una tercera parte del territorio (156). Entre los minerales que exporta se encuentran: niobio, hierro, silicio, níquel, manganeso, cobre y bauxita.

Finalmente en el caso de Japón, como se ha mencionado anteriormente, su disponibilidad autóctona de recursos minerales es muy limitada. Dada su importante industria de automóviles y electrónica, que requiere indispensablemente el disponer de ellos, estableció en el año 2009, al igual que Estados Unidos, una estrategia para asegurarse el suministro estable de materiales críticos (157).

Síntesis de la situación de los recursos naturales (minerales)

Del estudio que acabamos de realizar sobre la situación de los minerales a nivel global, centrándonos principalmente en los países que podrían ejercer algún tipo de hegemonía futura en el escenario geopolítico mun-

(156) 2009 Minerals Yearbook, Brazil: U.S. Geological Survey, abril de 2011, en: <http://minerals.usgs.gov/minerals/pubs/country/2009/myb3-2009-br.pdf>

(157) Strategy for Ensuring Stable Supplies of Rare Metals, Japan Ministry of Economy: Trade and Industry, julio de 2009, en: http://www.meti.go.jp/english/press/data/20090728_01.html

dial, se podría deducir que, en el entorno de los 25 años que se ha señalado como marco para este estudio, a pesar de que estos recursos se reparten desigualmente en la geografía terrestre, mostrando una especial concentración de algunos de ellos en la zona asiática, lo que origina una amplia competencia para la obtención de los mismos, no es previsible que ésta dé lugar a enfrentamientos entre los países considerados para asegurarse su suministro, aunque sí que se pueden originar tensiones debidas a las incidencias que se puedan producir por conductas abusivas en su mercado.

Considerando un régimen de producción similar al actual, al comparar los datos de los cuadros 41 y 42, pp. 112 y 114, se puede asegurar que, en el horizonte fijado de 25 años, la disponibilidad a nivel mundial de los minerales estratégicos, esenciales para el desarrollo económico y para la industria de defensa, está garantizada para la mayoría de ellos.

Respecto a la disponibilidad futura de minerales estratégicos, en un horizonte más allá de los 25 años, las reservas previstas de la mayoría de los minerales podrían llegar a extinguirse, teóricamente, antes de 100 años.

Realmente, no es fácil hacer una previsión sobre la duración de los recursos minerales; es preciso tener en cuenta que el dato sobre las reservas de mineral es un dato dinámico; las reservas varían con el tiempo, bien sea porque se va extrayendo y utilizando el mineral, lo que implica una reducción de las mismas, o bien porque se descubren nuevos yacimientos explotables, lo que supone un incremento de las reservas, o incluso, cuando yacimientos conocidos cuya explotación no se había considerado adecuada por no ser económicamente rentables, al cambiar las necesidades o disponer de tecnologías más avanzadas, se les califica como explotables y sus existencias pasan a engrosar los datos de las reservas.

Por otra parte hay que tener en cuenta la diferencia entre el término «reserva», que es al que nos hemos estado refiriendo y al que se aplican los datos aportados, y el término «recurso». El término reservas se aplica a los recursos identificados y que satisfacen los criterios físicos y químicos mínimos especificados y que pueden extraerse con los criterios económicos del tiempo de la explotación. Por su parte, el término recurso se refiere a la concentración natural de material en la corteza de la Tierra, en tal forma que su extracción económica es factible potencialmente o en la actualidad. Las diferencias entre los valores de las reservas y los re-

cursos de los minerales son normalmente muy significativas; por ejemplo, en el año 2010, las reservas mundiales estimadas de bauxita eran de 28 miles de millones de toneladas, mientras que los recursos estimados eran de 55 a 75 miles de millones de toneladas, y en el caso del titanio las reservas estimadas eran de 690 millones de toneladas y los recursos estimados de 2.000 millones de toneladas (158).

En lo referente al descubrimiento de nuevos yacimientos, un ejemplo singular es el de la reevaluación de los recursos minerales existentes en Afganistán, junto con el descubrimiento de nuevos depósitos, realizado en cooperación entre el *U.S. Geological Survey* y el *Afghanistan Geological Survey* durante los años 2005 al 2007, que superan grandemente los recursos estimados anteriormente en los trabajos realizados entre los años 1958 y 1977 por la Unión Soviética en cooperación con geólogos afganos. En una evaluación preliminar destacan las estimaciones actuales de recursos en minerales como el cobre (60 millones de toneladas), hierro (2.200 millones de toneladas), cobalto (600.000 toneladas), molibdeno (724.000 toneladas), cromo (980.000 toneladas) y tierras raras (1.405.000 toneladas) (159).

Otro ejemplo reciente, es el posible descubrimiento por los japoneses, anunciado en julio del presente año, del mayor depósito de tierras raras en el lecho oceánico del Pacífico, en áreas próximas a Hawai y a Tahití, a una profundidad de entre 3.500 y 6.000 metros, con un contenido, todavía por confirmar, del orden de los 100.000 millones de toneladas, es decir, mil veces superior a las reservas conocidas actualmente (160). Existen asimismo otras grandes extensiones por explorar, como es el caso mencionado de Brasil, el continente africano y, potencialmente, la zona ártica, en el caso de que se llegara a producir algún deshielo parcial.

De cualquier manera, los recursos minerales son finitos y, a diferencia de la energía que, como hemos visto en la primera parte de este capítulo se podría llegar a disponer de alternativas a sus fuentes de suministro actuales, de duración prácticamente ilimitada como la fusión nuclear y la energía solar espacial, para los minerales no existen alternativas si llegaran a extinguirse, al menos en el planeta Tierra.

(158) Mineral Commodity Summaries 2011: *U.S. Geological Survey*, en: <http://minerals.usgs.gov/minerals/pubs/mcs/2011/mcs2011.pdf>

(159) Preliminary Assessment of Non-Fuel Mineral Resources of Afghanistan, 2007: *U.S. Geological Survey*, en: <http://pubs.usgs.gov/fs/2007/3063/fs2007-3063.pdf>

(160) British Journal Nature Geoscience, en: www.nature.com/ngeo/index.html

CAPÍTULO TERCERO

ESTADOS UNIDOS SIGLO XXI: ENTRE EL IMPERIO Y LA MULTIPOLARIDAD

ESTADOS UNIDOS SIGLO XXI: ENTRE EL IMPERIO Y LA MULTIPOLARIDAD

Por JESÚS RAFAEL ARGUMOSA PILA

«Conservar el equilibrio de fuerzas debería ser tan fundamental para la política exterior norteamericana como la Carta de Derechos lo es en el interior de las fronteras.»

GEORGE FRIEDMAN: *La próxima década*, 2011

Introducción

La mayoría de los expertos y analistas están de acuerdo en que Estados Unidos, en los últimos 20 años, desde la caída de la Unión Soviética, en el año 1991, han ejercido un rol cuasi imperial, como lo hacían los viejos imperios, Roma o Gran Bretaña, con una mezcla de dominio político, económico, militar, diplomático y cultural, que proporcionaba beneficios para todos.

En estos momentos del inicio de la segunda década del siglo XXI, Estados Unidos está comprometido en el mundo desde un pragmatismo imperial, es decir, preocupado por todos y cada uno de los países, implantando su propio orden internacional con sus más importantes aliados y socios, cumpliendo sus obligaciones con prudencia e inteligencia sabiendo escoger a sus enemigos con el criterio fundamental de que sean enemigos a los que se pueda vencer.

Sin duda, la muerte de Osama ben Laden, el pasado 2 de mayo, ha producido un gran impacto, a nivel mundial. Devuelve el orgullo al pueblo

norteamericano, dejando constancia de un país que no renuncia jamás a derrocar al enemigo al mismo tiempo que beneficia fuertemente al presidente Barak Obama en sus posibilidades de reelección y en su capacidad de liderazgo internacional. En esencia, este triunfo estadounidense se encuadra, por su propia naturaleza, en el entorno imperial.

Sin embargo, también es cierto que en estos primeros años del comienzo de la segunda década del presente siglo, existen indicios de que el nuevo orden mundial que se avecina tiende hacia un sistema multipolar desequilibrado sobre todo debido a la desconexión y el cambio entre los factores geopolíticos clásicos.

Aunque Estados Unidos continúan siendo la potencia o el polo de poder preponderante desde el punto de vista militar, también es verdad que domina en mucha menor medida la economía mundial, donde la Unión Europea representa más de un tercio del comercio mundial mientras que el peso económico y financiero de los países emergentes aumenta de forma considerable.

La crisis coyuntural de la hegemonía norteamericana y del neoliberalismo, vuelve a dar impulso a la competencia entre polos de poder y está sacudiendo los escenarios geopolíticos regionales desembocando en una reordenación de los poderes económicos y políticos entre: Estados Unidos, China, Rusia y Japón junto con otros países emergentes como: India, Brasil, Suráfrica y Turquía.

Pero también hay otras diferentes perspectivas en el debate. Richard Haas, el influyente presidente del Consejo de Relaciones Exteriores norteamericano, habla de la desaparición de la polaridad en el mundo. El profesor universitario, Niall Ferguson trata de la «apolaridad», de un vacío de poder y de una ausencia de potencias que redundará también en beneficio de los agentes internacionales más alejados del modelo estatal tradicional (1).

Para centrarnos, la cuestión se halla en la forma de establecer el equilibrio de poder, instrumento principal del sistema imperial para evitar las coaliciones adversas. Si Estados Unidos, no tiene capacidad o no es capaz de establecer el equilibrio de poder como a él le interesa en diferentes regiones del mundo, ya sea Oriente Medio, Asia Central o Asia-Pacífico, especialmente, otros jugadores compartirán con él dicho esta-

(1) *El Estado del Mundo 2011*, p. 23, ediciones AKAL, 28760-Tres Cantos (Madrid).

blecimiento del equilibrio del poder, en cuyo caso, se implanta el sistema de la multipolaridad.

El escenario que está emergiendo no es el de las grandes potencias de signo ideológico diferente compitiendo por el resto del mundo, sino que ahora hay actores claves dentro de un conjunto internacional multipolar en el que aparecen centros de poder, estatales y no estatales, que pugnan por sus intereses pragmáticos.

Las dos alternativas, la del escenario imperial o la del escenario de la multipolaridad pertenecen al mismo modelo geopolítico, el del equilibrio de poder, implantado en el sistema estatal creado en la Paz de Westfalia de 1648. Cualquiera de estas alternativas deja fuera o en muy mal lugar a las organizaciones y alianzas internacionales, pertenecientes al modelo geopolítico de la política del poder, alumbrado por Metternich, en el Congreso de Viena del año 1815, después de la derrota de Napoleón.

En el tramo de tiempo en que nos situamos en este capítulo, que llega hasta ya entrada la tercera década de éste siglo XXI, para Estados Unidos supone, con mucha probabilidad, una época de cambio o metamorfosis del diseño imperial al diseño multipolar o, también puede ocurrir, que suponga una era de transición que tienda a consolidar el diseño imperial actualmente en vigor.

En suma, Estados Unidos, país fundado por revolucionarios antiimperialistas, se halla ante la disyuntiva de mantener el sistema imperial, actualmente vigente, que en el inconsciente colectivo norteamericano está mal visto, estableciendo un equilibrio de poder a su medida, como ha hecho y lo está haciendo en diferentes partes del mundo, o de diseñar, en colaboración con otros centros de poder, algunos de los cuales se han mencionado más arriba, un sistema multipolar basado en un equilibrio de poder ostentado por las grandes potencias.

Panorama geopolítico

Las dos décadas que han transcurrido desde el final de la guerra fría han estado marcadas por las oportunidades y por los riesgos del cambio. El círculo de las democracias se ha ampliado al mismo tiempo que el espectro de la guerra nuclear ha desaparecido y las grandes potencias están en paz. A ello se une que la economía global ha crecido mientras

que ha aumentado el número de individuos que pueden determinar su propio destino.

Por otra parte, las guerras ideológicas han dado paso a guerras sobre la religión, la etnia o la identidad tribal. Asimismo, los peligros nucleares han proliferado, las desigualdades y las inestabilidades económicas se han intensificado en tanto que se ha dañado al medio ambiente, ha aumentado la inseguridad alimentaria y se han incrementado los peligros de la salud pública.

El libre flujo de la información, población, bienes y servicios se ha acelerado hasta alcanzar un ritmo realmente sorprendente. Esta interconexión ha favorecido a los individuos para bien y para mal, y ha puesto en cuestión al sistema mundial basado en las instituciones internacionales que fueron establecidas por los líderes mundiales, después de la Segunda Guerra Mundial, para hacer frente a los diferentes riesgos y retos entonces existentes.

Los actores no estatales, no sujetos a ningún control o norma de comportamiento, pueden tener una influencia no deseada en el mundo que nos depara este primer tercio del siglo XXI. El crecimiento económico ha disminuido la pobreza al mismo tiempo que ha contribuido a crear nuevos centros de influencia. Un mayor número de naciones está adquiriendo más peso ya sea regional o global en tanto que la seguridad y prosperidad de nuestros ciudadanos dependen, hoy más que nunca, de acontecimientos que se suceden más allá de nuestras fronteras.

La comunidad internacional tiene que hacer frente hoy y en el previsible futuro a tres amenazas principales: al terrorismo internacional, a los conflictos regionales y a la proliferación de armas de destrucción masiva, especialmente las nucleares, que constituye el peligro más grave para la sociedad mundial

Las capacidades del espacio y del ciberespacio que gobiernan nuestras vidas diarias y las operaciones militares son vulnerables a la destrucción y al ataque. La dependencia de los recursos fósiles restringe nuestras opciones para disfrutar de un medio ambiente limpio y seguro. El cambio climático y las pandemias amenazan la seguridad de las regiones y la salud de los pueblos. Los «Estados fallidos» alimentan el conflicto y ponen en peligro la seguridad regional y global. Las redes criminales globales fomentan la inseguridad en el exterior y la introducen dentro de nuestras fronteras amenazando a nuestras poblaciones.

La economía global está siendo modificada por la innovación, las economías emergentes, y la recuperación de una recesión catastrófica. La convergencia de la riqueza y de los estándares de vida entre economías desarrolladas y economías emergentes conduce a un crecimiento global más equilibrado pero persistiendo las desigualdades dentro y entre las naciones.

El orden mundial que se estableció en los años cincuenta del siglo pasado se materializó en la oposición entre dos bloques que hoy ha sido sustituido por un mundo más complejo, incierto e impredecible, en el que está tomando cuerpo una nueva dimensión de relaciones de poder caracterizada especialmente por la rivalidad geoestratégica entre las grandes potencias continentales y las grandes potencias marítimas en torno a las dos más importantes fallas geopolíticas mundiales –cinturón de quiebra euroasiático (2) y noreste de Asia–, así como por el uso de la energía como instrumento político.

En un primer orden, la citada competición geoestratégica entre las grandes potencias continentales: Rusia, China e India y las grandes potencias marítimas: Estados Unidos, la Unión Europea y Japón, sitúa la configuración de la seguridad internacional en unos términos de enfrentamiento geopolítico cuanto menos preocupante.

Hay otros dos factores capitales que caracteriza a esta nueva geopolítica del poder. Por un lado, el creciente poder e influencia política, económica y tecnológica que están adquiriendo los tres grandes poderes terrestres frente a la situación ciertamente cuestionable que, sobre todo en su identidad, están atravesando las tres grandes potencias marítimas. Por otro lado, mientras que en el campo de las relaciones internacionales los grandes poderes continentales no exigen ningún tipo de condicionante, como respeto a los derechos humanos o pluralismo político, las grandes potencias oceánicas si lo hacen.

En un segundo orden de relaciones de poder, se añade el nuevo protagonismo geopolítico que están adquiriendo algunos países como: Brasil, México, Suráfrica, Nigeria, Indonesia, Turquía, Irán o Pakistán, junto con el posible establecimiento de nuevas alianzas en el campo de la energía –por ejemplo, en el entorno del gas entre: Rusia, Irán, Venezuela o Argelia–, que no contribuye precisamente a aumentar la estabilidad global.

(2) Se denomina con este nombre a la zona abarcada por un triángulo cuyos vértices coinciden sensiblemente con el Cáucaso, Asia Central y Oriente Medio.

En este contexto, la geopolítica está cambiando sus planteamientos y manera de operar. Estados Unidos ha perdido poder, la Unión Europea apenas ha profundizado en su integración, Japón pierde posiciones. Mientras tanto han surgido «países emergentes», entre ellos los BRICS (Brasil, Rusia, China, India y Suráfrica). Brasil se postula como gran potencia, Rusia vuelve a surgir en la escena mundial, India y China se están convirtiendo en dos colosos y Suráfrica amplía su influencia regional. Otro grupo de «países emergentes», el ISBA (India, Suráfrica y Brasil), también intenta buscar su lugar en el tablero mundial. Y la energía es un elemento estratégico de primera magnitud en cualquier centro de poder.

El grupo BRICS, cuya tercera cumbre se ha celebrado el pasado 14 de abril en la isla china de Hainan, constituye el 20% del Producto Interior Bruto (PIB) global, el 42% de la población mundial, el 30% de la extensión del globo terráqueo, algo más del 15% del comercio internacional y supone el 50% del crecimiento mundial de los últimos años.

En el nuevo paradigma estratégico mundial que nos depara los primeros años del siglo XXI, donde la emergente geopolítica transcontinental, propiciada por la globalización, que trasciende al modelo tradicional de carácter propiamente regional, está asentando sus dominios, los países BRICS conforman una realidad geopolítica singular que, con mucha probabilidad, va a contribuir poderosamente al cambio de las relaciones de poder tanto en el nivel regional como en el horizonte internacional.

En este marco geopolítico, la globalización, las consecuencias del 11 de septiembre de 2001 (11-S), la emergencia de nuevas potencias o la crisis económica y financiera que empezó en el año 2007 pueden constituir indicios de un cambio de orden mundial. Sin embargo, aún es demasiado pronto para saberlo. Normalmente, es necesario esperar al menos un cuarto de siglo para conocer los efectos de un suceso o un hecho sobre el orden mundial. Dicho esto, es preciso considerar que todos estos acontecimientos han tenido un impacto muy fuerte en la política exterior y en la proyección de poder de Estados Unidos.

El polo de poder norteamericano

Estados Unidos, con más de 310 millones de habitantes, es el tercer país más grande del mundo tanto por la superficie como por población. Es una de las naciones del planeta étnicamente más diversa y multicul-

tural, producto de la inmigración a gran escala. Es, por otro lado, la economía nacional más grande del mundo, con un PIB, en el año 2009, de 14,3 billones de dólares –una cuarta parte del PIB global nominal– y una quinta parte del PIB global en paridad de poder adquisitivo.

Después de la Segunda Guerra Mundial, surgió como el primer país con armas nucleares y como un miembro permanente del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. El final de la guerra fría y la disolución de la Unión Soviética, a comienzos de los años noventa del siglo pasado, dejaron a Estados Unidos como la única superpotencia.

Las características más importantes que distinguen a Estados Unidos como polo de poder mundial se reflejan en los factores geopolíticos que se relacionan a continuación.

Prosperidad económica

Estados Unidos es el importador de bienes más grande a nivel internacional y el tercero en términos de exportaciones, aunque las exportaciones *per cápita* son relativamente bajas para un país desarrollado. En 2008, el total de la balanza comercial estadounidense era de 696 mil millones de dólares. En el año 2009, los automóviles constituyeron los principales productos exportados e importados. Canadá, China, México, Alemania y Japón son sus principales socios comerciales. Ese último es el que tiene la mayor deuda pública con Estados Unidos, ya que a principios del año 2010 superó la deuda de China con 34.200 millones de dólares.

También es el productor número uno de energía eléctrica y de energía nuclear, así como: gas natural licuado, azufre, fosfatos y sal. Mientras que la agricultura representa menos del 1% del PIB, el país es el mayor productor de maíz y de soja. Toda esta producción contribuye a que la Bolsa de Nueva York sea la más grande del mundo. A su vez, las empresas estadounidenses de Coca-Cola, McDonalds y Microsoft son las marcas más reconocidas en el mundo.

Capacidad militar

En el año 2008, las Fuerzas Armadas contaban con 1,4 millones de miembros activos. Las reservas y la Guardia Nacional elevan el número total de tropas a 2,3 millones. El Departamento de Defensa también emplea aproximadamente 700.000 civiles. Las Fuerzas Armadas norteamer-

ricanas operan 865 bases e instalaciones en el extranjero y mantienen guarniciones de más de 100 militares activos en 28 países distintos. El alcance de esta presencia militar global ha llevado a algunos autores a describir al país como si mantuviera un «imperio de bases».

Los gastos militares en el año 2008, de 600.000 millones de dólares, fueron más del 41% de los gastos militares mundiales y más altos que los gastos juntos de los siguientes 14 países con los ejércitos más grandes. El presupuesto del Departamento de Defensa para el año 2010 fue de 663.800 millones de dólares, incluidas las campañas militares en Irak y Afganistán. En mayo de 2010 había 94.000 soldados estadounidenses desplegados en Afganistán y 92.000 en Irak. Para junio de 2010, el Ejército estadounidense había sufrido 4.400 bajas durante la guerra en Irak y 1.087 durante la guerra en Afganistán.

Excluido del congelamiento de gastos decidido por el Gobierno estadounidense, el Pentágono obtuvo 700.000 millones de dólares en su presupuesto para el año 2011, con énfasis en el combate a los extremistas más que en los conflictos convencionales. Obama pidió al Congreso una partida adicional de 33.000 millones de dólares en el presupuesto del año 2011 para financiar su nueva estrategia en Afganistán, que incluyó el despliegue de 30.000 soldados adicionales.

Aunque lo sustancial del poder de Estados Unidos reside en la economía –con independencia de que, en estos momentos, aún no se ha recuperado–, detrás de ella se encuentra el elemento militar. El principal objetivo de sus Fuerzas Armadas consiste en impedir que cualquier nación o coalición desfavorecida por la influencia económica de Estados Unidos use la fuerza para cambiar o eliminar las condiciones que la perjudican. Como las legiones romanas, las tropas norteamericanas están desplegadas por todo el mundo toda vez que es la forma más eficiente de emplear el poder militar para parar la extensión de los conflictos antes de que puedan constituir una amenaza.

Población

Según estimaciones de la Oficina Nacional del Censo, en noviembre de 2010 la población de Estados Unidos ascendía a 310.730.000 habitantes, incluyendo una estimación de 11,2 millones de inmigrantes ilegales. Esto la convierte en la tercera nación más poblada en el mundo, después de China y la India. Además, Estados Unidos es la única nación industrializada donde se prevé un aumento significativo en la población.

Entre los años 2000 y 2008, la población hispana aumentó 32%, mientras que la población no hispana aumentó sólo un 4,3%. Gran parte de este crecimiento es debido a la inmigración, por ejemplo, en el año 2007 el 12,6% de la población estadounidense había nacido en el extranjero, de los cuales, el 54% nacieron en América Latina. La tasa de fecundidad también es un factor: la mujer hispana como promedio da a luz a tres niños, mientras que las mujeres negras tienen 2,2 y las mujeres blancas 1,8. Las minorías –definidas por la Oficina Nacional del Censo como todos aquellos que no son hispanos o blancos– constituyen el 34% de la población y se prevé que constituirán la mayoría para el año 2042.

Estados Unidos es oficialmente un Estado laico; la Primera Enmienda garantiza el libre ejercicio de la religión y prohíbe el establecimiento de cualquier gobierno religioso. Asimismo, Estados Unidos es una nación multicultural. La cultura común para la mayoría de los estadounidenses es una cultura occidental, que en gran parte proviene de las tradiciones de los inmigrantes europeos con influencias de muchas otras fuentes, tales como las tradiciones traídas por los esclavos de África.

Recursos energéticos

El consumo energético total del país es de 3.873 billones Kilovatios/hora anuales, lo que equivale a un consumo *per cápita* de 7,8 toneladas de petróleo al año. En el año 2005, un 40% de esta energía provenía del petróleo, 23% del carbón y 22% del gas natural; el resto provenía de centrales nucleares y fuentes de energía renovable. Estados Unidos es el mayor consumidor de petróleo y de gas natural: consume 19,5 millones de barriles de petróleo diariamente y 627.200 millones de metros cúbicos de gas natural, anualmente.

Por otro lado, en el país se encuentran el 27% de las reservas mundiales de carbón. Por décadas, la energía nuclear ha jugado un papel limitado en la producción de energía, en comparación con la mayoría de los países desarrollados, debido en parte a la reacción pública después del accidente de Three Mile Island. Sin embargo, en el año 2007 el Gobierno recibió múltiples peticiones para la construcción de nuevas centrales nucleares, lo que podría significar una disminución considerable en el consumo de combustibles fósiles y un cambio en la política energética.

Capacidad tecnológica

De acuerdo con la Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), Estados Unidos es el segundo país con más instituciones de educación superior en el mundo, con un total de 5.758 y un promedio de más de 15 por cada estado. El país también cuenta con el mayor número de estudiantes universitarios en el mundo, ascendiendo a 14.261.778, es decir, casi el 4,75% de la población total. Finalmente, aquí se encuentran algunas de las universidades más prestigiosas y de mayor fama en todo el mundo. Harvard, Berkeley, Stanford y el Instituto Tecnológico de Massachusetts son consideradas como las mejores universidades por varias publicaciones.

Estados Unidos es líder en la investigación científica e innovación tecnológica desde el siglo XIX. En el año 1876, Alexander Graham Bell recibió la primera patente para un estadounidense por el teléfono. El ascenso del nazismo en la década de los años 1930 llevó a muchos científicos europeos, incluyendo a Albert Einstein y Enrico Fermi, a emigrar al país. Durante la Segunda Guerra Mundial, el Proyecto Manhattan ya había desarrollado las primeras armas nucleares, anunciando el inicio de la era nuclear. La carrera espacial también produjo avances rápidos en la construcción y desarrollo de cohetes, en la ciencia de materiales y en la informática, etc.

El país fue el responsable del desarrollo de la ARPANET y su sucesor, Internet. Hoy en día, la mayor parte de los ingresos para la investigación y desarrollo, un 64%, provienen del sector privado. El país es líder mundial en publicaciones de investigación científica y en el factor de impacto. Los estadounidenses poseen bienes de consumo tecnológicamente avanzados y casi la mitad de los hogares tienen acceso a Internet de banda ancha. También es el principal diseñador y cultivador de organismos genéticamente modificados; más de la mitad de las tierras con cultivos biotecnológicos del mundo se encuentran en Estados Unidos.

Liderazgo

Estados Unidos ejerce una influencia global económica, política y militar. Es un miembro permanente del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, además de que la sede de la Organización de Naciones Unidas (ONU) se encuentra en la ciudad de Nueva York. También es miembro del G-8, el G-20, y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo

Económico (OCDE). La inmensa mayoría de los países tienen una embajada o un consulado en Washington D.C. u otra ciudad importante del país. A su vez, casi todos los países del mundo cuentan con una misión diplomática estadounidense. Sin embargo, Cuba, Irán, Corea del Norte, Bután, Sudán y la República China (Taiwan) no tienen relaciones diplomáticas formales con la nación.

Es miembro de un gran número de organizaciones y de tratados internacionales, entre las que destacan la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC), Organización de Estados Americanos (OEA), Australia-Nueva Zelanda-Estados Unidos (ANZUS), Asociación de Naciones del Sureste Asiático (ASEAN) o el acuerdo trilateral del Tratado de Libre Comercio de América del Norte con Canadá y México, con independencia de que goza de estrechos lazos con Reino Unido, Canadá, Australia, Nueva Zelanda, Japón, Corea del Sur e Israel. En el año 2009, Estados Unidos gastó 28.665 millones de dólares en ayuda oficial al desarrollo, la mayor cantidad en el mundo, aunque en términos de porcentaje del PIB, su contribución de 0,20% ocupó uno de los últimos lugares entre las 23 naciones donantes. En contraste, las empresas privadas estadounidenses son relativamente más generosas.

Percepción de Estados Unidos en el mundo

No hay duda de que Estados Unidos va a tener un mayor protagonismo en la evolución del sistema internacional en las dos próximas décadas que cualquier otro actor mundial pero también es verdad que detendrá menos poder, en un mundo multipolar, que el que ha disfrutado durante muchas décadas. Con el relativo declive que está sufriendo en el campo económico y, en una menor extensión, en el poder militar, Estados Unidos no tendrán la misma flexibilidad para elegir entre muchas opciones políticas.

Con una alta probabilidad, el interés y la voluntad de Estados Unidos por jugar un rol de liderazgo puede ser también restringido cuando los costes económicos, militares y de oportunidad del líder mundial sean reevaluados por los votantes norteamericanos.

También hay que tener en cuenta que el desarrollo en el resto del mundo, particularmente, en Estados clave como puedan ser China y Rusia, será

crucial para determinar la política exterior de Estados Unidos. Un mundo con relativamente pocos conflictos con otras grandes potencias sería el camino correcto hacia el desarrollo de un sistema multipolar en el que Estados Unidos sería el «primero entre iguales».

Contingencias tales como el uso de bombas nucleares o armas de destrucción masiva, podían convulsionar totalmente el sistema de seguridad, así como reconducir el protagonismo de Estados Unidos.

A pesar del incremento del antiamericanismo en la primera década de este siglo, en este inicio de la segunda década, con la postura más flexible y más multilateral del actual presidente, Barak Obama, la sociedad internacional tiene una percepción de Estados Unidos mucho más aceptable y, probablemente, el país norteamericano continúe siendo visto como un actor fundamental para el establecimiento de los equilibrios de poder regional en diferentes partes del mundo.

A mayor abundamiento, el claro apoyo y respaldo inequívoco, dado por el presidente Obama, a los movimientos de protesta surgidos en el mundo árabe junto con el éxito conseguido con la muerte de Osama ben Laden, le ha permitido establecer un cambio de política en Oriente Medio pasando de la anterior centrada en la lucha contra el terrorismo a la nueva que busca la confluencia de diferentes sectores y movimientos que impulsan la democracia.

Por contraste, el aumento de poder de China, el máximo rival geopolítico de Estados Unidos, está provocando recelos en sus vecinos, al mismo tiempo que, en algunas regiones, se produce un fuerte antagonismo con el régimen de Pekín que, algunas veces, impulsa una tendencia de ciertos países de la zona de querer mejorar sus relaciones con Estados Unidos. Además de su incremento de poder económico, la modernización del programa militar chino constituye una creciente fuente de preocupación en sus vecinos.

Por otro lado, hay otros Estados que si quieren un claro liderazgo estadounidense en los más recientes cambios que afectan a la seguridad tal como el cambio climático. Por ejemplo, muchos países consideran al liderazgo norteamericano imprescindible para presionar a los más importantes «países emergentes» como China e India, que son emisores de gases de efecto invernadero, para que tomen en serio el compromiso de reducir las emisiones de dióxido de carbono (CO₂) en un régimen de control a establecer después del año 2012.

En la misma línea, otros países buscarán también el liderazgo de Estados Unidos en el campo de la contraproliferación de armas de destrucción masiva en orden a reforzar los regímenes de no proliferación, impedir la adquisición de armas de destrucción masiva así como proporcionar los expertos y la tecnología necesaria para proceder a la eliminación de las mismas en ciertos países y fomentar la disuasión en su uso.

Estados Unidos ha estado y está disfrutando del dólar como moneda de reserva durante más de 60 años. Sin embargo, el posible declive del dólar puede forzar a los estadounidenses a encontrarse en dificultades para compaginar su propósito de alcanzar objetivos ambiciosos, en política exterior con los altos costes domésticos que representa apoyar dichos objetivos.

Por otro lado, la más importante consecuencia ocurrida en Estados Unidos, en los últimos 10 años, desde el 11-S, ha sido el haber perdido de vista dos aspectos fundamentales: en primer lugar, todos los hechos que estaban ocurriendo en el mundo; y, en segundo lugar, la erosión de su solidez financiera y competitividad comercial en el ámbito internacional (3).

En cuanto al primer aspecto, Estados Unidos no han percibido la aparición de una nueva América Latina ni la extraordinaria transformación de Brasil, el éxito de Chile o la discreta recuperación de Argentina. Deja a África, tambaleante al borde del desastre, en manos del Banco Mundial mientras Rusia se funde en el olvido y las opiniones sobre China oscilan entre el ciego entusiasmo y el más puro antagonismo sin reparar que estos olvidos se deben a las crueles y tremendas guerras de Irak y Afganistán.

En relación con el segundo aspecto, las costosas guerras en el extranjero y los recortes fiscales inexcusables que favorecían a los ricos, han tenido unas consecuencias terribles para el déficit federal del país, su creciente dependencia del dinero extranjero y el futuro también a largo plazo del dólar.

A pesar de ello, a principios de la tercera década de este siglo, Estados Unidos todavía dispondrá de capacidades militares únicas, especialmente en su habilidad para proyectar el poder militar a nivel mundial. La capacidad de Estados Unidos para proteger los intereses globales y

(3) KENNEDY, Paul: «¿Debilitó o fortaleció a Estados Unidos el 11-S?», *El País*, 8 de septiembre de 2011.

asegurar el libre flujo de la energía podía ganar más importancia como consecuencia de la mayor preocupación de la comunidad internacional por el crecimiento de la seguridad energética.

Estados Unidos también será percibido por muchos Estados como un socio seguro contra el aumento de potencias nucleares hostiles. Aunque la emergencia de nuevos Estados con armas nucleares puede limitar la libertad de acción norteamericana, la superioridad militar estadounidense tanto en armas convencionales como nucleares así como en defensa de misiles será un elemento crítico en disuadir cualquier conducta agresiva por parte de nuevos Estados nucleares. También se espera que Estados Unidos juegue un principal papel utilizando su poder militar para luchar contra el terrorismo global (4).

No obstante, adversarios potenciales norteamericanos intentarán equilibrar su posible rivalidad con Estados Unidos, a través de estrategias asimétricas diseñadas para explotar las vulnerabilidades políticas y militares que presenta el país del Misisipí. En el futuro, Estados avanzados pueden efectuar ataques en el espacio, ataques contra redes así como una guerra de la información al objeto de abortar operaciones militares norteamericanas en el ámbito del conflicto.

Los ciberataques y sabotajes en puntos críticos del campo económico, de la energía e infraestructuras de transporte pueden ser vistos por algunos adversarios como una forma de evitar la fortaleza militar norteamericana en el campo de batalla y atacar directamente los intereses de Estados Unidos en el propio territorio.

Estrategia Nacional de Seguridad (NNS) (5)

La actual NNS norteamericana, de mayo de 2010, está centrada en renovar el liderazgo de Estados Unidos al objeto de que se puedan cumplir con mayor eficiencia sus intereses en el siglo XXI. Para ello, Estados Unidos define tres líneas de acción estratégicas:

1. Incrementar las fuentes de la fuerza norteamericana en casa.
2. Alcanzar un compromiso integral en el exterior.

(4) *Global Trends 2025. A Transformed World*. National Intelligence Council, Washington, noviembre de 2008.

(5) *National Security Strategy 2010*, The White House, Washington, mayo de 2010.

3. Establecer un orden internacional que pueda hacer frente a los retos de nuestro tiempo.

No parece que haya duda en que con el objetivo principal de renovar el liderazgo y con las tres líneas de acción estratégica señaladas, especialmente con el 2 y el 3, Estados Unidos –sólo dicho país–, pretende establecer un equilibrio de poder global. En el campo de la geopolítica del poder, su significado es claro: el establecimiento del equilibrio de poder en el mundo por un solo actor, en la línea que venimos argumentando, es el modelo imperial.

Decía Zbigniew Brzezinski (6), en el año 2007, que el primer líder global, Bush padre, no aprovechó la oportunidad que se le brindaba a su país; Clinton, fue demasiado complaciente a la hora de encarar esa oportunidad; y Bush hijo, la convirtió en una herida autoinfligida y purulenta, al tiempo que suscitaba una creciente hostilidad mundial contra Estados Unidos.

Como decía más arriba, el *quid* de la cuestión se halla en la forma de establecer el equilibrio de poder. De esta afirmación de la NNS norteamericana parece desprenderse que Estados Unidos lo quiere hacer solo. Sin embargo, ni la experiencia de los tres presidentes norteamericanos que han sido líderes globales ni la actual situación mundial avalan claramente que Obama va poder implantar el modelo imperial.

En este primer tercio del siglo XXI, Estados Unidos hacen frente a un amplio y complejo conjunto de riesgos a su Seguridad Nacional. Así como Estados Unidos ayudó a determinar el curso del siglo XX, ahora los norteamericanos quieren preparar las fuentes de su fuerza e influencia y formar un orden internacional capaz de superar los retos del siglo XXI.

Estados Unidos posee los atributos que han apoyado su liderazgo durante décadas, robustas alianzas, un poder militar abrumador, la mayor economía mundial, una fuerte y avanzada democracia junto a una dinámica ciudadanía. Mirando hacia el futuro, no parece haber dudas de que Estados Unidos continuarán garantizando la seguridad global, a través de sus compromisos con los aliados, socios e instituciones.

Asimismo, esta estrategia indica que, a comienzos de la segunda década de este siglo, Estados Unidos está focalizando su compromiso en reforzar

(6) BRZEZINSKY, Zbigniew: *Tres presidentes*, editorial Paidós, Barcelona de 2008.

las instituciones internacionales y promover la acción colectiva que puede servir a intereses comunes tales como combatir el extremismo violento, parar la proliferación de armas nucleares y asegurar los materiales nucleares, conseguir un equilibrado y sostenible crecimiento económico e implantar soluciones cooperativas para hacer frente a las amenazas del cambio climático, del conflicto armado y de las enfermedades pandémicas.

El punto de partida para esta acción colectiva estará en el compromiso de Estados Unidos con otros países. La clave de dicho compromiso es la relación entre Estados Unidos y sus estrechos amigos y aliados en Europa, Asia, América Latina y Oriente Medio, lazos que están enraizados en intereses y valores compartidos y que sirven para una más amplia seguridad y prosperidad en el mundo.

En este sentido, Estados Unidos tiene la intención de edificar una más profunda y más efectiva asociación con otros centros de poder y de influencia –incluyendo a: China, India y Rusia, aparte de otros países emergentes como Brasil, Suráfrica; Turquía e Indonesia– para que se pueda cooperar en temas de preocupación bilateral y global, con el reconocimiento de que el poder, en un mundo interconectado e interdependiente, no es un juego de suma cero.

Sin duda, la apuesta por un liderazgo global es la piedra angular de Obama. Es un objetivo muy ambicioso, casi utópico, que, con mucha probabilidad, no podrá conseguir, al menos en esta legislatura, en un mundo como el actual tan complejo, incierto y de tanta rivalidad geoestratégica entre los grandes poderes.

Configurando el equilibrio de poder

Los imperialistas de la vieja escuela, ya sea en la antigua Roma o en la Gran Bretaña de hace una centuria, no gobernaban por la fuerza, sino enfrentando a los poderes regionales entre sí y oponiéndolos a otros que podían instigar a la resistencia contra el Imperio. Además mantenían unidos a sus Estados clientelistas mediante los intereses económicos y el juego de la diplomacia. La intervención directa con las tropas propias era siempre el último recurso (7).

(7) FRIEDMAN, George: *La próxima década*, p. 28, editorial Destino, Barcelona, febrero de 2011.

Sin embargo, ésta no ha sido la estrategia seguida por Estados Unidos en los últimos 20 años. Tras el colapso de la Unión Soviética, los norteamericanos abandonaron los principios esenciales del equilibrio de poder imperial. Entre los años 1991 y 2011, Estados Unidos ha invadido ocho países o ha intervenido en ellos: Kuwait, Somalia, Haití, Bosnia, Kosovo, Afganistán, Irak y Libia. Con independencia de que ha estado muy cerca de su límite de estiramiento estratégico lo cierto es que ha producido un desgaste y fatiga operacional no deseado en sus Fuerzas Armadas, aparte de su enorme gasto económico.

En los años cercanos al final del primer tercio del siglo XXI, las tres mayores economías del mundo serán, con diferencia: Estados Unidos, la Unión Europea y China, casi iguales, según diversas estimaciones . Ya ahora, solamente cerca de un 61% de las reservas extranjeras está denominado en dólares y la cifra cae cada año (8).

Un informe del Banco Mundial, del 17 de mayo último, sobre los principales cambios en las economías mundiales señalaba que media docena de «países emergentes» —Brasil, China, India, Indonesia, Corea del Sur y Rusia—, al convertirse en los principales protagonistas del crecimiento económico mundial, están perdiendo su dependencia del dólar como moneda de referencia en sus intercambios financieros y se desplazan hacia un régimen con, al menos, tres monedas de reserva, el dólar, el yuan y el euro.

A nivel geopolítico, las retiradas norteamericanas de Irak y Afganistán han producido un impacto trascendental en el mundo de las relaciones internacionales de poder ya que ha cambiado la percepción mundial que se tenía de Estados Unidos como una única superpotencia o «hegemón». Constituye un indicador más, importante, de que ya se han dado los primeros pasos del proceso de cambio del breve periodo de la unipolaridad hacia la nueva era de la multipolaridad.

Para salir de esta situación, y apoyándose en la actual NNS, Estados Unidos tiene que dar los primeros pasos en el proceso de establecer los equilibrios de poder regionales que le interesan, desde el punto de vista de sus intereses estratégicos de seguridad con el objeto de diseñar una configuración geopolítica internacional que le permita actuar no ya como modelo imperial sino como líder de un emergente modelo multipolar.

(8) KENNEDY, Paul «¿Un mundo con tres monedas de reserva?», *El País*, 6 de julio de 2011.

En esta dirección y de acuerdo con lo señalado en el apartado del «Panorama geopolítico», p. 129, los más importantes equilibrios entre actores regionales que es preciso garantizar para que no afecten a la seguridad de la comunidad mundial se sitúan en las dos grandes zonas mundiales citadas anteriormente, en las que aparece una fuerte rivalidad geoestratégica entre las grandes potencias: el «cinturón de quiebra euroasiático» y el noreste de Asia, con independencia de la «especial rivalidad» entre la Unión Europea y Rusia o del fenómeno de los BRICS.

Cinturón de quiebra euroasiático

La primera zona, el «cinturón de quiebra euroasiático», es el lugar donde se hallan los mayores recursos de hidrocarburos mundiales. Está especialmente caracterizada por la actual y previsible conflictividad así como por su inestabilidad política, desde la guerra de Afganistán hasta el conflicto palestino-israelí, pasando por la guerra de Irak, por el problema del proceso nuclear iraní o por el latente enfrentamiento indio-paquiistaní, por citar sólo los más importantes. Ello demanda un gran esfuerzo por parte de la comunidad internacional para alcanzar la necesaria paz y estabilidad en el área y así permitir que se acceda libremente a sus recursos.

De hecho, en este momento, conforma la zona del globo en la que la comunidad internacional está realizando sus mayores gastos en personal y material. También es el área donde actualmente están volcadas las fuerzas militares norteamericanas. Para garantizar su seguridad y estabilidad es necesario controlar y mantener tres principales equilibrios regionales: el árabe-israelí, el turco-iraní y el indo-paquiistaní. Por diferentes circunstancias pero con gran «peso» estratégico, una rotura de uno cualquiera de estos equilibrios tiene una fuerte repercusión mundial.

El equilibrio de poder árabe-israelí

En el caso del «equilibrio regional árabe-israelí», la esencia del mismo se encuentra en la solución al conflicto palestino-israelí. Si desde los años cincuenta del siglo pasado, las relaciones norteamericano-israelíes siempre fueron modélicas, en los últimos años están atravesando situaciones críticas no deseables.

En el discurso del primer ministro israelí, Benjamin Netanyahu, impartido en Washington, el pasado 24 de mayo, donde fue recibido por el Senado

y por la Cámara de Representantes, fue claro y conciso: ningún Estado palestino bajo el mandato de *Hamás*, rechazo a Jerusalén como capital unificada y no al retorno de los refugiados palestinos bajo las fronteras del Estado hebreo. El encaramiento directo con Obama, y su rechazo a negociar basándose en las fronteras del año 1967 han tensado las relaciones entre ambos mandatarios y su tradicional alianza.

Esta postura de Netanyahu, es contraria a la posición del Cuarteto para Oriente Medio, integrado por Naciones Unidas, Unión Europea, Estados Unidos y Rusia, y creado en el año 2002, que aprobó una «hoja de ruta» en la que declaraba, entre otras cosas, el establecimiento de un estado palestino con fronteras seguras y reconocidas, basado en el principio de «tierra a cambio de la paz» de la ONU.

De nuevo, el primer ministro de Israel, en su intervención ante la Asamblea General de la ONU, el pasado 23 de septiembre, manifestó que el núcleo del conflicto se halla en que Palestina reconozca que Israel es el Estado judío. Añadió que dadas las pequeñas dimensiones del territorio israelí –un avión lo recorre en tres minutos y se halla al alcance de cualquier misil– el problema de la seguridad es vital. Propugna que las negociaciones de paz se hagan antes de la declaración del Estado palestino mientras mantiene su intención de una presencia militar estratégica permanente en Cisjordania.

Aunque el actual proceso de las revueltas árabes hacia la democracia debiera haber producido alguna reacción por parte de las autoridades israelíes en el sentido de presentar una nueva postura que sea más cercana a las previsiones de la comunidad internacional, la realidad es que la actual posición israelí continúa siendo inviable para cualquier negociación con posibilidades de llegar a buen puerto.

Los aproximadamente 3.000 millones de dólares anuales de ayuda económica constituían, en el pasado, el 25% del PIB de Israel; en cambio, en la actualidad representan menos del 2% ya que la economía de Israel es fuerte y no deja de crecer.

Aunque es verdad que el motivo de la necesidad de Israel que tenía Estados Unidos era que el país judío se enfrentara a los regímenes prosoviéticos de Egipto y Siria, mientras Estados Unidos estaba ocupado en otras actividades, hoy ha desaparecido, lo cierto que Israel aún es valioso por la información que comparten sus servicios de inteligencia y por las bases que presta a las fuerzas militares norteamericanas.

Por otro lado, siempre se ha reconocido que Estados Unidos era el principal actor para solucionar el conflicto de Oriente Medio, por la gran influencia y estrechas relaciones que ha tenido con Israel. Sin embargo, lo cierto es que no lo ha conseguido y, en consecuencia, no ha sido capaz de establecer el equilibrio de poder regional preciso incluso contando con el apoyo de otros actores e instituciones internacionales.

La solución, para el inicio de la tercera década del siglo XXI, no es romper la relación con Israel sino que hay que volver a diseñarla a partir de las realidades existentes. Washington debe modificar el equilibrio de poderes en la región y para ello tiene que acercarse a los Estados árabes manteniendo una distancia prudente con Israel. No se trata de abandonar a Israel sino que los dos países evolucionen al ritmo de los tiempos.

El equilibrio de poder turco-iraní

En relación con el «equilibrio regional turco-iraní», las dos potencias hegemónicas regionales en Oriente Medio al final del primer tercio de este siglo, hay que tener en cuenta el aislamiento de Israel y un mundo árabe disperso y desconcertado que aún no habrá encontrado su posición después de los importantes cambios ocurridos durante las dos largas décadas de las revueltas árabes democráticas.

Turquía, con una cifra cercana a 90 millones de habitantes y las Fuerzas Armadas más grandes e importantes de la región, habrá alcanzado un protagonismo crucial durante los momentos de incertidumbre y cambios sufridos por la misma. Su activa participación en la búsqueda de soluciones al proceso nuclear iraní, la consideración de constituir un ejemplo democrático a seguir por los Estados de las revueltas árabes colaborando en su evolución junto con su acercamiento a Rusia en materia económica y energética, proporciona a Ankara un incuestionable estatus de potencia regional.

La nueva política exterior turca hacia Oriente Medio, que forma parte de la doctrina diseñada por su ministro de Exteriores, Ahmet Davutoğlu, llamada de buena vecindad, se ha materializado en la espectacular mejora de las relaciones turco-sirias junto con el establecimiento de una cooperación económica con Irak al mismo tiempo que ha ofrecido sus servicios para ayudar a solucionar los conflictos de la zona como las negociaciones indirectas entre Israel y Siria, en el año 2008, o su intento de reducir la tensión entre distintas facciones palestinas, en la crisis de Gaza, a principios del año 2009.

Por otra parte, la gira del primer ministro turco, Tayyip Erdogan a Egipto, Túnez y Libia, efectuada en la segunda decena del pasado mes de septiembre, ha dado un vuelco espectacular a la configuración geopolítica del Mediterráneo Oriental en el que Turquía está adquiriendo un protagonismo de primer nivel, dejando en un oscuro lugar a la diplomacia de la Unión Europea que no acaba de salir de su marasmo parroquial y sin una visión clara de su política de vecindad.

El régimen iraní se habrá consolidado para entonces como un claro poder regional, Con independencia de haber alcanzado o no el poder nuclear, sus potentes Fuerzas Armadas, su situación estratégica, sus más de 80 millones de habitantes, su extenso territorio junto a sus grandes recursos energéticos y su influencia en el campo político y religioso, proporcionará al país persa una importante hegemonía geopolítica.

Irán mantiene su política preferida de ambigüedad calculada. Tiene unas relaciones difíciles con la mayor parte de los países árabes –salvo con su aliado tradicional, Siria– a causa de disputas territoriales o implicaciones iraníes en algunas revueltas árabes. Se está reivindicando como poder regional al enviar, el pasado mes de febrero, dos fragatas al Mediterráneo atravesando el canal de Suez.

La situación de los países árabes, especialmente los más importantes como Arabia Saudí, Irak –su sectaria división religiosa será su debilidad– y Egipto, con mucha probabilidad, será de transición y estará llegando a su consolidación democrática. Frente a las potencias hegemónicas de Turquía e Irán, estos países, en donde sobresale Arabia Saudí con su enfrentamiento religioso-sectario con Irán, incrementarán su alianza con Estados Unidos para mantener el equilibrio en la región.

Ante la ausencia de Estados Unidos, Irán es la potencia militar dominante en el golfo Pérsico, aún cuando no tenga arsenal nuclear. El principal interés estratégico norteamericano en esta zona es la necesidad de proteger la circulación del petróleo por el estrecho de Ormuz, actualmente controlado por Irán. El único país que puede servir como contrapeso geopolítico a Irán en Oriente Medio, es Turquía.

A pesar del amargo recuerdo del Imperio otomano, el mundo árabe no verá con malos ojos que la Turquía sunita sea su mejor aliado para oponerse al Irán chiita. Durante las dos próximas décadas Estados Unidos debe asegurarse de que Turquía continúe siendo su aliado al mismo tiempo que ambos contribuyen a la defensa el mundo árabe. Para ello,

los norteamericanos deben convencer a Turquía de que impedir el dominio iraní de la península Arábiga, que supone el control del petróleo de la región, es un interés mutuo turco-norteamericano.

En consecuencia, en el equilibrio de fuerzas turco-iraní, Estados Unidos tiene capacidad para establecerlo por sus propias posibilidades, contando con la valiosa ventaja de que uno de los actores regionales, Turquía, es un viejo aliado compartiendo intereses comunes, aparte de estar ambos integrados en la OTAN. De esta forma, a Irán, se le impide que ejerza su poder para controlar los recursos del mundo árabe.

El equilibrio de poder indo-paquistaní

Cuando tratamos el «equilibrio regional indo-paquistaní» cuya repercusión internacional ha aumentado fuertemente desde que ambos países accedieron al poder nuclear en los años noventa del siglo pasado, precisamente cuando Estados Unidos estaba en la cima de su poder, el mantenimiento de dicha rivalidad en un bajo nivel de fricción ha sido llevado a cabo, por parte de Estados Unidos, de forma muy directa.

A pesar de que ambos actores no tienen una equivalencia simétrica en la ecuación de la geopolítica de poder, ya que India tiene atributos de gran potencia mientras que Pakistán es una potencia regional, al ser los dos países miembros del club atómico, su posición geopolítica e influencia regional junto con su ubicación estratégica próxima a territorios con grandes recursos energéticos les convierte en actores principales en la seguridad del área.

No hay duda de que el conflicto de Afganistán está afectando directamente al equilibrio indo-paquistaní ya que esta zona de guerra presenta unas características realmente complejas donde las fuerzas norteamericanas persiguen, fundamentalmente, dos objetivos. Por un lado, desarticular a Al Qaeda e impedir que use este territorio como su base de operaciones y, por otro, que Afganistán sea un país estable siendo responsable de su propia seguridad.

La nueva política AF-PAK del presidente Obama fue recibida con interés por parte de la India, que vio en ella el deseo de tratar conjuntamente la cuestión afgana y la política paquistaní ante los talibán. Sin embargo, el giro estratégico tomado por Estados Unidos, después de la Conferencia de Londres sobre Afganistán, en enero de 2010, en

la que se pretende negociar con los talibán en nombre de la necesaria «reconciliación nacional», es visto por las autoridades indias como un aumento del margen de maniobra para los militares paquistaníes.

A diferencia de su vecina hindú, Pakistán no ha gozado casi nunca de estabilidad. Su experiencia política es una sucesión de gobiernos ineficaces, de poderosos clanes familiares surgidos de elecciones dudosas, y de golpes militares. Lo único permanente a lo largo de su peripecia histórica es su fidelidad *sui generis* a Estados Unidos, un matrimonio por interés. Aunque desde la muerte, a primeros del pasado mes de mayo, de Osama ben Laden en territorio paquistaní, por parte de fuerzas norteamericanas, las relaciones entre Estados Unidos y Pakistán se han deteriorado y aparentemente ha conducido a Pakistán a incrementar sus relaciones con China, la situación no deja de ser coyuntural.

La prioridad estratégica de Estados Unidos en Asia Central no es Afganistán, sino Pakistán, y el equilibrio de fuerzas regional que verdaderamente interesa es el que debe existir entre India y Pakistán. Ambos tienen la bomba nuclear y están tremendamente preocupados con su contrincante. Para India, el que Pakistán tenga influencia sobre el Gobierno afgano es proporcionar una ventaja sustancial a Afganistán porque le aporta una importante profundidad estratégica.

En la visita que Obama hizo a India, en noviembre de 2010, manifestó su apoyo a la demanda india de tener un asiento en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas y levantó las restricciones sobre productos de alta tecnología al país del río Ganges. Asimismo, declaró a India como socio irrenunciable, y, junto al primer ministro indio, Manmohan Singh, se comprometió a liderar los esfuerzos globales para la no proliferación y el desarme nuclear.

En concreto, durante el primer tercio del siglo XXI, Estados Unidos tiene capacidad para que la prioridad estratégica en la región sea la de ayudar a Pakistán a que sea un país fuerte y viable, aliviando la presión que pesa sobre él acabando con la guerra de Afganistán. Podrá tutelar el equilibrio indio-paquistaní, ayudando a crear un Ejército paquistaní poderoso, siempre bajo la autoridad política al mismo tiempo que evita que Pakistán consiga alcanzar una fuerte influencia sobre el Gobierno afgano.

Noreste de Asia

En esta zona del Pacífico Occidental siempre ha habido fuertes rivalidades entre los diferentes actores que la conforman al mismo tiempo que existen conflictos y numerosas reclamaciones territoriales entre varios países que pueden llegar a ser motivo de conflicto.

El último caso referido a reclamaciones territoriales se ha dado el pasado 29 de junio, cuando el Gobierno chino declaró que su soberanía sobre las islas Spratly y Paracel del mar del Sur de China, que reclaman otros países vecinos en el sureste asiático, es «indisputable». Estas islas son reclamadas además por Filipinas, Vietnam, Brunei, Malasia y Taiwan.

Pero, por encima de todo, los conflictos, enfrentamientos o rivalidades reales o potenciales más importantes que actualmente existen en la zona son el armamento nuclear de Corea del Norte, el conflicto sin cerrar entre las dos Coreas, la pretensión china de anexionarse Taiwan o la vieja rivalidad entre Japón y China, las dos grandes potencias del área. Entre todos ellos, el equilibrio chino-japonés es el más preocupante para la estabilidad mundial y, por tanto, el que más interesa mantener a Estados Unidos. Todos los demás conflictos quedan subsumidos bajo la influencia y presión de este equilibrio.

El equilibrio de poder chino-japonés

A mediados de diciembre de 2010 Japón hizo público el nuevo documento de líneas fundamentales del Programa de Defensa Nacional. En él considera a Corea del Norte y la República Popular China como sus principales preocupaciones en materia de seguridad, al tiempo que apuesta por reemplazar el concepto de defensa estático vigente hasta la fecha por un concepto dinámico. La inclusión de tales cambios ha hecho sonar la voz de alarma en Pekín, que afirma ver con preocupación los incrementos de capacidades militares de Japón, contribuyendo al propio tiempo a agravar el deterioro de las relaciones chino-japonesas.

En la actualidad, Japón es oficialmente un país pacifista ya que el artículo noveno de su Constitución le impide tener unas Fuerzas Armadas ofensivas. Sin embargo, esto no ha sido óbice para que conserve la flota más potente del Pacífico Occidental ni para que tenga un Ejército de Tierra y unas Fuerzas Aéreas importantes. No obstante, Tokio ha

evitado recurrir a ellas y ha preferido confiar en Washington para proteger sus intereses internacionales, en particular el del acceso a los recursos naturales.

En la política de defensa de Japón se marcan las directrices de mantenimiento de una política exclusivamente orientada a la Defensa; no incrementar el poder militar para evitar recelos de otros países; abstenerse del desarrollo de armas nucleares y rechazo a la presencia de este tipo de armas en territorio nacional; reforzar el control civil sobre los militares; mantenimiento de acuerdos de seguridad con Estados Unidos; y desarrollo dentro de unos límites de las capacidades defensivas del país.

El presupuesto de Defensa de Japón asciende a una media de 44.300 millones de dólares anuales, lo que le convierte en el quinto mayor gasto militar del mundo tras Estados Unidos, Alemania, Reino Unido y Francia.

China ha elevado este año 2011 su gasto de Defensa en un 12,7%. El año pasado, el aumento del presupuesto de Defensa fue sólo de un 7,5%. De acuerdo con las autoridades chinas, el nuevo incremento de dos dígitos en el presupuesto militar luego de una reducción en el 2010 de ninguna manera representaba una amenaza a otros países.

No piensa lo mismo Estados Unidos y los vecinos asiáticos de Pekín, que ven con temor el continuado ascenso de las inversiones chinas en la adquisición y el desarrollo de aviones de combate, buques de guerra, helicópteros o submarinos de última generación y acusan a China de falta de transparencia sobre sus ambiciones militares. Washington y analistas extranjeros afirman que es difícil saber qué está incluido en el presupuesto de Defensa chino, y que, en cualquier caso, las cifras reales son dos o tres veces mayores.

En el año 2010, China se convirtió en la segunda economía más grande del mundo, superando a Japón. Este crecimiento económico ha facilitado y ha sido complementado con un ritmo sostenido de modernización de los programas militares chinos. En respuesta a las preocupaciones internacionales acerca de las acciones de China, el presidente Hu Jintao ha reiterado el compromiso permanente chino en una pacífica y pragmática aproximación a las relaciones internacionales. Esta afirmación ha quedado reflejada en diversos artículos y declaraciones de autoridades chinas, especialmente durante la visita de Hu Jintao a

Estados Unidos, el pasado mes de enero, así como en los recientes esfuerzos chinos para moderar la conducta de Corea del Norte.

Decía Henry Kissinger, en su visita a China, a finales del pasado mes de junio, que el país de la Gran Muralla es el primer acreedor mundial y está donde estaba Estados Unidos, en el año 1947, a las puertas de un nuevo orden mundial cuando estableció el Plan Marshall. Kissinger aseguraba a sus anfitriones que, aunque la transición tardará probablemente 30 años en completarse, al crecer el papel de China sin cesar, está obligada a dar forma a un nuevo sistema mundial que ya se ha alejado del polo del Atlántico Norte para aproximarse al país asiático y a las economías emergentes (9).

Sin embargo, la falta de incentivos para lanzarse a aventuras internacionales, los limitados recursos para llevarlas a cabo y, principalmente, los problemas internos obligarán a China a dedicarse durante las próximas dos décadas a controlar y consolidar su crecimiento económico. En esta línea, será necesario que reafirme el poder de un gobierno central fuerte junto con la adecuada renacionalización de la economía china ya que si fracasa, con mucha probabilidad, se iniciará un proceso de regionalización pudiéndose llegar a que las instituciones políticas regionales sean más poderosas que las centrales (10).

La activa preocupación y fuerte defensa de Pekín en sus intereses en el exterior nacen en parte de su necesidad de asegurar el acceso a los mercados, a los recursos y a los abastecimientos energéticos que son vitales para sostener su crecimiento económico y la estabilidad en casa. El miedo persistente de China en torno a la estabilidad doméstica se ha materializado en su continua resistencia a presiones exteriores en relación con el valor de su moneda, en la represión de la disensión política y su irritada reacción ante la concesión del Premio Nobel de la Paz al encarcelado abogado de la paz, Liu Xiaobo.

Los dirigentes chinos son conscientes de que su rápido desarrollo económico ha reforzado la posición internacional de la República Popular China, aunque al mismo tiempo este proceso ha provocado la preocupación de otros países, que dudan de las intenciones de Pekín. Esta es

(9) GARDELS, Nathan: «China y el nuevo sistema mundial», *El País*, 5 de julio de 2011.

(10) FRIEDMAN, George: *La próxima década*, editorial Destino, Barcelona, febrero de 2011.

la razón por la que el Gobierno ha formulado una estrategia orientada a diluir el temor a una posible «amenaza china», afirmando su compromiso con su desarrollo pacífico (*heping fazhan*). Tras abandonar su enfoque ideológico de otras épocas, la nueva diplomacia china está basada en el pragmatismo que exigen sus grandes prioridades nacionales: prosperidad económica, estabilidad interna y mantenimiento de la hegemonía del Partido Comunista. Su prevista adhesión a la Organización Mundial de Comercio (OMC) a finales del año 2011 es quizá la mejor prueba de que China no tiene interés alguno en desafiar un sistema internacional que está facilitando su desarrollo (11).

Ni China ni Japón lograrán la hegemonía regional en las próximas dos décadas. La tasa del crecimiento económico chino descenderá mientras que China se centrará en conservar la estabilidad una vez acabado el crecimiento rápido. Japón se reestructurará internamente y empezará a orientar su política exterior, con muchas dificultades, prestando más atención a sus intereses mundiales. Sin duda, la situación nuclear de Corea del Norte seguirá teniendo una especial influencia en este equilibrio de poder regional.

Con independencia de lo que el futuro depare, los japoneses querrán seguir manteniendo su relación estratégica con Estados Unidos, incluida su confianza en Washington para proteger sus rutas marítimas. Sólo una China estable puede controlar las inversiones extranjeras en su economía. En la medida de lo posible, Estados Unidos debe mitigar la presión que pesa sobre China facilitando sus exportaciones a Estados Unidos.

Por lo tanto, Estados Unidos tienen capacidades suficientes para que el equilibrio de poder chino-japonés sea estable y duradero hasta el final del primer tercio del siglo XXI y debiera consistir en conjugar la vigente alianza estratégica norteamericana-japonesa con las medidas adecuadas para que China continúe su crecimiento económico de forma sólida al mismo tiempo que soluciona su problema doméstico. Contando con un aliado como una parte de la rivalidad, resulta más fácil y viable mantener el equilibrio de poder.

(11) DELAGE, Fernando: «BRIC: una realidad geopolítica singular», *Documento de Seguridad y Defensa*, número 40, Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional (CESEDEN), marzo de 2011.

Otros equilibrios de poder

El equilibrio de poder euro-ruso

En el año 2008, antes de la crisis, el mercado europeo representaba para la industria rusa del gas apenas un tercio de sus ventas –29%–, pero casi dos tercios de los ingresos –60%–. Casi las dos terceras partes de los ingresos totales de Rusia dependen del gas y del petróleo. Habida cuenta de su situación geográfica, Rusia es un agente insustituible para el mercado europeo, al que Gazprom suministra el 40% del gas que el Viejo Continente importa.

La red transeuropea de energía se encuentra ligada de manera preponderante al suministro de gas natural procedente de yacimientos rusos. Asimismo, se ha iniciado la construcción del Gasoducto Noreuropeo (*Nord Stream*) cuya capacidad final cubrirá cerca del 10% de la demanda de gas natural de la Unión.

La moneda con la que se comerciará en este proyecto será el euro pese que hasta ahora el dólar había sido la moneda mundial de las transacciones de petróleo y gas. En este mismo orden, el euro ha destronado la primacía del dólar como moneda de reserva en Rusia. En el campo de la aeronáutica y la industria de defensa, el Estado ruso accedió al accionariado del consorcio EADS a través del mayor banco público ruso, que adquirió en el año 2006 el 5,02% del capital.

Por otra parte, en el año 2003, Rusia, por una parte, y Alemania y Francia respaldadas por la mitad de los Estados de la Unión Europea, por otra, conformaron el principal bloque que se opuso a la invasión de Irak de ese mismo año, liderada por Estados Unidos, reviviendo con ello la esperanza de establecer un mundo no unipolar.

Rusia no es una amenaza para la posición de Estados Unidos en el mundo. La dependencia de las exportaciones de mercancías de Rusia, le sirve para llenar sus arcas pero no para fortalecer su economía, aparte de que padece un fuerte declive demográfico. Pero la mera posibilidad de que colabore con la Unión Europea y, en especial, con Alemania, constituye la amenaza más importante del primer tercio del siglo XXI. Una estrecha alianza entre la Unión Europea y Rusia superaría las capacidades de Estados Unidos tanto para controlarla como para poder hacerla frente con garantía de éxito.

Llamaba a este equilibrio de poder de «especial rivalidad» porque, en este caso, de lo que se trata no es que sean oponentes sino que el objetivo consiste en que no sean amigos, socios o aliados. Es decir, para Estados Unidos, es requisito indispensable que no funcione el eje Bruselas-Moscú como símbolo de dos actores aliados sino como muestra de un antagonismo de la geopolítica de poder.

Es evidente que tiene que haber una asociación estratégica entre la Unión Europea y Rusia en tanto en cuanto que ambas se necesitan mutuamente ya que tienen intereses comunes o complementarios. Si la Unión Europea necesita los recursos de hidrocarburos que Rusia posee, también Rusia necesita la tecnología europea para conseguir que la producción, la red de infraestructuras y la industria rusa alcance el nivel que le corresponde.

Con independencia de la OTAN, las ventajas de las estrechas relaciones transatlánticas superan las fronteras de Estados Unidos y de la Unión Europea. En tanto que grandes potencias, la Unión Europea y Estados Unidos tienen la responsabilidad de cooperar para aportar un liderazgo a nivel mundial. Comparten una agenda política con proyección internacional y con el compromiso común de cooperar en cuestiones de importancia global. Esto es así tanto en el ámbito de los asuntos exteriores y de desarrollo como en el área más tradicional del comercio.

Para que el equilibrio de poder entre Rusia y la Unión Europea se sitúe en el marco adecuado, de acuerdo con los intereses norteamericanos, Estados Unidos tiene las capacidades necesarias para ello, utilizando sus excelentes relaciones con sus aliados europeos, al mismo tiempo que incrementa su colaboración con Rusia, especialmente en el escenario de Asia Central, con independencia de que debe evitar una posible asociación no deseada entre algunos países europeos y Rusia que pueda poner en cuestión su liderazgo en los inicios de la tercera década de este siglo XXI.

El fenómeno BRICS

Todos los rincones del mundo se verán impactados por el auge de los BRICS. Asia, América Latina e incluso África. La irrupción de los países BRICS en el continente negro, en la primera década del siglo XXI, ha supuesto un cambio fundamental y ha reactivado el interés, hasta ahora adormecido, de los países de la OCDE, por el mismo. China,

India y Brasil se han convertido en el segundo, sexto y décimo socio comercial del continente, respectivamente. Los intercambios comerciales entre los BRICS y África pasaron de unos 22.000 millones de dólares en el año 2000 a 166.000 millones en el año 2008.

Entre los temas más importantes que han estado en la agenda de las tres cumbres de los BRICS, destacan la crisis económica mundial, la reforma de la ONU, un nuevo enfoque del comercio mundial, la búsqueda de una moneda alternativa al dólar como moneda de referencia en el comercio internacional o reglas más transparentes y cambios en las instituciones financieras internacionales, con vistas a dar mayor voz a los países emergentes.

El hecho de que de las siete grandes potencias que se vislumbran para el año 2030: Brasil, China, Estados Unidos, India, Japón y la Unión Europea, cuatro de ellas, estén intentando constituir un nuevo polo de poder, una realidad geopolítica singular, rompiendo los tradicionales agrupamientos geopolíticos regionales o continentales y replanteando un nuevo sistema geopolítico mundial, supone un cambio sustancial en la configuración geoestratégica internacional, de imprevisibles consecuencias (12).

El nuevo signo de los tiempos camina hacia la multipolaridad y hacia una geopolítica transcontinental. En este contexto, la plataforma geopolítica de los países BRICS, que se haya en un proceso de consolidación aún no finalizado, reúne un conjunto de capacidades geopolíticas y geoestratégicas compartidas cuya aplicación va a producir transformaciones fundamentales en la actual y previsible arquitectura de seguridad internacional.

Sin duda, esta plataforma singular, tiene posibilidades de constituir un rival geopolítico para las otras grandes potencias, donde se halla la mayor parte del mundo occidental, pero también es cierto que puede conformar un ejemplo para el establecimiento de otros bloques o agrupamientos geopolíticos transcontinentales, instaurando nuevos polos de poder, donde se integren modernos países emergentes como: Irán, Indonesia, Turquía, Venezuela, Nigeria o Pakistán.

(12) ARGUMOSA, Jesús: «BRIC: una realidad geopolítica singular», *Cuaderno de Seguridad y Defensa*, número 40, CESEDEN, marzo de 2011.

La crisis financiera de 2008 no ha hecho sino agudizar el descontento del otro mundo. Quizás de los países BRICS no tenga aún la voluntad de ejercer el papel de Consejo de Seguridad paralelo –de hecho defiende contra viento y marea la primacía de la ONU–, pero sí de ser una alternativa. Algo así como una tabla redonda en la que las potencias emergentes expresen sus reivindicaciones y ofrezcan nuevas vías para su solución (13).

Las cosas podrían tornarse mucho más complicadas para Estados Unidos si alguna de las potencias BRICS ingresara en el Consejo de Seguridad. En principio, Brasil e India lideran la lista de candidatos, tanto por su tamaño, como por su potencial y población. América Latina necesita voz y voto en las organizaciones internacionales, y los brasileños son los elegidos para ser su portavoz. En cuanto a India, rusos y chinos apoyarán siempre su entrada en el club, antes que la de Japón, tradicional aliado de Estados Unidos. Suráfrica juega la baza de representar a África.

Estados Unidos no puede ignorar ni los puntos de vista ni la actividad de unos países que están en condiciones de tener un gran peso en el orden mundial que se avecina en este final del primer tercio del siglo XXI. Para ello, es preciso que Estados Unidos establezca un nuevo sistema geopolítico, en estrecha colaboración con otros actores mundiales, especialmente la Unión Europea y Japón, que dé cabida a distintos polos de poder tipo BRICS, con el propósito de mantener tutelado el equilibrio de poder internacional en todo momento.

Hacia el liderazgo multipolar

La estabilidad imperial ha dependido históricamente de la destreza con la que se ha sabido ejercer un dominio, de la superioridad de la organización militar del imperio y de la pasividad política de los pueblos dominados frente a sus minoritarios en número, dominadores. Este fenómeno alcanzó su apogeo a finales del siglo XIX y un profundo retroceso durante todo el siglo XX. Tanto la agitación nacionalista como los movimientos antiimperialistas y anticoloniales consiguieron que desapareciera dicho modelo imperial.

(13) GANTES, Óscar: «BRICS ¿alternativa al Consejo de Seguridad?», en: *www.grupoateneasd.es*. 19 de abril de 2011.

En la época actual, el ejercicio de la influencia internacional tiende a ser, por un lado, demasiado costosa y, por otro, contraproducente si quienes tratan de ser influidos lo ven como una especie de reversión hacia formas de dominio imperial. Por ello, en la presente y previsible escena internacional, el único modo de ejercer el liderazgo es a través de sutiles vías indirectas y del dominio consensuado. En el futuro, el modelo de Estados Unidos no será ni Roma ni Gran Bretaña (14).

Esto no quiere decir, ni mucho menos, que Estados Unidos se halla en declive. A lo largo de la Historia se repiten ciclos de optimismo y de pesimismo. En el último medio siglo, el lanzamiento del *Sputnik* llevó a pensar a los norteamericanos que los soviéticos eran mucho mejores. Luego ocurrió lo mismo con el ascenso de los japoneses y ahora sucede con el auge de China. Son grandes exageraciones. Con cierta frecuencia, se escriben muchas cosas en los periódicos hablando de un declive pero sin un claro sentido de la Historia (15).

Hemos pasado de la realidad bipolar de la guerra fría y la breve burbuja de la fantasía imperial de una sola superpotencia a un mundo con un nuevo sistema de grandes potencias, de polos de poder, que requiere una diplomacia de equilibrio de poder a la vieja usanza de los siglos XVII y XVIII. Estados Unidos puede ser la máxima superpotencia pero preponderancia no es imperio. Puede influir, pero no controlar a otras partes del mundo.

No se vislumbra la bipolaridad Estados Unidos-China en el plazo de tiempo que venimos considerando ya que el país asiático no estará preparado para asumir dicho estatus como consecuencia de una serie de condicionantes, entre los que destacamos: la posible caída de la producción manufacturera; las pérdidas ocasionadas por la burbuja del sector inmobiliario; la alta deuda de los gobiernos locales –actualmente, 27% del total de la economía– o el descenso de las acciones de empresas chinas en la Bolsa de Nueva York.

A mayor abundamiento, están apareciendo un conjunto de elementos que socavan la estabilidad política china como son la inflación, la desigualdad y la corrupción. En efecto, si en la década pasada la inflación anual era del 2% en este año es mayor del 6%. El número de chinos ricos crece sin cesar mientras los trabajadores urbanos cobran tres veces más

(14) BRZEZINSKY, Zbigniew: *Tres presidentes*, editorial Paidós, Barcelona, 2008.

(15) NYE, Joseph: «El 11-S y el ascenso de Asia», *El Mundo*, 11 de septiembre de 2011.

que los campesinos lo que aumenta la desigualdad social. Por último, a pesar de los encarcelamientos e incluso penas de muerte, la lucha contra la corrupción no ha tenido éxito. En esta situación, China no puede tratar de igual a igual a Estados Unidos en la geopolítica de poder.

Por otra parte, para que un polo de poder sea realmente creíble y sólido debe caracterizarse por ser equilibrado internamente. Eso significa que, al menos, los tres factores geopolíticos principales –el político, el económico y el militar– deben tener una importancia similar y con claro apoyo mutuo. Además, debe estar fundamentado en unas normas culturales y éticas que determinan como tiene que ser empleado.

Lo que es cierto es que Estados Unidos es el único país que, oficialmente, ha proclamado que tiene pretensiones de liderar el mundo a través de un compromiso integral en el exterior para establecer un orden internacional que pueda hacer frente a los retos de nuestro tiempo. Así lo afirma el presidente Obama en la NNS 2010 que se ha tratado anteriormente.

Ninguna otra gran potencia tiene esa pretensión. China, su máximo rival, ha declarado en repetidas ocasiones, a través de sus autoridades, que no pretende, en ningún caso, liderar el sistema geopolítico internacional, únicamente propone que se efectúen ciertas reformas para actualizarlo. La razón principal reside en que, con el actual sistema, Pekín se encuentra muy cómodo para alcanzar sus tres grandes objetivos: la prosperidad económica, la estabilidad interna y el mantenimiento de la hegemonía del partido comunista.

En razón de todo lo expuesto, al final del primer tercio del siglo XXI, Estados Unidos ejercerá el liderazgo global, empleando el modelo geopolítico del equilibrio de poder pero dentro de un sistema mundial multipolar y con un amplio uso de la multilateralidad, tomando como apoyatura las consideraciones relacionadas a continuación.

Estados Unidos actuará como un polo de poder, en el papel de «primero entre iguales», ya que el país representa las dos quintas partes del gasto militar mundial y es una fuerza económica, política y cultural, líder en el mundo. El poder militar de Estados Unidos es de tal calibre que ningún país puede acariciar la idea de usar la fuerza para cambiar en lo esencial su relación con Estados Unidos, en las próximas dos décadas.

Para alcanzar y mantener el liderazgo global multipolar seguirá, inicialmente, las tres líneas de acción estratégicas indicadas en la NNS 2010,

materializadas en incrementar las fuentes de la fuerza norteamericana en casa, con una compacta cohesión interna; en lograr un compromiso integral en el exterior con todos los socios y aliados; y en establecer un orden internacional que pueda hacer frente a los retos de este primer tercio del siglo XXI.

Este liderazgo global multipolar, deberá ejercerlo el presidente de Estados Unidos, a lo largo de este primer tercio del siglo XXI, apoyándose en el multilateralismo y en la interdependencia, en su caso, estableciendo, fundamentalmente, los seis equilibrios de poder regionales señalados anteriormente, en las condiciones que se relacionan a continuación:

- *El árabe-israelí*: por un lado, diseño de una nueva relación con Israel a partir de las nuevas realidades de la situación en Oriente Medio y del proceso democrático de las revueltas árabes. Por otro, modificación de la posición norteamericana ante el emergente y previsible mundo árabe democrático en la que se contemplarán unas modernas reglas de relaciones bilaterales y multilaterales. Todo ello se hará con la colaboración de los actores de la comunidad internacional entre los que destaca el Cuarteto.
- *El turco-iraní*: con Turquía, Estados Unidos lo puede conseguir directamente, contando con la valiosa ventaja de que es un viejo aliado compartiendo intereses comunes y estar ambos integrados en la OTAN. En el caso de Irán, será necesario tratar con otros actores regionales e internacionales, a través de la interdependencia de intereses comunes y de la multilateralidad, con el propósito de impedir al país persa que pueda controlar los recursos del mundo árabe.
- *El indo-paquistaní*: Estados Unidos está en condiciones de tratar directamente con ambos países con la premisa, por un lado, de garantizar a India de que Afganistán no va a ser un Estado tutelado por el país del Indo y de que no habrá más terrorismo en el país hindú procedente de Pakistán. Por otro, de ayudar a Pakistán a que sea un país sólido y viable, con unas Fuerzas Armadas adecuadas y responsable de su seguridad. Mantendrá los contactos precisos para garantizar la seguridad nuclear.
- *El chino-japonés*: Estados Unidos tiene capacidad para contemplar este equilibrio en relaciones directas con ambos países. La alianza con Japón facilitará cualquier medida a tomar. Con China será preciso garantizar su crecimiento económico al mismo tiempo que se colabora en solucionar su problema doméstico, en su caso. Una atención prio-

- ritaria debe ser prestada a la evolución del armamento chino mediante las oportunas medidas de confianza.
- *El euro-ruso*: los norteamericanos pueden tratar este equilibrio entre Rusia y la Unión Europea de forma directa. Las excelentes relaciones con sus aliados europeos facilitan cualquier medida o consulta. Con Rusia, es necesario cooperar en aspectos relacionados con los recursos y con el ámbito nuclear, aparte del escenario de Asia Central. Es importante impedir una posible asociación no deseada entre algunos países europeos y Rusia.
 - *Fenómeno BRICS*: en este caso, es preciso que Estados Unidos utilice tanto la bilateralidad como la multilateralidad o la interdependencia, en estrecha colaboración con la Unión Europea, Japón, además de con otros organismos internacionales, con el objeto de arbitrar un nuevo sistema geopolítico, que pueda dar cabida a distintos polos de poder tipo BRICS, con el propósito de mantener controlado el equilibrio de poder internacional en todo momento.

De estos seis equilibrios geopolíticos regionales, mientras en los dos primeros no están implicadas claramente las grandes potencias mundiales que se prevén para el final del primer tercio de este siglo XXI, en los otros cuatro sí están afectados directamente. Sólo se halla fuera de esta ecuación geopolítica Brasil, ya que ni hay fuertes rivalidades de poder en su entorno, ni el país carioca ha tenido tradicionalmente, quitando la época de Lula, gran interés en los asuntos de seguridad mundial.

Con esta arquitectura geopolítica mundial, Estados Unidos se postula por una visión internacional de las relaciones de poder en la que trata de lograr que sus principales rivales estén ocupados y dediquen sus esfuerzos, primordialmente, a las relaciones de rivalidad de su entorno regional mientras destinan pocas energías y conceden escasa atención a los asuntos de seguridad global.

Conclusiones

En el final del primer tercio del siglo XXI, nos encontraremos con el marco geopolítico de la multipolaridad que estará caracterizada, especialmente, por la multilateralidad, la interdependencia y los factores geopolíticos compartidos. Estados Unidos disfrutará de un liderazgo global multipolar, donde será el «primero entre iguales», con el establecimiento de un equilibrio de poder, en negociaciones

con otros centros de poder: China, Rusia, India, Unión Europea, Japón y Brasil, basado en garantizar, fundamentalmente, los seis equilibrios regionales citados anteriormente.

Es preciso destacar que Estados Unidos disfruta de un importante valor añadido en el campo del liderazgo mundial. En efecto, el país del Cañón del Colorado dispone de un Estado internacionalizado. La estructura estatal norteamericana conjuga en forma única, la coordinación externa con la cohesión interna. Al cabo de un largo proceso de internacionalización, ese organismo articula el poder nacional con la intervención mundial. Además, ensambla intereses nacionales y mundiales, a través de una compleja estructura de asociaciones geopolíticas, económicas y financieras. Ningún otro país en el mundo dispone de este tipo de estructura y funcionamiento estatal.

Como se ha expuesto anteriormente, no se contempla la bipolaridad Estados Unidos-China debido a una serie de razones entre las que quiero destacar la previsible debilidad de los chinos con respecto a los norteamericanos en los campos de la estabilidad política, de la prosperidad económica, de la producción industrial y de la tecnología, con independencia de la gran diferencia que existirá entre ambos en las respectivas capacidades geoestratégicas militares.

Este sistema de liderazgo mundial multipolar que se preconiza exige unos esfuerzos políticos, diplomáticos y económicos con los correspondientes costes que será necesario sufragar, principalmente, por el país que quiere ejercer dicho liderazgo. Una de los mejores caminos para que Estados Unidos pueda ejercer este liderazgo, con capacidad suficiente, consiste en estrechar los vínculos de cooperación y asociación con sus socios y aliados, entre los que se hallan la Unión Europea, Japón, India y Brasil junto con poderes de segundo orden tales como Suráfrica, Indonesia, Turquía, México, Australia, Corea del Sur y Singapur, compartiendo determinados factores geopolíticos.

Con mucha probabilidad, este sistema multipolar estará estructurado en varios grupos, cada uno de ellos integrado por un polo de primer orden y varios de segundo orden. Es decir, cada uno de los grandes polos o polos de primer orden, rodeado de varios polos de segundo orden, conforma un grupo polar que actuaría como un actor único. En concreto, en una primera aproximación y en la línea que venimos exponiendo se dispondría de siete grupos polares, cada uno de ellos bajo la tutela de

un polo de primer orden: Estados Unidos, China, India, Rusia, Unión Europea, Japón y Brasil.

Los esfuerzos prioritarios de Estados Unidos en este modelo deben de estar dirigidos a mantener los cuatro equilibrios regionales donde están implicados directamente los grandes poderes con independencia de que los otros dos equilibrios regionales, el árabe-israelí y el turco-iraní deben ser tratados como piezas vitales del tablero del ajedrez mundial geopolítico en el que la caída de una de ellas puede desencadenar una debacle de consecuencias impredecibles en el sistema de seguridad internacional.

En este contexto, la hipótesis más peligrosa para la seguridad internacional, sería una ruptura del equilibrio regional indo-paquistaní, como consecuencia de caer el Gobierno de Pakistán en manos de algún grupo islámico salafista, de carácter radical, amenazando a India con sus armas atómicas con la posibilidad de desencadenar un conflicto nuclear. La solución a este problema se hallaría en la propia disuasión norteamericana junto con las oportunas negociaciones en plena cooperación con los otros polos de poder.

En cuanto a la hipótesis más peligrosa para la propia geopolítica de poder de Estados Unidos, que sería la ruptura en el equilibrio regional chino-japonés a favor de China, los norteamericanos tendrían que impedir que el país de la Gran Muralla dispusiera de la necesaria libertad de acción para proyectar su poder, a través de un sistema de respuesta multilateral en el que estarían implicados sus aliados y socios de la zona. Todo ello, con independencia del empleo de su propia geoestrategia junto a la negociación con otros polos de poder.

En definitiva, Estados Unidos ya no dispondrá de capacidades suficientes para establecer el modelo geopolítico de carácter imperial, a finales del primer tercio del siglo XXI. Sin embargo, si estará en condiciones de instaurar el modelo geopolítico de liderazgo global multipolar que se acaba de exponer. La cuestión central de este liderazgo multipolar reside en que la voluntad del pueblo norteamericano quiera continuar implantando un orden internacional. Los demás centros de poder no estarán en condiciones de hacerlo.

Confirmando la vocación de liderazgo norteamericano, termino con lo manifestado por el presidente, Barak Obama, el pasado 11 de septiembre, aniversario del 11-S:

«Como presidente, he dirigido mis esfuerzos a renovar la cooperación mundial necesaria para responder a los retos que afrontamos. Mediante una nueva era de participación, hemos establecido alianzas basadas en intereses mutuos... a los países y a las personas que desean un futuro de paz y prosperidad, les digo que tienen un socio en Estados Unidos... mi país continuará desempeñando un papel de liderazgo.»

Bibliografía

- ARGUMOSA, Jesús: «BRIC: una realidad política singular», *Documento de Seguridad y Defensa*, número 40, CESEDEN, marzo de 2011.
- BRZEZINSKY, Zbigniew: *Tres residentes*, editorial Paidós, Barcelona, 2008.
- DELAGE, Fernando: «BRIC: una realidad política singular», *Documento de Seguridad y Defensa*, número 40, CESEDEN, marzo de 2011.
- El Estado del Mundo 2011*, ediciones AKAL, Madrid (Tres Cantos), 2011.
- FRIEDMAN, George: *La próxima década*, editorial Destino, Barcelona, febrero de 2011.
- GARDELS, Nathan: «China y el nuevo sistema mundial», *El País*, 5 de julio de 2011.
- Global Trends 2025, A Transformed World*, National Intelligence Council, noviembre de 2008.
- KENNEDY, Paul: «¿Un mundo con tres monedas de reserva?», *El País*, 6 de julio de 2011.
- «¿Debilitó o fortaleció a Estados Unidos el 11-S?», *El País*, 8 de septiembre de 2011.
- National Security Strategy 2010*, The White House, Washington, 2010.
- NYE, Joseph: «El 11-S y el ascenso de Asia», *El Mundo*, 11 de septiembre de 2011.

CAPÍTULO CUARTO

CHINA E INDIA: LOS DOS GRANDES ACTORES ASIÁTICOS EN EL ESCENARIO DE LA MULTIPOLARIDAD

CHINA E INDIA: LOS DOS GRANDES ACTORES ASIÁTICOS EN EL ESCENARIO DE LA MULTIPOLARIDAD

Por CARLOS ECHEVERRÍA JESÚS

Introducción

La identificación de los grandes actores asiáticos en términos de presente y, sobre todo, de futuro, nos obliga a arrancar con las dos grandes potencias tanto en términos de población como de envergadura, potencialidades y ambiciones: la República Popular China y la Unión India. Ambas se han embarcado en las postrimerías del siglo XX, China desde fines de los años setenta e India desde principios de los años noventa, en sendos procesos de desarrollo que se han mostrado espectaculares para ambos casos, sobre todo al producirse en dos países que fueron colonias de las potencias occidentales y que, por ello, han sufrido y aún sufren de importantes lacras que han venido superando o están en vías de hacerlo.

Aunque ambas carecen de los recursos naturales que necesitan para garantizar su rápido crecimiento y un desarrollo ordenado, lo cierto es que otras potencialidades que reúnen hacen de ellas no sólo potencias emergentes –ambas forman parte de los países BRIC, junto con Brasil y la Federación Rusa, siglas a las que recientemente se ha incorporado Suráfrica dando lugar a BRICS, nuevos directorios y no organizaciones internacionales– sino grandes potencias en el contexto regional asiático e incluso, estén ya consolidadas o en vías de serlo, en el contexto global de la sociedad internacional en su conjunto. La proyección de ambas en un escenario no asiático– en particular en el continente africano, en el que

ya son los socios más importantes del mismo rivalizando con Estados Unidos y de mucho más lejos con la Unión Europea, es un buen ejemplo, aunque en lo que a China respecta su proyección exterior abarca ya a todos los continentes (1). De hecho, China e India sobresalen como las potencias emergentes que podrían contribuir a superar el momento unipolar liderado por Estados Unidos desde el fin de la guerra fría.

Por todo ello podemos afirmar que la consideración de China como «la gran fábrica del mundo» y de India como «la gran oficina del mundo» siguen siendo ciertas hoy, pero hace ya años que han sido rebasadas por otros factores que también juegan a favor de considerar a ambos países como relevantes en términos de presente y, más aún, de futuro, entre ellos el incremento producido en ambos de sus gastos de Defensa.

Su espectacular crecimiento y su mejoría interna e internacional se han dado gracias al impulso aportado por decididas políticas públicas que, por otro lado, han conllevado también grandes sacrificios. En los años cuarenta del siglo XX ambos países vivían volcados en la agricultura de subsistencia, y durante la guerra fría los dos vivieron en buena medida al margen de las grandes políticas emprendidas por las dos superpotencias, encerrándose en sus procesos de desarrollo interno.

China lo hizo a través de la política del «Gran Salto Adelante» (1958-1961) y de la Revolución Cultural (1966-1976), diseñadas ambas por un régimen comunista implantado a partir del 1 de octubre de 1949 y que ha venido explotando su abundante y barata mano de obra para alcanzar la posición que hoy disfruta. El «Gran Salto Adelante» conllevó una colectivización masiva de la agricultura que tuvo resultados dramáticos en una sociedad fundamentalmente rural, como era y aún sigue siendo la de este país: según algunas fuentes, su aplicación forzada pudo provocar alrededor de 45 millones de muertos. En cuanto a India, ésta es independiente desde el año 1947, y en los últimos años ha procedido a liberalizar su economía para superar una orientación socializante liderada por Jawaharlal Nehru hasta su fallecimiento en el año 1964.

Ambos modelos fracasaron en términos económicos, y ambos países tuvieron que hacerse un replanteamiento profundo con el que comenzarían a transformarse. Con Deng Xiaoping como líder desde el año 1978, China entró en una pragmática liberalización económica que rompió

(1) REBOSSIO, Alejandro: «China “coloniza” Latinoamérica», *El País*, p. 6, 22 de noviembre de 2010.

con la herencia de Mao Tse Tung (o Mao Zedong) y se abrió al exterior creando, entre otras cosas, zonas económicas especiales, mientras que India, aunque no se abrió hasta los años noventa con el fin de la guerra fría, lo hizo autoimpulsándose ante el impresionante desarrollo de sus vecinos, y en particular de China. La apertura de Deng Xiaoping se reflejó, por ejemplo, en su viaje a Estados Unidos en el año 1979, todo un hito aunque no sirviera para definir por parte estadounidense un modelo de relaciones con Pekín. Diez años después, en el año 1989, el mismo Deng asumía que con el fin de la guerra fría ya inminente y los sucesos de la Plaza de Tiananmen simbolizando la posible amenaza del caos en China, era obligado entrar en la economía de mercado aunque, eso sí, sin tocar la estructura política dominada de forma absoluta por el Partido Comunista Chino (PCCh).

India comenzó su proceso de liberalización algo más tarde que China, y en su marco se lanzó a recuperar a mediados de los años noventa a su diáspora de élite establecida en el californiano Silicon Valley para que sus miembros actuaran de ariete para dinamizar el nivel tecnológico del país y su imagen de marca en dicho ámbito. El éxodo indio desde Silicon Valley no fue en cualquier caso total y así lo demuestra el hecho de que hoy, en el año 2011, una de cada cuatro empresas que se crean en ese paraíso californiano de Investigación, Desarrollo e innovación (I+D+i) son propiedad de indios que no son residentes en Estados Unidos.

La vitalidad de India es aún mayor gracias al hecho de que la media de edad de sus algo más de 1.200 millones de habitantes es de sólo 24,4 años. India perdió con el fin de la guerra fría a un socio, la Unión Soviética, con el que había mantenido una relación muy estrecha, y esta pérdida aceleró el proceso de modernización que debía, en un primer estadio, desembarazarse del modelo proteccionista y socializante que había caracterizado a este país durante décadas.

En nuestra breve aproximación histórica a los procesos seguidos por China e India en las últimas décadas debemos de recordar que el acceso de China a la Organización Mundial del Comercio (OMC), en noviembre de 2001 y tras 15 largos años de negociaciones desde que solicitara su adhesión en el año 1986, hacía de esta potencia regional un nuevo país en desarrollo con renovadas posibilidades de crecimiento y de proyección global (2). En paralelo, los avances

(2) ENOGO, Olivier: «Chine. Le géant va vraiment s'éveiller», *Economía*, números 14-15, p. 8, diciembre 2001-enero 2002.

realizados hacia una economía liberalizada en India permite que hoy, en el año 2011, sea el sector privado el que genera dos tercios de su Producto Interior Bruto (PIB).

Por otro lado, el declive actual de Japón, a renglón seguido no sólo de la trágica combinación de un terremoto y de un *tsunami* que ha sumido, desde la fecha fatídica del 11 de marzo de 2011, a una parte importante del país en una terrible situación de estancamiento, sino también de su inmediatamente anterior sustitución por China como la segunda economía del mundo en términos del peso de su PIB a principios del año 2011, lleva a que China e India destaquen aún más en el contexto asiático y global. Japón también sufría antes de esta coyuntura tan desfavorable el impacto de obstáculos internos sobrevenidos, destacándose entre ellos el envejecimiento de su población activa. Pero tres meses después de que se desencadenara el *tsunami* que seguía a un terrible terremoto, la economía japonesa entraba de nuevo en recesión, agudizándose aún más una crisis que venía de atrás (en el último trimestre de 2010 el retroceso del PIB japonés había sido del 3% y en el primer trimestre de 2011 del 3,5%).

Sufriendo una abultada deuda pública y un importante déficit fiscal es difícil vislumbrar que la dañada maquinaria japonesa pueda lograr una pronta recuperación de los índices de desarrollo que se hacen hoy necesarios para avanzar a los ritmos actualmente fijados por otros. De hecho, el Fondo Monetario Internacional (FMI) ha rebajado las previsiones de crecimiento de Japón para el año 2011 del 1,4% a una caída del 0,7%, y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) calcula que al cierre del año 2012 la deuda del país asiático se elevará al 218,7% del PIB. Las autoridades no tendrán más remedio en el corto plazo que racionalizar los costes del Estado y subir los impuestos –el impuesto del valor añadido en Japón es del 5%, uno de los más bajos del mundo– y la caída del consumo pondrá a prueba a una sociedad de cuya disciplina y motivación, que son prodigiosas como sabemos, dependerá que el país comience a recuperarse en el medio plazo (3).

Otros países asiáticos como: Australia, Indonesia, Irán, Kazajistán, Malasia, Pakistán o Singapur son destacables en términos de su importancia económica o político-militar, o ambas a la vez, pero ninguno de ellos hará sombra en términos de peso estratégico a China y a India

(3) CANO, Fernando: «Japón se asfixia», *El País Economía*, p. 27, 19 de junio de 2011.

en los próximos lustros, especialmente en cuanto a la posibilidad de erigirse en polos de poder. Por otro lado, la Federación Rusa, heredera por antonomasia de la Unión Soviética, debe ser considerado más como un Estado europeo que asiático en lo que a nuestro estudio respecta, pero no eludiremos referirnos a él y a sus estrategias cuando estas interactúen con las de los países analizados en el presente capítulo, particularmente en el ámbito energético que es el que mayores potencialidades incorpora para su política de poder de presente y de futuro.

El papel asiático de China e India «Chindia» como preludio a su proyección global. La carrera regional por el liderazgo

China e India realizaron sus primeros pasos de ascenso hacia el protagonismo global que hoy tienen en el contexto geopolítico que les es propio: el asiático. La complementariedad económica de ambos países en dicho escenario –aportando China el *hardware* e India el *software*, en términos simplificadores pero a la vez ilustrativos– llevó al surgimiento del acrónimo «Chindia» a fines de la década de los años 2000. China exporta productos manufacturados mientras que India tiene un fuerte predominio del sector servicios en su economía, con especial atención a las tecnologías, y gracias a ello ambos se han erigido en polos emergentes en Asia.

Entre otras particularidades de ambas grandes potencias en su faceta asiática, la relación de China con su enorme abanico de países fronterizos o la proyección de India hacia Asia Central –tanto Afganistán en primer término, como algunos países de las cinco repúblicas centroasiáticas propiamente dichas: Kazajistán, Uzbekistán, Turkmenistán, Tayikistán y Kirguizistán–, y ello a pesar de los obstáculos que le viene planteando su rival tradicional, Pakistán, deben de ser destacados aquí. China, que tiene problemas fronterizos con India y recela de este vecino también porque alberga al Gobierno tibetano en el exilio, sitúa a India en una dimensión en la que se encuentran otras democracias asiáticas: Japón, Corea del Sur o Australia– que, siendo todas ellas aliadas de Estados Unidos, son percibidas en determinados momentos como componentes de un asedio multinacional contra el gran país socialista.

China mantiene en sus relaciones con países terceros dos prioridades: por un lado, propagar su principio de política exterior basado en «Una

sola China», detrayendo apoyos a Taiwan y abogando entre otros países por su causa sagrada de la reunificación china; y, por otro lado, aplicar los principios básicos de la coexistencia pacífica. Estos últimos conllevan el respeto a las políticas internas de los Estados con los que trata, sus modelos político y económico; la búsqueda del beneficio mutuo y de la reciprocidad (*do ut des*); y la interacción basada en la igualdad y una política de consulta, diálogo y eventualmente de cooperación sobre asuntos globales siempre y cuando se pueda alcanzar el consenso (principio de «desarrollo pacífico» en el marco de un «mundo armonioso»).

Es curioso destacar cómo el mismo país gobernado por el PCCh que demonizó en la segunda mitad del siglo XX, y particularmente en las décadas posteriores al triunfo de la Revolución Agraria de Mao, los contenidos religiosos y éticos de las tres religiones más presentes en China –el confucianismo, el taoísmo y el budismo–, es hoy un Estado en plena transformación que venera la figura de Confucio presentándola no sólo como signo de identidad de China sino también como figura representativa e inspiradora de su rápida transformación (4). En cualquier caso el rápido crecimiento de China no debe cegarnos en términos de análisis, y quienes ya ven en este país asiático a la próxima superpotencia deberían de fijarse en datos significativos como es su posición en el puesto 90 en la clasificación de países del mundo según su renta *per cápita*. En dicha dimensión China representa hoy por hoy una quinta parte de la renta *per cápita* de la de Estados Unidos.

India busca al igual que China recursos para asegurarse el desarrollo al dinámico ritmo al que viene avanzando, acaba de superar los 1.210 millones de habitantes en el último censo realizado (mayo de 2011) –y esta tendencia poblacional se mantendrá pues se prevé que en el año 2032 tenga 1.600 millones siendo así para entonces el país más poblado del planeta–, y trata en términos políticos de reforzar posiciones de cara a su posible acceso al Consejo de Seguridad de la Organización de Naciones Unidas (ONU) que podría verse renovado en cuanto al número de miembros permanentes. Aunque el primer intento serio por reformar la ONU en general y el Consejo de Seguridad en particular fracasó en el año 2005, India y los otros países que componen el BRICS –excepción hecha de China y Rusia que son miembros permanentes– no cejan en su

(4) RAWSKI, Evelyn S.: «Confucius in a Business Suit: Chinese Civilizational Norms in the Twenty-first Century», *The Foreign Policy Research Institute E-Notes*, volumen 16, número 3, mayo de 2011, en: www.fpri.org.

empeño de pasar a jugar un papel mayor en dicho órgano en particular y en la Organización en su conjunto.

Mientras concentra sus esfuerzos en el desarrollo económico y en reubicar el país en la sociedad internacional, India profundiza en su sistema político presumiendo así de ser la democracia más poblada del mundo. Desde que se creara en el año 1885 el Congreso Nacional Indio, y con todas las vicisitudes sufridas durante el periodo de activismo de Monadas K. Ghandi y de su sucesor Jawaharlal Nehru, pasando por la partición India-Pakistán en el momento de la independencia en el año 1947 y la convulsa segunda mitad del siglo XX, este país no ha hecho sino aplicar las reglas de funcionamiento de un sistema democrático en una sociedad necesitada de profundas transformaciones políticas, económicas y sociales (5).

Según las autoridades de Nueva Delhi, el país deberá crecer a un ritmo sostenido del 8% anual hasta el año 2021 para garantizarse la ansiada eliminación de la pobreza en un Estado que acoge al 17% de los habitantes del planeta. En términos de cifras ilustrativas, India tiene una clase media de 400 millones de personas, mayor como vemos dicho segmento a toda la población estadounidense, pero también tiene 300 millones de pobres (6). Por otro lado, ambas potencias, China e India, saben utilizar con habilidad a su abundante diáspora en países terceros, en la propia Asia y en otros continentes, para asegurar y reforzar su penetración en los círculos que les interesan.

En términos de seguridad y de defensa es preciso destacar el notable incremento en el gasto en defensa de China, que alcanzará los 65.500 millones de euros en el año 2011, un crecimiento del 12,7% frente al 7,5% de aumento del año pasado. Recordemos a título ilustrativo que el gasto chino en Defensa en el año 2006 fue de 35.000 millones de dólares. El pulso de China en el ámbito defensivo no es con ninguna potencia regional pues no hay Estado que pueda hacerle sombra, pero sí lo es con el «hegemón» mundial: Estados Unidos. China tiene una importante capacidad nuclear y los medios balísticos para proyectarla, está avanzada

(5) GANGULY, Sumit: «The Story of Indian Democracy», *The FPRI E-Notes*, volumen 16, número 5, junio de 2011, en: www.fpri.org.

(6) Un antiguo corresponsal de *Financial Times* en este país ha publicado recientemente un excelente ensayo para aprehender las múltiples contradicciones que la India encierra. Véase LUCE, Edward: *A pesar de los dioses. El extraño ascenso de la India moderna*, editorial Península, Barcelona, 2011.

en la carrera espacial y ha desarrollado mucho en los últimos años las compras de armamento convencional y la fabricación del mismo. Es importante constatar que China ha incrementado cada año una media del 10% su gasto nacional en Defensa entre los años 1989 y 2009, esfuerzo que le ha permitido actualizar sus equipamientos obsoletos y avanzar en términos de innovación en sus tres Ejércitos y en sus capacidades de misiles, incluyendo los balísticos. Desde que en el año 1956 la Unión Soviética aconsejara al Ejército Popular Chino dotarse de tecnología de misiles, este país ha realizado avances notables, lográndose el impulso inicial gracias a la colaboración técnica de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS).

La coyuntura en la que tal colaboración se produjo era la de una superpotencia soviética que necesitaba el apoyo chino en el contexto de su enfrentamiento con Estados Unidos. Aparte de estar dotado de un moderno arsenal de misiles balísticos intercontinentales China ha venido destacando por su especialización en misiles balísticos tácticos, sistemas de armas que le han permitido, a través de las exportaciones, dotar a sus aliados de armamento accesible y, a la vez, de afianzar la proyección exterior como potencia del país. Fue precisamente su vecino Corea del Norte el que, en abril de 1975, solicitó a su aliado chino misiles con un alcance de 600 kilómetros. Esta solicitud, unida a las necesidades sobrevenidas de la política de defensa china –que en aquellos años incluía como amenaza potencial al vecino soviético–, llevó al Gobierno chino a emprender programas de investigación y desarrollo en dicho ámbito.

A partir del año 1991 Pakistán sería uno de los destinatarios de los nuevos misiles balísticos tácticos chinos, un país que desde el año 1965 ya era destinatario de armamento convencional chino en el marco del conflicto indo-paquiistaní de aquel año. Luego, el abanico se ampliaría a países de Oriente Medio como: Irán, Irak o Siria; del norte de África: Argelia; o de la propia Asia: Birmania y Tailandia, haciendo de China uno de los principales abastecedores de dichos sistemas de armas del mundo.

Especialmente significativos, por su capacidad de proyección, son sus avances tanto navales como aéreos (7). El 10 de agosto de 2011 China ha botado su primer portaaviones, de 300 metros de eslora, comprado a Ucrania en el año 1998 y cuya primera singladura desde el puerto noro-

(7) «The National Institute for Defence Studies», *Japan: NIDS China Security Report*, pp. 2-3, National Institute for Defense Studies, Tokio, 2011.

oriental de Dalian culminaba los anhelos de su Armada de dotarse de tal herramienta de proyección de fuerza. El eco mediático que tuvo dicha botadura fue aprovechado por las autoridades de Pekín para insistir en su carácter «defensivo» y ubicarlo en el contexto de la necesaria modernización de sus Fuerzas Armadas, pero a nadie se le escapa que dotarse de tal modelo de buque es buen indicador de las ambiciones oceánicas que alberga este actor (8).

También lo es la expansión progresiva, acelerada en tiempos recientes, del área de proyección de sus medios militares, en particular los navales. El diseño de lo que se conoce como el «Anillo de Perlas» que, en términos metafóricos se refiere a las facilidades navales establecidas por China en diversos países que se asoman al océano Índico, entre el golfo Árábigo-Pérsico y el estrecho de Malaca, es un buen reflejo de estas ambiciones y atractivo ejemplo práctico para los tratadistas de Geopolítica. A su zona tradicional de interés –la marcada por el objetivo de garantizar su seguridad con respecto a sus países circundantes– China ha ido añadiendo el este de Asia y, más recientemente, escenarios más lejanos como la lucha contra la piratería en el golfo de Adén, desde principios del año 2009, o la evacuación de ciudadanos chinos del escenario bélico de Libia en marzo de 2011, entre otros (9).

India ha avanzado muy deprisa en el terreno de I+D+i, con consecuencias importantes en los sectores civil y militar. El sector de la Tecnología de la Información genera 60.000 millones de dólares al año a su economía. Aparte de haber entrado en el selecto club de los países que pueden poner en órbita satélites comerciales ha desarrollado también sus capacidades en misiles balísticos de alcance medio, en particular el *Brah-Mos*. Éste es además resultado directo de una colaboración entre las industrias indias y rusas de armamento, y puede ser lanzado desde todo tipo de plataformas, submarinas, aéreas y terrestres.

Al referirnos a la seguridad y a la defensa constatamos que no todo es plácido y ordenado en los procesos internos de ambos países, China e India. El primero sufre el yihadismo en su región occidental de Xinjiang, peligrosamente cercana a Afganistán, Pakistán y algunas repúblicas centroa-

(8) «China estrena su primer portaaviones», *Diario de Navarra*, p. 7, 11 de agosto de 2011.

(9) La Armada china evacuó a 40.000 de sus nacionales de suelo libio en la primavera de 2011, utilizando para ello unidades navales desplazadas desde el golfo de Adén a través del mar Rojo. Véase Ríos, Xulio: «Libia y la abstención de China», *El País*, p. 27, 11 de abril de 2011.

siáticas, debe de resolver definitivamente las cuestiones de Taiwan y del Tíbet –y, con menos visibilidad, algunas reclamaciones sobre Japón (islas Senkaku-Diaoyu, en el mar de China Oriental) y contenciosos fronterizos con Rusia– y ve con preocupación el factor desestabilizador representado por Corea del Norte. Precisamente la botadura de su primer portaaviones en el puerto septentrional de Dalian recuerda que en esa zona, China viene manteniendo tensiones con Corea del Sur por celebrar este país frecuentes maniobras navales combinadas con Estados Unidos. El ataque masivo norcoreano sobre la isla de Yeonpyeong, en Corea del Sur, producido en noviembre de 2010, es uno de los incidentes más recientes que prueban el carácter desestabilizador del régimen de Pyongyang, una realidad con la que tiene que contar China de cara al futuro.

El lanzamiento de tres salvas de artillería por fuerzas de Corea del Norte en la Línea Limitrofe del Norte, en la frontera marítima entre ambos países, en agosto de 2011, muestra por otro lado el carácter recurrente de las provocaciones norcoreanas y la actualidad de éstas (10). Además, en términos de control interno, es destacable el temor producido entre las autoridades chinas por las revueltas sucedidas en cadena en varios países árabes a partir de fines del año 2010 y su posible contagio, temor que llevó a que en febrero de 2011 fueran reprimidas sin contemplaciones movilizaciones populares contemporáneas de las de Túnez y Egipto que surgieron en Pekín o en Shanghai (11). A la represión de lo que fueron percibidos por las autoridades como posibles conatos de revuelta, éstas añadieron concesiones políticas y económicas para tratar de evitar que en el futuro germinen tales procesos que ya en algunos países árabes han llevado al descabezamiento de los regímenes: Túnez, Egipto y Libia (12).

(10) JIMÉNEZ, David: «Kim Jong Il no de respiro a su vecino del Sur», *El Mundo*, p. 19, 11 de agosto de 2011.

(11) Meses después, el 1 de julio de 2011, cuando las revueltas árabes se habían extendido a muchos países con resultados inquietantes para dirigentes árabes y no árabes, el discurso del presidente Hu Jintao durante los actos conmemorativos del nonagésimo aniversario de la fundación del PCCh, clamando contra la corrupción y pasando de puntillas por periodos de la historia que ahora son incómodos –el «Gran Salto Adelante» (1958-1961) con sus escasos resultados sociales y la ahora comprometedor Revolución Cultural (1966-1976)– recuerda a la exquisita prudencia que muchos mandatarios manifiestan hoy para evitar peligrosas escaladas en sus respectivos países.

(12) Díez, Pablo M.: «China promete más igualdad para evitar protestas a lo árabe», *ABC*, p. 42, 6 de marzo de 2011.

En cuanto a India, sus convulsas relaciones con Pakistán, la proyección de los grupos yihadistas en su suelo (ataques de «*yihad* urbano» en Mumbai, en noviembre de 2008 y en julio de 2011, entre otros ejemplos que podrían facilitarse) o sus acciones antiindias en escenarios foráneos (sendos ataques suicidas contra la Embajada de India en Kabul), unido a la perduración de un terrorismo maoísta residual pero letal en sus esporádicos ataques en varios estados del país, constituyen dos amenazas nada desdeñables. Frente a ello, India cuenta con ventajas políticas y económicas: las primeras podemos centrarlas en la estabilidad previsible en el corto plazo ante la renovación del mandato para el actual Gobierno lograda en las elecciones del año 2009; y las segundas se derivan del alto ritmo de crecimiento económico del país.

Este crecimiento, y como también ocurre para el caso chino, se hace a expensas de altos costes medioambientales, y aunque India emitía en el año 2007 el 4% los gases de efecto invernadero –poco en comparación con su población, el 17% de la mundial– los efectos del calentamiento global en el país son excesivamente altos y obligará a sus autoridades a hacer frente a este desafío en los próximos años.

El estudio de China e India no es sólo el de dos aproximaciones monográficas sino también el de la interacción de dichos países con sus vecinos, inmediatos o no, asiáticos. Otros Estados de la región como: Vietnam, las dos Coreas, Mongolia, Burma-Birmania, Tailandia o Malasia parecen no destacar a la sombra de las dos grandes potencias regionales, pero esta no es sino una falsa impresión. Destacan entre ellos algunos que, como Vietnam, crecen a un ritmo frenético y atraen a cada vez más actores relevantes de la comunidad internacional, y hay otros que interactúan como venimos viendo con los dos polos tratados: Pakistán con India y Corea del Norte con China, entre otros y las redes de relaciones entre todos ellos deberán ser cuidadosamente exploradas en los próximos años.

Veamos a continuación sendas aproximaciones a los aspectos más relevantes de las percepciones de China y de India en términos geoestratégicos, cuestiones esenciales para entender el diseño de sus estrategias presentes y futuras.

La percepción china de su seguridad

Es significativo el hecho de que la Gran Muralla, que ha protegido a China desde el primer milenio de nuestra era de los asaltos de los pueblos

turcófonos que han dominado históricamente grandes extensiones de su territorio occidental, se encuentra a no más de 70 kilómetros de la capital, Pekín (13). Ello nos lleva a visualizar en primer lugar las percepciones de amenazas tradicionales –terrestres, procedentes de separatistas uigures o de los también radicales islamistas de Afganistán y Pakistán, y a corta distancia pero con mar de por medio la endémica de Taiwan– para explorar después la proyección china hacia el exterior, particularmente a través de los mares (14). A ello hay que añadir, siempre en términos de percepciones, la que tiene China de país humillado, por las potencias occidentales en la segunda gran corriente colonizadora que tuvo como escenario el siglo XIX y por Japón entre fines de dicho siglo y mediados del XX. Finalmente destaca también su percepción de país asediado por Estados Unidos en su zona de influencia tradicional marcada por el sureste asiático y la península de Corea (15). Esta percepción de la humillación china comenzó en buena medida con la «guerra del opio», a partir del año 1830, y no se ha interrumpido como vemos hasta la actualidad.

La transformación de la economía china permite desde hace años a esta gran potencia desarrollar su aparato militar, gastando más de 65.000 millones de dólares anuales en el mismo, y ello le sirve para adquirir confianza en sí misma y alejar a los susodichos viejos fantasmas. Entre las ventajas internas que tiene para reforzar su posición está el hecho de que las minorías étnicas o religiosas no planteen ni es previsible que lo hagan en el futuro problemas estratégicos en China, pues ésta es una sociedad formada en un 95% por han, una homogeneidad que contrasta con la gran complejidad étnica y religiosa que caracteriza a la India (16).

China nació como nación y comenzó a crecer en torno al río Amarillo, área en torno a la cual los primeros habitantes de origen han se sedentarizaron hacia el final del siglo IV a. C. Así se convirtió en la región más poblada del mundo, y la abundancia de población y la necesidad de organizarla llevó a desarrollar una gran fijación por centralizar el poder y por garantizar el orden frente al caos. La ideología confuciana facilitó los principios bási-

(13) JOSSERAN, Tancrède: «Chine-Turquie: la question du Xinjiang», *Realpolitik.tv*, abril de 2011.

(14) TAFALLA, Ángel: «La libertad de los mares chinos», *Atenea*, número 24, pp. 31-33, marzo de 2011.

(15) DORLÉANS, B.: «L'avenir de la Chine et la rivalité sino-américaine en Asie et ... dans le monde», *Défense*, número 120, p. 24, marzo-abril de 2006.

(16) FRÈCHES, José: «Chine. Le nouveau centre du monde», *La Revue*, número 9, pp. 44-46, febrero de 2011.

cos para la vida en sociedad, a saber: respeto al otro y a la norma; sumisión al grupo; vinculación de la edad con la sabiduría y la virtud; y firme creencia en la realización de la armonía social decretada desde el poder.

Una vez asumido esto, es importante introducir otro concepto que también tiene gran importancia para China: la idea de que dicho país constituye el «centro del mundo», el centro de gravedad, el santuario que hay que proteger frente a toda posible agresión procedente de la periferia. No es baladí recordar que China ha sido conocida históricamente como «el Imperio de En Medio». El desarrollo autocentrado, recogido en su espacio, sin ánimos imperialistas de expandirse al exterior, explica por ejemplo que China, a diferencia de la Rusia de los zares, no intentara nunca expandirse hacia Siberia, enorme región vacía inmediata a su territorio. El que China esté procediendo hoy a construir su primer gran rompehielos, en lo que ya se interpreta como manifestación de su voluntad de jugar en el futuro una carta de protagonista en lo que se dibuja como una dura pugna por los recursos del Ártico, no debe de percibirse en términos de injerencia o de agresividad, sino más bien de preparativos pragmáticos para actuar en un escenario que acabará abriéndose a actores no miembros del Consejo Ártico (17).

En la proyección china a través de los mares el encuentro y la posible fricción es inevitable, particularmente con Estados Unidos en la inmensidad del Pacífico y en especial en la ribera asiática de este océano. No obstante analistas prestigiosos como el propio Henry Kissinger, que acaba de publicar un ensayo sobre este país titulado *On China*, ya insisten en la necesidad de un entendimiento entre ambos actores que pudiera llevar incluso en unos años a constituir una «comunidad del Pacífico» parecida a la comunidad transatlántica, u el antiguo secretario de Estado

(17) El Ártico se dibuja como la última frontera energética del mundo y en dicha región Rusia manifiesta desde agosto de 2007 su intención de erigirse en líder en términos de definición de zonas de influencia y de exploración y explotación futuras de recursos. Su importante flota de rompehielos, unida a la asignación de dos brigadas a la región en el verano de 2011, son herramientas enarboladas por unas autoridades rusas que se sienten rodeadas en el Consejo Ártico por miembros de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN): Canadá, Estados Unidos, Dinamarca y Noruega lo son, mientras que los dos que no lo son: Finlandia y Suecia, sí pertenecen a la Unión Europea. De los países que hoy por hoy no participan en la pugna por el Ártico y sus recursos, China ya se dibuja como el más potente competidor foráneo. Véase «Recursos naturales. Juegos de poder en el Ártico», *Informe Semanal de Política Exterior*, número 757, pp. 3-4, 8 de agosto de 2011.

insiste desde su pragmatismo incluso en considerar que Estados Unidos deberían dejar paso a China y ésta quiere y puede avanzar más deprisa que la hoy única superpotencia (18). Aunque con menos afinidades que esta última, los líderes de esa nueva comunidad a crear conseguirían que sirviera, según Kissinger, para garantizar la seguridad y la estabilidad mediante el respeto mutuo, la colaboración y la inclusión. La visita del presidente Hu Jintao a Washington, en enero de 2011, marca en buena medida la cristalización del pragmatismo en las relaciones de Estados Unidos con la gran potencia asiática, destacándose ésta por los 45.000 millones de dólares comprometidos en acuerdos de exportación, de los que formaron parte los 200 aviones comerciales *Boeing* adquiridos por China. Tal esfuerzo era importante si tenemos en cuenta que el déficit comercial estadounidense con China en el año 2010 ascendía a los 275.000 millones de dólares.

Frente a este escenario de posibles convergencias hemos de destacar otro de desavenencias y fricciones, alimentado por las actitudes chinas manifestadas en tiempos recientes. En lo que a Estados Unidos respecta la oposición china a la venta de armas estadounidenses a Taiwan, la prueba de un avión invisible chino justo antes de que el secretario de Defensa estadounidense Robert Gates visitara el país o las tensiones entre las Marinas de ambos países en la zona económica exclusiva china son buenos indicadores de la existencia de espacios de desencuentro a lo largo de los años 2010 y 2011.

En lo que a los vecinos asiáticos respecta, y también en clave negativa con consecuencias para las relaciones con Estados Unidos dadas las alianzas y marcos de aproximación existentes, hemos de destacar tres escenarios preocupantes: uno es el de Corea del Norte, habiéndose enfriado la dinámica diplomática china en el marco de las «Conversaciones a Seis Bandas» tal y como se pusiera claramente en evidencia con el ataque norcoreano al *Cheonan*, un buque de la Marina surcoreana; otro es el de las islas en disputa en los mares del sur y del este de China (19); y, finalmente y ligado al anterior, las tensiones chino-japonesas por la

(18) Contrasta esta actitud con la de la secretaria de Estado, Hillary R. Clinton, para quien la posición de China en el futuro no tiene por qué ser de hegemonía pues podría fracasar por su obstinada actitud de suprimir las libertades de su población.

(19) Se trata de los archipiélagos Paracels, Spratlys y Natuna disputados con Vietnam, Filipinas, Malasia, Brunei e Indonesia.

captura por Japón de un pesquero chino o por las renovadas disputas en torno a las islas Diaoyu-Senkaku.

La proyección naval de China en aguas del cuerno de África y del golfo de Adén fue la primera operación de buques chinos operando fuera de su región en siglos, y allí siguen tratando de proteger la libertad de navegación que tan importante es para una potencia que se abastece de recursos naturales imprescindibles en el exterior. Ya en el año 1992 el Parlamento chino decidió establecer la soberanía china sobre el 80% de las aguas del mar de China Meridional, rivalizando con Estados Unidos y con otros actores en el área y tratando de recuperar el papel que disfrutó en tiempos del esplendor imperial bajo la dinastía Qing (1644-1911).

Junto a la anteriormente citada percepción en clave de desconfianza hacia los pueblos y comunidades musulmanas –como ocurre también con el Afganistán de los talibán y con los demás países diezmados en los últimos lustros por los islamistas radicales como Tayikistán o Pakistán– hay también una desconfianza endémica, que es ideológica y que es estratégica, hacia Estados Unidos. Percibida ésta como la única superpotencia, y que en los últimos tiempos ha desarrollado una intensa proyección en Asia Central y en el subcontinente indio, todo ello como extensión de su firme y larga en el tiempo instalación en la península Arábiga, se interpreta su presencia como el intento de bloquear el acceso chino a los recursos energéticos centroasiáticos, precisamente los mismos que la propia China tiene también ansias de consumir y que, en buena medida, ya consume (los procedentes de Kazajistán).

Esta percepción china vincula a Estados Unidos con la Turquía cada vez más islamista y que con sus herramientas de política exterior y de propaganda neotomana está haciendo de la región un lugar cada vez más propicio a su instalación. Cuando en julio y agosto de 2011 se han reproducido en la región de Xinjiang actos violentos, las autoridades de Pekín han acusado de inmediato a «grupos extremistas religiosos dirigidos por militantes entrenados en campos terroristas en el extranjero», aludiendo directamente a Pakistán, pero tal situación no ha hecho sino recordar la vigencia de la amenaza (20).

Recordando los violentos choques producidos en julio de 2009 en la capital de Xinjiang, Urumqui, entre han y uigures –que produjeron 196 muer-

(20) PARRA, Aritz: «China culpa a islamistas de los ataques en Xinjiang», *El Mundo*, p. 2, 2 de agosto de 2011.

tos— la violencia desatada el 19 de julio en la ciudad de Hotan cuando fue asaltada una comisaría, no hacía sino recordarnos que la semilla del radicalismo islamista sigue presente en una región en la que, previsiblemente, la retirada estadounidense de Afganistán, ya iniciada y sin haber vencido durante una década de guerra a los talibán, no hará sino incrementar dicho radicalismo en los próximos años. Hotan está situada en el límite sur del desierto de Taklamakan y cerca de la frontera con Pakistán y en este primer incidente violento del verano de 2011 se produjeron una veintena de muertos perdurando la tensión creada en las semanas posteriores (21).

Entre fines de julio y principios de agosto otra veintena de personas moría violentamente en el marco de una acción terrorista suicida y sucesivos enfrentamientos producidos en la ciudad noroccidental de Kasgar (22). Cabe recordar que la cuestión uigur y el tratamiento chino del radicalismo islamista en la provincia de Xinjiang ya ha creado fricciones en las relaciones de China con países terceros, y previsiblemente seguirá creándolos. Un buen ejemplo es el de la crisis que desde el año 2009 afecta a las relaciones entre China y el archipiélago de las islas Palau, en el océano Pacífico. Palau acogió temporalmente aquel año a seis reos uigures procedentes del centro de internamiento de «combatientes enemigos» situado en la base estadounidense de Guantánamo, en Cuba, China pidió su repatriación y Estados Unidos rechazaron tal posibilidad temiendo que fueran ejecutados. Desde aquel momento China ha paralizado las relaciones bilaterales con el Archipiélago, cargadas de potencialidades en el sector turístico, y la política se viene imponiendo en este caso a los negocios mostrando con ello las autoridades chinas sus capacidades de retorsión (23).

En lo que a Tíbet respecta las relaciones chino-estadounidenses se ven también periódicamente afectadas por esta cuestión, habiéndose renovado la crisis cuando el presidente Obama recibía al Dalai Lama en la Casa Blanca el 16 de julio de 2011. Igual ocurrió en la reunión anterior de ambos líderes, en febrero de 2010, en aquella ocasión en el marco de una visita privada y ahora en el de la celebración de un retiro budista en la capital federal y el deseo estadounidense de «preservar la cultura del

(21) AMBRÓS, Isidre: «Los disturbios de Xinjiang se cobran más de 20 vidas», *La Vanguardia*, p. 7, 20 de julio de 2011.

(22) PARRA, A.: «Los choques étnicos vuelven a sembrar el terror en Xinjiang», *El Mundo*, p. 19, 1 de agosto de 2011.

(23) AMBRÓS, I.: «Presión de Pekín sobre las islas Palau», *Ibidem*.

Tíbet y respetar los derechos humanos» (24). En ambas ocasiones las autoridades chinas criticaron la injerencia y advirtieron sobre el riesgo de que ambas recepciones pudieran dañar las relaciones chino-estadounidenses. En el contexto de dicha visita el vicepresidente chino, Xi Jinping, quien aparece como el más firme candidato a suceder a Hu Jintao en la Presidencia del país a partir del año 2013, afirmaba en la capital tibetana, Lhasa, el 19 de julio y en el marco de la celebración del sexagésimo aniversario de la marcha del Ejército Popular de Liberación sobre la región, que ésta seguirá dentro de la unidad de la madre patria y ello a pesar de las actividades separatistas del grupo del Dalai Lama (25).

La sucesión del Dalai Lama, en marcha en el verano de 2011, permite confirmar la pervivencia de la causa tibetana y es previsible que el antagonismo en términos de percepción que existe en torno a este tema entre Pekín y las capitales occidentales permitirá que perdure la fricción al respecto. El hecho de que hasta hoy los contactos con las autoridades tibetanas en el exilio no hayan llevado a afectar gravemente a las relaciones de los países occidentales con China no quiere decir que en determinados contextos éstas no puedan tener consecuencias más graves en el futuro.

En términos de política de defensa, China ha publicado el 31 de marzo de 2011 el que hace su séptimo *Libro Blanco de la Defensa* desde 1998. Habiendo triplicado sus gastos en dicho ámbito en una década, hay atenuantes para ello como el hecho de que tuviera que actualizar su material tras dos décadas, los años ochenta y los años noventa, de un relativo estancamiento del sector, China sigue concentrando hoy sus prioridades con respecto a Taiwan –un millar de misiles apuntan a la isla nacionalista– y a la lucha contra las fuerzas separatistas, pero también se proyecta por primera vez con medios navales, y desde diciembre de 2008, en una misión internacional como es la de la lucha contra la piratería en Somalia.

Así mismo, participa en operaciones de mantenimiento de la paz de la ONU, particularmente en ámbitos como la construcción, las infraestructuras, los transportes, el apoyo médico y la ayuda humanitaria (en la malograda región de Darfur, en Sudán, a título de ejemplo). El compromiso chino con la ONU en el ámbito de las operaciones de paz se ha acelerado en los últimos años rompiendo con el aislacionismo anterior, y lo ha hecho en paralelo al incremento de su presencia exterior en tér-

(24) «Obama, a pesar de China, se reúne con el Dalai Lama», *ABC*, p. 36, 17 de julio de 2011.

(25) PARRA, A.: «Mano dura contra el Dalai Lama», *El Mundo*, p. 24, 20 de julio de 2011.

minos de comercio e inversiones: en enero de 2010 tenía 2.131 *cascos azules* desplegados en 10 misiones de la ONU, siendo con ello el miembro permanente del Consejo de Seguridad con más efectivos activos en ese momento.

En el Informe Anual presentado por el Departamento de Defensa estadounidense al Congreso en agosto de 2011 se profundiza en el análisis del desarrollo militar y de seguridad de China actualizando datos de 2010 y de entre sus jugosas conclusiones podemos destacar las siguientes (26). La proyección naval china, en la que rivaliza y rivalizará sobre todo con Estados Unidos está entre las constataciones más importantes, destacándose su apuesta por submarinos, misiles, portaaviones –destacándose la botadura del primero en el año 2011– y todo ello para llegar cada vez a más largas distancias, algo atestiguado por ejemplo por el desarrollo de sistemas de defensa aérea en sus buques para evitar que tengan que depender de tales sistemas instalados en tierra. A ello se añade su apuesta también por los medios aéreos, cada vez más perfeccionados como lo demuestra el avión indetectable de fabricación nacional J-20, probado además coincidiendo con la visita al país del secretario de Defensa estadounidense, Robert Gates en enero de 2011 (27).

La congelación por parte china de su cooperación militar con Estados Unidos en enero de 2010 fue la reacción inmediata a la aprobación estadounidense de una venta de armas a Taiwan, mostrando con ello la sensibilidad china ante lo que considera «cuestiones centrales» en términos de interés estratégico. El ascenso a la Presidencia de Taiwan de Ma Ying-jaou en marzo de 2008, puede haber permitido la inauguración de un periodo de distensión entre ambas Chinas, pero tal situación no cambia en nada el empeño de Pekín por seguir defendiendo la prioridad de política exterior de defensa de «una sola China» y sus sensibilidades ante quienes coadyuvan a hacer perdurar la división manteniendo vínculos con el régimen asentado en la isla de Formosa. Finalmente, y es sólo una selección, China es especialmente activa en dos ámbitos que muestran su preparación para fortalecer su liderazgo tecnológico, tanto

(26) Office of the US Secretary of Defence: *Annual Report to Congress. Military and Security Developments Involving the People's Republic of China 2011*, Washington D.C., Departamento de Defensa, 2011, reproducido en: www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_informativos/2010/DIEEE_2010_InformeChina_Report.pdf.

(27) REINOSO, José: «China exhibe músculo militar ante el jefe de la defensa estadounidense», *El País*, p. 4, 12 de enero de 2011.

en el mundo civil como militar estando ambos confundidos en la praxis de este polo asiático: el primero es el de los satélites y sus medios de lanzamiento, y el segundo y ligado al anterior, el de su creciente presencia en términos ofensivos en el ciberespacio.

Múltiples ataques cibernéticos, que al ser investigados sus orígenes éstos conducen a China, y múltiples casos de espionaje, demuestran no sólo las ambiciones por ocupar un lugar privilegiado sino también la apuesta por desarrollar continuamente capacidades para lograrlo, aunándose así los dos elementos clave –intenciones y capacidades– para poder definir a una amenaza (28). La denominada operación *Shady RAT*, consistente en un ambicioso proceso de ataques cibernéticos iniciados en el año 2006 y que han durado años con objetivos tan variados, hasta 72, como la ONU, los Gobiernos de Estados Unidos, de India, de Corea del Sur, de Canadá, el Comité Olímpico Internacional (COI), empresas varias, etc., ha acabado mostrándose de factura china para investigadores de la empresa McAfee que la ha detectado en marzo de 2011. Esta política hostil hacia terceros contrasta con el esfuerzo reciente de las autoridades chinas para transmitir una imagen de transparencia, en especial al inaugurar la página electrónica de su Ministerio de Defensa cuando se cumplía, en julio de 2011, el octogentésimo octavo aniversario de la fundación del Ejército Nacional Popular (29).

China, como India, son dos potencias emergentes muy dependientes de fuentes energéticas que deben de adquirir fuera de sus fronteras dada la limitación de la producción local para hacer frente a niveles cada vez más altos de consumo. A pesar del aprovechamiento que hace de sus importantes recursos energéticos procedentes de fuentes hidráulicas –la Presa de las Tres Gargantas es todo un símbolo a escala mundial y este gran país contabiliza hasta 22.000 presas–, y a pesar de que agota la producción de petróleo y la energía nuclear que produce, China sigue, por un lado, apostando fuerte por el carbón como fuente energética y, por otro, pugnando por hacerse con recursos energéticos fuera de sus fronteras en escenarios cada vez más alejados de las mismas: Oriente Medio, África o Suramérica.

(28) Sobre los múltiples instrumentos chinos utilizados para ataques y penetraciones con fines de saqueos en todo tipo de redes estadounidenses y de la OTAN así como de distintas industrias véanse *Office of the US Secretary of Defense, opus citada*, pp. 5-6 y «China, bajo sospecha», *Revista Atenea*, número 30, p. 98, octubre de 2011.

(29) La dirección para el acceso en inglés es: <http://eng.mod.gov.cn>.

La apuesta china por el carbón es a día de hoy muy relevante –el 80% de la electricidad que produce proviene de dicha fuente y utiliza el 46% de tal mineral a escala mundial produciendo a destajo en su territorio y buscándolo también fuera– y como quiera que también India lo consume en abundancia (el 68% de la energía que consume procede de dicha fuente), Asia se erige en el continente donde más se utiliza y en el que, en consecuencia, más gases invernadero se producen. Por otro lado, China utiliza la energía eólica y la solar pero no ha alcanzado aún niveles de explotación de las mismas que puedan ser considerados relevantes.

Tal dependencia del carbón está llevando a China no sólo a buscar petróleo y gas por doquier, sino también a desarrollar la industria nuclear. La acelerada construcción de hasta 28 centrales nucleares está creando inquietud en los Estados vecinos pero también en otros más alejados, inquietud debida al temor de que la precipitación pueda llevar a sacrificar los umbrales mínimos de seguridad que son imprescindibles ante una fuente energética tan sensible como es ésta.

La percepción india de su seguridad

India asume que la energía y el comercio que garantizan y garantizarán su crecimiento dependen fundamentalmente de que se asegure la paz regional e internacional y la cooperación. Este ámbito de interés se añade a la prioridad india en términos de defensa, que es el mantenimiento de un equilibrio estratégico con Pakistán, y ello sin descuidar nunca a China. Ataques terroristas como el sufrido en Mumbai en noviembre de 2008, esa acción de «*yihad* urbano» llevada a cabo por individuos llegados desde Pakistán y que provocaron 166 muertos tras extender durante horas el caos en la gran urbe india, fueron determinantes para demostrar no sólo la voluntad de los terroristas de actuar en su suelo, sino la complicidad de algunos sectores oficiales paquistaníes con ellos y la ausencia de una verdadera capacidad de disuasión india para hacer frente a tales provocaciones de su vecino y tradicional enemigo desde la independencia.

Para ello ha venido poniendo en marcha programas de desarrollo en el ámbito de la Defensa que conviene destacar, en particular el reforzamiento de su Marina de Guerra que le permite llevar adelante una cada vez más ambiciosa diplomacia marítima a través del océano Índico, mirando particularmente hacia el este. A mediados del año 2007 la Marina

India contaba con 136 buques en su orden de batalla y tenía 33 en los astilleros de construcción. Entre estos últimos estaban seis submarinos *Scorpene*, un portaaviones de construcción nacional y un portaaviones comprado a Rusia en proceso de transformación. En los años siguientes India ha acometido programas de modernización de su flota, y todo ello en el marco de un esfuerzo inversor en materia de defensa de casi un 3% del PIB que ha podido realizar gracias al proceso expansivo de su economía.

Entre los años 2010 y 2016 India prevé gastar 112.000 millones de dólares y actualmente está poniendo en pie dos nuevas divisiones de montaña –con unos 35.000 efectivos– y una brigada de artillería para ser desplegados en Arunachal Pradesh rompiendo así con el desequilibrio militar que sufre frente a China en esa región. En suma, las Fuerzas Armadas indias están evolucionando doctrinalmente hacia la «guerra en dos frentes» para poder plantearse hacer frente simultáneamente tanto a Pakistán como a China, y para ello dispone de las segundas Fuerzas Armadas más numerosas del mundo con 1,3 millones de efectivos. La rivalidad con China se manifiesta en múltiples ámbitos, siendo el de la Defensa Central como veremos a continuación para diversos casos concretos.

Por otro lado, India ha sido y es objetivo de la agresiva guerra cibernética desarrollada como veíamos en el subepígrafe anterior de una forma cada vez más osada, más evidente. Un ataque contra el Ministerio de Defensa indio, que robó información sensible sobre Estados, sobre sistemas de armas (misiles) y sobre empresas varias, fue seguido a través de la investigación posterior llevando las indicaciones hasta la Universidad de Ciencia y Tecnología Electrónica de Chengdu, a cuya financiación contribuye la Primera Oficina de Reconocimiento Técnico (ORT) situada orgánicamente en el III Departamento del Ejército chino (30).

Esta evolución india se contextualiza trayendo a colación el hecho de que China ha reforzado notablemente su capacidad de despliegue militar en la zona fronteriza de Arunachal Pradesh, a la que actualmente está en condiciones de proyectar hasta 10.000 efectivos en un plazo de entre 20 y 25 días frente al de seis meses que necesitaba hace una década. La actitud china está obligando a India a construir urgentemente infraestructuras –particularmente carreteras– en esta zona montañosa, y el

(30) Véase «China, bajo sospecha», *opus citada*.

hecho de que perciba que China está tomándole el pulso a su capacidad de reacción estimula a las autoridades indias. Este pulso fronterizo, en el que lógicamente el desequilibrio es y será para India dadas las capacidades chinas, está llevando también a una fuerte militarización de las regiones de Xinjiang y del Tíbet, en las que China tiene motivos añadidos para esforzarse por conservar la estabilidad. Finalmente, y cambiando de escenario geográfico, aunque oficialmente la percepción india de la expansión china en el océano Índico y en África es positiva, las autoridades chinas tienen una percepción distinta sobre la de India en el citado escenario oceánico: a título de ejemplo, Pekín mostró su disgusto en abril de 2007 ante la celebración de maniobras navales combinadas en Asia Oriental entre: India, Japón y Estados Unidos.

Aparte de las cuestiones de seguridad «dura», vinculadas al mundo de la Defensa contra amenazas exteriores en términos clásicos y de la lucha contra el terrorismo, las de seguridad «blanda» como las medioambientales o las económicas y comerciales adquieren también cada vez más importancia. Al igual que hiciéramos para el caso de China, es importante que destaquemos los aspectos de seguridad ligados a la energía y, en relación con su consumo, a los aspectos medioambientales. India es hoy el cuarto emisor de gases de efecto invernadero –en cantidades que comparadas con las de los grandes emisores, China y Estados Unidos, son ridículas pues representan alrededor del 5% mientras que las de los de éstos son del 20%– pero las tendencias en términos de rápida industrialización y la alta posición ocupada en el *ranking* en sí hace que las autoridades de Nueva Delhi se tomen en serio cada vez más esta cuestión.

De hecho, las estimaciones apuntan a que las emisiones indias se incrementarán un 47% entre los años 2010 y 2020, y que lo harán utilizando como hoy hace básicamente energías fósiles: petróleo y carbón. Alrededor de 400 millones de habitantes de India no tienen acceso a la electricidad pero las expectativas de desarrollo apuntan a que esa cifra se vaya reduciendo gracias a dicho impulso (31).

India depende de recursos energéticos importados, como China, y en particular de petróleo del que hoy por hoy se abastece en Arabia Saudí y en Irán, de gas y de uranio. A India le vendría muy bien que se construyera el gasoducto proyectado entre Turkmenistán y el sur del

(31) PATODIA RASTOGI, Namrata: «Winds of Change: India's Emerging Climate Strategy», *The International Spectator*, volumen 46, número 2, p. 127, junio de 2011.

subcontinente indio atravesando Afganistán y Pakistán, del que se lleva años hablando pero cuya consecución se ve cada día más lejana ante la inseguridad estructural que afecta a Afganistán y la actitud contraria de Pakistán a extender el tendido hasta su enemigo indio. El Banco Asiático de Desarrollo (BAD) hace también años que apostó por dicha obra al tener asegurado un mercado y tratarse de un instrumento potenciador del entendimiento subregional, pero su implementación parece hoy por hoy lejana. Tampoco tiene expectativas India de beneficiarse de la futura explotación de recursos energéticos en el Ártico mientras que la construcción por parte de China de un gran buque rompehielos indica que esta potencia sí intenta involucrarse en el futuro reparto, y ello a pesar de no ser miembro del club del Consejo Ártico (32).

India percibe cómo China es el único miembro permanente del Consejo de Seguridad de la ONU que se muestra disconforme, o bien el único que no se muestra a favor de manera explícita, con que su rival asiático adquiera el título de miembro permanente cuando se produzca la reforma de la ONU que muchos ansían. Cuando el primer ministro chino Wen Jiabao visitó India en el año 2004 y firmó el Acuerdo Quinquenal de Cooperación Estratégica, su homólogo indio Manmohan Singh afirmó que «India y China pueden remodelar el mundo juntas» pero la experiencia de estos años muestra que India debe de confiar sólo en sí misma y olvidarse de una posible aproximación en términos de binomio con China. Ambas potencias rivalizan y lo seguirán haciendo por influir en vecinos asiáticos y China tiene un PIB que triplica al de India, tiene un crecimiento mayor, ello se refleja en su esfuerzo militar de una manera más visible y las disputas fronterizas chino-indias siguen sin resolverse.

Hacia el protagonismo global de China e India y las perspectivas de recuperación de Japón en el medio plazo

Parece imparable el crecimiento de la importancia de China e India tanto en el continente asiático como en el resto del mundo. El éxito económico de China no hace sino demostrar que un régimen autoritario-totalitario

(32) Dicha región septentrional se define hoy como «la última frontera energética del mundo» y del Consejo Ártico forman parte: Estados Unidos, Canadá, Rusia, Noruega, Dinamarca, Suecia y Finlandia. En cuanto a China ésta ha mostrado ya su interés por acudir al reparto en cuanto pueda aprovechándose de su cercanía relativa y, también y por supuesto, de su proyección cada vez más global.

puede triunfar sin ser democrático, echando sobre todo por tierra los excesivamente optimistas análisis de Francis Fukuyama a principios de los años noventa, cuando vaticinó el fin de la Historia con la victoria del sistema liberal (33). Algunos prevén ya que en diez o quince años China sea capaz de superar en términos económicos a Estados Unidos de la misma manera en que ha sido capaz de hacerlo con Alemania, primero, y con Japón después. El superávit chino se explica por tres factores: apostó en la década de los años ochenta por un crecimiento fuerte para legitimar el monopolio del PCCh; acumuló divisas suficientes para importar las materias primas necesarias para mantener su crecimiento; y, finalmente, decidió aprovechar el libre mercado y la globalización para recuperar su papel de gran potencia del que había gozado hasta el siglo XVIII.

Ello ha hecho que hoy, por ejemplo, China posea tres de los diez mayores fondos soberanos existentes en el mundo, a saber: el SAFE Investment Company, creado en el año 1997, que tiene participaciones en empresas extranjeras como la francesa Total y maneja las reservas chinas en moneda extranjera, casi tres billones de dólares; CIC, creada en 2007 y que invierte principalmente en deuda pública extranjera y en compañías foráneas como VISA, Morgan Stanley o Blackstone; y National Social Security Fund, que se nutre del superávit comercial del Estado y de las privatizaciones de empresas públicas (34).

El que China estuviera tan bien preparada en términos económicos y el estallido de la gran crisis económica global en el año 2008 le ha permitido quemar etapas mucho más rápido de lo previsto: según analistas chinos su país ha logrado acelerar su ascensión como gran potencia logrando recorrer en uno o dos años lo que normalmente le hubiera costado entre cinco y diez años (35). No obstante, y en términos de prospectiva, es importante destacar que en China crecen los temores ante el efecto que podría tener la crisis en el caso en que esta perdurara. El empeoramiento de la situación en Europa y en Estados Unidos en el verano de 2011 llevaba al Gobierno chino a manifestarse por primera vez sobre la misma: el llamamiento del primer ministro chino, Wen Jiabao, a

(33) SAHAGÚN, Felipe: «La sociedad internacional en 2010: entre el dragón y el águila», *Estudios Internacionales de la Complutense*, volumen 12, número 1, p. 136, 2010.

(34) FERNÁNDEZ, D.: «Donde sí invierte China», *El País Economía*, p. 17, 17 de abril de 2011.

(35) DE LISLE, Jacques: «The Elephant in the Room: Summitry and China's Challenging Relations with Great Powers in Asia», *FPRI E-Notes*, 17 de enero de 2011, en: www.fpri.org.

los países afectados por la crisis de la deuda para que adopten políticas fiscales y monetarias concretas y responsables deja entrever la inquietud de Pekín ante una situación que, de perdurar, podría poner en peligro su ritmo de crecimiento (36). China ve cómo pierden valor sus inversiones y teme que su economía, fuertemente dependiente de las exportaciones, se vea afectada en el escenario de una posible recesión global. En dicho contexto China evalúa realidades como la de que es el principal inversor en deuda estadounidense del mundo y dos tercios de sus reservas en divisas están en dólares, por un lado, y aprovecha su situación de superioridad relativa frente a Estados Unidos para pedirle a la superpotencia medidas de austeridad en sectores como la Defensa. En julio de 2011 el general de mayor rango de China, Chen Bingde, relacionó –interesadamente para muchos analistas– el déficit estadounidense con sus gastos en Defensa y detrás de la petición de reducirlos estaría el deseo chino de ver reducirse la presencia militar estadounidense en Asia-Pacífico (37).

Por otro lado, la comodidad coyuntural de la posición china con respecto a la occidental –de Estados Unidos y de algunos países europeos particularmente– está llevando a Pekín a jugar sus cartas de presión sobre aquellos países y regiones, la Unión Europea en particular, para que le hagan concesiones que son, desde la perspectiva de los intereses chinos, importantes: una de ellas sería el levantamiento del embargo de la Unión Europea sobre la venta de armas del gigante asiático. China está comprando títulos de deuda pública de países europeos y de Estados Unidos –es el primer tenedor de bonos de la superpotencia–, algo que le permite satisfacer un triple objetivo: en primer lugar, rentabiliza sus grandes reservas de divisas obtenidas gracias a un superávit comercial que dura años, en segundo lugar diversifica sus inversiones y, en tercero, contribuye a sostener a una Europa que sigue siendo un mercado fundamental para esta economía asiática.

Pero hoy por hoy las exigencias chinas de ser considerado como una economía de mercado encuentra fuertes reticencias entre los socios comunitarios más fuertes: Alemania y Francia, pues éstos siguen criticando el proteccionismo comercial que aplican las autoridades de Pekín propiciando investigaciones sobre *dumping* e imponiéndole a diversos productos chinos duros aranceles. Además preocupa, y no sólo en Eu-

(36) REINOSO, José: «China teme el contagio», *El País Economía*, p. 7, 14 de agosto de 2011.

(37) REINOSO, José: «China enseña capitalismo», *El País*, p. 19, 8 de agosto de 2011.

ropa o en Estados Unidos, que China pueda incrementar gracias a esta penetración en tiempos difíciles, su capacidad de control o de influencia sobre sectores concretos de los países en crisis (38).

Constatando que la imaginativa y a la vez ingenua, vista ahora en la distancia, fórmula pronunciada por el primer ministro indio, Singh coincidiendo con la visita de su homólogo chino Jiabao a Nueva Delhi en el año 2004, según la cual «India y China pueden remodelar el mundo juntas» está superada, y aunque ambas grandes potencias comparten asiento en el marco BRICS, lo cierto es que cada una trata de pugnar por los recursos que necesitan de fuera y por superar rémoras internas que en buena medida comparten. Ambas son lo que el periodista de *Financial Times*, Martín Wolff ha calificado de «potencias prematuras», es decir aquellas en las que su población sufre de importantes lacras mientras que las macromagnitudes económicas son enormes. China tiene 650 millones de pobres e India tiene 300. En momentos en los que China ponía en marcha un nuevo Plan Quinquenal, el XII Plan en marzo de 2011, sus autoridades constataban que lacras como la corrupción, la burbuja inmobiliaria, la salud alimentaria y la inflación diezaban a la población, y llamaban a transformar su economía fundamentalmente exportadora en otra en la que el consumo interno se elevara así como el bienestar de su población.

Para sostener sus altos ritmos de desarrollo ambas «potencias prematuras», China e India, se lanzan a la búsqueda de los recursos naturales de los que carecen hasta lejanos escenarios africanos o suramericanos. La primera etapa, y que es de interés central para nuestro estudio, es asiática y se centra en países como Kazajistán, abastecedor de hidrocarburos pero potencialmente también de otros minerales importantes (es ya el primer productor mundial de uranio, habiendo desbancado a Australia), Rusia, los países del Golfo (hidrocarburos para los tres: China, India y Japón), y otros. Las relaciones humanas son también importantes –migraciones legales e ilegales– y la necesidad de reforzar vínculos en el ámbito de la seguridad y de la defensa es una cuestión cada vez más relevante.

Las grandes potencias y las potencias medias asiáticas no sólo tienen un protagonismo que se refleja en las organizaciones y conferencias re-

(38) Estos recelos se han disparado en los últimos años en África y ahora lo hacen también en Iberoamérica. Véase GUTIÉRREZ, Óscar: «América Latina recela de la expansión de China», *El País*, p. 5, 3 de enero de 2011.

gionales más conocidas –Asociación de Naciones del Sureste Asiático, (ASEAN), Conferencia Económica de Asia-Pacífico (APEC), etc.– sino también en otras que han surgido después con un alcance menor en términos de miembros pero que encierran importantes potencialidades. Una de estas últimas es la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS), que en el año 2011 cumplió su primera década de vida, y que empezó siendo una aproximación entre algunos Estados interesados por coordinar esfuerzos en materia antiterrorista y de lucha contra los tráfico ilícitos, pero que hoy destaca ya como algo mucho más ambicioso, tanto en términos de Estados miembros y de Estados observadores como en términos de áreas de actuación. Es esclarecedor observar cómo las maniobras militares combinadas que realizan los Estados miembros de la OCS son cada vez de mayor envergadura, con la utilización de abundante armamento convencional –carros de combate, artillería o cazabombarderos– que poco tiene ya que ver con la lucha antiterrorista o contra los tráfico ilícitos de sus inicios (39).

La práctica del multilateralismo es común a China y a India, y previsiblemente lo seguirá siendo en paralelo al proceso de reforzamiento de ambos polos en los próximos lustros. En el caso indio debemos de recordar que tal práctica, asentada históricamente por su primer ministro Jawaharlal Nehru, está basada en los principios *Panchsheel* de equidad, respeto mutuo, no injerencia mutua, no agresión y coexistencia pacífica, los mismos que inspiraron el proceso iniciado por la Conferencia de Bandung, en el año 1955, y que llevó a la creación del Movimiento de los Países No Alineados (MPNA) en cuyo seno India ha sido tradicionalmente un destacado líder. Tal liderazgo de la aproximación multilateralista se reflejaba, por ejemplo, durante las negociaciones del año 2008 de la OMC en las que India jugó el papel de defensor de la causa de los pobres, y también lo hace en los foros en los que se trata del cambio climático enarblando en ellos una hábil posición que sitúa como grandes responsables del mismo a las grandes potencias, las verdaderamente contaminantes y que, en lo que a las occidentales respecta, acumulan una gran responsabilidad por haber propiciado los modelos de desarrollo que lo alimentan (40).

Siempre en el ámbito de la seguridad y de la defensa hay tres cuestiones que requieren de un tratamiento especial en nuestra investigación: el

(39) *Office of the US Secretary of Defense: opus citada*, p. 8.

(40) PATODIA RASTOGI, N.: *opus citada*, p. 129.

desafío o amenaza representado por el desafiante régimen de Corea del Norte y su programa nuclear, que es respondido por un marco «Seis más uno» que encierra un importante esfuerzo diplomático, independientemente de sus resultados, y donde China tiene en buena medida el control de la situación; el futuro de Taiwan, con las consecuencias político-diplomáticas y de seguridad y defensa que conlleva; y, finalmente pero no por ello menos importante, la amenaza que en el subcontinente indio representan el radicalismo islamista y el terrorismo, fundamentalmente yihadista-salafista en: Afganistán, India, Pakistán, algunas repúblicas centroasiáticas y China pero al que hay que añadir otros de carácter residual pero aún letales centrados sobre todo en India.

Conectado con esta desestabilización crónica hay otros fenómenos también importantes como son los tráficos ilícitos, particularmente el de narcóticos. En términos estratégicos importante es hacer alusión al Acuerdo de Cooperación Nuclear Civil firmado entre India y Estados Unidos, texto que más allá de lo que se ha dicho sobre él atrae a India a la corriente de la no proliferación, profundiza la relación estratégica entre India y varios países, le ayuda a atender el incremento de sus necesidades energéticas, protege el medio ambiente y, para Estados Unidos, es una forma de sanear sus relaciones con esta potencia emergente (41).

India insiste además en que el haber alcanzado dicho acuerdo en materia nuclear con Estados Unidos no le ha llevado a perder interés por la construcción de un gasoducto entre Turkmenistán, Afganistán, Pakistán e India vislumbrando incluso la inclusión en el mismo de gas iraní. La posibilidad de construir esta obra transfronteriza dependerá en buena medida de si se logra asegurar la estabilización de Afganistán y de si India y Pakistán acaban entendiéndose haciendo que la confianza entre Nueva Delhi e Islamabad acaba por institucionalizándose. Con tales prerrequisitos luego habría que ver si la obra conseguía los enormes recursos que se hacen necesarios, tanto a través del BAD como de otras fuentes de financiación, públicas y privadas.

(41) Las inquietudes mostradas por algunos de los vecinos inmediatos de India por el acuerdo nuclear con Estados Unidos de 2008 nos invitan a recordar que, en lo que al átomo civil respecta, otros países de la región han mirado también al exterior para poner en marcha sus sectores atómicos. Sin ir más lejos, China lo hizo con respecto a Francia, cuya empresa *Électricité de France* construyó las dos primeras centrales nucleares chinas, la de Daya Bay y la de Ling Ao. Véase ENOGO, O.: *opus citada*, p. 9.

Finalmente, y aunque hoy por hoy las relaciones entre China e India son armoniosas, no debemos descartar la posibilidad de que se puedan enrarecer en el futuro, sobre todo ante el hecho de que ambas potencias compiten dentro y fuera de Asia por los recursos naturales de los que carecen y porque, además, pueden rivalizar en el futuro en términos de protagonismo y de proyección del poder y de la influencia también dentro y fuera de su continente. En el año 2011 la economía de China es cuatro veces la de India, pero esta tendencia está llamada a reducirse conforme el ritmo de crecimiento indio aumente rápidamente y el estancamiento chino también lo haga. A ello hay que añadir el contencioso fronterizo que les llevó a la guerra en el año 1962 y que aún no está resuelto. Aunque ambos países firmaran acuerdos en los años 1993 y en 1996 tendentes a arreglar dicho contencioso hay que recordar que en marzo de 1998, cuando India llevó a cabo un ensayo nuclear, el ministro de Defensa indio calificó a China de «nuestro enemigo potencial número uno» (42).

En lo que a Japón respecta, analizar el futuro del país obliga a estudiar algunos aspectos de su pasado inmediato que nos ponen en relación con cuestiones tratadas previamente en este mismo subepígrafe. Desde que a fines de los años noventa y bajo la administración del primer ministro, Junichiro Koizumi, este país avanzara por la senda de lo que era percibido por sus vecinos como una remilitarización, la posición y la propia imagen del país ha cambiado mucho. El 22 de diciembre de 2001 buques de la Marina japonesa perseguían y hundían a un buque-espía norcoreano en las proximidades de la isla de Amami-Oshima, en el mar de China Oriental, al norte de la isla japonesa de Okinawa. Aunque anteriormente se habían producido incidentes entre buques japoneses y norcoreanos esta acción destacó por ser la primera en la que Japón provocaba bajas en combate (15 tripulantes norcoreanos en este caso) desde el final de la Segunda Guerra Mundial (43).

Sirva este relativamente lejano incidente para ubicarnos en el pulso estratégico que Japón ha venido manteniendo –y que previsiblemente tendrá que seguir haciéndolo– no sólo con su desestabilizador vecino norcoreano sino también, y en buena medida derivado de esta compleja vecindad, con la República Popular China. La memoria histórica chi-

(42) NYE, Joseph S.: «India, la “potencia prematura”» *El País*, p. 29, 26 de enero de 2011.

(43) «La política de remilitarización de Koizumi despierta rechazo en Asia», *Amanecer del Nuevo Siglo*, número 133, p. 34, julio de 2002.

na con respecto a Japón está marcada por varias experiencias de enfrentamiento bilateral a lo largo del siglo XX, destacándose la invasión japonesa de China en la década de los años treinta –que comenzó por Manchuria para luego extenderse por el resto del país– que provocó según Pekín la muerte a 20 millones de sus ciudadanos. Recordemos que en lo que a la península de Corea respecta, este territorio estuvo ocupado por Japón entre fines del siglo XIX y el año 1945. Abundando en el eje Corea del Norte-Japón, historias sórdidas de vecindad como el secuestro por Corea del Norte de ciudadanos japoneses en la década de los años setenta –personas que no han sido devueltas hasta hoy y que fueron utilizadas para enseñar la lengua japonesa y extraerles otras informaciones– o el comienzo del lanzamiento de misiles norcoreanos sobre el mar de Japón desde fines de los años noventa han alimentado la animadversión japonesa hacia el régimen de Pyongyang y la aproximación cada vez más estrecha de los japoneses a su aliado estadounidense.

La primera década del siglo XXI vino marcada por el estrechamiento de la cooperación Japón-Estados Unidos, reforzada tras los atentados del 11 de septiembre de 2001 (11-S) y el rediseño de su política de seguridad y defensa por el presidente George W. Bush. El acercamiento estadounidense a aliados regionales tradicionales como: Australia, Corea del Sur, Filipinas, Japón o Tailandia se reforzó y Japón pasó a ser una pieza clave en el proyecto Defensa Nacional contra Misiles (NMD) diseñado desde Washington para protegerse contra amenazas balísticas procedentes de regímenes dudosos como Corea del Norte e Irán. Las tensiones derivadas de las difíciles relaciones entre algunos de los principales actores en esta zona han seguido haciendo de ella la región más militarizada del mundo y es previsible que así siga en los próximos años.

En cuanto a los gastos de Defensa de Japón recordemos que las vecindades con China y con Corea del Norte, dos países con una fijación fuerte por sus respectivos sectores de la defensa, han llevado a Japón a reforzar también el suyo. Los 40.000 millones de dólares invertidos en Defensa en el año 2006 o el Acuerdo Estratégico firmado con Estados Unidos en ese año marcaron un punto de inflexión en lo que a la actitud japonesa respecta. La amenaza que Corea del Norte representa no es baladí, pues a pesar del lamentable estado de su economía tal reducido comunista apuesta única y exclusivamente por su sector de defensa en términos de inversión y ha demostrado sobradamente su capacidad

desestabilizadora, tanto con sus pruebas nucleares como con sus agresiones de diverso tipo contra surcoreanos y japoneses (44).

En términos económicos y poniendo en relación a Japón con China e India recordemos que la economía japonesa ya se vio superada por la china hace ahora dos años, y según Goldman Sachs lo será también por la india hacia el año 2035 aunque esta proyección se hizo antes de que el deterioro japonés se agudizara en el invierno de 2011.

Perspectivas de rivalidad entre China e India en el futuro: motivos y escenarios

Aunque el primer ministro indio, Manmohan Singh, gusta de repetir que hay espacio suficiente para que tanto India como China crezcan y se desarrollen, e incluso de repetir que el crecimiento de ambos les refuerza mutuamente, lo cierto es que es obligado explorar si en términos de proyecciones futuras ambas potencias emergentes pueden llegar a rivalizar e incluso a vivir tensiones entre ellas, tanto dentro como fuera de Asia.

La visita del primer ministro chino Wen Jinbao a India a mediados de diciembre de 2010 es un buen momento para analizar las relaciones bilaterales indo-chinas y sus perspectivas de futuro. El que dicha visita casi coincidiera en el tiempo con la realizada por el presidente chino, Hu Jintao, a Estados Unidos, tuvo de interesante el poner de manifiesto recelos similares indios y estadounidenses ante el sorprendentemente rápido crecimiento de China y la necesidad de anticipar sus más probables intenciones. A India le preocupa, como potencia asiática que también es, que China pueda empezar a abandonar su papel tradicional de «poder blando» para adoptar un papel más agresivo (45).

La agresividad mostrada por China con vecinos como Japón o algunos Estados del sureste asiático en los últimos meses y años no ha sorprendido a India pues el otro gran país de Asia conoce bien las tensiones con el gigante y ya en el año 2009 algunos estrategas indios hablaron de ese año como el «del ataque de China contra India» y dicha tensión se producía en el marco de una nueva crisis fronteriza entre ambos países. Se sugería incluso entonces que China podría atacar India en el año 2012

(44) Véase el esclarecedor artículo «Corea del Norte. Un país que como hierba», *El Mundo*, p. 26, 6 de julio de 2011.

(45) DE LISLE, J.: *opus citada*.

como maniobra de distracción ante los problemas internos que previsiblemente tendrá en ese horizonte temporal. China, por su parte, no trató especialmente de desdramatizar tal proyección –muy aireada en los medios de comunicación indios– y abundó en la posibilidad de un conflicto fronterizo, que podría ser provocado en cualquier caso por un acto de agresión indio, previendo que la creación de tales temores se reflejaría en una mayor concentración de tropas indias en su frontera con China.

El problema tiene un gran componente de percepciones mutuamente negativas porque, en la realidad, las relaciones entre ambos son ya hoy potencialmente buenas y podrían ser aún mucho mejores en el futuro. China es el mayor socio comercial de India y ambos están vinculados por múltiples acuerdos en diversos sectores. A título de ejemplo, cuando el primer ministro Wen Jiabao, visitó a su homólogo Manmohan Singh, en Nueva Delhi en diciembre de 2010, ambos mandatarios firmaron acuerdos y se comprometieron a que los intercambios comerciales entre China e India alcancen los 75.000 millones de dólares en el horizonte del año 2015, un ambicioso objetivo si tenemos en cuenta que en el año 2010 el balance fue de 45.000 millones (46).

El problema, insistimos, es el propio de un dilema de seguridad, en el que cualquier acción que emprende uno es inmediatamente percibida como amenazante por el otro, y además las diferencias entre uno y otro también pueden ser motivo, en determinadas circunstancias, de tensiones. Pensemos por ejemplo en que el PIB chino es cuatro veces el PIB indio, en que China aventaja y mucho en población alfabetizada y urbana a India –91% y 43% frente a 61% y 29%, respectivamente– o en que el porcentaje de las exportaciones chinas de tecnología avanzada sobre las exportaciones totales es mucho mayor (el 30%) que el de las indias (5%) (47).

Todo ello, unido a realidades como que las universidades y los centros de investigación indios más prestigiosos se ven largamente superados por los chinos en las clasificaciones internacionales de calidad, hacen que sea difícil por no decir imposible prever que India pueda plantearse superar a China en términos de recursos de poder al menos en las dos próximas décadas.

(46) «China firma con India contratos por 12.000 millones», *El País*, p. 9, 17 de diciembre de 2010.

(47) NYE, Joseph S.: *opus citada*.

Esta situación llevó a que, en el año 2010, China trasladara sus disputas territoriales con India nada menos que hasta el BAD. En su seno China bloqueó la solicitud india de un préstamo para desarrollar proyectos en el estado indio de Arunachal Pradesh, territorio que China reclama como propio. De hecho, las reclamaciones arrecian en los últimos tiempos –por ejemplo lo hacían en los momentos previos a la susodicha visita del *premier* chino Jiabao a Nueva Delhi en diciembre de 2010–, discutiendo las autoridades de Pekín el trazado de la línea de control en dicho Estado y en Sikkim habiendo inventariado los indios un número creciente de violaciones chinas de su territorio. China ha recuperado su denominación a Arunachal Pradesh como «Bajo Tíbet», protestó por la visita del primer ministro indio al territorio y niega visados a los indios que son originarios del mismo. Incluso un analista de seguridad chino vinculado al Ministerio de Defensa Nacional, en Pekín, se permitió en ese contexto de crisis en 2010 afirmar que China podría, si quisiera, «desmembrar la Unión India en 30 estados con un pequeño esfuerzo» (48).

En ese mismo año el clima entre ambas potencias ya se había enrarecido además cuando China sugirió al almirante jefe de la flota estadounidense del Pacífico que Estados Unidos debían reconocer el océano Índico como zona de influencia de China. Las autoridades de Pekín mostraban de paso con estos movimientos su indignación ante el acuerdo de cooperación en el ámbito de la energía nuclear civil alcanzado por Washington y Nueva Delhi en el año 2008 (49).

Dicho acuerdo venía acompañado de un paquete de contratos estadounidenses en el país por valor de 12.000 millones de dólares que irritó aún más a Pekín. Pensemos además que esta aproximación India-Estados Unidos se añade a la tradicionalmente existente entre India y la Federación Rusa, algo que no hace sino mantener el vínculo que era muy firme en la época de la URSS y que, de paso, refuerza militarmente al primero. En diciembre de 2010 visitaba Nueva Delhi el presidente ruso, Dimitri Medvédev, firmando un amplio abanico de acuerdos que no ha-

(48) PANT, Harsh V.: «China and India: A Rivalry Takes Shape» *FPRI E-Notes*, 13 de junio de 2011, en: www.fpri.org.

(49) China ya trató, infructuosamente, de bloquear dicho Acuerdo en el seno del Grupo de Abastecedores Nucleares (NSG, en sus siglas en inglés). Véase PANT, H. V.: *The US-India Nuclear Pact: Policy, Process, and Great Power Politics*, Oxford University Press, Nueva York, 2011.

cían sino enriquecer el marco jurídico-político definido por el Acuerdo de Asociación Estratégica firmado en el año 2000 entre India y Rusia (50).

Volviendo a lo que parece una tensión estructural chino-india, desde Nueva Delhi se quiere ver este enrarecimiento creciente no en términos de percibir una amenaza en el corto plazo, pero sí se concluye que hay que seguir la evolución de la actitud china y mirar hacia el largo plazo, habiéndose manifestado en este sentido tanto mandos navales como aéreos subrayando que India carece de los medios necesarios para disuadir a un vecino que puede estar convirtiéndose, de cara al futuro, en una amenaza mayor que el propio Pakistán. Recordemos aquí que India tiene unas voluminosas Fuerzas Armadas, cifradas en 1,3 millones de efectivos (más 1,1 millones de reservistas, frente a 2,2 millones de efectivos y 510.000 reservistas de las Fuerzas Armadas chinas) (51), que se estima su arsenal nuclear en entre 60 y 70 bombas, que desarrolla su propio programa espacial y tiene un importante arsenal de misiles de medio alcance y que gasta anualmente unos 30.000 millones de dólares en defensa, aproximadamente el 2% del gasto mundial total en el sector.

China teme aún más después de firmarse el susodicho acuerdo de colaboración nuclear que Estados Unidos e India se confabulen contra ella, poniendo en riesgo entre otras cosas las rutas marítimas de acceso de recursos y de proyección de fuerza. Tales percepciones permiten entender mejor el rápido reforzamiento de las relaciones entre China y Pakistán, precisamente para contrarrestar el supuesto eje formado por estadounidenses e indios. Además, la crisis en las relaciones entre Washington e Islamabad tras la eliminación por fuerzas especiales estadounidenses de Osama ben Laden, en la localidad paquistaní de Abbottabad en la noche del 1 al 2 de mayo de 2011, no hará sino reforzar esta tendencia en el futuro.

Recordando que India y Pakistán se han hecho la guerra en tres ocasiones desde la independencia de ambos en el año 1947 –una la del año 1962 que también afectó a China en la disputada frontera de los Himala-

(50) Rusia es el primer suministrador de armamento de India, construirá 18 reactores en su suelo en los próximos años y apoya la candidatura de India como miembro permanente del Consejo de Seguridad de la ONU. Véase BONET, Pilar: «Rusia apoya la entrada de India en el Consejo de Seguridad de la ONU», *El País*, p. 4, 22 de diciembre de 2010.

(51) Véase IISS (*The International Institute for Strategic Studies*), *The Military Balance 2010*, pp. 359 y 399, Routledge-The, Londres, 2010.

yas, en Arunachal Pradesh que China reclama–, y recordando atentados de factura paquistaní en suelo indio como el de Mumbai en el año 2008 (166 muertos) podemos entender cuán fácil puede ser que una crisis se produzca. El convulso escenario afgano, de presente y de futuro, puede servir también para ello.

China lleva ya tiempo aproximando posiciones a la causa sagrada paquistaní de Jammu y Cachemira (no concede visados a los indios residentes en dicho territorio en disputa, califica al territorio de «Cachemira paquistaní ocupada», financia cada vez más proyectos y ha cedido a Pakistán la responsabilidad sobre Gilgit-Baltistan, donde hay desplegados entre 7.000 y 10.000 militares chinos), incrementa su presencia militar en Pakistán y planifica la construcción de infraestructuras entre el puerto estratégico paquistaní de aguas profundas de Gwadar –construido por China– y la región de Xinjiang. En el terreno nuclear, China está facilitando tecnología e incluso reactores a Pakistán. Finalmente, el rescate de las referencias a la guerra fronteriza entre India y China del año 1962 contribuye a enturbiar aún más las relaciones entre Pekín y Nueva Delhi.

El que Estados Unidos haya decidido finalmente reducir la ayuda que conceden tradicionalmente a Pakistán –un tercio de la misma (800 millones de dólares) tal y como se anunciara en el verano de 2011– no hace sino reforzar la aproximación entre Islamabad y Pekín, ofreciendo a China una gran oportunidad para aliviar lo que venía percibiendo como un creciente asedio de estadounidenses e indios a sus intereses centrales en la región. Esta percepción de asedio se había visto alimentada no sólo por la aproximación entre Estados Unidos e India sino también por la ampliación india de su agenda de política exterior y de seguridad hacia Asia Oriental tal y como lo habían ilustrado las visitas del primer ministro indio a las dos grandes democracias de la región –Corea del Sur y Japón– o la exploración de una posible cooperación en materia de seguridad con Vietnam.

En términos de futuro es importante destacar que, según las proyecciones de población de la ONU hechas públicas en la primavera de 2011, en el año 2021, India desbancará a China como el país más poblado del mundo y ambos países sumarán el 36,1% de toda la población del planeta. Conviene destacar que India tiene ya, en el año 2011, 1.210 millones de habitantes. La referencia a la población es importante por ser éste uno de los elementos definidores del Estado, por ser importantes para determinar que un Estado pueda erigirse en gran potencia, superpoten-

cia o polo y porque, para el caso que nos ocupa, el envejecimiento progresivo de la población china en el marco temporal que analizamos podría tener sus consecuencias si su vecino indio se destaca en cambio en términos de revitalización, de rejuvenecimiento.

Podemos afirmar que los planificadores chinos de política exterior y de seguridad no se habían tomado en serio a India hasta tiempos relativamente recientes, pero las tasas de crecimiento anual altas –casi como las chinas– y la cada vez más ambiciosa proyección regional y global (con Estados Unidos) están llevando a aquéllos a tratar de adaptarse a la nueva situación. La comunidad de valores que aproxima aún más a las democracias estadounidense e india hacen todavía más urgente la reacción china. Las casi simultáneas visitas del primer ministro y del presidente chinos, entre diciembre de 2010 y enero de 2011, a India y Estados Unidos, respectivamente, es un buen indicador de esos esfuerzos. Rodeando esas visitas, los medios de comunicación de uno y otro país arremetieron entre ellos, los indios insistiendo en cuestiones como la democracia en general u otras concretas como el Tíbet en particular, y los chinos recomendando a las autoridades de Nueva Delhi que desarrollen su país en lugar de tener tanto empeño en dar visibilidad a una «democracia ruidosa».

ESCENARIOS POLÍTICOS Y DE SEGURIDAD

En el terreno político-diplomático China se muestra cada vez más capaz de aglutinar apoyos en torno a ella en marcos como los órganos de la ONU, en particular en la Asamblea General pero también en el Consejo de Seguridad y en el Consejo de Derechos Humanos. En el año 2007, por ejemplo, un 74% de los países respaldaron a China en sus posiciones en la Asamblea General de la ONU, frente a menos de un 50% en la década de los noventa: un proceso radicalmente distinto al que sufren Estados Unidos, respaldados por un 77% en los años 1997-1998 para bajar a un 30% en 2007-2008, en plena década de la guerra global contra el terror y de las intervenciones militares en Afganistán e Irak.

Hasta el año 2008 la política exterior china se caracterizó por evitar los antagonismos, tanto con sus vecinos asiáticos como con los países occidentales, y por forjarse una reputación de potencia responsable y no problemática. Ello era herencia directa de tres fases consecutivas, a saber: el proceso de reformas iniciado en diciembre de 1978 con Deng Xiaoping de protagonista; la política de buena vecindad iniciada formal-

mente en 1990, el año estelar del fin de la guerra fría y; particularmente, la estrategia «ser global» lanzada en 2002 (52). La vigencia de esta última, aunque perdiendo progresivamente parte del buenísimo –o de la ingenuidad inicial con que fue recibida–, puede y debe ser contrastada sobre todo en el vecindario inmediato de esta gran potencia, es decir, en la región asiática. Veremos así como en años recientes China ha comenzado ya a ser percibida en términos de oportunidad pero también de posible amenaza.

Esta percepción se ha afianzado, además de en cierta medida en India como ya hemos visto, particularmente en dos países, Japón y Vietnam, que han reaccionado acercándose a Estados Unidos y, en el caso particular de Japón antes del terremoto y el *tsunami*, también a India y a Australia. No se trata tanto del crecimiento de una percepción de amenaza como de desconfianza hacia un vecino que crece demasiado rápido, que ocupa cada vez más espacio en ámbitos económicos a través de deslocalizaciones industriales o de inversiones de diverso tipo en dichos países y otros, y que también aumenta su peso militar aún cuando califique a este último de «defensivo» (53). En este sentido, la creación de la zona de libre comercio entre China y la ASEAN en el año 2010, un mercado de más de 1.900 millones de personas, constituye una buena muestra de lo que es ya el imparable modelo chino en clave de expansión y de su visibilidad regional.

Uno de los escenarios más sensibles en clave de presente y de futuro es el de Afganistán y Pakistán, el famoso AF-PAK del presidente estadounidense Barack Obama. Aquí India se hace cada vez más visible, contrariando con su presencia a su rival tradicional paquistaní. A mediados del año 2007 India ya llevaba asignados 750 millones de dólares a la reconstrucción de Afganistán, y en dicha empresa trabajaban 3.500 civiles indios.

Lo que es más difícil de prever es cómo se verá afectado este escenario de penetración india en Afganistán y Asia Central en el horizonte cada vez más marcado por la retirada progresiva de las fuerzas militares extranje-

(52) REINOSO, José: «La economía china marca el paso de la diplomacia en Asia», *El País Economía*, p. 3, 20 de enero de 2011.

(53) Cada vez más sectores de países como: India, Indonesia, Tailandia, Camboya, Bangladesh, Laos, Myanmar o Singapur, entre otros, desde los bancos a las infraestructuras pasando por minas o redes de transporte van estando copadas por inversores chinos, preocupando a sectores nacionalistas de estos Estados.

ras, con las estadounidenses en cabeza, y el previsible reforzamiento de unos talibán que están tratando de fijar sus reglas por doquier (54).

Es evidente que se verá afectado en negativo y en beneficio de Pakistán, pero aún es pronto para predecirlo, al menos hasta que se empiece a comprobar cuál va a ser el calendario y los ritmos de la retirada y hasta que esta se haga definitiva en el horizonte del año 2014 si se cumplen los compromisos hasta ahora fijados.

India teme en términos regionales el impacto de este escenario subregional, y en un ámbito más amplio ve posible –en términos de tendencia– que Estados Unidos acaben concentrando en buena medida sus esfuerzos en crear un eje con China, una especie de «G-2» que sirva para reunir a los dos más grandes y marginar al resto. En paralelo a dicho escenario subregional no olvidemos el desarrollo del otro que también es vital para India y al que aludíamos anteriormente: el de la proyección en el océano Índico de indios y chinos.

La dependencia china de los recursos energéticos procedentes del golfo Árabe-Pérsico y de otros abastecedores alimenta su acelerada proyección naval –y aérea– en dicho océano. Los medios navales y el aseguramiento de bases para los mismos a lo largo de la cuenca del Índico (que preocupa a India) no es, desde la perspectiva china, sino un esfuerzo para reducir sus vulnerabilidades geoestratégicas y geoeconómicas al depender de recursos procedentes de lugares muy alejados de su zona natural de influencia.

En cualquier caso es también obvio que China asienta su presencia en el mar del Sur de China y en el propio océano Índico reforzando posiciones frente a su único rival en la zona, India, que percibe legítimamente tal despliegue más como una estrategia de contención que como una proyección inocua. Así, cuando en el año 2008 China desplegó sus submarinos clase *Jin* en una base bien preparada para los mismos situada cerca de Sanya, al sur de la isla de Hainan, en el mar del Sur de China, ello despertó severos recelos en India al encontrarse dicha base a tan sólo 1.200 millas náuticas del estratégico estrecho de Malaca, accidente este por el que circula casi el 80% del petróleo que consume China.

(54) ECHEVERRÍA JESÚS, C.: «El inquietante regreso del Emirato Islámico de Afganistán», *Análisis*, Grupo de Estudios Estratégicos (GEES), número 8.905, 26 de septiembre de 2011, en: www.gees.org.

Con esta base de submarinos y otras facilidades navales existentes ya en el océano Índico –como el puerto paquistaní de aguas profundas de Gwadar– China está rivalizando con India en una zona que tradicionalmente era propia de esta (55). El despliegue chino en la región forma parte de lo que se denomina la estrategia de la «Cadena o Hilera de Perlas», que incluye aparte de a las susodichas Sanya y Gwadar puntos de apoyo navales en Burma, facilidades electrónicas en islas del golfo de Bengala, la financiación de la construcción de un canal en el istmo de Kra, en Tailandia, o un acuerdo de cooperación militar con Camboya (56). Además, China ha construido puertos para contenedores en Chittagong, en Bangladesh, y en Hambantota, en Sri Lanka. En esta última la denominada zona de desarrollo de Hambantota incluye, aparte del puerto de contenedores, un búnker y una refinería de petróleo.

En lo que a India respecta, esta potencia regional quiere alcanzar los 140 o 145 navíos en la presente década, construidos en torno a sus dos grupos de combate liderados por sus dos portaaviones: el *Almirante Gorshkov*, de procedencia rusa y que se prevé sea entregado a la Armada india en 2013, y el *Stobar*, de producción nacional y que se espera esté totalmente operativo en el año 2015. La industria naval india ya dio a luz al primer submarino nuclear del país, botado en el año 2009, y es una de las herramientas más visibles de la proyección de fuerzas presente y futura del país.

Todo lo anteriormente expuesto permite prever que, de cara a los próximos lustros, el reforzamiento de las proyecciones navales de India y de China tanto en el océano Índico como también previsiblemente en el mar del Sur de China o en el Pacífico Oriental no harán sino incrementar-se siguiendo las tendencias hasta ahora mostradas.

ESCENARIOS ECONÓMICOS Y COMERCIALES

La apertura hacia el sistema capitalista de China en la época de Deng Xiaoping llevó al nacimiento de la clase media consumidora más nu-

(55) La base de Gwadar no es sólo importante en términos navales sino que a ellos añade también su proximidad con Irán –está a tan sólo 70 kilómetros de la frontera irano-paquistaní– y con el estrecho de Ormuz (400 kilómetros). Es por tanto estratégica para controlar tanto las actividades estadounidenses como la evolución de las relaciones entre Estados Unidos e India en la región.

(56) PANT, H. V.: *opus citada*.

merosa del mundo, un actor y una tendencia que le caracterizan y que siguen siendo, ambos, indicadores de la realidad actual.

Antes de referirnos a los recursos naturales y a las materias primas bueno es que hagamos una breve pero esclarecedora revisión de China y de India en términos de población, es decir, uno de los tres elementos que coadyuvan a la existencia de un Estado. Al igual que sucede en Japón también en China envejece la población de forma que ha hecho caer ya el dividendo demográfico que otrora tuvo y que permitía abastecer con mano de obra joven y barata a su inmensa red de producción (57).

El principal grupo agrícola chino, el HBNG (*Heilongjiang Beidahuang Nongken Group*), anunciaba a principios del año 2011 su intención de adquirir o arrendar 200.000 hectáreas de cultivo en países de Iberoamérica: Argentina, Brasil y Venezuela, en la Federación Rusa, en Filipinas, Australia y Zimbabue, en su imparable expansión exterior para asegurarse el acceso a la producción y a la comercialización de alimentos. Más cerca de España la penetración china es también visible: en Marruecos, la Oficina Cherifiana de Fosfatos (OCP) ha firmado un acuerdo para vender entre los años 2011 y 2014 alrededor de 500.000 toneladas anuales de fosfato diamónico al grupo chino Sinochem. La posibilidad de obtener uranio a partir de los fosfatos no debe además ser desdeñada a la hora de hacer una evaluación del interés chino –y de otros países– por una de las principales producciones del país magrebí.

China se hace pues con tierras para la producción alimentaria, sector que va a controlar en buena medida en el medio y el largo plazo a escala mundial, y en paralelo sirve de banquero a Estados Unidos y otros grandes poderes necesitados de liquidez en el mundo: ya tiene más de 1.000 millones de dólares invertidos en bonos del Tesoro estadounidense, cantidad que es parte de los más de 3.000 millones de sus reservas en dólares.

Según el FMI, hacia 2015 China puede igualar a Estados Unidos en PIB, antes de lo previsto según estimaciones anteriores. Mientras esto ocurre, previsiblemente India superará también a Japón convirtiéndose en la tercera economía mundial alrededor de los años 2015-2016. Ese proceso refleja y reflejará una creciente rivalidad entre China e India dentro y fuera de Asia pero, por otro lado, el escenario caracterizado por intensas

(57) KLEIN-BOURDON, Florence: «La Chine, partenaire clé de la croissance mondiale», *Arabes*, p. 24, septiembre de 2010.

relaciones entre Estados Unidos y China o entre China e India se habrá consolidado también.

Aparte de los sólidos vínculos comerciales entre Estados Unidos y China este últimos se ha convertido en uno de sus principales abastecedores de créditos. En cuanto al comercio entre China e India este ha pasado de los 2.000 millones de dólares a principios de la década a los 60.000 millones en el 2011, siendo ya China el principal socio comercial de India. Durante la visita del *premier* chino a India, en diciembre de 2010, un mes antes de la emblemática visita del presidente Jintao a Estados Unidos, ambas partes se comprometieron a alcanzar los 100.000 millones de dólares en comercio bilateral y China mostró su intención de estar más presente en el marco del proceso acelerado de modernización de India, particularmente en el sector de las infraestructuras. Estas realidades han hecho surgir importantes grupos de interés tanto en India como en Estados Unidos que pugnan no sólo por mantener sino por intensificar las relaciones con China.

En cuanto a su proyección exterior China puede estar volviéndose en términos de priorización hacia Asia, es decir, hacia su espacio más inmediato, reduciendo con ello –y esta es una tendencia aún pendiente de confirmación– sus ambiciones en lugares como África. A ello puede estar coadyuvando el hecho de que las revueltas árabes han despertado temores en países como la propia China, en Rusia y en algunos de los Estados surgidos a la independencia tras la disolución de la URSS. La experiencia de la guerra de Libia o de la separación del sur de Sudán –independiente como República del Sur de Sudán desde el 9 de julio de 2011– han sido probablemente los dos grandes estimuladores de una nueva reflexión.

En Libia han caído un 46,9% los contratos firmados por sociedades chinas, Pekín tuvo que evacuar a 40.000 nacionales cuando estallaron las revueltas el 15 de febrero y degeneraron en guerra civil y varias de sus instalaciones de explotación y transformación del crudo –en concreto de la compañía Sinocep– fueron destruidas por el fuego. Las incertidumbres políticas y de seguridad podrían incidir pero lo que sí va a afectar también al despliegue chino en África son las exigencias de cada vez más actores locales para que se respeten los derechos de los trabajadores, el medio ambiente o los intereses propios de las economías africanas.

Pero una vez destacadas las ventajas que visualizamos hoy también es importante destacar las lacras que afectan a ambas economías, a la chi-

na y a la india, que vienen creciendo a buen ritmo y parece que van a seguir haciéndolo en los próximos años. China, con su 1.340 millones de habitantes es una gran potencia afectada por la inflación, las desigualdades sociales y una corrupción tan asentada en el contexto del fuerte crecimiento de los últimos años que ni medidas de disuasión tan duras como la aplicación de la pena de muerte consigue atajar. Otras vulnerabilidades a destacar son la existencia de una fuerte burbuja inmobiliaria –que ha obligado a las autoridades a prohibir la tan popular «segunda vivienda» a la que muchos chinos venían aspirando–, el surgimiento de una clase de ricos que contrasta con una mayoría de pobres y la agudización de las diferencias entre campo y ciudad. A todo ello se le unen los problemas ecológicos, que van desde la pésima calidad del agua potable consumida hasta la contaminación endémica de muchas poblaciones y zonas rurales. Todo ello lleva a que para el actual vicepresidente, Xi Jinping, y su viceprimer ministro Li Keqiang, que sustituirán respectivamente al presidente Jintao y al primer ministro Jiabao, a partir del año 2012, tendrán como principales desafíos para sus mandatos impulsar el crecimiento económico para avanzar hacia un modelo más igualitario y equilibrado y más sostenible desde el punto de vista medioambiental.

Expectativas de recuperación de Japón ante demasiadas lacras superpuestas

Tras dos décadas casi sin crecimiento, una importante deuda pública que no se reducía –cifrada hoy en más del 200% del PIB– y un estancamiento del consumo, Japón ha sufrido además los efectos adversos de un *tsunami* combinado con un terremoto que ha producido además la tragedia de la central nuclear de Fukushima el 11 de marzo de 2011. Con todo ello se dejaban atrás décadas de crecimiento espectacular e inmejorables expectativas de futuro. Al final de la guerra fría la economía japonesa era la segunda del mundo, tras la estadounidense (de hecho suponía el 90% de la de Estados Unidos), pero ahora sufre las lacras que en buena medida también afectan a Europa: endeudamiento, envejecimiento de la población y estancamiento. El problema añadido es que, tanto en términos regionales como globales, Japón ha sido desbancado de su puesto otrora privilegiado por un vecino, China, la segunda economía mundial desde el año 2010.

En términos de política exterior, de seguridad y de defensa Japón ha sufrido también un debilitamiento progresivo en los últimos tiempos. Éste

se ha debido sobre todo a la falta de un consenso interno en la materia. La rápida circulación de partidos gubernamentales reflejada en la alternancia de primeros ministros que ocupan sus cargos durante poco tiempo y la percepción creciente de que Japón no puede aspirar a jugar un papel de gran potencia son ilustrativos de esta evolución (58).

Otros indicadores de la fuerte crisis que sufre Japón son una deflación persistente, el envejecimiento de la población –desde que se inició el decrecimiento poblacional en el año 2009 esta se ha visto reducida en 700.000 personas– y la imparable huida de industrias que abandonan el país desde hace más de una década. El trasvase de industrias al exterior hace que el sector secundario se reduzca en beneficio del terciario, y las expectativas de una recuperación de la actividad industrial se ven aún más alejadas ante la crisis actual. La escasez de electricidad al cerrarse la central nuclear de Fukushima y someterse todas las demás a estrictos procesos de revisión –hoy, en el otoño de 2011, tan sólo 11 de los 54 reactores nucleares japoneses están operativos– lleva a que Japón sufra un importante déficit energético, teniendo que buscar soluciones *ad hoc* como es importar electricidad desde Corea del Sur y vislumbrándose la necesidad de apostar por la importación de gas natural ya que las energías renovables no serían hoy por hoy suficientes para cubrir también la demanda (59).

Japón tiene no obstante elementos definidores internos que podrían coadyuvar a su recuperación futura: escaso desempleo –del 5%, frente a más del 20% de algunos países europeos–, una alta productividad *per cápita* y una población con alto espíritu de sacrificio. En cualquier caso estas son potencialidades que podrían coadyuvar a la recuperación pero ello sólo vendrá tras un duro periodo de aclimatación a un periodo especialmente duro en términos económicos como serán los próximos años.

Perspectivas de futuro a modo de conclusión

Comprobamos cómo Asia está bien situada como región en términos de posicionamiento de los polos mundiales más dinámicos en el horizonte de las próximas décadas. Si la cuenca del océano Pacífico va a seguir

(58) DE LISLE, J.: «The Elephant in the Room», *opus citada*.

(59) HIGUERAS, Georgina: «Japón se prepara para el apagón nuclear», *El País Economía*, p. 28, 2 de octubre de 2011.

teniendo a Estados Unidos como la superpotencia con proyección global y, en consecuencia, firmemente asentada en ella en términos militares, económico-comerciales, político-diplomáticos y tecnológicos, China será la gran potencia y el principal polo con el que aquélla concurrirá en dicho escenario. Incluso si China fuera capaz, como algunos vaticinan, de superar en PIB a Estados Unidos en el año 2030, en términos de poder es previsible que el gigante asiático siga apostando más por un mundo multipolar que por tomar el testigo estadounidense como superpotencia. En términos militares, y a pesar de los notables avances de China, no es previsible que consiga alcanzar a Estados Unidos en términos cualitativos dada la enorme distancia hoy existente entre ambos actores.

Por otro lado, China concurrirá también en escenarios terrestres (Asia Central y subcontinente indio) y marítimos, con el otro polo emergente en la región: India. En cuanto a Japón, las lacras sufridas por su economía desde antes de la dramática coincidencia del terremoto y del *tsunami* de marzo de 2011, le han hecho perder posiciones en el tablero regional y global, pero sus capacidades tanto humanas como económicas y tecnológicas permiten prever que seguirá jugando un papel importante en el horizonte temporal fijado para este capítulo.

En cualquier caso las macromagnitudes que definen a China e India hoy, en términos de actualidad y también de tendencias, no deben de ocultar importantes lacras socioeconómicas que ambas grandes potencias tienen que solucionar para que puedan asentarse como verdaderos polos. Pobreza, corrupción, desigualdades sociales y regionales, problemas medioambientales y una acusada dependencia energética en ambos casos lastran su desarrollo. Ambas pueden verse también afectadas, y particularmente China, por la crisis global que arrastra la economía mundial y que puede lastrar a una economía fuertemente dependiente del exterior como es ésta.

China comienza además a acusar el envejecimiento de su población, como ya hiciera Japón años antes. Las tensiones de ambas potencias entre sí o de ellas en relación con otros Estados y algunos problemas internos tampoco son baladíes –tensiones fronterizas o de liderazgo entre ellas, cuestiones de Tíbet y de Taiwan para China o la enemistad indo-paquistaní– y situaciones no resueltas que constituyen desafíos de seguridad regional (Afganistán y su futuro, Irán o Corea del Norte, entre otras) son lo suficientemente preocupantes como para poder enturbiar futuros escenarios de crecimiento y de expansión de una y otra gran potencia.

Crecimiento económico pero con lacras sociales no resueltas en China e India, crecimiento demográfico –el mayor del mundo localizado en las próximas décadas en el continente asiático y en particular en nuestros dos polos– radicalización, conflictos y tráfico ilícitos en escenarios como Afganistán, Pakistán, Irán y algunas repúblicas centroasiáticas (60), serán realidades que deberán ser tratadas por los propios Estados afectados, constituirán un desafío para la dinamización regional en términos de marcos y fórmulas de cooperación interestatal (ASEAN, OCS, APEC, etc.) existentes en la región y deberán ser también tratados por los otros polos de esa época futura (Estados Unidos, la Unión Europea, Rusia en la medida en que se vea afectada en sus intereses, etc.) y por la organización universal, la ONU.

Sea la globalización de entonces similar a la actual o distinta –pueden haberse producido fenómenos de renacionalización para hacer frente a las crisis o pueden haberse profundizado los marcos internacionales e incluso los supranacionales tipo Unión Europea– lo cierto es que Asia habrá atraído población foránea si ha mantenido su crecimiento, y buen número de industrias y otros negocios se habrán establecido en ella incrementándose con ello los desafíos de seguridad.

Si hacia Asia van a oscilar definitivamente los ejes geoestratégicos en el siglo XXI, y si alguna gran potencia asiática de hoy se va a convertir en superpotencia o incluso en el «hegemón» mundial dentro de algunas décadas, es algo que está aún por ver, porque lo que Japón ha sufrido recientemente nos da un ejemplo evidente de que determinadas circunstancias pueden transformar situaciones de forma radical. Por otro lado, la endebles del modelo de desarrollo tanto de China como de India ha sido descrito en nuestro estudio, y todo indica que la superación de lacras como la pobreza y el analfabetismo que afecta a un importante porcentaje de población india, o las tensiones regionales y la corrupción que gangrenan el modelo de desarrollo chino son tan importantes y los esfuerzos que se hacen necesarios para combatir ambos desafíos son tales que no es previsible que desaparezcan como problemas en el corto y ni siquiera en el medio plazo.

(60) Véanse los sucesivos análisis sobre Afganistán y la producción y distribución de drogas en los diferentes documentos elaborados en los últimos años por la Oficina de Naciones Unidas para la Lucha contra la Droga y la Criminalidad Organizada, en: www.unodc.org.

Además, Asia ha sufrido en los últimos siete años terribles golpes de la naturaleza frente a los que ha mostrado su gran capacidad de regenerarse –algo que a buen seguro hará Japón en los próximos meses–, pero su impacto ha dejado indiscutiblemente su huella y ha alterado y podrá alterar aún los ritmos previstos. Incluso para una sociedad como la japonesa, bien conocida por su capacidad de anticipación a las catástrofes de todo tipo, la concurrencia de diversos factores negativos le ha puesto de manifiesto la importancia de sus vulnerabilidades.

CAPÍTULO QUINTO

EL PAPEL DE EUROPA EN UN MUNDO MULTIPOLAR

EL PAPEL DE EUROPA EN UN MUNDO MULTIPOLAR

Por FEDERICO YANIZ VELASCO

Reconociendo Europa

El rapto de Europa es una imagen mitológica que se ha evocado muchas veces a lo largo de la rica y muchas veces trágica historia del Viejo Continente. Sin embargo, esa imagen se ha visto superada por las sucesivas invasiones que se produjeron desde la Prehistoria hasta la Alta Edad Media. En esas invasiones llegaron a Europa pueblos diversos que se establecieron en ella convirtiendo alguno de sus rincones en la patria soñada. Se generó así a lo largo de siglos la Europa de las patrias, denominación que responde a una realidad subyacente que explica en parte el estancamiento actual del proceso de integración en el marco de la Unión Europea.

De esa misma Europa, partieron muchos de sus habitantes buscando en otros continentes una prosperidad que no podían alcanzar en sus ciudades y pueblos. De esa manera, las patrias de Europa se convirtieron en generadoras de nuevos pueblos a los que transmitieron su lengua y cultura. Otros europeos se lanzaron a la conquista del mundo. Lo lograron de tal forma que hace sólo siglo y medio la práctica mayoría de los territorios poblados del mundo o eran países de estirpe europea, al menos en parte, o estaban controlados por las potencias coloniales del Viejo Continente. De ese dominio europeo se ha pasado en un duro proceso a la situación actual muy distinta.

Los devastadores y desestabilizadores efectos de las dos guerras mundiales, el imparable proceso de descolonización ocurrido tras la Segunda Guerra Mundial y el renacer de pueblos y culturas que durante los siglos XVIII, XIX y parte del XX habían permanecido fuera del protagonismo político, han cambiado totalmente el panorama geoestratégico mundial. Sin embargo, los lazos que se establecieron con la proyección humana, cultural y política de Europa siguen teniendo una importancia notable que es preciso recordar cuando se considera el futuro del Viejo Continente. La Commonwealth, la Francofonía y la Comunidad Iberoamericana de Naciones, son ejemplos de organizaciones multinacionales que se basan en la libre voluntad de países que desean mantener una relación especial más allá de las fronteras políticas.

Esa voluntad tiene sus raíces, en la mayoría de los casos, en un periodo más o menos largo de vida política compartida y en la comunidad de lengua y cultura. Por otro lado, conviene recordar la existencia del llamado *trans-atlantic link* o vínculo transatlántico que une a los pueblos de Europa Occidental con Estados Unidos y Canadá. Ese tradicional vínculo se vio reforzado tras la Segunda Guerra Mundial y durante la guerra fría, habiéndose extendido a los países de Europa Oriental tras la desmembración de la Unión Soviética. El vínculo transatlántico es uno de los pilares que sustenta la Alianza Atlántica que asegura la participación de Estados Unidos y también de Canadá en la defensa de Europa.

Sin embargo, esa proyección de los ideales y valores de Europa hacia al exterior y el establecimiento de los europeos en todo el mundo contrasta con un fenómeno muy distinto que es preciso reconocer al hablar de multipolaridad. Desde el siglo XV, los países de Europa han estado presentes y han dominado, en muchos casos, grandes territorios en los más apartados rincones del globo. Europa sigue en la actualidad ejerciendo una gran influencia, especialmente en los campos cultural y económico en muchas partes del mundo.

Pese al mantra tantas veces repetido de que el océano Pacífico ha reemplazado al Atlántico como eje fundamental de la actividad económica mundial, Europa sigue y seguirá jugando en el futuro un papel fundamental en la política, la cultura y la economía mundiales. En este punto creo oportuno indicar que la Europa que se está considerando hasta ahora en este capítulo, es la de los pueblos, la que ha se ha proyectado universalmente a través de las naciones que la componen. Sin embargo, esa Europa de los pueblos está cambiando rápidamente no

sólo por los penosos avances hacía una prácticamente imposible integración política sino también por el hecho indiscutible del cambio que se ha producido en la estructura de su población.

La Europa del mañana y los nuevos europeos

El devenir histórico, la globalización y sobre todo el enorme diferencial del desarrollo económico europeo con el alcanzado por otros países han producido fuertes corrientes migratorias procedentes de países vecinos y no tan vecinos. La inmigración en Europa constituye un fenómeno de enorme trascendencia que exige un tratamiento serio en cualquier estudio sobre el futuro de nuestro continente y su papel en el mundo. Para algunos expertos esa inmigración, en muchos casos producida fuera de cualquier marco legal y por ello incontrolada, constituye un fenómeno que lleva varios años cambiando, en mayor o menor medida, la estructura social de muchas naciones del Viejo Continente. El proceso sigue imparable y podría derivar en una versión moderna del rapto de Europa al transformar elementos esenciales de la identidad europea ante los asombrados ojos de sus ciudadanos.

La tensión producida al tratar de compaginar el respeto a los valores democráticos que caracterizan a los países de Europa con la legítima defensa de los valores y tradiciones que están fuertemente enraizados en los pueblos europeos, no ha sido resuelta de forma racional. En algunos países como Francia y Reino Unido y en menor medida en Alemania, Italia y España existen porcentajes significativos de la población que tienen su origen en países no europeos. Esos nuevos habitantes llegados en gran parte por razones económicas, pueden considerarse uno de los primeros efectos de la naciente globalización vivida a partir de la Segunda Guerra Mundial y más intensamente en los años setenta del siglo pasado.

La inmigración hacia Europa no es nueva pero sí el volumen de esa inmigración y su carácter. Sin entrar a analizar en profundidad un fenómeno tan complejo y sensible, parece observarse en un porcentaje significativo de los inmigrantes llegados al continente desde los años 1960 una falta de voluntad de integración en las sociedades que los reciben. Esa voluntad de mantener una identidad distinta y distintiva se ha visto acompañada a veces por políticas carentes de una visión clara del fenómeno de la inmigración. En cualquier caso, no se pueden ignorar sucesos como los producidos en octubre y noviembre de 2005 en París y otras grandes ciudades francesas.

Aunque ya se habían producido y se siguen produciendo, quemas de coches en ciertos suburbios de algunas ciudades francesas, lo ocurrido el año 2005 tuvo las características de una guerrilla urbana que durante días tuvo en jaque a las fuerzas policiales que no podían entrar en algunas zonas de los barrios periféricos de París. Sucesos semejantes han ocurrido en años más recientes y no puede asegurarse de que no vuelvan a adquirir la virulencia del año 2005. Esos acontecimientos desgraciados denotan la existencia en Francia de un malestar social de envergadura notable entre la población de origen extranjero, principalmente norteafricano, pese a que una parte de esa población haya nacido ya en Francia.

En otros países existen también tensiones que sería equivocado menospreciar aunque no hayan tenido una expresión tan violenta como en el país gallo. La actitud del Gobierno francés en la primavera de 2011 ante la concesión por parte del Gobierno italiano de tarjetas de residencia a los primeros miles de emigrantes irregulares procedentes del norte de África tras las revueltas en Túnez y Libia, denota la preocupación gala ante los problemas de la inmigración clandestina. Un tratamiento adecuado del fenómeno migratorio puede aumentar los beneficios de una emigración bien regulada y encauzada y evitar los problemas que han producido la desordenada llegada de personas que no encuentran en Europa el paraíso que esperaban alcanzar.

En cualquier caso, Europa tiene ya una notable minoría de habitantes de procedencia extraeuropea especialmente de los países del Magreb. La proporción que sobre el total de la población tienen esas minorías varía según los países pero en general tiende a crecer a medio plazo. Por otra parte, parece un hecho que esas minorías se están asentando cada vez más firmemente en los países europeos aunque sin perder sus lazos con los cercanos países de origen. Conseguir que esas minorías se sientan integradas y acepten los valores comunes que les caracterizarían como europeos es fundamental. De esa forma, la Europa del futuro podrá proyectar una imagen de igualdad y pluralidad al resto del mundo sin haber perdido su propia personalidad.

Visiones de Europa

Habiendo bosquejado algunas ideas sobre la Europa del mañana, es preciso reconocer que existen distintas visiones de lo que es Europa que tienen que ser consideradas cuando pretendemos mirar al futuro.

Es notorio que algunos instrumentos estadísticos y estudios sociológicos podrían ayudarnos a conocer la visión que los europeos tienen de Europa aunque tal estudio se escapa de los límites de este capítulo. En todo caso, sería preciso no sólo recoger opiniones y analizarlas sino tratar que el mundo intelectual nos sirva de orientación sobre el futuro. La pregunta esencial es ¿qué llamamos Europa? Desde la antigüedad, Europa ha sido para numerosos pensadores y personalidades políticas un concepto que proponía un modelo de sociedad ideal que durante muchos años ha sido más soñado que vivido.

Sin embargo, para la mayoría de su población, Europa fue durante muchos siglos poco más que un nombre geográfico usado para designar a uno de las cinco continentes en que la Geografía ha considerado tradicionalmente divididos los territorios que rodeados por las aguas constituyen el planeta Tierra.

Desde el punto de vista geográfico el Viejo Continente no se encuentra exento y por su tamaño podría ser considerado un accidente geográfico irregular y atormentado de Asia. En la mitología griega Europa, la hija de Fénix rey de Fenicia, fue raptada por Zeus metamorfoseado en toro. De la misma manera la idea de Europa ha sido raptada numerosas veces. Por otra parte, si existió realmente en la antigüedad un concepto político de Europa se difuminó tras la desaparición del Imperio romano y de hombres como Julio César y Trajano. Durante muchos siglos una identidad europea o la idea de Europa no pasaron de ser un concepto abstracto que sólo manejaban unos pocos y que no se compadecía con la realidad ni los sentimientos de los pueblos del continente. Esos pueblos y posteriormente los Estados correspondientes estaban con demasiada frecuencia enfrentados cuando no luchando con los vecinos.

Esas luchas eran en muchos casos motivadas por las ambiciones expansionistas de gobernantes despóticos deseosos de aumentar sus dominios. Más adelante los enfrentamientos fueron motivados por razones económicas e irredentismos de diverso tipo, en la mayoría de los casos étnicos o culturales. En determinados momentos estelares de la historia del continente, han surgido líderes que, apoyándose en el poderío de su propio estado, han pretendido unificar partes más o menos extensas de Europa con una intención que iba más allá de la simple conquista territorial. Algunos de esos líderes como Carlomagno, Carlos I, Felipe II, Gustavo Adolfo, Napoleón o Guillermo II tuvieron una idea de Europa más o menos clara. Sin embargo, pese a los sufrimientos que con sus guerras

y conquistas se produjeron, contribuyeron a que la idea de una Europa más allá de lo geográfico fuese tímidamente germinando.

Existe en los últimos años una tendencia a confundir Europa con la Unión Europea. Sin embargo, no parece adecuada esa confusión. En primer lugar, los 27 países que constituyen la Unión Europea no son todos los países de Europa. Por otra parte, la Unión Europea no ha sustituido a los Estados que la forman que siguen siendo detentadores de la soberanía nacional. Los parlamentos y gobiernos nacionales siguen regulando las actividades de los ciudadanos y la vida diaria de los distintos países europeos. El Tratado de Lisboa ha introducido nuevas competencias y posibilidades de actuación en el marco de la Unión Europea pero la lentitud en la implementación de algunos de esos aspectos del Tratado denotan una dificultad soterrada a avanzar en ciertos campos que afectan a la soberanía de los Estados miembros.

La crisis económica ha hecho que en los últimos meses los esfuerzos de la Unión Europea se hayan concentrado en la salvación del euro como moneda de la Unión Europea aunque todavía no sea la de 17 de sus miembros. El indiscutible peso de la Unión Europea en el mundo y la importancia que ha tenido en la normalización de muchos aspectos de la vida de los europeos, nos hará considerarla en esta *Monografía* como un ilusionante proyecto con un pasado de logros indiscutibles, un presente de dificultades evidentes y un futuro abierto a grandes logros o a una limitación de su campo de actuación. Mientras tanto Europa es mucho más que la Unión Europea y muy probablemente lo seguirá siendo en los próximos 25 años. Por esa razón parece oportuno mantener en este estudio claramente la distinción entre Europa y la Unión Europea.

Los límites de Europa una asignatura pendiente

La definición de los límites geográficos (1) de Europa ha sido objeto de múltiples controversias y distintas aproximaciones. Los libros de Geografía nos dicen que Europa es una de las cinco partes del mundo, prolongación occidental de Asia, separada de África por el Mediterráneo.

(1) En el plano teórico y especialmente hablando de la Unión Europea se puede hablar de unos límites en la integración de sus miembros. Desde una integración total que sería la constitución de un Estado federal en un extremo hasta una simple unión de carácter aduanero y comercial en el otro extremo.

En algunos manuales y diccionarios más precisos se indica que Europa limita al este por los Urales y al sureste por la cordillera del Cáucaso que separan al Viejo Continente de la vecina Asia. Sin embargo, en los últimos años se han olvidado en muchos casos los límites geográficos y las naciones situadas al sur del Cáucaso: Armenia, Georgia y Azerbaiyán, son consideradas europeas. Rusia es europea por la situación geográfica de una parte importante de su territorio que además es la más poblada del país. En cualquier caso, para poder estudiar el posible papel de Europa en un futuro multipolar es preciso hablar de Rusia. Para poder contemplar el posible papel de Europa en un futuro multipolar es preciso hablar de Rusia.

El gran país eslavo ha estado implicado desde tiempos remotos en los asuntos europeos. El príncipe Vladimir adoptó el cristianismo como la religión de su pueblo en el año 988 mostrando ya entonces la naciente Rusia su comunión religiosa con los demás pueblos de Europa. Por otra parte, la derrota infligida por Alexander Nevski al Ejército invasor sueco en julio de 1240 fue una clara señal del deseo del pueblo ruso de mantener su propia identidad nacional en el marco de las constantes luchas en la Edad Media por la hegemonía en diversas partes de Europa. Sin entrar en detalles de la apasionante historia de Rusia, hay que reconocer su vocación europeísta que se reafirmó de forma clara en tiempos de Pedro el Grande (1682-1725).

Esa vocación fue continuada por Catalina *la Grande* (1762-1796) que luchó contra el Imperio otomano y llevó las fronteras de Rusia hasta el mar Negro. La discusión sobre el carácter europeo de Rusia ha sido muchas veces apasionada y no exenta de prejuicios políticos especialmente durante la era soviética en la que se asociaba el carácter totalitario del régimen comunista con una supuesta predisposición del pueblo ruso a ser tiranizado. Sin embargo, nombres como Dostoievski, Tolstoi, Gogol, Tchaikovski, Shostakovich y Solzhenitsin son sólo una muestra de figuras señeras de la cultura europea que no estaría completa sin la aportación rusa.

La enorme extensión territorial de la Federación Rusa aporta al conjunto de Europa una profundidad estratégica a la que no puede renunciar en un futuro mundo multipolar. Por otra parte sería imposible entender la Europa de hoy sin reconocer la influencia que la Unión Soviética tuvo especialmente en la mitad oriental de su territorio desde el final de la Primera Guerra Mundial y especialmente tras la Segunda Guerra Mundial. En el

oriente de Europa existen en la actualidad Estados independientes que fueron aliados, más o menos, forzosos de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) antes de la desintegración de la Unión Soviética. También hay otros Estados que, aunque en algún momento histórico anterior a la Segunda Guerra Mundial pudieron ser independientes, recuperaron su soberanía tras la caída de la URSS. Tanto en un caso como en otro, algunos de esos estados son hoy miembros de la Unión Europea.

Los antecedentes de la Europa de hoy

Sin retroceder a tiempos más remotos, la Primera Guerra Mundial fue un punto de partida sangriento para la historia reciente del Viejo Continente. Esa horrible guerra causó millones de muertos, desplazó varios millones de personas, exacerbó diferencias étnicas y culturales y supuso la desaparición de imperios centenarios que dominaban extensas zonas de Europa entre ellos la Rusia de los zares. La Primera Guerra Mundial se extendió de 1914 hasta 1918 pero si tenemos en cuenta que entre los años 1918 y 1921 tuvieron lugar también la guerra civil rusa, la guerra civil húngara, la guerra polaco-soviética y la guerra greco-turca, parece adecuado decir que entre los años 1914 y 1921 una gran parte de Europa estuvo en guerra. Sin embargo, esos largos años de lucha no fueron decisivos y muchos de los contenciosos quedaron sin resolver y estuvieron entre las causas de la Segunda Guerra Mundial. Para algunos autores, hasta el año 1945 no se resolvieron los conflictos existentes en esa zona. Otros expertos piensan que la solución no se produjo hasta el año 1991 y hay quien opina que todavía no se ha llegado a una solución real de algunos contenciosos que permanecen dormidos.

Las estructuras de los tres grandes bloques en que se pueden agrupar a los contendientes de la Primera Guerra Mundial fueron tentativas en los primeros meses del conflicto. Los aliados occidentales (Francia y el Reino Unido) tuvieron que pasar dos años de precariedad hasta que el Reino Unido pudiera preparar un gran ejército, Italia se uniese a ellos y finalmente Estados Unidos entrase en la guerra en abril de 1917. La Rusia imperial, el socio más importante de los aliados, montó una importante ofensiva temprana pero su participación en la guerra se vio perturbada por una ineficaz movilización, la falta de comunicaciones y de suficiente potencial industrial. En todo caso, el esfuerzo bélico ruso se colapsó no por una derrota militar completa sino por razones políticas y revolucionarias.

Alemania y Austria-Hungría no consiguieron el apoyo de Italia pero ganaron la ayuda del Imperio otomano y se beneficiaron de líneas de comunicación interiores y de una doctrina homogénea. Para juzgar la capacidad militar de los imperios centrales baste señalar que fueron capaces de mantener operaciones en ocho frentes distintos: en el frente oeste (Bélgica y Francia), en el frente este (Rusia), en los Balcanes, en Oriente Medio, en el Cáucaso, en Italia, en las colonias africanas y en el mar. En los Balcanes: Serbia y Montenegro entraron en guerra al ser atacados y siempre consideraron tener la superioridad moral sin renunciar a sus propias aspiraciones como arrebatar Bosnia del poder de los austriacos. Bulgaria entró en guerra en septiembre de 1915 a lado de los imperios centrales y pagó un altísimo precio por ello. Rumania se unió a los aliados en agosto de 1916 y Grecia hizo lo propio en junio de 1917.

Aquellos años de guerra entre los años 1914 y 1921 llenaron Europa de hambre y de muerte. El precio fue muy caro y los resultados decepcionantes. En efecto, tras la caída del Imperio ruso y de los imperios centrales aparecieron nuevos Estados con fronteras en muchos casos artificiales. Por otra parte, una potencia extraeuropea, Estados Unidos de América, comenzó una larga y a veces decisiva intervención en los asuntos del Viejo Continente. Las aspiraciones de muchos pueblos y minorías étnicas no quedaron satisfechas y los países perdedores tuvieron que pagar un altísimo precio por la derrota. Una mala administración de la victoria, una negociación miope y poco generosa de los tratados de paz y una Sociedad de Naciones inoperante hicieron que fuese muy frágil la paz que reinó en Europa desde el año 1922 hasta 1939.

Austria, Hungría, Checoslovaquia y Yugoslavia nacieron como consecuencia del desmembramiento del Imperio austrohúngaro. Polonia, Estonia, Letonia y Lituania consiguieron su independencia como consecuencia del colapso del Imperio ruso. La soberanía de las nuevas naciones fue reconocida en el año 1919 en la Conferencia de Paz de París. Albania mantuvo la independencia que había logrado poco antes de la guerra. Sin embargo, hubo otras naciones como Ucrania, Bielorrusia, Georgia, Armenia y Azerbaiyán, separadas de Rusia durante la Revolución de Octubre, recibieron trato distinto y fueron posteriormente integradas en la URSS. Los países de Europa Occidental consideraron esas anexiones como un asunto interno de la Unión Soviética y una consecuencia de la victoria de los bolcheviques en

la terrible guerra civil rusa de 1918 a 1921. La guerra civil se desdobló en pequeñas guerras civiles, en muchos casos con participación internacional, en el inmenso territorio del recién extinto Imperio ruso. Además de la guerra civil rusa, entre 1918 y 1921 tuvieron lugar la guerra civil húngara, la guerra polaco-soviética y la guerra greco-turca que añadieron miseria y destrucción a las producidas por la Primera Guerra Mundial. Esas guerras eran indicativo de la inestabilidad existente y de las aspiraciones frustradas tras la Primera Guerra Mundial. Los derrotados en esas guerras tuvieron nuevas justificaciones para sus deseos de revancha y fueron el origen de resentimientos que quedaron silenciados pero no suprimidos.

Alemania y Bulgaria no asimilaban bien las consecuencias de la derrota en la Primera Guerra Mundial creándose un sentimiento revanchista entre sus habitantes que se vio favorecido por las condiciones impuestas por el Tratado de Versalles de 1919. La Conferencia de Paz de París que alumbró ese Tratado y otros cinco, se organizó como un congreso de vencedores y no como una reunión general de los Estados de Europa. La Alemania de Weimar y la Rusia soviética no estuvieron presentes y los nuevos Estados sólo fueron admitidos cuando acudieron como peticionarios. No es el momento de glosar con detalle aquella Conferencia pero lo cierto es que aunque en ella se reconocieron una docena de nuevos Estados sólo se solucionaron una parte de los problemas pendientes y se crearon nuevos problemas. Un viejo orden europeo había desaparecido pero el nuevo orden era difícilmente sostenible.

Como consecuencia de todo lo mencionado anteriormente muchos Estados de Europa se encontraron entre los años 1921 y 1939 en una situación muy difícil. Hitler y Stalin presentaban a sus países como modelos a seguir pero eran considerados por muchas naciones como amenazas latentes a su soberanía e integridad. Por ello, las naciones más pequeñas buscaban su defensa en tratados con algunos de sus vecinos. Estos tratados fueron en muchos casos inspirados por Francia que veía con recelo los pasos que tomaba Alemania hacia su rearme. La «Pequeña Entente» formada por Checoslovaquia, Rumania y Yugoslavia tenía por objeto frenar a Hungría. El más independiente «Pacto Balcánico» formado por Rumania, Yugoslavia, Grecia y Turquía tuvo un carácter eminentemente defensivo. Reemplazó a la «Pequeña Entente» a partir del año 1934, pero tenía el defecto de nacimiento de no incluir a Polonia, el país más fuerte de la zona en el campo militar.

La Unión Soviética dominó media Europa

Por su trascendencia en la historia de Europa, es necesario hacer una corta reflexión sobre la influencia comunista durante los años de entreguerras. En muchos países durante esos años, los partidos comunistas eran ilegales, no tenían muchos seguidores y constituían una provocación para los elementos nacionalistas y una continua preocupación para los distintos gobiernos. Dichos partidos crecieron rápidamente al final de la Segunda Guerra Mundial en aquellos países en los que se vieron favorecidos por la decisiva participación del Ejército Rojo en la derrota de las fuerzas nazis y sus aliados. Con el hábil apoyo de Moscú, los comunistas encuadrados en partidos con diferente grado de radicalización y nombres diversos apoyados por grupúsculos afines consiguieron en poco tiempo hacerse con el poder en un número notable de naciones en el centro y este de Europa.

La importante contribución de la URSS a la victoria de los aliados en la Segunda Guerra Mundial se reflejó en una intransigente posición en la Conferencia de Potsdam (2). Esto unido a la debilidad política de los aliados occidentales se tradujo en una modificación muy favorable para la Unión Soviética de las fronteras en Europa. Estonia, Letonia y Lituania se convirtieron en repúblicas de la Unión Soviética. Polonia vio rectificadas sus fronteras tanto en el este como en el oeste, cediendo una gran porción de su territorio a la URSS. Moldavia y Besarabia, separadas de Rumania, formaron la nueva república soviética de Moldavia.

Se dibujó así un nuevo mapa de Europa y para muchos de sus habitantes volvió la pesadilla de los desplazamientos forzosos. El territorio de Rutenia, es un ejemplo de lo ocurrido durante el siglo XX en ciertas partes de Europa: en el año 1918 fue adjudicado a Checoslovaquia, en los años 1938-1939 pasó a Hungría, en 1945 volvió a Checoslovaquia, pasando en el año 1947 a Ucrania, dentro de la URSS, para quedar finalmente dentro de la nueva Ucrania independiente en el año 1991. Finlandia mantuvo su independencia pero con cesiones territoriales notables a la URSS.

(2) La Conferencia de Postdam se celebró del 17 de julio al 2 de agosto de 1945. En ella participaron Stalin, Truman y Churchill (desde el 28 de julio Attlee tras su victoria en las elecciones del Reino Unido). Tanto Attlee como Truman carecían de la experiencia de Stalin ya que habían accedido al poder durante o pocos antes de la reunión: Attlee tras la derrota de Churchill en las elecciones y Truman tras la muerte del presidente Roosevelt de Estados Unidos.

Rumania, Bulgaria, Checoslovaquia y Hungría sufrieron también cambios en sus fronteras con los países vecinos. Los países citados más Polonia, la artificial República Democrática Alemana, Albania y Yugoslavia, quedaron constituidos como Estados de economía centralizada y con un sistema basado en el modelo soviético aunque con particulares desviaciones del modelo en los dos países balcánicos. En las reuniones de Teherán (diciembre 1943) y de Yalta (febrero 1945), los tres grandes –Estados Unidos, el Reino Unido y la URSS– coordinaron sus acciones y señalaron las grandes directrices para el desarrollo de la guerra.

Sin embargo, las diferencias surgidas en esas reuniones se agudizaron en la ya mencionada Conferencia de Potsdam. En esa Conferencia se sancionaron las nuevas fronteras y otros muchos aspectos relativos a la administración de la victoria. Pese al lenguaje diplomático usado, estaba claro que un abismo ideológico separaba a los aliados occidentales y a la URSS. La Segunda Guerra Mundial supuso un cambio radical en el equilibrio de poder en el mundo, convirtiendo a Estados Unidos en la gran potencia mundial a la que sólo la URSS podía hacer sombra.

Por otra parte, muchos de los países que tras la Primera Guerra Mundial habían conseguido su independencia de los imperios centrales o del Imperio ruso, tras la Segunda Guerra Mundial quedaron indefensos ante el nuevo Imperio soviético. En efecto, terminadas las hostilidades algunos países que habían sido liberados de los nazis por las fuerzas del Ejército Rojo pasaron a ser ocupados de facto por las Fuerzas Armadas de la URSS. Bajo esa tutela, comenzó un proceso político que desembocó en la constitución en esos países de regímenes de inspiración comunista más o menos directa.

En el campo de la defensa supuso la participación de esos países en el Pacto de Varsovia (3). Este Pacto, que tenía su Cuartel General en Moscú, fue creado el 14 de mayo de 1955 como una respuesta tardía a la existencia de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). Los dirigentes soviéticos consideraron en el año 1954 que se podía confiar en la lealtad de las Fuerzas Armadas de las democracias populares. Por su parte, el alto mando soviético vio la oportunidad de aprovechar el potencial militar de esos países. La dependencia política de los satélites

(3) Los países firmantes del Pacto de Varsovia en 1955 fueron: Unión Soviética, Polonia, Checoslovaquia, Hungría, Rumania y Bulgaria. República Democrática Alemana se unió en el año 1956.

hacía imposible una verdadera alianza de países libres, aunque en todo momento se procuró mantener las formas en las reuniones y otros actos oficiales. De cualquier manera, los militares soviéticos ejercían un férreo control sobre el Pacto y ninguna de las Fuerzas Armadas de los países que formaban parte del mismo, salvo la URSS y en algunos campos Polonia, eran capaces de llevar a cabo acciones militares independientes.

Estonia, Letonia y Lituania, que habían caído de nuevo bajo la férula de Moscú al final de la Segunda Guerra Mundial, siguieron las vicisitudes políticas de la Unión Soviética hasta que aprovechando el momento oportuno declararon su independencia en distintas fechas del año 1990. Finlandia, parte de cuyo territorio había pasado a la URSS, aceptó un estatus de país neutral consiguiendo mantener su independencia. Austria, tras una corta ocupación por los vencedores, mantuvo su independencia con un estatus de neutralidad semejante al de Finlandia. El resto de las naciones ocupadas –Polonia, Hungría, Checoslovaquia, República Democrática Alemana, Rumania y Bulgaria– siguieron un proceso político semejante al de la URSS con un periodo de corte «estaliniano» a partir del año 1948 en el cual esos países se vieron forzados a copiar con casi total rigidez el modelo del gran hermano soviético.

A partir del año 1955, empezó en esos países un proceso más o menos agudo de la llamada «desestalinización». Ese proceso permitió el nacimiento de diversas formas de nacional-comunismo que tuvo imitaciones en los partidos comunistas de toda Europa. Un proceso tardío de cambio se desarrolló en Checoslovaquia pues no comenzó hasta el año 1968. Este proceso floreció con fuerza en la Primavera de Praga bajo el liderazgo de Alexander Dubceck. El 21 de agosto de 1968, más de medio millón de efectivos del Pacto de Varsovia comenzaron la invasión del país y acabaron con el llamado «socialismo de cara humana». Por tercera vez la URSS, sola o acompañada, intervenía brutalmente en su zona de influencia. El primer escenario en el año 1953 había sido Berlín Este y el segundo Budapest, en el año 1956. En Hungría la represión fue especialmente dura suprimiéndose de forma sangrienta a las aspiraciones húngaras a la libertad.

Bajo la dictadura de Tito, Yugoslavia no siguió el modelo general de los países de su entorno aunque la represión de los años 1945 a 1947 fue tan dura como la ejercida en esos años en los países vecinos. Sin embargo, las desviaciones del modelo soviético terminaron con el alejamiento del

régimen de Tito de Moscú hasta el año 1955. Yugoslavia nunca formó parte del Pacto de Varsovia como tampoco lo hizo Albania que tuvo durante decenios un sistema político peculiar y alejado de Moscú pero apoyado por la República Popular China con algunas reservas.

Caída de la Unión Soviética y renacimiento de Rusia

El equilibrio de terror que se mantuvo durante los largos años de la llamada guerra fría terminó de forma tan rápida como sorprendente. Los acontecimientos de Polonia, la caída del muro de Berlín, la convulsión interna en la URSS y su desintegración volvieron a cambiar la faz de Europa. La desintegración del bloque soviético fue tan imprevista que, aunque ocurrió hace sólo 20 años, todavía parece un sueño. En menos de dos años, entre los años 1989 y 1991, el mapa de Europa cambió de nuevo de una forma radical, culminando un proceso que había ido fraguándose en años anteriores. Los países que habían estado bajo la tutela soviética se sacudieron el yugo comunista y se volvió a dibujar el mapa geopolítico de Europa.

La reunificación de Alemania se produjo el 3 de octubre de 1990. El Pacto de Varsovia fue disuelto el 31 de marzo de 1991. La Alemania reunificada continuó siendo miembro de la OTAN. Polonia, Hungría, Bulgaria y Rumania, alcanzan su libertad tras procesos que se desarrollaron casi simultáneamente. Checoslovaquia siguió en principio un camino semejante pero el 10 de junio de 1993, tras un proceso de cambio político pacífico y poco explicable, se dividió en dos nuevos Estados: la República Checa y Eslovaquia. En Yugoslavia, muerto Tito en el año 1980, sus funciones fueron heredadas de forma rotativa de acuerdo con el complejo mecanismo constitucional de la República Federativa de Yugoslavia que había inspirado el antiguo guerrillero Josep Broz Tito.

Aprovechando la ineficacia del procedimiento y el desprestigio de los políticos comunistas, las repúblicas que constituían Yugoslavia declararon sucesivamente su independencia empezando en el año 1991 por Croacia y Eslovenia. Serbia se opuso con las armas a la secesión iniciándose la sangrienta guerra de los Balcanes. La OTAN se vio obligada a intervenir en esa guerra que se prolongó en Bosnia-Herzegovina hasta la firma de los Acuerdos de Dayton en el año 1995. El proceso termina en el año 2006, tras años de guerra, destrucción e inestabilidad

con la creación de seis nuevos Estados: Croacia, Eslovenia, Bosnia-Herzegovina, Macedonia, Serbia y Montenegro. Quedaba pendiente decidir sobre el estatus de Kosovo, que finalmente se auto proclamó independiente el año 2008.

El 12 de diciembre de 1991, el Parlamento de la Federación Rusa decidió abrogar el tratado por el que se fundó la URSS y de esa forma: Letonia, Estonia, Lituania, Bielorrusia, Ucrania, Moldavia, Georgia, Armenia y Azerbaiyán más cinco nuevos Estados en Asia Central accedieron legalmente a una independencia que ya habían conseguido de hecho. Entre los años 1991 y 1995 se retiraron en dirección a la nueva Rusia más de 520.000 soldados desplegados en Europa y Asia Central. Era una señal inequívoca de que estaba comenzando una nueva etapa para la historia de Europa sin la amenaza de las poderosas tropas de la URSS. Las generaciones de oficiales, soldados y funcionarios rusos que estuvieron destacados durante medio siglo en las naciones del centro y este de Europa fueron de alguna forma influidas por el ambiente de esos países. Países que pese a sistemas políticos imitadores del modelo soviético conservaban algunas de las mejores tradiciones y maneras de la vieja Europa. Por otra parte, los casi 50 años de presencia rusa en el corazón de Europa no pueden ignorarse y se añaden a las razones que avalan la opinión de que la Federación Rusa constituye una nueva realidad que no puede quedar fuera del escenario europeo. Fuera o dentro de la Unión Europea, Rusia es Europa y será en el futuro uno de los polos que el Viejo Continente presentará ante el mundo como una faceta más de la personalidad europea en un mundo multipolar.

Turquía, en la periferia pero no fuera

La historia de Turquía ha estado también íntimamente ligada a Europa. Baste recordar que las tropas otomanas llegaron a las puertas de Viena y que el Imperio otomano ocupó durante gran parte de los siglos XVII, XXVII y XIX extensos territorios en el sureste de Europa. La Turquía europea de hoy tiene 23.619 kilómetros cuadrados y una población de unos 10 millones de habitantes del total de los cerca de 74.000.000 (4) que tiene el país. La extensión de la llamada Tracia por los turcos es una pequeña parte de los 783.562 kilómetros cuadrados que tiene Turquía pero es mayor que la de muchos países europeos, de igual modo que

(4) Datos tomados del *Calendario Atlante de Agostini* del año 2008.

los habitantes de la Turquía europea son más numerosos que los de algunos países del Viejo Continente. El Imperio otomano dejó un recuerdo agríndice en las regiones que ocupó en Europa. Las diferencias culturales y religiosas entre los ocupantes y los ocupados marcaron una divisoria muy profunda entre ellos, aunque hay ejemplos de tolerancia por parte de algunos de los invasores e incluso asimilación de una parte de los ocupados que hoy conservan la religión que introdujeron los turcos. Sin embargo, tanto húngaros, como rumanos, serbios, búlgaros, griegos y otros pueblos ocupados por el Imperio otomano lucharon de una forma u otra por mantener su personalidad y libertad que algunos consiguieron sólo en los albores del siglo XX. El final de la Primera Guerra Mundial fue un desastre para el Imperio y el sultán Mehmet VI aceptó el control y la ocupación del país por los aliados y el desmembramiento del Imperio previsto por el Tratado de Sèvres.

El general Mustafá Kemal marchó a Anatolia y la Gran Asamblea Nacional Turca (GANT) reunida en Ankara en abril de 1920 le nombró presidente de la Asamblea. La lucha por la independencia nacional se llevaría a cabo por la GANT en nombre del pueblo turco. La GANT nombró a Kemal comandante en jefe y la guerra estalló en todos los frentes. Kemal comenzó la lucha por la construcción de un Estado nacional turco. Tras diversas victorias de las tropas turcas, la GANT firmó en diciembre de 1920 el Tratado de Gumru con la República Socialista de Armenia. Ese Tratado, el primero firmado por la GANT, reconocía las fronteras turcas al este de Anatolia. La nueva Rusia soviética ratificó el Tratado en marzo de 1921. Ese mismo año Italia renunció a ocupar Antalya y Konia y Francia hizo lo propio con Cilicia. El general Kemal pudo entonces concentrar sus tropas y atacar a las fuerzas griegas que habían desembarcado, junio de 1920, en Anatolia con apoyo del Reino Unido. En una brillante campaña que se desarrolló en agosto-septiembre de 1922 los invasores fueron rápidamente derrotados terminando así con una clara victoria la guerra de independencia nacional turca.

Un esfuerzo a veces olvidado

El 24 de julio se firmó el Tratado Paz de Lausana que marcó el nacimiento de la nueva Turquía. Sin embargo, el Tratado no solucionó la situación de las minorías kurdas y armenias que fueron abandonadas por los aliados occidentales. Los componentes de la minoría turca en Grecia (400.000 personas) se integraron en Turquía y marcharon a Grecia

1.400.000 griegos que habitaban en Anatolia. El sultanato fue abolido en noviembre de 1922. La Asamblea o GANT en la que el Partido Popular Republicano (CHP) de Kemal tenía la mayoría, designó a su jefe como primer presidente de la República Turca que fue instaurada el 29 de octubre de 1923. Ismet İnönü fue nombrado primer ministro y comenzó un periodo de reformas que fue una auténtica revolución nacional. Se abolió el califato, se expulsó a los miembros de la dinastía imperial otomana el 3 de marzo de 1924, se separaron los asuntos de la religión y el Estado, se finalizó con el sistema de escuelas religiosas unificándose los asuntos de enseñanza bajo un Ministerio de Educación Nacional y se promulgó un nuevo Código Civil Turco y otros códigos como el de Comercio, el de Enjuiciamiento Criminal, etc. Las reformas fueron drásticas aboliéndose la polígama y dando al país una estructura jurídica y social moderna que sin olvidar las raíces musulmanas de Turquía se aproximaba en todo lo posible a la de los países occidentales.

El nuevo alfabeto turco fue preparado por el Ministerio de Educación y la ley que marcaba el uso de letras latinas fue aprobada por el GANT (Parlamento turco) el 1 de noviembre de 1928. Las medidas universales de peso y longitud así como el Sistema Métrico Nacional fueron adoptados en 1931. La ley del apellido fue adoptada el 21 de junio de 1934 y basándose en ella cinco meses después Mustafá Kemal recibió el apellido Atatürk. En el año 1928 una enmienda a la Constitución abrogó la cláusula que señalaba que «la religión del Estado es el islam» y en el año 1937 se añadió una cláusula que declara que Turquía es un Estado laico. El fundador de la nueva Turquía murió el 10 de noviembre de 1938 siendo sucedido por Ismet İnönü que presidió la República hasta el año 1950.

El esfuerzo modernizador llevado a cabo bajo Atatürk es difícil de entender para muchos europeos. Sin juzgar la bondad de todas y cada una de las actuaciones del fundador de la nueva Turquía es indiscutible que su liderazgo hizo posible la transición de un Estado cuasi medieval al moderno Estado turco que hoy conocemos. Hasta aquí los orígenes y primeros pasos de la nueva Turquía que si se ha caracterizado durante muchos años por la inestabilidad política y la intervención de los militares en la vida política, parece haber entrado en una nueva etapa de consolidación democrática.

El año 2000 se inició en la República Turca una profunda crisis económica y política, dimitiendo el vicepresidente y varios ministros en julio de 1992. En las elecciones de noviembre de ese año ganó el Partido Justicia

y Desarrollo (AKP), islamista moderado y Abdullah Gül fue nombrado primer ministro. En marzo de 2003 el GANT impidió el despliegue de tropas estadounidenses en territorio turco con ocasión de la invasión de Irak. Ese mismo mes de marzo, Recep Tayyip Erdogan, secretario general del AKP, sustituyó a Gül como primer ministro. En el año 2004 se aprobó una enmienda constitucional que, entre otras cosas, eliminaba la pena de muerte y equiparaba a hombres y mujeres. El gobierno de Erdogan realizó un enorme esfuerzo por reconducir la economía y consiguió reducir la inflación, aumentar las exportaciones e incrementar el nivel de vida. Por otra parte, bajo su mandato Turquía se esforzó en acomodar su legislación a la de la Unión Europea y avanzó en el proceso de concordancia sin olvidar los intereses turcos. Erdogan se entrevistó con los jefes de gobierno de la Unión Europea y en la cumbre de Copenhague se decidió que en diciembre de 2004 se iniciasen las conversaciones de adhesión.

El presidente Amhet Necdet Sezer cumplió su mandato el 16 de mayo de 2007 y se procedió a elegir un nuevo presidente en la GANT o Asamblea. El Tribunal Constitucional consideró nulas las votaciones realizadas y el GANT decidió adelantar al 22 de julio de 2007 las elecciones legislativas que estaban programadas para el 4 de noviembre siguiente. La participación en las adelantadas elecciones fue del 84,25%. De los 35.050.000 de votantes un 46,58% votó al AKP, el CHP obtuvo un 20,88% y el Partido de Acción Nacionalista (MHP) logró un 14,27%, siendo los tres únicos partidos que superaron el 10% necesario para entrar en el GANT.

Además entraron 26 personas como independientes y 13 diputados del Partido de Izquierda Democrática (DSP) que fueron elegidos en la lista del CHP se constituyeron en grupo abandonado el CHP. Una vez constituida la Cámara, Abdullah Gül fue elegido undécimo presidente de la República en la tercera ronda de las votaciones celebradas el 28 de agosto de 2007. Al día siguiente Erdogan presentó la lista del nuevo gabinete a Gül que lo confirmó, convirtiéndose así en el sexagésimo Gobierno de la República Turca.

Desde el año 1989 el objetivo principal de la política exterior turca ha sido la integración en la Unión Europea y Ankara sigue hoy comprometida con el proceso de adhesión. Sin embargo, parece que los sucesivos desplantes y actitudes contrarias a la integración por parte de algunos países de la Unión Europea, la animosidad de Grecia y la oposición abierta de Chipre han cambiado la actitud del Gobierno y la opinión pública

turcas. La adhesión sigue siendo un objetivo importante de la política exterior pero no tiene la prioridad absoluta que tenía en el periodo 2002-2005 durante el primer gobierno del AKP. En efecto, Turquía tiene una política exterior cada vez más independiente y es un miembro respetado de la OTAN, con unas Fuerzas Armadas bien disciplinadas y entrenadas que son, tras las de Estados Unidos, las más numerosas de la Alianza. Por otro lado, ha desarrollado una política de vecindad que aprovecha los lazos históricos y culturales con países del Cáucaso como Azerbaiyán y especialmente con Asia Central particularmente con Turkmenistán. Esa política de vecindad se desarrolla también en el Oriente Medio, los Balcanes y los países del Golfo y del norte de África.

Por otra parte, Turquía ha reafirmado su sentido de independencia y aunque mantiene su tradicional relación con Estados Unidos no se ha plegado a todos los deseos de la gran potencia en especial cuando se trata de los intereses turcos en el norte de Irak y en los también vecinos Siria e Irán. Turquía se está convirtiendo en una potencia económica regional, en un ejemplo y en una fuente de inspiración para muchos países musulmanes que observan cómo islam y progreso son compatibles. Además la República de Turquía ha logrado una proyección estratégica de su política exterior pasando a ser un primer actor en una zona especialmente importante por sus reservas energéticas.

La República de Turquía es según su Constitución un Estado Democrático de Derecho, laico y social, respetuoso de los derechos humanos y con la ideología de prosperidad de la sociedad, solidaridad nacional y justicia, leal al nacionalismo de Atatürk y basado en los principios señalados. Según Amhet Davutoglu, ministro de Asuntos Exteriores turco: «Turquía es un actor, no un problema». Ese actor que es por vocación europeo tiene, el corazón dividido entre dos mundos y puede ser uno de los polos de Europa de cara a los países de Oriente Medio y Asia Central.

La victoria de Recep Tayyip Erdogan en el decisivo referéndum para reformar la Constitución celebrado en septiembre de 2010 dio al primer ministro turco un poder político que algunos analistas comparan al logrado por Putin en Rusia a comienzos del decenio. Los votantes turcos aprobaron en referéndum un paquete de reformas constitucionales que reorganizan la planta judicial y recorta los poderes de las Fuerzas Armadas turcas. Un 58% de los votos dieron el respaldo a los cambios y alrededor del 42% votó «no», en su mayoría atendiendo a las advertencias de la oposición sobre la pérdida de independencia de los tribunales. Desde la

sede de su partido en Estambul, el primer ministro turco, Recep Tayyip Erdogan, declaró que su gobierno había vencido y que:

«Hemos cruzado un umbral histórico en el camino hacia la democracia y el imperio de la ley.»

Sin embargo, Erdogan manifestó que su intención era conseguir la redacción de una nueva y más democrática Constitución si ganaba las elecciones de 2011. En las elecciones celebradas el 12 de junio de 2011, el partido gobernante AKP –islamista y conservador– revalidó la mayoría absoluta.

El primer ministro de Turquía, Recep Tayyip Erdogan prometió «construir consenso» tras conocerse los resultados de las elecciones generales que otorgaron la victoria a su partido AKP. En las elecciones votaron 43 millones de personas, un 85,45% del censo. El AKP ganó las elecciones por tercera vez desde el año 2002 con un 49,91% de los votos y 327 asientos en el Parlamento, 40 menos de los necesarios para hacer la reforma de la Constitución de forma unilateral. El CHP logró el 25,92% y 135 asientos y el MHP consiguió el 12,98% y 53 asientos. Por su parte los independientes consiguieron 35 asientos. En las elecciones del año 2002 sólo hubo 23 mujeres en el Parlamento. Tras las de 2007 había 50 diputadas y en las del año 2011 han sido elegidas 78 mujeres.

Algunos analistas piensan que tras las pasadas elecciones, pese a su resultado no totalmente decisivo, Erdogan se ha convertido en la figura política más importante de la moderna Turquía tras su fundador Mustafá Kemal Atatürk. Esta impresión se ha visto reforzada por el resultado del pulso que mantuvo el presidente del gobierno Erdogan con el general Isik Kosaner, jefe del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas, y los jefes de Estado Mayor de la Marina y de los Ejércitos de Tierra y Aire a finales de julio de 2011.

Los cuatro jefes militares pidieron el retiro anticipado el 29 de julio en un acto que se consideró como una dimisión colectiva única en la historia de la moderna Turquía. Erdogan aceptó el desafío y el lunes 2 de agosto convocó al Consejo Supremo Militar o YAS, sin la presencia de los dimitidos, para la habitual reunión anual que considerara los ascensos en los puestos más altos de las Fuerzas Armadas turcas. En otro movimiento poco habitual el presidente del Gobierno designó al general Neodet Özel, comandante general de la Gendarmería, para sustituir al general Kosaner. Sin entrar en el motivo de la dimisión del general Kosaner, lo

cierto es que la cúpula saliente de las Fuerzas Armadas turcas perdió el pulso que había mantenido sobre los ascensos de los 40 militares (5) procesados el 22 de febrero de 2010 por la trama golpista desarticulada el año 2003.

Los arrestos adicionales realizados desde el año 2008 relacionados con esa trama y el arresto de otro alto jefe militar en septiembre de 2011, confirman la impresión de que cada día está más lejana la posibilidad de que se repita un golpe militar como los ocurridos en los años 1960, 1971, 1980 y 1997 o que los militares puedan imponer una Constitución como la del año 1982 todavía vigente. Sin embargo, las Fuerzas Armadas turcas, que se han considerado garantes de la laicidad del Estado creado por Atatürk, seguirán manteniendo un papel relevante en la vida de Turquía.

Para completar el repaso sobre los últimos acontecimientos significativos para el futuro político del primer ministro Erdogan, hay que recordar su visita a Somalia el 20 de agosto de 2011 en plena crisis alimentaria y la rápida y contundente respuesta de las Fuerzas Armadas turcas a los ataques del Partido de los Trabajadores Kurdos en esas fechas. El viaje a Somalia representa una afirmación de liderazgo que pretende ejercer Turquía en lo que considera su zona de influencia. Por otro lado la fuerte reacción de las Fuerzas Armadas turcas ante los ataques terrorista kurdos con ataques contra posiciones de los kurdos en el norte de Irak son un mensaje de firmeza y al mismo tiempo un signo de comprensión hacia las Fuerzas Armadas en su lucha por mantener la integridad turca.

Según algunas fuentes, Turquía mantiene un contingente de aproximadamente 1.000 efectivos en el norte de Irak. Por otra parte, la decisión tomada a principios de septiembre por Erdogan de romper las intensas relaciones que Turquía mantenía con Israel puede tener graves consecuencias para la estabilidad de la zona. La decisión se tomó tras el informe de Naciones Unidas sobre el incidente del barco *Mavi Marmara*, participante en la flotilla *Libertad para Gaza*, que fue abordado por fuerzas israelíes el 31 de mayo de 2010. En el asalto resultaron muertos nueve ciudadanos turcos y hubo además numerosos heridos entre los miembros de la flotilla y entre las fuerzas israelíes.

La tensión en la zona se ha visto incrementada por el anuncio de que fuerzas turcas escoltarán a los barcos que en el futuro vayan a Gaza y

(5) Entre ellos cuatro almirantes, un general y dos coroneles algunos de ellos retirados.

por la firme oposición turca a la posible explotación de las grandes bolsas de gas existentes en el Mediterráneo Oriental entre Chipre e Israel por estos dos países sin el beneplácito de la República Turca del Norte de Chipre. En otro plano, la decisión de presentar la candidatura de Estambul para las Olimpiadas de 2020 es otra apuesta fuerte por la proyección exterior del país que, ahora más que nunca, gobierna Erdogan con un liderazgo indiscutible e indiscutido.

En resumen, Turquía que tiene un Gobierno fuerte con amplia base parlamentaria está reafirmando su papel en el exterior y logrando grandes avances económicos. Sin embargo, sigue sin resolver el problema kurdo y continúa enfrentándose a la oposición de países muy relevantes a su ingreso en la Unión Europea. El 23 de marzo de 2010 en el primer día de su visita oficial a Turquía, la canciller Angela Merkel reiteró su convicción de que ese país no debía formar parte de la Unión Europea. Parece que esa es la opinión de otros líderes europeos y que la opinión pública de Europa está dividida en ese tema. Sin embargo, es indiscutible el esfuerzo hecho por Turquía por avanzar en su democracia haciéndola homologable a la de otros países europeos. La iniciativa Alianza de Civilizaciones tiene una buena acogida en Turquía pese a que no parece que tenga una acogida tan entusiasta en España y otros países. Sin embargo, los cambios que se están produciendo en el sur del Mediterráneo puede relanzar esta iniciativa que podría contribuir a calmar las tensiones existentes en estos tiempos de cambio.

Dentro o fuera de la Unión Europea, Turquía está mucho más cerca del modelo europeo de estado que ningún otro país de la zona y más de lo que el lector no bien informado se pueda imaginar. Además, el gran país turco es un enlace natural del mundo europeo con los países musulmanes sirviendo cómo modelo de la compatibilidad de la democracia con la religión musulmana. La Unión Europea tiene que tomar una decisión muy importante y complicada sobre la admisión de Turquía. De esa decisión puede depender su propio futuro.

La defensa de Europa

Al estudiar las opciones de multipolaridad parece oportuno analizar las capacidades defensivas de los sujetos que estamos considerando cómo posibles polos. En efecto, sin una adecuada capacidad defensiva sería muy difícil que Europa pudiera ser una opción de multipolaridad a medio

plazo. La situación en este campo es muy compleja y merece un análisis detallado. Europa tiene tres principales actores en el campo de la seguridad y defensa. Por un lado tenemos a Rusia que tiene capacidad nuclear y retiene parte de la potencia militar de la antigua URSS. Ucrania tiene también un cierto grado de capacidad defensiva aunque la situación económica ha supuesto unos presupuestos de Defensa tan escasos que han debilitado gravemente esa capacidad. El resto de los países o tienen una capacidad defensiva muy limitada o pertenecen a la OTAN o a la Unión Europea. En cualquier caso, son los países los responsables de reclutar, preparar y mantener sus Fuerzas Armadas que son cedidas a las estructuras de mando correspondientes. La OTAN tiene 26 miembros europeos y 27 países pertenecen a la Unión Europea. Un total de 21 países europeos pertenecen a ambas Organizaciones y 31 al menos de una de ellas. Como se ha dicho, la Federación Rusa y Ucrania son los únicos países europeos con capacidad militar significativa que quedan fuera de ambas Organizaciones. Sin embargo, los dos países tienen una relación espacial con la OTAN en el marco del Consejo OTAN-Rusia y de la Comisión OTAN-Ucrania.

También es preciso señalar que la Asociación para la Paz (APP) de la OTAN tiene 22 socios con lo cual se completa la interrelación de los países europeos en el campo de la seguridad y defensa. Por primera vez en su historia todos los países de Europa o son miembros de las dos organizaciones existentes con capacidad defensiva o de una de ellas, siendo los restantes socios de la APP de la OTAN.

Las relaciones entre la OTAN y la Unión Europea y más específicamente entre los órganos responsables de la Política Europea de Seguridad y Defensa (PESD) (6) de la Unión y sus interlocutores de la Alianza, han estado casi paralizadas durante los últimos tiempos pese al lenguaje amable de las declaraciones oficiales. En efecto, en los pasados cinco años se ha podido decir que esas relaciones comenzaban cada nuevo mes de enero en la misma situación que estaba en el mes de enero del año anterior. Sin menospreciar la existencia de una colaboración práctica no desdeñable como veremos más adelante, han sido años llenos de frustraciones para los que creemos en la necesidad de una cooperación inteligente que aproveche las potencialidades de ambas organizaciones y evite la duplicación de esfuerzos.

(6) Denominación usada hasta el Tratado de Lisboa que ha introducido el concepto de PCSD en el marco de la PESC.

Para poder entender la posible evolución de esas relaciones en el futuro parece conveniente hacer un recorrido por la construcción de la política de defensa en las instituciones comunitarias y sus relaciones con la Alianza Atlántica en ese campo.

La Unión Europea Occidental (UEO) un puente provisional

El Consejo del Atlántico Norte (CAN) en su reunión en Roma del 24-28 de noviembre de 1951 acordó que los organismos competentes de la OTAN estudiaran, sin tardar, el problema de armonizar los compromisos suscritos respectivamente en el marco de la Comunidad Europea de Defensa y del Tratado del Atlántico Norte así como las relaciones entre las dos Organizaciones. Pese a estos lejanos antecedentes, las relaciones entre la OTAN y las instituciones europeas sólo adquieren un carácter práctico a partir de la reactivación de la UEO al comienzo de la década de los años noventa del siglo pasado. En la reunión de Maastricht en diciembre de 1991, la Unión Europea decidió desarrollar una Política Exterior y de Seguridad Común (PESC) y utilizar la UEO como su componente de defensa.

Estas decisiones fueron recogidas en el Tratado de Maastricht firmado el 7 de febrero de 1992 que ya contemplaba una PESC intergubernamental que constituía el segundo pilar de la estructura de la Unión. Dentro de esa PESC se enmarcaba eventualmente una PESD que sería desarrollada por la UEO. De esa manera la UEO, una organización nacida en el Tratado de Bruselas de 1948, reformado en 1954, sería responsable de implementar las decisiones de la Unión Europea con implicaciones en el campo de la defensa. Dado que todos los miembros de la UEO eran miembros de la OTAN, se pudo considerar el esfuerzo de construir la llamada Identidad Europea de Seguridad y Defensa (IESD) como un proyecto dentro de la Alianza Atlántica.

Para ello fue necesario renovar las estructuras de la UEO reactivándose órganos que estaban congelados y poner en funcionamiento una estructura con sede en Bruselas encabezada por un Consejo y un Secretariado General. Esa estructura tenía un componente militar dirigido por un Comité Militar cuyo presidente, en sesión permanente, era a su vez director del Estado Mayor de la UEO. De ese Estado Mayor dependían la Célula de Planeamiento y el Centro de Situación contando también con un Centro de Satélites de Observación situado en la base aérea de Torrejón.

Los ministros de Asuntos Exteriores de la OTAN reunidos en Oslo el 4 de junio de 1992 decidieron establecer estrechas relaciones de trabajo con la UEO. Los reunidos en la capital noruega, recibieron con satisfacción la determinación de la UEO de que los acuerdos para la participación en sus actividades de los miembros de la OTAN, incluyese a aquellos miembros de la Alianza no pertenecientes a la UEO. Desde finales del año 1991 hasta 1998 las relaciones entre la OTAN y la Unión Europea estuvieron centradas en colaborar en el establecimiento de los nuevos órganos de la UEO y en reforzar su papel como pilar europeo de la Alianza Atlántica y componente de defensa de la Unión Europea. Como tal pilar europeo, la UEO se vio fortalecida por el acuerdo del Consejo de Ministros de la UEO en Petersberg el 19 de junio de 1992. Ese acuerdo autorizaba que las unidades militares de los Estados miembros actuando bajo la autoridad de la UEO, pudiesen ser empleadas para llevar a cabo operaciones conocidas como *misiones de Petersberg*. Esas misiones eran: humanitarias y de rescate, de mantenimiento de la paz y de gestión de crisis incluyendo imposición de la paz y protección del entorno. Por su parte, la OTAN tomó decisiones muy importantes para el desarrollo de su relación con la UEO. En la Declaración de la cumbre celebrada en Bruselas el 11 de enero de 1994 se decía en el punto 5:

«Apoyamos el fortalecimiento del pilar europeo de la Alianza a través de la UEO, que está siendo desarrollada como el componente de defensa de la Unión Europea». En el punto 6 se refuerza la idea diciendo: «Por todo ello (los aliados) estamos preparados para poner los recursos de la Alianza a disposición, sobre la base de consultas en el CAN, de la UEO para sus operaciones emprendidas por los aliados europeos en seguimiento de su PESC. Apoyamos el desarrollo de capacidades separables pero no separadas que puedan responder a los requisitos europeos y contribuir a la seguridad de la Alianza.»

Sin embargo, fue en la reunión ministerial del CAN celebrada en la capital alemana el 3 de junio de 1996 donde se puso el cimiento, al menos teórico, para la construcción de la «personalidad europea» dentro de la OTAN. En efecto, los ministros de Asuntos Exteriores aliados reunidos en Berlín acordaron por primera vez construir una IESD dentro de la OTAN con el objetivo de reequilibrar los papeles y responsabilidades entre Europa y Norteamérica. Una parte esencial de esa iniciativa era mejorar las capacidades defensivas europeas. Los ministros también decidieron en Berlín poner los recursos de la Alianza a disposición de la UEO cuando

ésta dirija operaciones de gestión de crisis. Por otra parte, en la capital de Alemania se tomó nota del progreso de la adaptación interna de la Alianza en especial el total desarrollo del concepto de Fuerzas Operativas Combinadas Conjuntas, más conocidas como CJTF (7) la sigla de su denominación en inglés. La aplicación del concepto de CJTF permitiría la constitución de un Cuartel General de la OTAN separable pero no separado de la estructura de mando de la Alianza que además de su eventual uso en operaciones militares lideradas por la OTAN podría ser puesto a disposición de la UEO. El embajador Puig entonces presidente de la Asamblea Parlamentaria de la UEO en un discurso pronunciado con ocasión de un coloquio sobre «La Identidad Europea de Seguridad y de Defensa» celebrado en Madrid el 4 de mayo de 1998 se refirió al concepto de CJTF diciendo:

«Por otra parte, el concepto de fuerzas separadas pero no separables, así como el de CJTF, ofrecen una posibilidad para la UEO que sería casi imposible garantizar sin el concurso de la OTAN.»

Sin embargo, pese a estos avances formales en las relaciones OTAN-UEO y al desarrollo por la OTAN en aquellos años del concepto de Estado Mayor Conjunto Combinado (CJPS) y de la Célula de Coordinación de Capacidades (CCC), la cooperación práctica entre las dos organizaciones no avanzó todo lo que hubiese sido deseable.

Cambio de escenario

En el periodo que va desde el renacimiento de la UEO en el año 1991 y el final de 1998 existían en el seno de la Unión Europea dos ideas muy diferentes sobre el papel de la UEO. Una de ellas era que la UEO debía estar ligada lo más estrechamente posible a la OTAN y la otra que la UEO tenía que estar íntimamente unida a la Unión Europea con el objetivo final de ser absorbida por ésta. Tras discusiones políticas más o menos discretas, triunfó la segunda alternativa al cambiar la postura del Reino Unido y sumarse a la que venían manteniendo Francia y Alemania. En la declaración conjunta publicada tras la reunión bilateral franco-británica celebrada en Saint-Malo en diciembre de 1998, se afirmaba la determinación de la Unión Europea de establecer una PESD, abandonando así Gran Bretaña su tradicional oposición a que la Unión Europea se viera involucrada en temas militares y de defensa. Pocos meses después, los miembros de la

(7) Usaremos CJTF al no estar consagrado por el uso un acrónimo español.

Unión Europea decidieron en el Consejo Europeo celebrado en Colonia en junio de 1999 proseguir una PESD directamente bajo la Unión Europea abandonando el anterior concepto centrado en el papel de la UEO.

Los gobiernos de los países miembros de la UEO, todos en la Unión Europea, decidieron el traspaso de la mayoría de los recursos de la UEO a la Unión Europea. Entre ellos el Estado Mayor, el Centro de Situación, el Centro de Satélites situado en la base aérea de Torrejón y el Instituto de Estudios de Seguridad de París. El Tratado de Bruselas de 1948, reformado en 1954, siguió en vigor y el señor Solana fue desde el año 1999 hasta el fin de 2009 el secretario general de la UEO además de sus puestos como secretario general de la Unión Europea y alto representante para la PESC. La Presidencia del Consejo Permanente de la UEO en nombre de las altas partes contratantes del Tratado de Bruselas modificado, publicó en abril de 2010 una Declaración en la que se indica que los Estados-partes del Tratado encargan al Consejo Permanente de la UEO dar los pasos necesarios para el cese de actividades de la UEO preferentemente antes de junio de 2011.

Comienza una nueva etapa

En la reunión del Consejo celebrada en Helsinki el 10 de diciembre de 1999, los miembros de la Unión Europea deciden la creación de un Comité Político y de Seguridad (COPS), un Comité Militar y un Estado Mayor para sustituir las estructuras de la UEO. Además, el papel de la UEO en la gestión de crisis se transfiere a la Unión Europea y se establecen unos objetivos de fuerza *headline goals* para *misiones Petersberg* que permitiesen a la Unión Europea desplegar a partir del año 2003 a 60.000 hombres en esas misiones. Las mencionadas decisiones de la Unión Europea crearon una nueva situación en sus relaciones con la OTAN. En efecto, dado que algunos miembros de la Unión Europea no eran, ni son actualmente, miembros de la Alianza, se presentaba entonces el nuevo reto de preparar los acuerdos necesarios para que la Unión Europea tratase de alcanzar una PESD en cooperación con la OTAN y no el anterior reto que era construir una IESD, basada en la UEO, dentro de la OTAN. Para algunos analistas este cambio de rumbo de la Unión Europea ha sido trascendental.

En efecto, la situación actual es que 21 de los 28 miembros de la OTAN pertenecen a una Organización, la Unión Europea, que también se preocupa de la seguridad y defensa y es interlocutor en esos temas con

otros países, entre ellos Estados Unidos. Tras lo decidido en Saint-Malo, la OTAN dio un primer paso en la cumbre de Washington (8) de abril de 1999 para iniciar una cooperación provechosa con la Unión Europea. Los aliados aprobaron en esa cumbre los principios para la cooperación con la Unión Europea conocidos como «Berlín-Plus», para señalar que estaban basados en los Acuerdos de Berlín de 1996. En el Comunicado final publicado tras la cumbre, los aliados manifestaron en el punto 10 su disposición a:

«Definir y adoptar los acuerdos necesarios para el acceso de la Unión Europea a los recursos y capacidades colectivas de la Alianza, para operaciones en las que la Alianza como un todo no está involucrada militarmente.»

En el mismo punto se señalaba que el CAN en sesión permanente aprobaría esos acuerdos y se indicaba la estructura de los mismos. Sin embargo, el Concepto Estratégico aprobado en la misma cumbre es menos preciso y en el punto 30 se dice que:

«Sobre la base de las decisiones tomadas por la Alianza en Berlín en 1996 y posteriormente, la IESD seguirá desarrollándose dentro de la OTAN. Este proceso requerirá una estrecha cooperación entre la OTAN, la UEO y, cuando sea apropiado, la Unión Europea.»

Sorprende que se siguiese mencionando, en el entonces nuevo Concepto Estratégico de 1999, a la IESD y a la participación de la UEO en la cooperación entre la OTAN y la Unión Europea, cuando el concepto de IESD estaba siendo abandonado por la Unión Europea y los recursos de la UEO estaba siendo transferidos a la Unión Europea. Una posible explicación sería que el largo proceso de redacción del Concepto Estratégico de 1999 fuese anterior a la decisión de Saint-Malo unido a la resistencia de algunos a abandonar el concepto de la IESD.

El 19 de septiembre de 2000 tuvo lugar la primera reunión del COPS interino con el CAN. En diciembre de ese año se firmaba en Niza el Tratado de la Unión que recogía las enmiendas que reflejaban los desarrollos operativos de la PESD como una política independiente dentro de la Unión Europea y que entrarían en vigor en febrero de 2003. Sin embargo,

(8) En el punto 9 del Comunicado final tras la cumbre se indica: «*We welcome the new impetus given to the strengthening of a common European policy in security and defence by the Amsterdam Treaty and the reflections launched since then in the WEU and -following Sanit Malo Declaration- in the EU...*».

es el 21 de enero de 2001 la fecha que marca el comienzo de las relaciones institucionales entre la OTAN y la Unión Europea. En efecto, en esa fecha se produjo un intercambio de cartas entre el secretario general de la OTAN y la Presidencia de la Unión sobre el alcance de la cooperación y las modalidades de consulta. Se establecieron reuniones conjuntas incluyendo las de ministros de Asuntos Exteriores, la primera de las cuales se celebró en Budapest en mayo de 2001. Ese mismo mes, el secretario general de la OTAN y la Presidencia de la Unión Europea emitieron una declaración sobre los Balcanes Occidentales.

Por su parte, la OTAN en la cumbre de Praga de noviembre de 2002 reiteró la disponibilidad de sus recursos y capacidades para operaciones de la Unión Europea en las que la Alianza no se encontrase involucrada militarmente. El proceso de formalización de los acuerdos tomados en la cumbre de Washington, duró desde abril de 1999 hasta diciembre de 2002. El Consejo Europeo reunido los días 12 y 13 de diciembre de ese año en Copenhague, tomó nota de una de las decisiones claves relacionadas con la cooperación OTAN-Unión Europea:

«Según están las cosas actualmente, los Acuerdos de “Berlín-Plus” y su implementación serán sólo de aplicación a aquellos Estados miembros de la Unión que bien son miembros de la OTAN o socios de la APP y que consecuentemente han concluido acuerdos de seguridad con la OTAN.»

El Consejo Europeo indicó que la exclusión afectaría a Chipre y Malta (9) que no tomarían parte en operaciones militares de la Unión Europea en que se usasen recursos de la OTAN y tampoco tendrían acceso a ninguna información OTAN clasificada.

Al día siguiente de ese Consejo Europeo, el CAN adoptó varias decisiones para implantar los principios de «Berlín-Plus» enunciados en la cumbre de Washington de 1999. Por su parte, la Declaración conjunta Unión Europea-OTAN de 16 de diciembre de 2002 sobre la PESD significó un claro apoyo de la OTAN a la PESD y parecía ser el comienzo de una nueva asociación estratégica. En esa Declaración se incluyó un párrafo dedicado a Islandia, Noruega y Turquía, miembros de la OTAN y no de la Unión Europea. En ese párrafo se señalaba que:

(9) Malta se unió a la APP en 1995, suspendió su participación en el año 1996 y la reanudó en el 2000 lo que tiene acceso a determinada información clasificada.

«La Unión Europea asegura una implicación lo más completa posible de los miembros de la OTAN no pertenecientes a la Unión Europea en la PESD, implementando los Acuerdos de Niza pertinentes, como se indica en la carta del alto representante de la Unión Europea el 13 de diciembre de 2002.»

El Acuerdo entre la OTAN y la Unión Europea sobre la seguridad de la información firmado el 14 de marzo de 2003, limita la transferencia Unión Europea-OTAN de información clasificada a los miembros de la Unión Europea que sean socios de la APP. Por su parte, los Acuerdos «Berlín-Plus» entre la OTAN y la Unión Europea de 17 de marzo de 2003 normalizaron la cooperación entre ambas organizaciones.

La PESD no tuvo una estrategia de acción exterior en que apoyarse aunque el Consejo Europeo de 12 de diciembre de 2003 aprobó la Estrategia Europea de Seguridad (EES) (10). En efecto, la EES identificó cuatro principios de acción: ser más activos, capaces, coherentes y cooperativos para actuar cuanto antes, contar con más recursos, mejorar la gestión y actuar con aliados y socios. Aunque la EES no fuese una estrategia en sentido estricto aportó sin embargo, ciertos elementos que explican el comportamiento de la Unión Europea en materia de seguridad y podría servir de orientación para el futuro. A petición del Consejo Europeo de diciembre de 2007, el secretario general y alto representante para la PESD preparó un: «Informe sobre la aplicación de la EES: ofrecer seguridad en un mundo en evolución». El Informe fue aprobado por el Consejo Europeo el 11 de diciembre de 2008 y aunque muchos expertos y algunos textos oficiales lo consideran una actualización de la EES existen ciertas reservas formales al no existir un mandato expreso de actualización de la EES en la petición del Informe por el Consejo Europeo.

Independientemente de la cooperación sobre el terreno, que veremos en el siguiente punto, la OTAN y la Unión Europea, han mantenido reuniones periódicas entre el COPS y el CAN y han avanzado en otros aspectos de sus relaciones en los últimos años. En mayo de 2003 tuvo lugar la primera reunión del Grupo OTAN-Unión Europea sobre capacidades. El 3 de octubre de 2005 se llegó a un acuerdo sobre medidas militares permanentes, estableciéndose un equipo de enlace OTAN en el Estado Mayor de la Unión Europea (EUMS) y una célula de la Unión Europea en Comandante Supremo Aliado en Europa (SHAPE). En no-

(10) El texto español de la EES se encuentra, en: <http://www.consilium.europa.eu/uedocs>

viembre del mismo año se constituyó el equipo permanente de enlace de la OTAN en el EUMS y en marzo de 2006 se constituyó la célula de la Unión Europea en SHAPE. En el plano protocolario es conveniente mencionar las llamadas cenas ministeriales (OTAN-Unión Europea) transatlánticas. La primera se celebró en noviembre de 2005 en Bruselas, en el año 2006 se celebraron dos una en Sofía y otra en Nueva York, en 2007 se celebraron cuatro en Bruselas, Oslo, Nueva York y Bruselas, en 2008 dos una en Nueva York y otra en Bruselas y en 2009 dos en Bruselas.

La cooperación práctica OTAN-Unión Europea

Como ya se ha mencionado, la cooperación entre la Alianza y la Unión Europea ha estado basada en un conjunto de Documentos conocidos como el paquete «Berlín-Plus». En esos Documentos se establece una asociación estratégica entre las dos organizaciones que quedó formalizada en el Acuerdo-Marco establecido en el intercambio de cartas entre el alto representante de la Unión Europea y el secretario general de la OTAN realizado el 17 de marzo de 2003. El paquete «Berlín-Plus» comprende 15 acuerdos la mayoría de ellos clasificados. Desde entonces el Acuerdo-Marco ha sido la base de las relaciones entre la OTAN y la Unión Europea así como la guía para el uso por la Unión Europea de los medios de planeamiento de la Alianza, así como de ciertas capacidades para operaciones militares y la gestión de crisis.

Los elementos esenciales del Acuerdo son: el acceso de la Unión Europea al sistema de planeamiento de la Alianza, las llamadas opciones de mando europeo dentro de la OTAN que incluyen el papel del adjunto al Comandante Supremo Aliado en Europa o *Deputy SACEUR* como comandante europeo de las operaciones de la Unión Europea, el uso de capacidades y recursos de la Alianza por parte de la Unión Europea y el desarrollo de sus capacidades militares. Este desarrollo se haría de tal manera que la OTAN y la Unión Europea y sus Estados miembros se reforzasen mutuamente cuando requiriesen las mismas capacidades.

Pocos días después, se puso en práctica lo acordado y tras largas negociaciones el 31 de marzo de 2003 se inició la transición de la operación *Allied Harmony* liderada por la OTAN en Macedonia a la operación *Concordia* primera operación de la Unión Europea acogida a los principios de «Berlín-Plus». La operación *Concordia* terminó en diciembre de 2003. Mientras tanto la OTAN y la Unión Europea desarrollaron en julio

de 2003 una estrategia común para la región de los Balcanes Occidentales. En el marco de esa estrategia, la Alianza decidió en junio de 2004 en la cumbre de Estambul la terminación de las operaciones de su Fuerza de Estabilización (SFOR) en Bosnia-Herzegovina y el 2 de diciembre de 2004 comenzó la operación *Althea* de la Unión Europea en Bosnia-Herzegovina. La Fuerza de la Unión Europea (EUFOR), ha operado bajo los Acuerdos «Berlín-Plus» obteniendo de la Alianza sus conocimientos de planeamiento de operaciones y otros recursos y capacidades. Según lo determinado en el Acuerdo de octubre de 2005, el comandante de la operación *Althea* es el adjunto al Comandante Supremo Aliado en Europa actuando la célula de la Unión Europea en SHAPE como cuartel general de la operación.

La OTAN ha mantenido una Fuerza de Pacificación (KFOR) en Kosovo desde el año 1999. Por su parte, la Unión Europea ha contribuido con recursos civiles a la misión de Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y se comprometió a hacerse cargo del componente policial de la misión de la ONU. La misión de la Unión Europea para el Imperio de la Ley en Kosovo (EULEX) se desplegó en diciembre de 2008 y es la misión civil más numerosa desplegada bajo la PESD. Los componentes de EULEX trabajan sobre el terreno en estrecha colaboración con KFOR.

La OTAN y la Unión Europea juegan un papel esencial en llevar paz y estabilidad a Afganistán. El objetivo de la Fuerza Internacional de Asistencia a la Seguridad (ISAF) es ayudar a crear un entorno estable y seguro en el cual el Gobierno afgano, apoyado por otros organismos internacionales, pueda construir instituciones democráticas, extender el imperio de la ley y reconstruir el país. La OTAN recibió con satisfacción el lanzamiento en junio de 2007 de (EUPOL) una misión de la Unión Europea para cooperar en lograr el Imperio de la Ley en Afganistán. La Unión Europea participa también en un programa para la reforma de la justicia y está aportando fondos para proyectos civiles en los equipos provinciales de reconstrucción administrados por la OTAN y dirigidos por naciones miembros de la Unión Europea.

La OTAN y la Unión Europea han apoyado la misión de la Unión Africana en Darfur (Sudán), especialmente en lo relativo al transporte aéreo. En la lucha contra la piratería, fuerzas navales de la Unión Europea y de la OTAN están desplegadas en las aguas cercanas a Somalia junto con otros actores involucrados en ese problema.

Nuevos miembros y nuevos retos

Tras las últimas ampliaciones, la OTAN tiene 28 miembros con la incorporación de Croacia y Albania el año 2009 y la Unión Europea tiene 27 desde la adhesión en el año 2007 de Bulgaria y Rumania. Los 21 países que pertenecen a ambas Organizaciones han expresado su intención de profundizar y mejorar su cooperación dados sus intereses compartidos, sus valores comunes y unos recursos limitados. Sin embargo, pese a las numerosas ocasiones en que la OTAN y la Unión Europea han cooperado y a las repetidas declaraciones de una colaboración estrecha y fructífera, la realidad es que hay serias dificultades en esas relaciones.

Una de las razones del desencuentro son las rivalidades institucionales surgidas entre ambas Organizaciones y a veces entre algunos «funcionarios» de nivel medio de las mismas. Aunque sea difícil de entender esas rivalidades e incomprendimientos tienen un papel relevante en la frialdad de las relaciones. Por otra parte, la posible competición entre la OTAN y la Unión Europea sobre algunas misiones nace como consecuencia de que las operaciones no artículo 5 de la Alianza y las *misiones Petersberg* de la Unión Europea tratan de responder al mismo tipo de retos. Esa competición puede hacerse más aguda si la Unión Europea asume la defensa colectiva en el marco de la nueva PCSD de la Unión dentro de la PESC según se contempla en el Tratado de Lisboa.

Otra causa que dificulta las relaciones son los países que no siendo miembros de una de las dos Organizaciones pretenden serlo. Como es bien sabido 21 países (11) pertenecen a ambas Organizaciones. Austria, Chipre, Finlandia, Irlanda, Malta y Suecia sólo pertenecen a la Unión Europea mientras que Albania, Croacia, Islandia, Noruega, Turquía, Canadá y Estados Unidos pertenecen sólo a la OTAN. De los países que sólo pertenecen a la Unión Europea todos menos Chipre son socios de la APP y no tienen voluntad política de ser miembros de la OTAN. De los siete países que sólo son miembros de la OTAN, dos no son europeos: Canadá y Estados Unidos, y Noruega no tiene intención de entrar

(11) Alemania, Bélgica, Bulgaria, Dinamarca, España, Eslovaquia, Eslovenia, Estonia, Francia, Grecia, Hungría, Italia, Letonia, Lituania, Luxemburgo, Países Bajos, Portugal, Reino Unido, Polonia, República Checa y Rumania. Dinamarca es miembro de la OTAN y la Unión Europea pero mantiene un *status opting out* en materia de defensa en la Unión Europea y por ello no participa en la elaboración, adopción y aplicación de las decisiones de la Unión Europea en esa materia.

en la Unión Europea. Albania, Croacia e Islandia serán miembros de la Unión Europea en un futuro no muy lejano mientras que Turquía está encontrando algunas dificultades políticas para convertirse en miembro. Además Turquía no reconoce a la República de Chipre que se convirtió en miembro de la Unión Europea en mayo de 2004. Esa falta de reconocimiento impide cualquier intento de Chipre de unirse a la APP y por ello no es posible que ese pequeño país concluya un acuerdo de seguridad con la OTAN en el marco de la APP ni que participe en las reuniones con temas clasificados.

Este problema conocido como «de participación» se une a una interpretación restrictiva del paquete «Berlín-Plus» que ha limitado formalmente la cooperación Unión Europea-OTAN a discusiones sobre desarrollo de capacidades y a operaciones de gestión de crisis utilizando recursos y capacidades OTAN. Algunos participantes en las reuniones CAN-COPS han comentado que en esas reuniones no hay un genuino diálogo sino únicamente declaraciones formales de los representantes de cada Organización. Por otra parte, las mencionadas cenas trasatlánticas son consideradas positivas pero por su carácter informal en ellas se intercambian opiniones y se discuten asuntos de interés pero no se toman decisiones.

Como hemos visto una de las causas de que las relaciones OTAN-Unión Europea no sean tan buenas como sería deseable es el problema de «participación». Esa situación ha provocado las actuales relaciones actuales OTAN-Unión Europea se puedan considerar un conflicto «congelado». Sin embargo, esos comentarios chocan con el hecho de la positiva colaboración sobre el terreno que hemos comentado y con la realidad de que otras formas de interacción a un nivel inferior del CAN-COPS son generalmente productivas, en muchos casos debido a arreglos improvisados como ocurre en las reuniones de los Estados Mayores de la OTAN y de la Unión Europea.

Por el contrario, los participantes en los encuentros del CAN con el COPS parecen carecer de objetivos compartidos estando principalmente preocupados por agendas y prerrogativas institucionales. Algunos observadores comentan que embajadores del mismo país, uno sirviendo en el CAN y otro en el COPS, a veces parecen tener objetivos diferentes en las reuniones CAN-COPS. El establecimiento de la célula cívico-militar dentro del EUMS, que pueda servir como núcleo de un centro de operaciones, ha aumentado la capacidad de planear y dirigir operaciones de la Unión Europea sin tener que recurrir a los recursos de la OTAN. Estos

limitados avances resultan escasos para algunos países y también excesivos para otros.

Estados Unidos y la seguridad europea

Otro factor a considerar en las relaciones OTAN-Unión Europea es la posición de Estados Unidos sobre la seguridad europea. Esa posición fue expresada por la secretaria de Estado, Hillary Clinton en su discurso en la Ecole Militaire de París el pasado 29 de enero de 2010. La señora Clinton dijo que Estados Unidos y Europa son socios esenciales para responder a los retos globales de hoy y señaló que su país está deseoso de fortalecer la cooperación con una Europa fuerte y unida. La secretaria de Estado siguió diciendo que todavía queda mucho trabajo por hacer y que en Norteamérica se da la bienvenida a las nuevas ideas que sobre la seguridad europea se están desarrollando a ambos lados del Atlántico. En sus palabras la señora Clinton señaló:

«El reconocimiento de que la seguridad europea debe ser indivisible.»

Como un principio fundamental del fortalecimiento y extensión de la seguridad en Europa. Debemos trabajar juntos, siguió diciendo la secretaria de Estado, para mejorar la seguridad de todos, en parte comprometiéndonos con nuevas ideas y nuevos modos. También dijo:

«Queremos trabajar juntos con Rusia para reafirmar los principios del Acta Final de Helsinki y del Acta Fundacional de las relaciones OTAN-Rusia.»

Del interesante discurso de la señora Clinton se recoge finalmente otro principio fundamental del fortalecimiento y extensión de la seguridad en Europa:

«La firme dedicación de Estados Unidos a la defensa y seguridad colectiva de los aliados de la OTAN.»

La defensa y seguridad en el Tratado de Lisboa

El Tratado de Lisboa entró en vigor en enero de 2010 y se esperaba de él un nuevo impulso a la que ya podemos denominar PCSD como parte de la PESC. En efecto, en la primera cláusula del apartado séptimo del artículo 42 del Tratado se establece que:

«Si un Estado miembro es objeto de una agresión armada en su territorio, los demás Estados miembros le deberán ayuda y asis-

tencia con todos los medios a su alcance, de conformidad con el artículo 51 de la Carta de Naciones Unidas.»

En ese mismo artículo y apartado se recogen dos importantes elementos que de alguna manera matizan el contenido de esa primera cláusula. El primer matiz se aporta cuando se señala que:

«Ello se entiende sin perjuicio del carácter específico de la política de seguridad y defensa de determinados Estados miembros.»

Sin entrar en valoraciones jurídicas, parece claro que este punto sirve para cubrir los escrúpulos formales de los países de la Unión que siguen denominándose neutrales. En todo caso se podría entender que esos Estados se acogerían al primer punto cuando ellos fuesen atacados pero no asegurarían su ayuda cuando los otros miembros de la Unión Europea fuesen atacados si lo considerasen no acorde con su política de seguridad y defensa. El segundo párrafo del citado apartado séptimo establece claramente que:

«Los compromisos y la colaboración en este ámbito seguirán ajustándose a los compromisos adquiridos en el marco de la OTAN, que seguirá siendo para los Estados miembros que forman parte de la misma, el fundamento de su defensa colectiva y el organismo de ejecución de ésta.»

Para los 21 países miembros de la OTAN y la Unión Europea parece que el artículo V del Tratado de Washington tendría uso preferente y dejaría aparcado el uso de lo previsto en el Tratado de Lisboa. No obstante el Tratado de Lisboa ha dotado a la Unión Europea de una capacidad jurídica que le permite la asistencia mutua de sus miembros en caso de agresión armada que asumía la UEO hasta su reciente desaparición. Todo ello sin dejar de tener en cuenta los matices señalados respecto a los países llamados neutrales y a los de la OTAN.

El Tratado de Lisboa ha introducido otras novedades en el campo que estudiamos. La PESD, antecesora inmediata de la Política Común de Seguridad y Defensa (PCSD) nació hace 11 años y como hemos visto ha desarrollado una serie de órganos que es preciso valorar y tener en cuenta. Esos órganos han realizado una importante labor que ha permitido a la Unión Europea llevar a cabo 23 operaciones de las cuales 13 se desarrollaron durante el año 2010 y casi todas seguirán en el año 2011. La creación, con ciertas limitaciones por la situación económica, del Servicio Europeo de Acción Exterior (SEAE) contemplado en el punto

tercero del artículo 27 del Capítulo II del Tratado de Lisboa junto con la decisión del Parlamento Europeo de 8 de julio de 2010 aceptando su organización y métodos de trabajo, han preparado el escenario para una nueva y más coherente PESC. Por ello, ha llegado el momento de desarrollar las oportunidades que la Cooperación Estructurada Permanente (CEP) ofrece para el desarrollo de la PCSD como un componente efectivo y creíble de la mencionada PESC. Sin embargo, la CEP sigue sin estar claramente definida ni desarrollada pese a lo que determina el Tratado. En efecto, el artículo 42 en su punto sexto señala que:

«Los Estados miembros que cumplan criterios más elevados de capacidades militares y que hayan suscrito compromisos más vinculantes en la materia para realizar las misiones más exigentes establecerán una CEP en el marco de la Unión Europea.»

El artículo 46 y el Protocolo X del Tratado dan directrices generales sobre la participación en la CEP y sobre su implementación así como sobre el papel de la Agencia Europea de Defensa (AED) en el proceso. Sin embargo, para poder desarrollar con éxito la CEP parece preciso concretar y detallar lo definido sobre ella en el Tratado y muy conveniente establecer de forma clara y consensuada la relación de la Unión Europea con la OTAN. La tarea será ardua, pero si no se encuentra el camino que permita avanzar de una forma razonable hacia esa política común de defensa se habrá perdido una nueva y quizás última oportunidad de profundizar en aspectos esenciales para la consecución de una verdadera Unión.

La crisis que todavía sufrimos, ha puesto al descubierto las debilidades en materia económica, pese a haber sido el área en la que más se ha avanzado. Por lo tanto, no debemos extrañarnos de que se estén encontrando obstáculos para avanzar efectivamente en la PCSD. Aunque suele evitarse mencionarlo, el primer obstáculo es la existencia de planteamientos nacionales legítimos en materia de defensa especialmente por parte de las naciones europeas con mayor proyección internacional.

Esos países son miembros distinguidos de la Unión pero al mismo tiempo ejercen un liderazgo individual a nivel global al que no parecen estar dispuestos a renunciar. La Declaración sobre Cooperación en Defensa y Seguridad publicada tras la cumbre Reino Unido-Francia del 2 de noviembre de 2010 ha sido recibida con sorpresa en muchos países de la Unión Europea. Algunos analistas consideran que este acuerdo puede dañar el entusiasmo de esos dos países por el desarrollo del PCSD.

El Concepto Estratégico 2010 y la Unión Europea

En la cumbre celebrada en Lisboa los días 19 y 20 de noviembre, los líderes aliados adoptaron el Concepto Estratégico 2010 de la Alianza. La cumbre de Lisboa fue la número 25 de las celebradas por la Alianza. La cumbre anterior celebrada en Estrasburgo-Kehl coincidió con el sexagésimo aniversario del Tratado del Atlántico Norte y los jefes de Estado reunidos en ella decidieron abordar la revisión del Concepto Estratégico aprobado en Washington en el año 1999.

El nuevo Concepto Estratégico servirá como la «hoja de ruta» de la Alianza para los próximos 10 años y reafirma que el compromiso de defensa mutua es el pilar de la seguridad euroatlántica. El Documento señala la visión de la OTAN sobre una Alianza en evolución que continuará siendo capaz de defender a sus miembros y compromete a la OTAN a ser más ágil, más capaz y más efectiva:

«La OTAN es una comunidad única de libertad, seguridad y valores compartidos» dijo el secretario general en Lisboa, y continuó: «pero el mundo está cambiando. Nos enfrentamos a nuevas amenazas y a nuevos retos. Este Concepto Estratégico asegurará que la OTAN permanezca tan efectiva como siempre para defender nuestra paz, nuestra seguridad y nuestra prosperidad.»

Haciendo hincapié en que ha llegado el momento de que la OTAN desarrolle nuevas capacidades y nuevas relaciones y asociaciones, el Concepto Estratégico abre el camino para modernizar su capacidad de llevar a cabo su misión fundamental de defensa colectiva, mientras que continúa promoviendo la estabilidad internacional. El Concepto Estratégico insta a los aliados a invertir en capacidades claves para responder a las amenazas emergentes y acuerdan desarrollar dentro de la OTAN las capacidades necesarias para defenderse contra los misiles balísticos y los ataques cibernéticos. En el acto de la presentación del Concepto Estratégico en Lisboa, el secretario general señaló:

«*Esto es un Plan de Acción...* que establece claramente los pasos concretos que tomará la OTAN. Pondrá en funcionamiento una Alianza que es más firme, más comprometida y más eficiente que nunca.»

El Concepto Estratégico ofrece a los países socios en todo el mundo, tanto de la APP, como del Diálogo Mediterráneo y de la Iniciativa de Cooperación de Estambul así como a otras naciones, más oportuna-

des para el diálogo y la cooperación. El Concepto Estratégico también compromete a la OTAN a reforzar la cooperación con Rusia. Igualmente mantiene la puerta abierta para entrar en la OTAN a las democracias europeas. El Documento señala la necesidad de que la Alianza esté lista para jugar un papel activo en operaciones de gestión de crisis cuando sea llamada a actuar. Finalmente, el Concepto Estratégico resalta la necesidad de que la Alianza mantenga su nivel de coste-eficacia y de que la reforma interna continúe en el futuro.

El Concepto Estratégico señala que una Unión Europea activa y efectiva contribuye a la seguridad del área euroatlántica. Por ello la Unión Europea es:

«Un socio único y esencial de la OTAN.»

Señalando que la dos Organizaciones comparten –21– la mayoría de sus miembros y sostienen valores comunes la OTAN reconoce la importancia de una defensa europea más fuerte y capaz y da la bienvenida a la entrada en vigor del Tratado de Lisboa que ofrece la oportunidad de fortalecer las capacidades de la Unión Europea para enfrentarse a los retos comunes a la seguridad. También se indica que:

«Algunos aliados no pertenecientes a la Unión Europea hacen una significativa contribución a esos esfuerzos. Para conseguir una asociación estratégica entre la OTAN y la Unión Europea, su completa implicación en estos esfuerzos es esencial.»

Esta afirmación es una condición que se establece para la asociación estratégica entre la OTAN y la Unión Europea.

El Concepto Estratégico 2010 sigue indicando que la OTAN y la Unión Europea pueden y deben jugar papeles complementarios y apoyarse mutuamente en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. La OTAN está decidida a contribuir a crear condiciones más favorables, para:

- Fortalecer la asociación estratégica con la Unión Europea, con total apertura mutua, transparencia, complementariedad y respeto por la autonomía e integridad institucional de ambas Organizaciones.
- Mejorar la colaboración práctica de ambas Organizaciones en operaciones, desde el planeamiento coordinado al apoyo mutuo sobre el terreno.
- Ampliar las consultas políticas para incluir todos los asuntos de interés mutuo, con objeto de compartir evaluaciones y perspectivas.

- Cooperar más intensamente en el desarrollo de capacidades, para minimizar las duplicaciones y maximizar coste-eficacia.
- En la declaración publicada tras la cumbre de Lisboa se encarga al secretario general que continúe trabajando con la alta representante de la Unión Europea para conseguir mejorar la asociación estratégica entre la OTAN y la Unión Europea, tomando como guía lo señalado en el Concepto Estratégico, las iniciativas de algunos aliados y las propias ideas del secretario general.

La oferta de colaboración con la Unión Europea que hace la OTAN es amplia pero será necesario un serio esfuerzo de las dos Organizaciones para conseguir que se produzca de forma efectiva esa cooperación. El hecho de que el jefe del mando de transformación sea un general francés y que muchos otros militares franceses ocupen puestos relevantes en la estructura de mando aliada es una realidad que refleja una nueva postura de Francia respecto a la OTAN. Esa nueva postura de Francia y la contribución de su personal en la Organización pueden contribuir a encontrar un renovado camino para una cooperación que si no se produce puede tener graves consecuencias no sólo para el futuro de la Unión Europea y la OTAN sino también para Europa.

La situación de las relaciones entre la OTAN-Unión Europea en el campo de la defensa en los últimos años es insostenible. Esa situación irrita a los que creemos en la posibilidad y necesidad de una colaboración positiva. Las dos Organizaciones y la mayoría de las naciones que las componen no pueden continuar siendo rehenes de los intereses de algunos Estados que han paralizado el progreso de esas relaciones para conseguir decisiones de otro nivel favorables a sus intereses. Por otra parte, esos intereses tienen que ser considerados en los foros oportunos sin prejuicios ni posturas intransigentes.

Estoy seguro de la necesidad de evitar duplicaciones innecesarias y muy costosas en los mecanismos de defensa y seguridad que Europa precisa. Las circunstancias que hemos expuesto anteriormente indican que estamos acercándonos al final de una situación que debe cambiar pues así lo exige la seguridad de Europa y el bienestar de sus ciudadanos. Por otra parte, la arquitectura de defensa está íntimamente ligada al futuro de Europa y a su proyección en el mundo. En efecto, una capacidad de Defensa eficaz seguirá siendo un factor necesario para ser en el futuro uno de los polos en un mundo multipolar. Así lo entienden países como China y la India que están aumentando considerablemente sus gastos

de Defensa pese a sus todavía graves carencias de servicios sociales adecuados y al muy bajo nivel de vida de una parte muy significativa de su población.

Gastos de Defensa, una asignatura pendiente

El análisis efectuado es trascendental para el futuro de Europa. Las estadísticas demuestran que los gobiernos europeos no están dispuestos a aumentar los gastos de Defensa para contribuir de forma efectiva a la defensa común. Salvo tres o cuatro países la contribución a esa Defensa está muy por debajo de lo que podría ser considerado adecuado. Esto se agudiza en el caso de los países menos poblados de Europa cuya contribución al esfuerzo defensivo común, tanto en la OTAN como en la Unión Europea, es muy reducido tanto en términos absolutos como relativos.

En la figura 1, se ven los gastos de Defensa el año 2009 de los países de la OTAN y la Unión Europea que se detallan en el cuadro 1, p. 256. La figura del autor con datos tomados de SIPRI (*Stockholm International Peace Research Institute*).

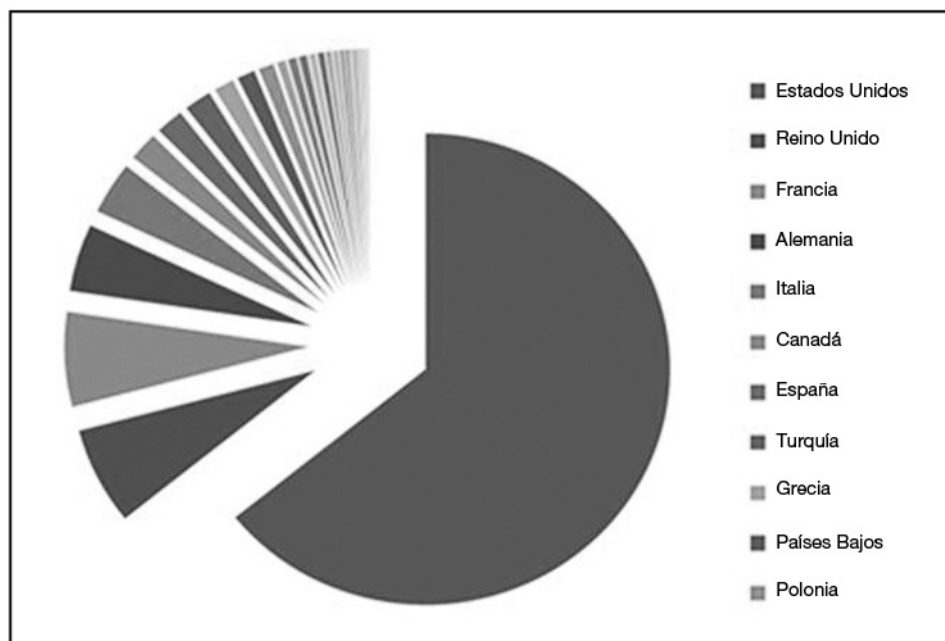


Figura 1.— *Gastos en Defensa de los países en el año 2009.*

Cuadro 1.— Gastos en Defensa de los países de la OTAN y la Unión Europea en el año 2009.

Países	Gastos en Defensa (en millones)
Estados Unidos	663.255.000.000
Reino Unido	69.271.000.000
Francia	67.316.000.000
Alemania	48.220.000.000
Italia	37.427.000.000
Canadá	20.564.000.000
España	19.409.000.000
Turquía	19.009.000.000
Grecia	13.917.000.000
Países Bajos	12.642.000.000
Polonia	10.860.000.000
Suecia	6.135.000.000
Noruega	6.098.000.000
Bélgica	5.674.000.000
Portugal	4.884.000.000
Dinamarca	4.476.000.000
Finlandia	3.768.000.000
Austria	3.650.000.000
República Checa	3.246.000.000
Rumania	2.616.000.000
Hungría	1.900.000.000
Irlanda	1.581.000.000
Eslovaquia	1.316.000.000
Croacia	1.191.000.000
Bulgaria	1.127.000.000
Eslovenia	888.000.000
Letonia	692.000.000
Lituania	648.000.000
Chipre	550.000.000
Estonia	460.000.000
Luxemburgo	406.000.000
Albania	276.000.000
Malta	51.600.000
Islandia	12.500.000

Algunos autores señalan que en las alianzas existe una anómala situación de «explotación» de los grandes por los pequeños. Señala Russett:

«Cuanto más grande sea una nación más desproporcionada es la contribución que aporta al coste militar total (de la Alianza).»

En este cuadro se presentan los gastos de Defensa el año 2009 de los países de la OTAN y la Unión Europea. Datos tomados de SIPRI.

En la figura 3, p. 258, se puede ver la evolución de los gastos de Defensa en el periodo 1988-2009 de los países de la OTAN (segundo lugar), la Unión Europea (tercer lugar) y Estados Unidos (primer lugar).

Es fácil comprobar cómo los gastos de Defensa de Estados Unidos son en todo el periodo notablemente superior a la de todos los países de la Unión Europea y más de la mitad de los gastos de todos los países de la OTAN. La figura del autor con datos tomados de SIPRI.

La frase de que la Unión Europea es un gigante económico y un enano en lo defensivo es una representación grotesca pero real de la situación. La enorme dependencia que tiene Europa de Estados Unidos en el campo de la Defensa y la actitud de la población europea hace dudar de que en los próximos 25 años cambie esa situación con las graves consecuencias que eso tiene para el papel de Europa en el mundo multipolar del futuro. Esas consecuencias se analizarán en las conclusiones de este capítulo.

Hacia donde va la Unión Europea

La Unión Europea se fundamenta en los valores de respeto de la dignidad humana, libertad, democracia, igualdad, Estado de Derecho y respeto de los derechos humanos, incluidos los derechos de las personas pertenecientes a las minorías.

Estos valores son comunes a los Estados miembros en una sociedad caracterizada por el pluralismo, la no discriminación, la tolerancia, la justicia, la solidaridad y la igualdad entre mujeres y hombres (12). Este lenguaje tan atractivo del artículo 2 del Título I del vigente Tratado de Lisboa no se corresponde con la situación de la Unión Europea en el año 2011 cuando está pasando por una verdadera crisis de confianza.

(12) Artículo 2 (artículo I-2 de la Constitución Europea) del Título I del Tratado de Lisboa, textos consolidados del *Tratado de la Unión Europea y del Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea*, edición preparada por José Martín y Pérez de Nanclares y Mariola Urrea Corres, editorial Marcial Pons.

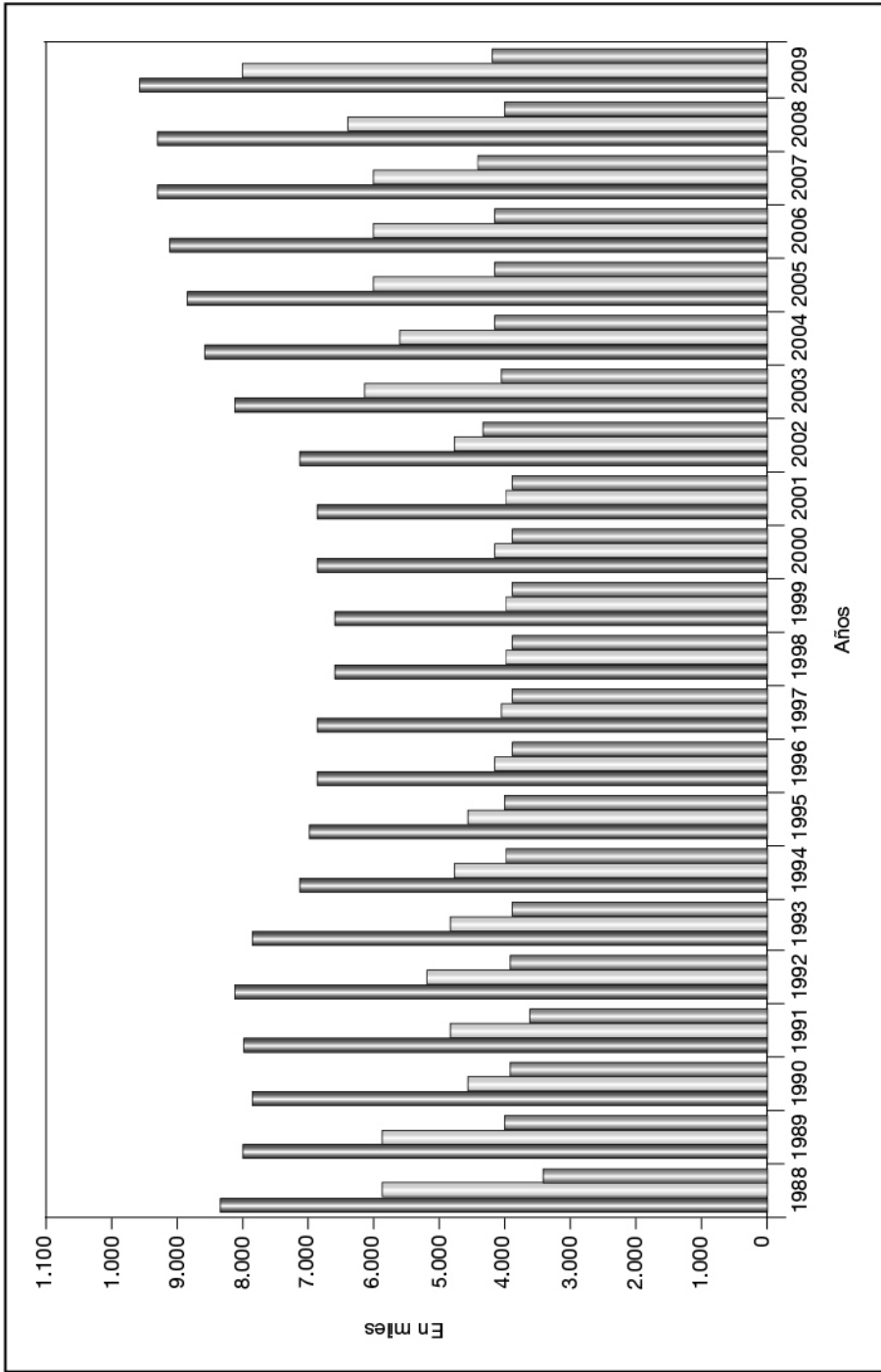


Figura 3. — Gastos en Defensa de los países en el año 2009.

Crisis económica y crisis de confianza

Los efectos de la crisis económica y los problemas financieros que han afectado a los países de la Unión Europea han contribuido a crear la desconfianza entre los ciudadanos de los países de la Unión hacia sus instituciones. El Parlamento Europeo, el Consejo Europeo, el Consejo, la Comisión, el Tribunal de Justicia de la Unión Europea así como el Banco Central y el Tribunal de Cuentas son las instituciones europeas que no han logrado ser consideradas como propias por los ciudadanos de la Unión Europea. La percepción de la opinión pública en los países de la Unión Europea es que el conjunto de políticos, técnicos y burócratas de todo tipo situados en Bruselas, Frankfurt, Luxemburgo, etc., viven alejados de la realidad de los ciudadanos de la Unión. Esta percepción se refuerza cuando se conocen sus espléndidos salarios, dietas y otros viáticos y cuando se contempla el despilfarro de la existencia de dos edificios para el Parlamento de la Unión Europea, uno en Estrasburgo y otro en Bruselas, con los gastos de mantenimiento, viajes, etc. que ello origina.

El Tratado de Lisboa debía haber servido para un relanzamiento de la Unión. Sin embargo, la crisis financiera y económica en general que afecta a algunos países ha reforzado la incertidumbre que hoy existe sobre el futuro de la Unión Europea. Los 17 países de la eurozona constituyen el núcleo duro de la Unión al que se debe añadir el Reino Unido que por razones complejas prefiere mantenerse al margen –¿hasta cuándo?– de la eurozona.

Tener una misma moneda obliga a una disciplina que hasta ahora se ha esperado que fuese impuesta por cada uno de los Estados. Si esa disciplina se quiebra en algún Estado de la eurozona las consecuencias las sufren todos los que pertenecen a ella. A principios de junio de 2011 con ocasión del acto en el que recibió el premio Carlomagno en Aquisgrán, el presidente del Banco Central Europeo (BCE), Jean-Paul Trichet lanzó una propuesta-sonda:

«Con un mercado único, con una moneda única y un Banco Central único, ¿sería demasiado atrevido imaginar un ministro de Finanzas de la Unión?»

Independientemente de que el señor Trichet pueda querer un nuevo empleo, dejará su actual cargo el próximo octubre, la idea no parece descabellada. La existencia de una economía globalizada y la fluidez de los mercados bursátiles mundiales exigen a veces la toma de decisiones

rápidas y conjuntas de los 17 países de la eurozona. Esas decisiones son actualmente demasiado lentas y por ello se necesita un cambio drástico en los sistemas de trabajo y de información que permitan la respuesta pronta ante posibles presiones especulativas de los mercados financieros. Sorprende que hasta ahora no se haya sentido esa necesidad o que si se ha sentido no se haya implementado. La explicación puede estar en el hecho de que los países no quieren perder el control de sus economías aunque al no poder devaluar individualmente el euro hayan perdido casi toda su capacidad de maniobra.

En efecto, los países de la eurozona no pueden seguir como hasta ahora. La difícil gestión de la crisis griega y el rescate de Portugal son situaciones que pueden llegar a producir un colapso del euro de consecuencias dramáticas para la viabilidad e incluso existencia de la Unión Europea. El BCE con sede en Frankfurt, ha trabajado duramente para mitigar la crisis comprando bonos griegos en cantidades notables. Cuando se escriben estas líneas, 19 junio de 2011, los ministros con responsabilidades en la economía y finanzas de sus países se reúnen en Luxemburgo para tratar de sofocar el fuego griego. El acuerdo alcanzado por Francia y Alemania sobre un nuevo paquete de ayuda a Grecia, con la participación voluntaria del sector privado, produjo un alivio en la tensión que sufrían el resto de países comunitarios.

Tensión que se había traducido en las cotizaciones de los mercados bursátiles y que se calmó tras el acuerdo alcanzado por la canciller Merkel y el presidente Sarkozy y volvió a aparecer a finales de junio. El acuerdo del 17 de junio se concretó en cuatro puntos: la aceptación voluntaria por los acreedores de una quita o aplazamiento en el cobro de sus bonos, que la «reestructuración de la deuda» no sea percibida como un caso de impagos, que la decisión se tome de acuerdo con el BCE y que se actúe lo más rápido que sea posible.

La canciller alemana puntualizó que el proceso está pendiente del informe de la *troika* que forman la Unión Europea, el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el BCE. Algunos analistas han calculado que el coste total del rescate y reajuste griego es de 200.000 millones de euros que aunque pueda parecer mucho dinero no lo es tanto si con él se logra salvar la eurozona. Una zona a la que Suecia podría incorporarse muy pronto, Polonia y la República Checa en el año 2012 o 2013 y Dinamarca cuando los daneses lo decidan en referéndum. La crisis del país heleno ha tenido altibajos diversos y ha producido disturbios muy graves en

Grecia por el coste social de los ajustes. Aquí sólo se ha querido reflejar algunos aspectos financieros del problema griego (13) cuyo desarrollo final es imprevisible.

Reducción del déficit, control del gasto público, solvencia de los sistemas financieros es lo que desean y esperan los mercados mundiales de los países de la Unión Europea y en lo que con gran esfuerzo y coste social están embarcados los países de la Unión Europea, aunque no todos tienen la misma necesidad y urgencia de realizar el adecuado ajuste. La economía ha sido durante muchos años el motor de la Unión Europea que como hemos dicho anteriormente ha sido considerada un gigante económico. En todo caso aunque se consiga enderezar, la Unión Económica y Monetaria (UCM) seguirá siendo un edificio a medio construir a pesar de los pasos que se están dando estos últimos meses.

Alemania verdadero motor de esa UCM está empezando a dudar de su consistencia y está adoptando actitudes cuasi despóticas de liderazgo, olvidando que ella ha sido la mayor ganadora con el proceso de Unión. La canciller Merkel ha asumido *de facto* la dirección económica de la Unión Europea, ante la falta de dirección clara por parte del Consejo y de la Comisión y la pasividad del presidente, la alta representante de la Unión para Asuntos Exteriores y de Seguridad y demás comisarios. Un espectáculo que está dañando profundamente la imagen de la Unión y sus instituciones con unas consecuencias imprevisibles.

Sin embargo, era de esperar que algunos de los errores del pasado estén aflorando en el presente. El rápido crecimiento en el número de miembros de la Unión Europea, ha respondido en muchas ocasiones a criterios políticos sin respetar los rigurosos criterios económicos exigidos en los años ochenta del siglo pasado como en el caso de España y Portugal. Ese rápido crecimiento ha sido asimilado por el pequeño peso económico de algunos de esos nuevos miembros pero ha hecho renacer el fantasma de la Europa de las dos velocidades. En cualquier caso la Unión Europea debe asegurar un crecimiento económico de sus miembros pues sin ese estímulo se resentiría gravemente uno de los pilares fundamentales de la Unión Europea.

(13) Durante todo el mes de junio de 2011 la crisis griega se discutió en diversos foros y dio lugar a numerosas reuniones y acuerdos. El día 29 el Parlamento griego aprobó el plan de ajuste y consiguió liberar 12.000 millones de euros de fondos europeos con los que consiguió esquivar la quiebra a corto plazo.

En los pasados meses se han oído comentarios y análisis en los que se reconocía como hipótesis de trabajo la desaparición del euro. Esto supondría la desaparición de la Unión Europea y la pérdida de un proyecto ilusionante y que configura una de las potencias económicas del globo. La lista de espera para entrar en la Unión Europea sigue abierta, estando muy próximo el ingreso de Islandia y Croacia y algo más lejano el de otros países de los Balcanes. No obstante, la decisión que se tome sobre el posible ingreso de Turquía será una verdadera prueba de fuego como lo será el tipo de relación que se llegue a establecer con Rusia.

¿Es viable la Unión Europea?

Las crisis y las dudas existentes en la Unión Europea tienen su reflejo en terceros países. A ese respecto es muy conveniente resaltar el cambio de la actitud del Gobierno y la Sociedad turca ante la crisis en la Unión y las dificultades que algunos países miembros ponen a su integración en ella. Pese a que el ingreso en la Unión sigue siendo un elemento central de la política exterior turca, la aproximación es ahora más reposada. La bonanza económica de los últimos años y la intensa labor diplomática de Turquía en todo el mundo han hecho que entre algunos políticos y analistas turcos esté progresando la idea de que es posible una Turquía moderna y fuerte fuera de la Unión. En todo caso y aunque llegase a ser miembro de la Unión Europea, Turquía difícilmente renunciará a una política internacional propia y seguirá los ejemplos de otros países.

En efecto, Francia, Reino Unido y en menor medida otros miembros de la Unión, mantienen una intensa actividad diplomática propia. Muy notable es el caso de Francia que ha tenido el liderazgo en los avances a la integración europea y al mismo tiempo cultiva la Francofonía y el papel de Francia como miembro del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas y supuestamente potencia global. Esa actitud ambivalente, que no parece vaya a cambiar en un futuro próximo, es causa de incertidumbre sobre el futuro político de la Unión. Por otra parte, siguen tomándose decisiones importantes dentro de la Unión Europea de muy dudosa racionalidad.

En efecto, se avanza a buen ritmo en la implantación del SEAE mientras no se ha realizado ningún progreso en la PESD ni en su componente esencial como es la PCSD. Por otra parte, es lamentable ver que pese a lo marcado en el Tratado de Lisboa en su artículo 42 punto sexto y en el

artículo 46 (14), no se haya avanzado en el establecimiento de la CEP en el marco de la Unión. Esa paralización en el desarrollo de la CEP contrasta con el mencionado desarrollo del SEAE que algunos analistas consideran de dudosa necesidad pero que ha logrado un presupuesto notable para su implementación pese a la compleja situación económica.

Los acontecimientos ocurridos en los países árabes desde el comienzo de las revueltas en Túnez a finales del año 2010 han dejado al descubierto la carencia de una política exterior de la Unión Europea, pese a lo marcado en el Tratado de Lisboa y en anteriores documentos fundamentales. El desconcierto general ante las revueltas, los celos entre Estados, los protagonismos nacionales y la ineficacia han dañado la credibilidad de la Unión y han reflejado una realidad muy triste. La crisis económica y los esfuerzos que se han realizado y se están realizando para reflotar las economías de: Grecia, Irlanda y Portugal no pueden disculpar la inacción de la Unión Europea en un tema tan relevante de su política exterior como son las relaciones con los vecinos del sur del Mediterráneo y del Oriente Medio. Todo ello con el agravante de la existencia de un alto representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad. Si la reacción ante la llamada por algunos «primavera árabe» ha sido prácticamente nula, el espectáculo dado por la Unión Europea en la crisis de Libia ha sido vergonzante.

La inacción de la Unión Europea ante las revueltas que comenzaron en los primeros meses del año 2011 y en los sucesos que culminaron con el lanzamiento de la operación *Unified Protector*, han dejado al descubierto la fragilidad de la PCSD y la actitud de ciertos países ante su posible puesta en marcha de forma eficaz. Tuvo que ser la OTAN la que, tras los bombardeos iniciados por Francia y Reino Unido y agrias discusiones en el CAN, lanzase la mencionada operación en el marco de las resoluciones del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas 1970 y 1973, aprobada esta última el 17 de marzo de 2011.

La oleada de inmigrantes ilegales tunecinos y de otros países africanos principalmente producida tras las revueltas y especialmente tras la crisis de Libia ha repercutido también en la Unión Europea. En efecto, como consecuencia inmediata se produjo una crisis humanitaria en Italia ante la avalancha humana que se produjo en la isla de Lampedusa. Ante la

(14) Véase apartado de este capítulo «La defensa y seguridad en el Tratado de Lisboa», p. 249.

posibilidad de que esos emigrantes irregulares se trasladasen a otros países de la Unión, en particular a Francia, el Gobierno galo tomó medidas para evitarlo. Como consecuencia de la situación creada, algunos Estados de la Unión propusieron modificar el Acuerdo de Schengen por primera vez desde su creación en el año 1985.

El Acuerdo de Schengen se inició con cinco países y con el paso de los años cubre 25 Estados y es el mayor territorio del mundo en el que se puede circular sin controles fronterizos. Aunque el Acuerdo a que se ha llegado a finales de junio de 2011 sobre su modificación no cambia esencialmente su carácter, la necesidad de hacerla ha servido para resaltar la necesidad de homogeneizar las políticas migratorias nacionales. Está claro que si no se homogenizan esas políticas, resultaría que un acuerdo beneficioso para los ciudadanos europeos estaría facilitando la inmigración ilegal. En efecto, los inmigrantes ilegales que logren entrar en un país firmante del Acuerdo de Schengen pueden trasladarse a cualquier otro país sin ningún control. Es por ello necesario lograr una política migratoria común que compagine los beneficios de la libre circulación de personas con el adecuado control de los flujos migratorios.

La cumbre del Eurogrupo de 22 de julio de 2011 para organizar el rescate financiero de Grecia parecía que iba a ser la última actuación antes del comienzo del mes de agosto para salir de una crisis que ya duraba mucho tiempo. Sin embargo, lo ocurrido el mes de agosto ha hecho que la prensa internacional y europea haya reflejado en sus titulares las dudas que muchos tienen sobre el futuro viabilidad de Europa aunque refiriéndose a la Unión Europea. Ese error tan extendido de confundir Europa con la Unión Europea viene de la euforia del proyecto de la Unión en otros momentos pero creo es un error. En efecto, Europa ha sido, es y será por mucho tiempo el conjunto de los pueblos del continente europeo y aún en el caso de que la Unión Europea salga de esta crisis y avance en su proyecto integrador, los países europeos seguirán manteniendo su personalidad propia fuera de la Unión y seguirán constituyendo la Europa de siempre.

La revista *Time* en su número de 22 de agosto de 2011 titulaba en portada «La decadencia y la caída de Europa» y el artículo de fondo dedicado a Europa se titulaba «El fin de Europa». Lo cierto es que todas las debilidades de la Unión Europea han sido expuestas ante los asombrados ojos de unos ciudadanos que creían que los sobredimensionados organismos de Bruselas como la Comisión, el Parlamento y sus miles de

funcionarios serían capaces de dar respuestas adecuadas a los problemas surgidos.

Sin embargo, el dúo Sarkozy-Merkel ha intentado dirigir la salida de una crisis de la que son también parte interesada. Se habló de nombrar al señor Herman van Rompuy, presidente del Consejo Europeo como *mister euro* responsable de coordinar la política monetaria y financiera de los 17 países de la zona euro es decir la cabeza de gobierno económico de la zona euro. Sin embargo, el tándem Sarkozy-Merkel que se mostraban favorables a esa solución han seguido lanzando planes para salvar el euro que no tiene continuidad ni suficiente rigor, en parte por la defensa de sus propios intereses.

Si la crisis económica es grave con tres países rescatados o rescatables, dos en mala situación y los demás en serio peligro los saqueos y destrucciones de Londres y otras ciudades británicas denotan la realidad de la existencia en Europa de una creciente población de orígenes diversos no asimilada y que no desea en muchos casos serlo.

Todo lo anterior hace que a la pregunta sobre la viabilidad de la Unión Europea sea prudente contestar que para que la Unión Europea pueda avanzar será preciso una reconsideración de sus estructuras y la fijación de objetivos alcanzables que tengan en cuenta la verdadera situación de Europa y sus pueblos.

Una última oportunidad para la construcción de la Europa de la Defensa

En contraste con las incongruencias, deficiencias e ineficacias comentadas en los párrafos anteriores durante el año 2010 ha habido algunos acontecimientos que se pueden considerar positivos para el avance en los aspectos relacionados con la Defensa en la Unión Europea. Sin embargo, paradójicamente estos avances se han hecho principalmente en el marco de la Alianza Atlántica. Uno de ellos es la vuelta de Francia a la estructura de mando de la OTAN tras lo anunciado por el presidente Sarkozy en la cumbre de Estrasburgo-Kehl de abril de 2009. Otro avance es la aprobación en Lisboa el pasado mes de noviembre de 2010 del nuevo Concepto Estratégico de la Alianza.

La toma de conciencia de la situación en Afganistán aunque ello haya supuesto el anuncio de una retirada para el año 2014 que algunos analistas

consideran imprudente. Estos progresos en la OTAN han estado acompañados en la Unión Europea por las ya mencionadas dificultades para implementar los aspectos relativos a defensa en el Tratado de Lisboa: la engorrosa creación del SEAE, la distribución de funciones entre los nuevos altos representantes, las responsabilidades de la AED, el nuevo papel del Parlamento Europeo, etc. Estas dificultades y otras han hecho que se hayan sembrado dudas sobre el realismo y la credibilidad de la Unión Europea de la Defensa.

La declaración franco-británica sobre Cooperación en Defensa y Seguridad y el anuncio de la firma de un tratado bilateral de defensa en noviembre de 2010, no han ayudado a clarificar el debate. En efecto, aunque colocándose en la perspectiva del fortalecimiento de la OTAN y la Unión Europea, la iniciativa tenía como objetivo primordial, el mantenimiento del nivel internacional de los dos países. Sin embargo, diversas declaraciones de políticos de alto nivel han puesto un énfasis claro en la importancia de la Unión Europea de la Defensa. El 6 de diciembre de 2010, los ministros de Exteriores de Alemania, Francia y Polonia enviaron una carta conjunta a la señora Ashton urgiendo que diese nuevos ímpetus a la PCSD. Haciendo referencia a los objetivos aprobados por el Consejo Europeo a finales de 2008, la carta ponía énfasis en:

- La necesidad de mayor sinergia OTAN-Unión Europea en particular para el desarrollo de capacidades.
- Una cooperación más estrecha entre la Unión Europea y Estados Unidos, incluyendo operaciones y actividades de la PCSD.
- La necesidad de una capacidad permanente de planeamiento y dirección de operaciones cívico-militares de la Unión Europea y el desarrollo de la eficiencia de los grupos de combate.
- La implantación lo antes posible de la CEP especialmente para el desarrollo de capacidades.
- Promover que se compartan capacidades entre los Estados miembros (*pooling and sharing*).
- Profundizar en las discusiones sobre la creación de la Base Europea de Tecnología e Industria de Defensa, EDTIB (*European Defence Technological and Industrial Base*).

Otra señal positiva para un posible relanzamiento de la Europa de la Defensa fue la declaración realizada por la ministra francesa de Asuntos Exteriores, Michèle Alliot-Marie el 6 de febrero de 2011 en la *Wehrkunde* de Múnich. En la declaración se incluyen los tópicos tradicionalmente

defendidos por Francia (al menos hasta su normalización en la OTAN en 2010): la ambición de lograr una poderosa Europa capaz de asegurar su seguridad, la identificación de las áreas de interés específico europeo: África y Oriente Medio, la idea de una Europa más cercana a los ciudadanos y capaz de asegurar su seguridad, el riesgo de una dependencia excesiva del paraguas norteamericano y la relegación de los europeos si siguen insistiendo en desarmarse.

La ministra francesa anunció la intención de Francia de dar un nuevo ímpetu a la Europa de la Defensa en el marco de unas líneas claras: modernizar la habilidad de anticipar y prevenir crisis mediante el desarrollo de satélites de reconocimiento, establecer un cuartel general operacional para el planeamiento y la conducción de las operaciones de la Unión Europea y fortalecer las sinergias OTAN-Unión Europea con objeto de tener la posibilidad de escoger el mejor marco posible para cada cometido.

La declaración de la señora Michèlle Alliot-Marie llegó en un momento oportuno para revitalizar al menos la idea de la Europa de la Defensa. En efecto, se desempolvaban los análisis y propuestas hechas el año 2009 por la IESD. En ellas estaban resumidas por Claude-France Arnould las ideas detrás del concepto de la Europa de la Defensa:

- Una PCSD útil para los europeos y para la comunidad internacional.
- Solidaridad de intereses suministrando una política consistente y unas responsabilidades bien definidas.
- Un equilibrio entre ambiciones, recursos y adecuadas estructuras.
- Motivación de los Estados definida en compromisos concretos.
- Una PCSD relacionada con otras políticas de la Unión Europea.

Haciéndose eco de estas ideas, el general Bentegeat (15) expresó las aspiraciones para la PCSD hasta los años 2020:

- Clarificación de la voluntad y ambición común de los europeos de invertir en Defensa.
- Concienciación de los europeos de que tienen un destino común.
- Una PCSD y una PESC más coherentes con una concepción de la seguridad a escala mundial.

(15) El general Henri de Bentegeat fue nombrado jefe del Estado Mayor de la Defensa de Francia en noviembre de 2002. En noviembre de 2006 fue nombrado presidente del Comité Militar de la Unión Europea, cargo que ocupó hasta el 4 de noviembre de 2009.

- El establecimiento de una estructura europea de mando de operaciones militares simétrica a la estructura civil.
- Prioridad para las Inversiones en Diplomacia de Defensa (DDR SSR) y en la acción en el mar.
- El desarrollo de nuestras capacidades de inteligencia de satélites.
- Acciones legitimadas en el exterior (con resolución del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas) pero también en el interior, asegurando el apoyo a las operaciones de las opiniones públicas nacionales a escala europea.

La imagen no sería completa sin mencionar la columna titulada «Gouvernance européenne: sortir du despotisme éclairé», publicada por el señor Alain Lamassoure a comienzos de febrero de 2011 en la revista de los asesores de comercio exterior. El autor condena en su artículo la falta de transparencia en las deliberaciones del Consejo Europeo, que se desarrollan a puerta cerrada y no son objeto de ninguna transcripción o debate público. El resultado es una situación perversa en la cual cada jefe de gobierno tiene libertad para decidir lo que quiere comunicar a sus ciudadanos, que generalmente se limita a señalar sus esfuerzos para defender sólo los intereses de su país:

«Ni el Consejo ni su presidente son políticamente responsables ante los 500 millones de europeos de la forma en que defienden los intereses de la familia europea, que son diferentes y a veces contradictorios de los intereses de cada uno de los miembros de esa familia.»

Aunque no trata de la implantación de la Europa de la Defensa, el artículo resulta interesante porque enfatiza la necesidad de involucrar a los ciudadanos en la construcción de las políticas europeas.

Una vez se haya llegado al final de la crisis financiera que ha revelado la vulnerabilidad relativa de los Estados europeos y de alguna manera de la propia Unión Europea, será el momento de implementar la Europa de la Defensa, con la participación de los ciudadanos europeos. Las nuevas revueltas políticas en el mundo –en especial en los países del norte de África y Oriente Medio–, las nuevas perspectivas de colaboración de la Unión Europea y la OTAN con Rusia, hacen que se oigan voces que propugnan el relanzamiento de la Europa de la Defensa. Tras su normalización de relaciones con la OTAN, Francia no está sola en su promoción de una Europa más responsable y más capaz de su propia defensa.

La carta a la señora Ashton de los tres países reunidos en Weimar es una prueba de ello.

Después de años de retrasos institucionales, Unión Europea puede avanzar en la idea de una responsable Europa de la Defensa. Sin embargo, transcurren los meses del año 2011 y no se ven avances significativos. La crisis financiera está lejos de resolverse y los gobiernos tienden a recortar los ya escasos recursos dedicados a la defensa. Sin embargo, sin una Europa de la Defensa no parece viable el progreso hacia una Unión Europea que realmente pueda avanzar hacia una unión política más estrecha que pueda contrarrestar las ambiciones globales de los miembros más poderosos de la Unión.

Europa en un mundo multipolar

El Viejo Continente es, pese a su limitada extensión, muy variado en climas y orografía. Desde tiempos remotos se ha diferenciado el norte del sur de Europa y también la parte occidental de la oriental. Las fronteras entre esas «Europas» no están claramente definidas pero siguen existiendo desde el punto de vista sociológico. La llamada crisis de los «pepinos» que comenzó a finales de mayo de 2011 ha puesto de relieve la permanencia de estereotipos trasnochados que pese a la existencia de numerosas organizaciones paneuropeas siguen vivos en las mentes de los europeos. La gravedad de los hechos se acrecienta por la pertenencia de España y Alemania a la Unión Europea que en los momentos iniciales de la crisis no pudo o no quiso intervenir en una situación que afectaba a dos de sus miembros y al comercio intracomunitario.

Situaciones como la descrita indica que sigue existiendo una falta de cohesión real entre los miembros de la Unión. Esa falta de cohesión entre los distintos miembros de la Unión Europea no es la única diferenciación entre europeos. Los sentimientos nacionalistas siguen latentes en muchos pueblos del continente lo que unido a la diversidad de lenguas hacen difícil el progreso hacia una verdadera unión política.

En el momento de llegar a una conclusión sobre el papel de Europa en un mundo multipolar es preciso no olvidar la realidad que tenemos ante nosotros y su prevista evolución. En efecto, la población europea

crecerá poco e incluirá un porcentaje notable –en algunos países ese porcentaje estará cercano al 20%– de habitantes, europeos de derecho, de origen extraeuropeo. Las grandes potencias europeas –en particular Reino Unido y Francia– no parece vayan a renunciar a su protagonismo global. La baja natalidad –si continúa en los próximos años– provocará una catástrofe demográfica que acentuará la presión de una inmigración en muchos casos poco controlada. Aumentará el número de las grandes urbes europeas con un abandono del medio rural que puede provocar un desequilibrio poblacional muy grave. La carencia de fuentes de energías fósiles suficientes continuará ocasionando una dependencia de los países con grandes reservas.

La aproximación de Rusia al resto de los países europeos podría verse favorecida por esa necesidad de recursos energéticos que por otra parte ocasionarán un incremento notable del uso de las nuevas fuentes de energía renovable. Los gobiernos europeos no parecen estar dispuestos a dedicar los fondos que serían necesarios para el desarrollo de la Europa de la Defensa. Por ello, el papel de la OTAN seguirá siendo muy importante en la defensa de Europa aunque para asegurar su continuidad será necesario un esfuerzo defensivo mayor de los miembros europeos de la Alianza. La Unión Europea seguirá su proceso de ampliación y para el año 2030 englobará a la mayoría de los Estados de Europa incluida Turquía.

Sin embargo, seguirán existiendo en la práctica dos velocidades en el campo económico y no habrá sido posible el acceso al euro de algunos miembros al haberse establecido rigurosos requisitos para acceder a la moneda única. Los Estados europeos seguirán siendo soberanos y algunos de ellos, como se ha mencionado, desempeñarán un papel importante en un mundo multipolar. Existe incluso la posibilidad de que algún Estado europeo –abandonando la Unión Europea– se erija en cabeza o miembro destacado de uno de los nuevos polos que pueden aparecer para el año 2030.

Existen otros escenarios posibles incluyendo el catastrófico. Sin embargo, la madurez de los pueblos europeos y su pragmatismo hará posible mantener la personalidad y soberanía de los Estados de Europa aunque suponga renunciar al papel de gran potencia política mundial de la Unión Europea. Papel que por muchas razones es muy difícil que llegue a alcanzar –al menos antes del año 2030– la Unión Europea.

A modo de conclusión

En las páginas anteriores de este capítulo se ha analizado el pasado y futuro de Europa tomando como base de partida distintos aspectos de su realidad pasada y presente. En todo momento se ha dejado claro que actualmente y que durante muchos años sería un error confundir Europa con la Unión Europea. Basados en el estudio realizado, se considera que Europa seguirá siendo un foco del desarrollo humano y un centro de irradiación de cultura y progreso.

También podrá ser un actor en algunos aspectos relacionados con la seguridad y la ayuda humanitaria. Sin embargo, no parece que pueda constituirse como un poder global en el sentido tradicional y sí en una agrupación de países con intereses, principalmente económicos, concertados por la Unión Europea que en el año 2030 agruparía a la mayor parte de los países europeos incluyendo a Turquía. Además la Unión mantendría una relación muy estrecha con Estados Unidos, los países iberoamericanos y Rusia. En todo caso, sería preciso que la Unión Europea aligerara sus estructuras y realizara las reformas necesarias para ser eficiente y cercana a los ciudadanos. Además es preciso suprimir excesos como dos sedes parlamentarias y los privilegios que alejan de la realidad a los parlamentarios europeos y a los euroburócratas.

Europa, con prácticamente todos sus países miembros de una Unión Europea aligerada y depurada, seguirá teniendo un alto nivel económico y siendo un referente cultural y moral. Sin embargo, la cohesión social interna de cada país y entre los distintos países se verá sometida a fuertes tensiones por la existencia de minorías no totalmente integradas y paradójicamente por el renacer de sentimientos nacionalistas. El ideal de una Unión Europea con personalidad internacional propia tendrá que coexistir con países miembros soberanos con una personalidad bien definida y algunos con la capacidad y la voluntad de liderazgo global.

En todo caso, la Unión Europea que se perfila para el año 2030 no habrá sido capaz de lograr el grado de unión política que sería necesario para poder ser una potencia global. En efecto, a las consideraciones expuestas sobre algunos de sus miembros hay que añadir el hecho de que la Unión Europea no parece dispuesta a asumir los costes que serían necesarios para desarrollar la Europa de la Defensa antes del año 2030. Por otra parte, Europa carece de suficientes recursos energéticos

propios y se enfrenta en los próximos años a una grave inestabilidad social provocada, entre otras causas, por la difícil integración de los inmigrantes establecidos ya más de una generación y por la llegada incontrolada de nuevos inmigrantes, si no se toman medidas para evitarlo. La catástrofe demográfica causada por una muy baja natalidad de la población autóctona complica y seguirá complicando las decisiones en política migratoria.

Respecto a la proyección global de algunos países europeos es preciso decir que parece muy improbable que esos países renuncien a su propia política exterior y a su papel de primeros actores en el escenario mundial. En efecto, algunos de esos países, como: Alemania, España, Francia, Reino Unido y Turquía, mantendrán o tratarán de mantener un papel destacado en el mundo como cabezas de agrupaciones de países con raíces y culturas comunes. Rusia intentará ser la cabeza del mundo eslavo y mantendrá lazos políticos muy estrechos con los países de ese mundo.

La Unión Europea y Estados Unidos de América mantendrán una relación defensiva estrecha que compensará las carencias de algunos países europeos en ese campo y asegurará la seguridad de los pueblos de ambos continentes. Si se dan esas condiciones, estaríamos ante una Europa que asumiría unida un destacado protagonismo económico a través de la Unión Europea pero en la cual algunos miembros tendrían una política exterior propia y autónoma aunque posiblemente coincidente con la de otros miembros de la Unión Europea en muchos campos. Esta hipótesis se refuerza por la ya larga trayectoria de la Unión Europea de no ser capaz de abordar con eficacia el esfuerzo que significa la asunción de la defensa de sus miembros (16) y en la parálisis existente en el desarrollo de la PCSD. Parálisis que, pese a algunos signos positivos expuestos en el apartado dedicado a «Una última oportunidad para la construcción de la Europa de la Defensa», p. 265, no parece se vaya a superar antes de que se pierdan capacidades industriales esenciales para una defensa eficaz.

Los acontecimientos del mes de agosto de 2011 han puesto en evidencia algunas de las graves carencias de la Unión Europea que se han analizado en este trabajo. Los órganos de gobierno de la Unión no han

(16) Tanto la EES como el Informe Solana hacían hincapié en riesgos relacionados con la seguridad y no con la defensa.

sabido dar soluciones adecuadas a los graves problemas económicos y financieros de algunos países una de cuyas manifestaciones es una deuda inasumible. Mientras tanto, los dirigentes de Francia y Alemania han protagonizado todas las iniciativas para combatir la llamada crisis de la eurozona pero siempre con la natural defensa de sus intereses nacionales en lo más alto de la agenda. Por otra parte, la Unión Europea no ha sabido, no ha podido o no ha querido actuar eficazmente en la crisis de Libia mientras países como: Francia, Italia y Reino Unido están maniobrando más o menos descaradamente en defensa de sus intereses. Los sucesos ocurridos en Reino Unido han dejado al descubierto la inestabilidad social de muchos barrios de las grandes ciudades de la Unión Europea y la existencia de minorías de difícil integración en las sociedades europeas.

Los combates en Libia han seguido durante todo el mes de agosto y gracias al apoyo de la OTAN los rebeldes parecen que están más cerca de la victoria. Sin embargo, no está nada claro el desenlace de la crisis pues no se conoce bien a muchos de los principales actores del drama, incluidos algunos miembros del Consejo Nacional de Transición, ni sus verdaderas intenciones. El asesinato del general Abdel-Fattah Younès el 28 de julio pasado y las actuaciones de algunos de los rebeldes durante los últimos ataques, son un aviso sobre la inseguridad del futuro del país norteafricano.

La evolución de la situación en Egipto, el futuro de Siria y en general de los países árabes, la situación en Somalia, en Pakistán, en Afganistán y en otros muchos lugares del mundo son objetivamente causa de grave preocupación. El Consejo Europeo y en su nombre la alta representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad debería tomar posiciones claras que pudiesen influir en la marcha de acontecimientos como los ocurridos el pasado mes de agosto. La impresión del público europeo es que la alta representante ha estado más preocupada por la implantación del SEAE.

En todo caso, hay que tener en cuenta que el conocimiento del pasado y el análisis del presente no son datos suficientes para tener una visión exacta del futuro. Si se produjese la desaparición de la eurozona y la Unión Europea se desintegrara, podríamos volver a un escenario de rivalidades europeas de consecuencias imprevisibles. Por otra parte, si los países de la Unión Europea declinasen todavía más sus responsabilidades en el campo de la Defensa podríamos ver una Europa con

unas capacidades defensivas gravísimamente insuficientes. Esto tendría como consecuencia que la defensa de Europa dependiese totalmente de Estados Unidos. Esa dependencia lastraría definitivamente el papel de la Unión Europea en un mundo multipolar.

La Unión Europea debería aprovechar la crisis actual para aligerar sus estructuras, corregir sus fallos y redefinir sus objetivos de forma realista. Por su parte, las naciones europeas deberían sanear sus cuentas para poder mantener la economía social de mercado, reasumir unas adecuadas obligaciones defensivas y recuperar su liderazgo moral. Para ello sería también preciso recobrar los valores que han caracterizado al Viejo Continente. En resumen, las naciones europeas deben jugar un papel positivo en el mundo multipolar de mañana formulando políticas que las conviertan en un faro de paz, libertad y progreso que sirva de referencia y guía a todos los pueblos de la Tierra.

Bibliografía

- ANDREYCHUCK, Raynell: «Resetting Relations with Russia», *NATO Parliamentary Assembly*, General Report, Political Committee, noviembre de 2009.
- ANTONENKO, Oksana and GIEGERICH, Bastian: «Rebooting NATO-Russia Relations», *Survival*, volumen 51, número 2, pp. 13-21, abril-mayo de 2009.
- ARTEAGA, Félix: «La Estrategia Europea de Seguridad, cinco años después», *ARI*, número 15, Análisis del Real Instituto Elcano, enero de 2009.
- ASIMOV, Isaac: *Historia y cronología del mundo*, Hurope, S. L., Barcelona, 2006.
- BISCOP, Sven: «The ABC of the EU Strategy», *Egmont Papers*, número 16, octubre de 2007.
- BRZEZINSKI, Zbigniew: *El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*.
- CARACUEL RAYA, María Angustias: *Los cambios de la OTAN tras el fin de la guerra fría*, editorial Tecnos, Madrid, 2004.
- CLAUDÍN URONDO, Carmen: «La sociedad de Rusia: entre el cambio y la continuidad», revista *CIDOB*, número 59.
- GNESSOTO, Nicole and GIOVANNI, Grevi: *The New Global Puzzle. What World for the EU in 2025?*, The Institute for Security Studies, París, 2006.
- GOLDGEIER, James: «The Future of NATO, Council on Foreign Relations», *Special Report*, número 51, febrero de 2010.
- GREENE, Samuel A. and TRENIN, Dimitri (re): «Engaging Russia in an Era of Uncertainty», *Policy Brief 86*, Carnegie Endowment for International Peace, diciembre de 2009.

- HOUSE OF COMMONS: *Russia: a new confrontation?* Defence Committee, United Kingdom, 30 de junio de 2009.
- KAGAN, Robert: *Poder y debilidad. Europa y Estados Unidos en el nuevo orden mundial.*
- KORSKI, Daniel: *Shaping a New NATO-Russia Partnership*, Center for Transatlantic Relations, 2009.
- KRASTEV, Ivan; LEONARD, Marc y WILSON, Andrew: *¿Qué piensa Rusia?* CIDOB, European Council on Foreign Relations, 2010.
- KRASTEV, Ivan y LEONARD, Marc: «El fantasma de la Europa multipolar», *Política Exterior*, número 139.
- LARA FERNÁNDEZ, Belén: «La política de seguridad nuclear de Estados Unidos: opciones del presidente Obama», *Boletín de Información*, número 310, pp. 43-66, CESEDEN, año 2009.
- LARRABIE, F. Stephen and LINDLEY-FRENCH, Julian: *Revitalizing the transatlantic Security partnership*, RAND-Bertelsmann Stiftung, diciembre de 2008.
- MONAGHAN, Andrew: «The indivisibility of Security: Russia and Euro-Atlantic Security», *Forum Paper*, número 13, NATO Defense College, enero de 2010.
- PALMER, Glenn: «NATO, Social and Defense Spending, and Coalitions», *The Western Political Quarterly*, volumen 43, número 3, pp. 479-493, septiembre de 1990.
- RUSSETT, Bruce: «Defense Expenditures and National Well-being», *American Political Science Review*, número 76, pp. 767-77, 1982.
- SOLANA, Javier: «La Política Europea de Seguridad y Defensa: una Unión preparada para contribuir a la gestión de crisis y a la paz», en *Política de Seguridad de la Unión Europea: realidad y reto para el siglo XXI*, pp. 217-240, editorial Tirant lo Blanch, Valencia.
- URREA CORRES, M.: *La cooperación reforzada en la Unión Europea*, editorial Colex, Madrid, 2002.
- YANIZ VELASCO, Federico: «Panorama de la OTAN», *Revista de Aeronáutica y Astronáutica*, 1994-2011.
 — «Las iniciativas de cooperación de la OTAN ante el nuevo Concepto Estratégico», *Documento de trabajo*, Real Instituto Elcano, Madrid, 27 de enero de 2010.
- WITNEY, Nick: *Re-energizing Europe's Security and Defense Policy*, European Council of Foreign Relations, 2008.

CAPÍTULO SEXTO

AMÉRICA LATINA EN UN MUNDO MULTIPOLAR: LAS PERSPECTIVAS DE ACCIÓN INTERNACIONAL

AMÉRICA LATINA EN UN MUNDO MULTIPOLAR: LAS PERSPECTIVAS DE ACCIÓN INTERNACIONAL

Por CARLOS MALAMUD RIKLES

Introducción

El principal objetivo del presente capítulo es demostrar los múltiples desafíos a los que se enfrentará América Latina en las próximas décadas a partir de su inserción en un mundo multipolar y de los escasos mecanismos regionales con los que cuenta para poder responder adecuadamente a los mismos. O dicho de una manera mucho más directa: ¿es América Latina una clara referencia o un polo de fuerza en este mundo multipolar en clara transformación?

En estos momentos, apoyándose básicamente en el importante crecimiento económico de la última década, son muchos los estudiosos y analistas que creen que esto es así (1). Es más, Luis Alberto Moreno, el actual presidente del Banco Internacional de Desarrollo (BID) ha señalado que ésta es la década de América Latina, una idea que ha tenido mucho éxito en los últimos meses y que ha dado pie a una sensación de exitismo latinoamericano bastante extendido. Esta idea se ha reforzado a partir del hecho de que la región ha logrado resistir mejor que los países desarrollados, especialmente Estados Unidos y la Unión Europea, los efectos de la crisis económica internacional de 2008.

(1) PEREIRA DE LIMA, Cristiane: *América Latina. El surgimiento de un actor global*, Plaza y Valdés Editores, Monografías Iberoamericanas, Curso sobre Integración Sensorial, Madrid, 2011.

Sin embargo, desde mi punto de vista las cosas no van exactamente por ese camino, ya que para consolidar la situación de América Latina es mucho lo que aún se debe hacer. Es más, como se podrá ver a lo largo de todo este capítulo, si la región quiere erigirse en un actor global relevante hay numerosos pasos que se deben dar, comenzando por una mayor implicación y compromisos con los temas internacionales, como ha demostrado recientemente la actitud de la región frente a la crisis libia. Pero lo mismo que vale para el conjunto de América Latina también es aplicable a los principales, o más potentes, actores regionales, como Brasil y México.

En el caso de que ellos, y ésta es particularmente la posición de Brasil, aspiren a ser actores globales, no es suficiente con tener una buena imagen, como la transmitida por Lula durante sus ocho años de mandato gracias a la llamada «diplomacia presidencial», también hace falta una clara proyección tanto de poder blando como de poder duro, lo cual de momento es sólo un futurible, pese al proyecto brasileño de construcción de un submarino de propulsión nuclear. Los llamados del nuevo ministro de Defensa brasileño, Celso Amorim, a sus socios de la Unión de Naciones del Sur (UNASUR) para proteger mejor los recursos naturales van en esa dirección, aunque de momento no pasan de la fase meramente declarativa.

Una cuestión importante, que no debe confundirse, son las herramientas a disposición de los distintos países, especialmente los más grandes, como Brasil y México, y otra las instancias de coordinación regional y su capacidad de incidir en el escenario internacional. En este sentido hay un largo trecho que se debe recorrer si se quiere aspirar al respeto de los otros actores globales, especialmente de los más importantes. Desde el punto de vista de la coordinación es mucho lo que se puede y se debe avanzar, tal como se vio recientemente en los procesos de elección de las máximas autoridades tanto del Fondo Monetario Internacional (FMI) como de la Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO).

Así, por ejemplo, la falta de un apoyo decidido por parte de los principales países latinoamericanos al candidato mexicano a presidir el FMI, Agustín Carstens, es un claro ejemplo de esto. Pero ni siquiera los tres países latinoamericanos representados en el G-20: Argentina, Brasil y México han coordinado sus posiciones al respecto. Lo mismo se observó en la elección de José Graciano para ocupar la Secretaría General de la FAO,

cuando México optó por apoyar al candidato español, Miguel Ángel Moratinos.

En función de situaciones como la anterior, se parte de la premisa de la escasa preocupación latinoamericana por las cuestiones globales, más allá de aquellas que atañen directamente a la región. A esto hay que agregar las frecuentes rencillas entre países y las diferencias en torno a cuestiones centrales de la agenda internacional. Una muestra del desinterés mencionado fue la abstención de Brasil en la votación de la resolución 1973 sobre Libia en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Paradójicamente, se trata de un país que al mismo tiempo quiere ser un serio aspirante a convertirse en un miembro permanente de dicho Consejo, pese a que su compromiso con la realidad internacional dista mucho de ser el que se le exige a un país emergente como Brasil. Pese a ello Brasil ha hecho de su membresía al Consejo de Seguridad uno de los ejes de su política exterior.

A partir del análisis de los mecanismos nacionales y regionales existentes, y de los desafíos a que los distintos gobiernos deben responder en función de la agenda internacional, trataré de indagar en torno al futuro latinoamericano en el mundo globalizado y de ver cuáles son las distintas opciones frente al mundo multipolar al que nos enfrentamos. América Latina está en condiciones idóneas de convertirse en un actor global, ya que posee recursos naturales más que suficientes, tanto en lo que respecta a minerales, como a hidrocarburos (2), alimentos e inclusive un producto que será clave en el futuro próximo como es el agua. En la región, especialmente en América del Sur, existen importantes acuíferos.

(2) El informe anual de 2011 de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) señala que Venezuela superó a Arabia Saudí como el país con las mayores reservas de petróleo del mundo, aunque como se verá en la sección destinada a Venezuela, por un lado, muchos analistas desconfían de las cifras oficiales venezolanas de reservas de crudo, y, por el otro, existen problemas económicos serios para poner en explotación muchas de esas reservas a precios de mercado. A esto hay que sumar las servidumbres de la empresa estatal Petróleos de Venezuela, S. A. (PDVSA) para dedicar buena parte de sus ingresos a proyectos sociales y políticos gubernamentales en vez de reinvertirlos en la mejora de la producción. La OPEP indicó que a fines del año 2010 Venezuela tenía unas reservas probadas de petróleo de 296.500 millones de barriles, superando en 32.000 millones de barriles a Arabia Saudí, que tiene 264.500 millones de barriles. En el año 2009 Venezuela tenía unas reservas registradas de 211.173 millones de barriles, y en un solo año las incrementó en un 40%, en: <http://www.elnuevoherald.com/2011/07/20/987524/opecp-venezuela-tiene-mayores-reservas.html#ixzz1SIEECoo1>

Por el contrario, una de las grandes debilidades de América Latina es la escasa inversión en Investigación, Desarrollo e innovación (I+D+i) y la escasa envergadura de su sistema educativo, comenzando por las universidades (como muestra el *ranking* de las 500 mejores universidades del mundo y la escasa presencia de los altos centros de estudio latinoamericanos entre ellas (3).

En función de la elevada fragmentación del continente latinoamericano, para seguir el camino trazado por Roberto Russell (4), es difícil encontrar respuestas regionales. Por eso, estas opciones se discutirán fundamentalmente en sus manifestaciones nacionales unitarias. Estructuras creadas en fechas relativamente recientes, como la UNASUR y el Consejo Suramericano de Defensa (CSD) establecido en su seno apenas son instituciones válidas para resolver conflictos a escala regional pero no para dar respuesta a los grandes desafíos globales.

Ni siquiera la nonata Comunidad de Estados de América Latina y el Caribe (CEALC), también conocida como CALC, a la que algunos actores regionales querrían ver como una nueva Organización de Estados Americanos (OEA) sin Estados Unidos ni Canadá, parece ir en esa dirección. La suspensión de la cumbre fundacional que debía tener lugar en Caracas el 5 de julio de 2011, coincidiendo con el bicentenario de la independencia venezolana, debido a la enfermedad de Hugo Chávez, es una muestra más de la fragilidad institucional de estas Organizaciones, sumamente dependientes de la voluntad casi omnímoda de los presidentes.

Es más, ni la OEA ni el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), el equivalente hemisférico de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), han sido capaces de abordar cuestiones internacionales de forma sistemática, pese a la presencia en su seno de los

(3) Según el *Academic Ranking of World Universities*, en: (<http://www.shanghairanking.com/ARWU2011.html>), también conocido como *Shanghai Ranking*, entre las 500 mejores universidades del mundo sólo hay 11 latinoamericanas: una de México, siete de Brasil, dos de Chile y una de Argentina, frente a las 23 de China. El *World University Ranking*, 2010-2011, señala que entre las mejores 200 universidades del mundo no había ninguna latinoamericana, en: <http://www.timeshighereducation.co.uk/world-university-rankings/2010-2011/top-200.html>. Por el contrario, había cuatro de Hong Kong, cuatro de Japón, cuatro de Corea, dos de Singapur, seis de China, cuatro de Taiwan, una de Suráfrica, dos de Turquía y una de Egipto.

(4) RUSSELL, Roberto «Una región fragmentada», *La Nación*, Buenos Aires, 25 de abril de 2011, en: <http://www.lanacion.com.ar/1368047-una-region-fragmentada>.

Gobiernos de Washington y de Ottawa. La agenda de la OEA se centra básicamente en cuestiones internas, en cuestiones hemisféricas, donde ni siquiera es capaz de aplicar en su totalidad los extremos contemplados en la Carta Democrática Interamericana, cuyo décimo aniversario de acaba de cumplir.

La última Asamblea General de la OEA, celebrada a comienzos de junio de 2011 en El Salvador, es muy significativa al respecto. Como dice la Declaración final de la Asamblea, la Declaración de El Salvador:

«Los países miembros de la OEA, reunidos en San Salvador en la XLI Asamblea General de la OEA, llamaron... a “fortalecer la cooperación bilateral, subregional, regional e internacional en materia de seguridad pública”, en lo que constituyó el primer mensaje de la Declaración de San Salvador, documento producto de un intercambio de perspectivas entre los países sobre la seguridad multidimensional que fortalece su compromiso al trabajo en conjunto para enfrentar la violencia y la criminalidad que azotan a sus pueblos.»

Según la citada Declaración, se trata de responder a amenazas que «azotan a sus pueblos» y no a desafíos globales. Por eso, en la última sesión plenaria de la Asamblea, los ministros de Asuntos Exteriores allí reunidos discutieron sobre:

«La larga disputa de soberanía sobre las islas Malvinas que mantienen Reino Unido de Gran Bretaña y la República Argentina; el acceso marítimo de la República de Bolivia; la realización de los XVI Juegos Panamericanos que tendrán lugar en Guadalajara en 2011, después de una presentación del ministro Aurelio López Rocha, secretario de Turismo del estado mexicano de Jalisco. Los representantes además escucharon declaraciones de la Comisión Interamericana de Mujeres, el Comité Jurídico Interamericano, la Corte Interamericana de Derechos Humanos y la Comisión Interamericana de Derechos Humanos» (5).

Por tanto, el punto de partida de este capítulo girará en torno a la escasa capacidad tanto de América Latina como unidad geográfica, y de las principales potencias regionales (México y Brasil) a convertirse en un polo de referencia en el mundo multipolar que se está configurando.

(5) OEA: Declaración de El Salvador, comunicado de prensa, en: http://www.oas.org/es/centro_noticias/comunicado_prensa.asp?sCodigo=C-722/11

Ni por su potencial económico ni por su potencial militar la región está en condiciones de alcanzar ese estatus. Dicho de otra manera, si bien América Latina puede ser un actor global relevante su capacidad de convertirse en un polo de referencia en el mundo multipolar aún dista bastante. Si bien para poder responder a estas y otras preguntas similares el futuro de la relación entre América Latina es importante, este capítulo no abordará de forma sistemática la cuestión de la relación regional con Estados Unidos, por cuanto se parte de la premisa de que el futuro de América Latina depende básicamente de los propios latinoamericanos y en menor medida de factores exógenos. Dicho de otra manera, la evolución de la relación con Estados Unidos no es del todo relevante en el análisis del futuro de América Latina, o de alguna de sus potencias regionales, como actor o actores globales.

Otra cuestión importante a tener en cuenta es si en el horizonte del año 2030 se mantendrán los actuales liderazgos regionales. En lo que respecta a México y Brasil lo lógico es que mantengan su situación de predominio sobre el entorno regional. Mayores dudas plantean la posición de Venezuela, el futuro de Cuba o una posible recuperación de Argentina que la reincorpore al grupo de cabeza entre el conjunto de países latinoamericanos.

América Latina: un continente de paz

La historia de los conflictos bélicos en América Latina es un buen comienzo para intentar entender el aislacionismo que se vive en la región. Si se compara la incidencia de las guerras a lo largo de los siglos XIX y XX en América Latina y otras regiones del mundo (comenzando por Europa, siguiendo en Asia y África y terminando en la guerra civil de Estados Unidos) uno podría llegar a la conclusión de que América Latina es un continente de paz. Hay que señalar que esta visión es bastante diferente de la que tradicionalmente suelen presentar los políticos regionales, que por lo general insisten en el impacto de las guerras civiles, y por lo tanto de la violencia, sobre la formación de las nuevas repúblicas latinoamericanas en el siglo XIX.

La idea de América Latina como continente de paz tiene una doble perspectiva. Hay por un lado una lectura hacia el interior del continente, que tendrá en cuenta el impacto de los conflictos bélicos sobre el conjunto de la región. Pero también hay una lectura hacia fuera. Desde esta úl-

tima perspectiva América Latina no proyecta serias amenazas al resto del mundo. Por ejemplo, no es una fuente de terrorismo internacional, ni islámico ni de ninguna otra matriz. Esto tiene un aspecto positivo, pero también ha llevado que algunas de las principales potencias mundiales, comenzando por Estados Unidos y siguiendo por la Unión Europea, se hayan desentendido de América Latina tras los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001 (11-S) y de los cambios operados en la concepción del combate contra el terrorismo internacional.

Tanto por sus costes en pérdidas humanas y materiales, como por su trascendencia y reflejo global, las guerras que tuvieron lugar en América Latina en los siglos XIX y XX tuvieron un impacto más limitado, no sólo sobre las propias sociedades implicadas, sino también en la prensa internacional. Esta situación provocó un cierto aislamiento de los políticos latinoamericanos frente a los conflictos globales, con el ánimo de que les influyan lo menos posible.

A lo largo de los siglos XIX y XX hubo guerras importantes en la región. En el XIX destaca por encima de todas la llamada guerra de la Triple Alianza, guerra grande o guerra del Paraguay (1864-1870), que enfrentó a Paraguay contra: Argentina, Brasil y Uruguay y supuso un duro golpe para la población y la economía paraguayas. En esa centuria también tuvieron lugar la guerra del Pacífico (1879-1883), que permitió a Chile apoderarse de territorios de Bolivia y Perú, y algunas guerras de invasión de Estados Unidos o de algunas potencias europeas. Entre éstas destacan la guerra entre México y Estados Unidos (1846-1848), posterior a la anexión de Texas en el año 1845; o la guerra del Pacífico (1865-1866), que enfrentó a España con: Chile, Bolivia, Perú y Ecuador.

En el siglo XX destacan la guerra del Chaco (1932-1935), entre Bolivia y Paraguay o el enfrentamiento colombo-peruano por el territorio de Leticia (1932-1933). Entre las intervenciones extranjeras hay que contar las invasiones de Estados Unidos en el Caribe y América Central, o la guerra de Malvinas (1982), entre Argentina y Gran Bretaña. No se puede olvidar la participación latinoamericana en conflictos exteriores: Brasil en la Primera Guerra Mundial, Brasil y México en la Segunda o Colombia en la de Corea (6). Junto al menor impacto en vidas y haciendas, las guerras la-

(6) SCHEINA, Robert L.: *Latin America's Wars*, dos volúmenes, volumen I: *The Age of the Caudillo, 1791-1899* y volumen II: *The Age of the Professional Soldier, 1900-2001*, Brassey's Inc., Washington D.C., 2003.

tinoamericanas han tenido otra característica y es que mayoritariamente han sido bilaterales, pero nunca han dividido a la región en dos bandos opuestos. Esta circunstancia estuvo a punto de cambiar en la primera década del siglo XXI cuando el escalamiento de algunos conflictos bilaterales: Colombia y Ecuador o Colombia y Venezuela, o inclusive internos (el enfrentamiento entre los departamentos andinos y orientales de Bolivia) pudo degenerar en conflictos de ámbito regional o subregional, como se ve en el apartado «La integración latinoamericana», p. 292, de este capítulo. Por otra parte, en América Latina no hubo nada comparable a las dos guerras mundiales o a la guerra austro-prusiana, que azotaron Europa; o a las dos guerras entre China y Japón en la primera mitad del siglo XX, o a las incontables guerras en África, como la guerra del Congo o el genocidio de Ruanda.

Sin embargo, esta visión comparativa, apoyada también en el relativo bajo gasto militar regional (apartado siguiente, p. 288), no nos puede llevar a concluir que América Latina sea un continente pacífico o seguro. Es más, si bien América Latina tiene sólo el 8% de la población mundial, allí se registra el 42% de todos los homicidios por arma de fuego y el 66% de todos los secuestros mundiales. Medido en términos de inseguridad ciudadana, la región es una de las más inseguras del planeta, situada sólo detrás de África, como prueban las estadísticas de asesinatos cada 100.000 habitantes.

Mientras el promedio mundial de homicidios es de ocho por cada 100.000 habitantes, un informe del Instituto de Control de las Armas Ligeras de Naciones Unidas señala que los índices regionales de homicidios son muy altos. América Central tiene un 29,3; seguido por América del Sur con 25,9 y el Caribe 18,1. Entre los países con mayores tasas destacan Honduras (57,9 homicidios cada 100.000 habitantes) El Salvador (49,1); Jamaica (49,0) y Venezuela (48,0); seguidos de Guatemala (45,2), Colombia (37,0); Belice (30,8); Trinidad y Tobago (30,3); Brasil (25,7) y República Dominicana (23,5). En el mundo, la lista está encabezada por Irak con 89 homicidios cada 100.000 habitantes. Por debajo de 20 homicidios cada 100.000 están Ecuador (16,9); Paraguay (12,5); Nicaragua (12,0); Haití (11,5); Panamá (10,8); Surinam (10,3) y México (10,0). Es interesante destacar que México, pese a la lucha frontal contra el narcotráfico sólo tiene una tasa de 10 homicidios cada 100.000 habitantes. Por debajo de la media mundial están Costa Rica (7,6); Barbados (7,4); Perú (5,5); Argen-

tina (5,2); Uruguay (4,3); Bolivia (2,8); Dominica (2,7) y Chile (1,9). En este último grupo se puede incluir a Estados Unidos (6,1).

Un estudio de la Red de Información Tecnológica Latinoamericana (RITLA) dice que un joven latinoamericano tiene 30 veces más posibilidades de morir asesinado que un europeo, ya que:

«Las elevadas tasas de homicidio entre los jóvenes de América Latina duplican las africanas, triplican las de América del Norte y son muy distantes de las de Europa.»

Según RITLA, los jóvenes de entre 15 y 24 años sufren 36,6 homicidios por cada 100.000 habitantes en América Latina; 16,1 en África; 12 en América del Norte; 2,4 en Asia; 1,6 en Oceanía y 1,2 en Europa. En el «Mapa de la Violencia sobre los Jóvenes de América Latina» destacan El Salvador, cuyos jóvenes entre 15 y 24 años sufren 92,3 homicidios cada 100.000 habitantes; Colombia (73,4); Venezuela (64,2) y Guatemala (55,4). Por detrás están Brasil (51,6); Ecuador (26,1); Paraguay (22,3); Panamá (17,8); Nicaragua (16,6); México (10,4); Argentina (9,4); Costa Rica (9,2); República Dominicana (9,1); Chile (7,9); Cuba (7,7) y Uruguay (7,0) (7). Estos datos tienen que ser confrontados necesariamente con la desigualdad existente en la región, ya que no en vano, con todas las consecuencias que esto implica en el diseño de políticas públicas y estrategias a largo plazo, América Latina es la región más desigual del mundo.

Ahora bien, esta realidad muestra los sentimientos encontrados que las opiniones públicas latinoamericanas y sus políticos tienen sobre la participación de las Fuerzas Armadas tanto en la vida política interna como en la represión del crimen organizado. El accionar de las corporaciones castrenses a través de dictaduras militares en la mayor parte de los países de la región durante la segunda mitad del siglo XX ha condicionado la presencia militar en la vida pública, tal como queda recogido en numerosas Constituciones. Esto también explica el gran recelo existente en numerosos países de la región por la implicación de los militares en la lucha contra el narcotráfico o en otras formas de crimen organizado.

La participación de las Fuerzas Armadas y de Seguridad colombianas en la lucha contra el terrorismo y el narcotráfico es un claro contraejemplo. Mé-

(7) NÚÑEZ, Rogelio: «La inseguridad se extiende por América Latina», *Infolatam*, 5 de enero de 2010, en: <http://www.infolatam.com/2010/01/04/la-inseguridad-se-extiende-por-america-latina/> y «América, territorio de homicidios y violencia», *Diario digital Nuestro País*, Costa Rica, 3 de junio de 2011, en: <http://www.elpais.cr/articulos.php?id=46935>.

xico es todavía un caso a medias, aunque de él se pueden extraer algunas conclusiones importantes, como la colaboración y la cooperación de Colombia en México, lo que introduce una serie de novedades en un contexto general marcado por el peso de la no injerencia. El ingreso de tropas policiales y militares brasileñas en las favelas de Río de Janeiro para desalojar a los narcotraficantes es también otro caso a seguir con detenimiento.

El gasto militar en América Latina, la percepción de las amenazas internacionales y la defensa de los recursos naturales

En los últimos años, y debido a causas múltiples y a veces contradictorias, hemos asistido a un incremento considerable del gasto militar en América Latina, a tal punto que, según los datos del SIPRI (*Stockholm International Peace Research Institute*) América del Sur fue la región del mundo que más creció en este aspecto (un 5,8% en términos reales), lo que significa 63.300 millones de dólares. Por su parte, el gasto mundial apenas se incrementó un 1,3%, la menor tasa registrada desde el año 2001 (8). Si América del Sur pudo hacer frente a este importante aumento del gasto militar se debió a que su economía no sufrió los efectos de la crisis financiera internacional del año 2008, de la misma manera que los países desarrollados y a que en los últimos años la mayor parte de los países de la región logró acumular importantes cantidades de reservas en divisas internacionales.

Los países que merecen una mayor atención son: Colombia, Brasil (con su proyecto de construcción de un submarino nuclear) y Venezuela (en relación con las posturas antiimperialistas del presidente Hugo Chávez y sus constantes denuncias frente al riesgo de una invasión de Estados Unidos y una guerra asimétrica). El papel de Chile como importador de armamentos descenderá en los próximos años tras la abolición de la ley secreta del cobre, que entregaba un porcentaje de los ingresos de las exportaciones cupríferas directamente a las Fuerzas Armadas para desarrollar sus planes de adquisición de armamentos. Al pasar a depender las compras futuras del Presupuesto Nacional se asistirá a una reducción importante del dinero disponible por los militares chilenos.

(8) La versión en catalán del resumen del Informe 2011 se puede ver en: http://www.fundacioperlapau.org/arxiu_documental/documents/sipri2011.pdf. Véase *SIPRI Yearbook 2011 Armaments, Disarmament and International Security*, Estocolmo, 2011.

Mientras México y los países centroamericanos han aumentado el gasto para hacer frente a las amenazas crecientes que supone el accionar del narcotráfico, en América del Sur sus gobiernos están más interesados en transformar las condiciones sobre las que se basa el accionar de su defensa en los últimos años, poniendo el énfasis en la protección de los recursos naturales. Esto se puede ver, por ejemplo, en Brasil, muchos de cuyos aeropuertos y bases militares están en uso desde la Segunda Guerra Mundial. Por eso se está realizando un serio esfuerzo para modernizar las instalaciones, que están siendo dotadas de la tecnología más moderna. La enorme extensión geográfica del país y el hecho de tener que cubrir la Amazonia, junto con el descubrimiento de importantes yacimientos de hidrocarburos, explican, en parte, la magnitud del gasto, como han demostrado los Programas SIVAM–SIPAM, con un presupuesto de 1.400 millones de dólares estadounidenses.

Brasil fue el país latinoamericano que más dinero gastó en el año 2010: 33.500 millones de dólares, lo que lo sitúa en el puesto 11 en el total del gasto militar mundial, por detrás de Italia y delante de Corea del Sur, aunque su gasto sólo representa el 2,1% del gasto militar global. En el año 2010 Perú gastó 2.150 millones de dólares, un incremento del 16% respecto a 2009, justificado por el resurgir de Sendero Luminoso. México tuvo un incremento del 44% desde la llegada al gobierno de Felipe Calderón. En el año 2010 se gastaron 5.000 millones de dólares, una cantidad sin precedentes en la historia nacional. Este fuerte incremento del gasto militar se justifica en la guerra abierta contra la droga emprendida en los últimos años por el Gobierno mexicano. Sin embargo, México es el país latinoamericano que menos gasta en defensa en términos relativos, un 0,4% del Producto Interior Bruto (PIB) en el año 2010, frente a un gasto promedio regional del 2%.

Una de las principales manifestaciones del proyecto hegemónico bolivariano es la tendencia del gobierno de Hugo Chávez a rearmarse, muy por encima de sus necesidades efectivas. Si bien Chávez gastó entre los años 2003 y 2006 más de 4.400 millones de dólares en armamento, en 2010 su aporte al gasto regional en Defensa fue sumamente limitado. Esto se debió, básicamente, a la brusca contracción económica que sufrió el país debido a la reducción del precio del petróleo y a la mala gestión de la economía nacional. En efecto, según el SIPRI, en 2010 el presupuesto de Defensa se redujo un 27,3% y, en términos reales, es algo más pequeño que en el año 2001. Esto no impide que Venezuela siga comprando armas, especialmente a Rusia.

Sin embargo, como se verá a continuación América Latina no proyecta poder y, por tanto, tiene enormes dificultades para constituirse en un polo mundial de referencia. Esto se debe, por un lado, al bajo gasto militar, una tendencia presente en la región desde hace bastantes décadas, pero, por el otro, al aislamiento relativo en que se desenvuelve América Latina y su despreocupación por lo que ocurría en el resto del planeta. La globalización y su mayor dependencia de nuevos mercados, menos pre- visibles que los tradicionales (Estados Unidos y Europa), han comenzado a modificar las políticas públicas regionales.

Respecto al gasto militar, la cifra comprometida por todos los países de América del Sur en el año 2010 apenas representa el 3,9% del total invertido en todo el mundo, 1.630.000 millones de dólares, y es bastante inferior a los 698.000 millones de dólares estadounidenses gastados por Estados Unidos (el 9% del total) y una cantidad bastante similar a lo gastado por el Reino Unido (60.000 millones), Francia (60.000 millones) o Rusia (58.000 millones). Como se ha señalado América Latina gasta bastante menos que América del Norte, Europa y Asia. Los países del Oriente Medio también han gastado más (111.000 millones), aunque la región supera a África, que en el año 2010 apenas gastó 30.000 millones. Ningún país de América Latina figura entre los 10 países de mayor gasto militar, que por sí solos representan el 75% del gasto militar mundial.

Desde la perspectiva tradicional resulta sorprendente el dato de que entre los años 2001 y 2009, y aprovechando la bonanza económica que afecta a prácticamente todos los países de la región, el gasto militar creció a una media anual del 3,7%, pese a que no se observan amenazas reales contra ningún país del continente ni tampoco existe una clara presión social en esa línea. Sin embargo, si incorporamos al análisis el segundo factor las actitudes latinoamericanas se tornan más comprensibles. Pese al aislamiento regional algunas de las principales amenazas internacionales están presentes en el continente, caso del terrorismo islámico o de los riesgos de amenaza nuclear. A esto se suma la presencia de algunos actores extrarregionales en América Latina, como Irán, Rusia y China, cuya sola presencia ha servido para acercar algunos de los conflictos internacionales a la realidad regional.

Como se ha señalado, América Latina es una región con grandes reservas de recursos naturales (minerales e hidrocarburos), alimentos y agua. El litio (con importantes yacimientos en: Bolivia, Argentina y Chile) es sólo un ejemplo. Sin embargo, de la forma en que América Latina afronte

su explotación en las próximas décadas dependerá la calidad de su desarrollo. Hoy son numerosas las voces que alertan sobre los riesgos de la reprimarización, de un retorno masivo a la exportación de las materias primas, y a los peligros conexos que supone la llamada «enfermedad holandesa». Por eso se estima conveniente que las exportaciones de materias primas tengan algún nivel previo de transformación antes de su venta a los mercados internacionales. De este modo el crecimiento podrá ser sostenible y depender menos de las vicisitudes mercantiles y de las variaciones de los precios internacionales.

El agua es otro recurso natural presente en América Latina. Las grandes reservas hídricas de América del Sur (fundamentalmente las cuencas de los ríos: Orinoco, Amazonas y Paraná figuran entre las mayores reservas del mundo y dotan a la región de un valor estratégico potencial muy grande. La situación no es la misma en México. Sin embargo, el uso que los países de la región hagan del agua es un punto clave para evaluar su futuro. En consonancia con la revalorización del recurso también se han comenzado a oír numerosas voces que alertan sobre supuestos planes de Estados Unidos o de los países de la OTAN para apoderarse de los mismos.

Si bien las reservas de gas y petróleo de América Latina no tienen el volumen que las del Golfo o las de otras partes del mundo, éstas sí tienen gran importancia para Estados Unidos, dada la cercanía a su territorio y la menor conflictividad hemisférica, especialmente si se la compara con la existente en otras partes del globo. El hecho de que Estados Unidos quiera garantizar su seguridad energética importando crudo latinoamericano sirve para realzar el valor estratégico de las reservas de México, Venezuela o Brasil frente a otros yacimientos del Oriente Medio o de África, mucho más lejanos y con mayores riesgos.

La impronta nacionalista presente en numerosos gobiernos latinoamericanos también explica esta mayor preocupación por la defensa de los recursos naturales. A esto hay que sumar la revalorización del papel de los militares en la vida pública con posterioridad a la llegada de Hugo Chávez al poder. Esta situación contrasta con el fuerte rechazo existente en las últimas décadas del siglo pasado, a partir de las actuaciones de las dictaduras militares.

A comienzos de septiembre de 2011, el nuevo ministro de Defensa brasileño, Celso Amorim, visitó en Buenos Aires a su colega argentino, Arturo

Puricelli. En una rueda de prensa posterior al encuentro, Amorim hizo unas declaraciones muy importantes, que ilustran claramente los puntos de vista de su Gobierno y el deseo brasileño de liderar la política de defensa regional. Amorim planteó la necesidad de que UNASUR elabore una estrategia de «disuasión» para proteger las «grandes riquezas» naturales suramericanas, como biodiversidad, alimentos y agua potable, frente a amenazas originadas «fuera de la región». Por eso, las potencias extranjeras no deben confundir la «actitud pacífica» de los países de la región con «indefensión». En esa línea aplaudió la decisión de los 12 países de la UNASUR de acordar estrategias de seguridad y desarrollo estratégico autónomos, a través del CSD y del Centro de Estudios Estratégicos de la UNASUR. Se trata de diseñar una estrategia «con identidad propia», ya que no deben subestimarse los riesgos que afrontará la región en las próximas décadas:

«Podríamos ser afectados incluso por guerras entre países de fuera de la región en disputa por recursos naturales» (9).

La integración latinoamericana

A los efectos que aquí nos interesan la integración latinoamericana es un hecho de gran trascendencia. La posibilidad de la plasmación de una América Latina unida o integrada puede tener una gran significación. De ahí la importancia del éxito o el fracaso del proyecto de construir la CEALC o CALC y sus vínculos con la UNASUR. La idea de algunos países, especialmente de aquellos nucleados en el Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), es construir una suerte de OEA sin Estados Unidos ni Canadá.

Esto nos lleva a un dilema que tendrá que ser resuelto más pronto que tarde: ¿América Latina o América del Sur? A esto se unen otra serie de cuestiones vinculadas a la integración regional, como es el ámbito hemisférico, pese al fracaso del proyecto Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), impulsado en su día por el Gobierno de Estados Unidos. Si bien de momento cualquier reedición de un proyecto semejante es impensable, no habría que descartarlo de forma absoluta, y más en un estudio prospectivo a medio plazo. También es importante te-

(9) En: <http://www.prensa.argentina.ar/2011/09/05/23420-puricelli-y-amorim-calificaron-como-fundamental-la-alianza-estrategica-entre-argentina-y-brasil.php>

ner presente el futuro de la Comunidad Iberoamericana y su sistema de cumbres, impulsado en las últimas ediciones por la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB), con sede en Madrid. El papel de Iberoamérica tiene importancia en la medida en que nos centremos en América Latina como actor global, más que en el caso concreto de Brasil.

Desde la perspectiva de América del Sur, el futuro del CSD, vinculado a la UNASUR es clave. Si bien el CSD nació con un gran impulso, e inclusive había algunos, como el presidente Hugo Chávez, que querían hacer del mismo una especie de OTAN del Sur, su evolución ha pasado del enorme exitismo inicial a una fase de letargo algo más complicada, aunque esto no significa la parálisis de la institución. Es más, a lo largo de 2010 el tratado de creación del CSD fue ratificado por la mayor parte de los países suramericanos, de forma que ya puede comenzar a operar legalmente.

Desde el año 2009, respondiendo a los conflictos ocurridos entre Colombia y Ecuador, por un lado, y Colombia y Venezuela, por el otro, así como a los deseos de mejorar la coordinación intergubernamental en cuestiones de defensa, se avanzó en el intercambio automático de información sobre capacidades militares y de otras cuestiones como firma de tratados de defensa o maniobras militares cerca de territorios fronterizos, en la adopción de una metodología común para el cálculo del gasto militar o en la cooperación contra amenazas transnacionales. En enero y mayo de 2010 se realizaron dos reuniones del CSD que permitieron el desarrollo de un Plan de Acción 2010-2011.

En lo referente a los diversos proyectos de integración regional actualmente existentes, por un lado tenemos el proyecto de integración política del ALBA, que si bien tiene un ámbito y una pretensión continental, simultáneamente estructura su presencia con condicionamientos no formales de alineamiento geoestratégico con el eje Cuba-Venezuela. Si bien el ALBA apuesta por la integración de toda América Latina, subordina su actuación a unos objetivos muy concretos vinculados a la lucha anticolonial de los pueblos latinoamericanos.

Venezuela disputa en estos momentos a Brasil y México el liderazgo regional, gracias al potencial económico del país derivado de sus notables reservas petroleras. A esto se suma el hecho de que la deriva populista de Venezuela y la convergencia con Cuba han permitido a los comandantes Hugo Chávez y Fidel Castro desarrollar un proyecto con voluntad

hegemónica sobre América Latina cuya construcción inicial es el ALBA. Todo indicaría que tras el golpe de Estado de Honduras el proyecto ALBA ha tenido un traspié, pero todavía no se sabe si se ha producido o no un punto de inflexión en su evolución. Todo indicaría que así es.

El futuro de Venezuela y su potencial de expandir el proyecto bolivariano más allá de sus fronteras es un tema decisivo para el futuro de América Latina. De ahí la pertinencia de la pregunta de si estamos frente a un continente dividido o a un continente fragmentado, como apuntó recientemente Roberto Russell. Se trata de una cuestión clave para ver la evolución que la región pueda tener en el mundo multipolar en que estamos inmersos.

Brasil, por su parte, es más partidario de la integración suramericana que de la latinoamericana, lo que de hecho excluye a México y también a los países centroamericanos y caribeños de su proyecto regional. De este modo Brasil opta por renunciar de forma explícita al liderazgo continental para centrarse en América del Sur. Sin embargo, de forma simultánea, las autoridades brasileñas y los principales responsables del palacio Itamaraty (Ministerio de Exteriores) insisten en que Brasil no es, ni quiere ser, líder de nada ni de nadie. Ahora bien, pese a ese interés declarado por América del Sur, y esa menor preocupación por los temas centroamericanos y caribeños, lo cierto es que Brasil se está implicando cada vez más en diversos procesos o temas subregionales. Esto lleva, evidentemente, a cuestionar la coherencia de la política suramericana de Brasil.

Primero fue la decisión brasileña de participar de forma activa en Haití a partir del año 2004, y dirigiendo la MINUSTAH, la misión militar de Naciones Unidas en este pequeño país caribeño, uno de los más pobres del mundo. En esa ocasión se adujo que esa actitud era coherente con el objetivo de aspirar a un puesto permanente en el Consejo de Seguridad. Posteriormente el presidente Lula se implicó abiertamente en respaldo de Cuba y tanto el accionar de Petrobras como la financiación del proyecto de ampliación del puerto de aguas profundas de Mariel son buenas muestras del respaldo brasileño al régimen castrista. Por último, la diplomacia y el Gobierno brasileño jugaron un papel muy activo en respaldo del derrocado Manuel Zelaya, el ex presidente hondureño tras el golpe de Estado que acabó con su gobierno. En algunas ocasiones, sin embargo, la rígida actitud brasileña chocó con los esfuerzos de los países centroamericanos de cerrar la crisis.

La postura de México es algo más ambigua, dado el abandono que su política exterior hizo de América Latina de forma creciente a partir de 1994, tras su integración en el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCA) o NAFTA (en su versión inglesa). Si bien el presidente Felipe Calderón ha manifestado su deseo de reforzar los lazos con América Latina y ha impulsado algunas iniciativas en este sentido, los resultados obtenidos en este campo son bastante modestos y distan mucho de provocar un giro copernicano en la política regional mexicana. Si México quiere avanzar en una estrategia de diversificación de mercados a través de la conquista de nuevos destinos para sus productos, debe sacar mayor partido de la ventaja competitiva de la lengua y las afinidades culturales. De ahí su perentoria necesidad de abrirse a la región.

Los corolarios de la Doctrina Estrada y el peso de la no injerencia en asuntos de otros países

En el año 1930, el secretario (ministro) mexicano de Relaciones Exteriores, Genaro Estrada, envió una circular a todos los embajadores de México acreditados en el exterior relativa al reconocimiento de los gobiernos *de facto*, especialmente los surgidos a partir de revoluciones o golpes de Estado. Dicha Doctrina reconoce que México no es partidario:

«De otorgar reconocimientos porque considera que ésta es una práctica denigrante, que puede herir la soberanía de otras naciones.»

Dicho de otra manera, el Gobierno mexicano estimaba que no debía, ni para bien ni para mal, juzgar a los gobiernos o los cambios de gobierno ocurridos en otros países porque esto implicaría una intromisión en su soberanía.

Estas ideas luego fueron conocidas como Doctrina Estrada, que tuvo un rápido y profundo impacto sobre el conjunto de la región. De acuerdo con la teoría, los gobiernos latinoamericanos reconocían a sus pares regionales con total independencia de la forma en que habían llegado al poder. De este modo, la Doctrina Estrada plasmó de una forma extensa el concepto de la no injerencia o no intervención en los asuntos de otros países. El futuro de la transición a la democracia en Cuba, y la forma en que los países latinoamericanos se han posicionado al respecto es un dato importante a tener presente, sobre todo por el impacto que una

futura transición a la democracia en Cuba puede tener el devenir de la región a medio plazo. De momento, pese a lo señalado por Raúl Castro en diversas oportunidades, las reformas en Cuba no han ido demasiado lejos.

En realidad, lo que muestra la evidencia, constatada en los numerosos viajes de presidentes latinoamericanos a Cuba es que éstos no han tomado posición frente al futuro de la democracia en la Isla o que al menos han decidido no pronunciarse al respecto. Es más, en prácticamente ningún caso, con independencia del color político del presidente en cuestión, los mandatarios regionales han recibido a los principales opositores al régimen de los hermanos Castro.

Ocurre que ninguno de ellos quiere ser acusado de injerencia en los asuntos cubanos. Y lo mismo se puede decir de cuanto acontece en Venezuela o en cualquier lugar dónde se amenace el futuro de la democracia. Sin embargo, los mismos que aluden a la no injerencia cuando son criticados se permiten inmiscuirse de forma casi permanente en los asuntos de otros países bajo la idea de la solidaridad revolucionaria y el compromiso con las luchas populares.

El problema de fondo radica en el hecho de que si hoy soy yo el que critica mañana puedo ser el criticado. Y nadie quiere ir demasiado lejos en ese sentido. Por eso se ha avanzado tan poco en el desarrollo de la Carta Democrática Interamericana de la OEA, que acaba de cumplir 10 años. Y por eso, también, se le ha hecho poco caso a las «cláusulas democráticas» existentes en algunos tratados de integración como el Mercado Común del Sur (Mercosur). Al poco tiempo de asumir su cargo como presidente argentino Néstor Kirchner propuso que se admitiera a Cuba como miembro de pleno derecho del Mercosur, pese a la existencia de una cláusula democrática.

Otro caso interesante de abordar es el de las posiciones de los distintos países latinoamericanos frente al conflicto libio, la dura represión en Siria o los alzamientos populares en Túnez y Egipto. Estos hechos prueban de una manera clara el escaso interés de los países latinoamericanos por las cuestiones globales. Esta situación cobra mayor importancia en el caso de los grandes países de la región, comenzando por Brasil y México.

El peso de la idea de la no injerencia es tan fuerte en América Latina que ha lastrado de forma casi permanente la política exterior de los distintos

países de la región en las últimas ocho décadas. No es que la región practique el aislamiento, pero hay una fuerte tendencia a implicarse lo menos posible en los asuntos internacionales, salvo aquellos que puedan afectar directamente a uno u otros países. La iniciativa de Brasil, junto al resto de los BRIC (Rusia, India y China) de socorrer a Europa para evitar una recesión que tendría gravísimas repercusiones internacionales y afectaría directamente su posibilidad de crecimiento va por el buen camino aunque todavía sigue ligada al principio de reaccionar cuando se tocan intereses directos.

La realidad marcada por la vigencia de la Doctrina Estrada y el principio de la no injerencia, como ya se ha señalado, impacta directamente en el sesgo de las políticas de defensa. La evolución del TIAR y la comparación con la OTAN son elementos de gran interés. Con independencia de la naturaleza de los gobiernos latinoamericanos (democráticos o dictatoriales, civiles o militares, situados más a la izquierda o más a la derecha del espectro político) en todos ellos primó un fuerte sentimiento de antinorteamericanismo que sirvió para trabar el desarrollo y la implantación del TIAR. Por eso, los europeos supieron sacar un mucho mayor partido de la OTAN y de la relación con Estados Unidos que los latinoamericanos del TIAR. Tras la Revolución Cubana, la guerra fría les afectó en tanto pudiera ser una amenaza para su realidad, pero no por un compromiso activo con lo que ocurría en el resto del mundo.

En la primera década del siglo XXI hubo una serie de conflictos bilaterales o inclusive algún problema interno que de haber escalado se hubieran podido convertir en potenciales focos de guerras de ámbito regional. Esto ocurrió con las amenazas de secesión en Bolivia de los departamentos orientales, con el bombardeo del campamento de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia en Ecuador por las Fuerzas Armadas colombianas, que terminó con la muerte del número dos de la organización terrorista, Raúl Reyes, o con el agrio diferendo entre Colombia y Venezuela por la cesión colombiana a Estados Unidos de la utilización de bases militares en su territorio. Al margen de una fuerte implicación de los países del ALBA, tomando partido en cada caso por uno de los bandos en pugna, en todos ellos se ha visto una mayor preocupación por los asuntos de los demás países, aunque todavía es pronto para plantear la eliminación de los principios de no injerencia que marcan la vigencia de la Doctrina Estrada.

El aislamiento latinoamericano

La gran duda en este punto es si el actual aislamiento latinoamericano se mantendrá en el futuro o, por el contrario, asistiremos a un cambio de ciclo impulsado por el crecimiento económico, la mayor vinculación a los mercados asiáticos y la llamada década de América Latina. Las nuevas formas de cooperación Sur-Sur, especialmente visibles en países como Brasil, Chile y Cuba, pero también en México y Venezuela, puede ser un mecanismo para ello. Pero, la inserción de América Latina en el mundo globalizado exige una mayor implicación de sus gobiernos en la gobernanza global. El funcionamiento del G-20 es un claro ejemplo. Dentro del Grupo, como ya ponen de manifiesto algunos presidentes latinoamericanos de forma cada vez más abierta, no hay ninguna coordinación regional entre los países presentes: Brasil, México y Argentina y los no representados.

La relación entre los países emergentes latinoamericanos y el resto de los emergentes, como en el caso de los BRIC, a los que en su actual versión BRICS se ha sumado Suráfrica, es un tema a seguir de cerca, ya que puede afectar no sólo la evolución de la región, sino también la propia gobernanza mundial. De momento, como ya se ha comentado, hay algunas iniciativas de los BRIC para tener una mayor presencia en la escena internacional. Una política más activa de los países emergentes podría dotar de mayor certidumbre al complejo escenario global, aunque todavía es pronto para que esto se produzca.

A todo esto hay que agregar otro hecho de una importancia emergente, como la creciente presencia de nuevos actores extrarregionales, que se suman a los antiguos (Estados Unidos y la Unión Europea). Entre los primeros hay que contar a China, India, Irán y Rusia. La presencia económica (comercio e inversiones), así como algunas alianzas que levantan ciertas suspicacias entre las potencias occidentales (especialmente la de Irán con los países del ALBA) deben ser seguidas muy de cerca. Todas las previsiones indican que a medio plazo China está en camino de desplazar a la Unión Europea en el valor de sus intercambios mercantiles, de modo que en el año 2015 podría convertirse en el segundo socio comercial de América Latina, después de Estados Unidos y por delante de Europa.

En los años recientes hemos visto como Asia, especialmente China pero también India, se ha fijado en América Latina, a tal punto que en China ha redactado un *Libro Blanco* sobre su presencia y su política en América

Latina, aunque desde el otro lado no es observable nada parecido. En el año 2008, por ejemplo, China se incorporó al BID y ese año contribuyó con 350 millones de dólares para proyectos concretos del BID en la región. Por el contrario, y tal como ha señalado el ex embajador chileno en China, Fernando Reyes Matta, América Latina carece de un proyecto estratégico para relacionarse con la potencia asiática:

«Hay una falta de perspectiva de largo plazo. Estamos recién empezando, de manera muy incipiente, a formular nuestras relaciones con China y con Asia en general. Debemos desde ahora pensar juntos en nuestro proyecto con China en el siglo XXI.»

Es decir, América Latina debe desarrollar una estrategia regional común para relacionarse con China desde una perspectiva de futuro (10).

La presencia de América Latina en el mundo

En general se observa que la presencia de América Latina en el mundo está por debajo de su potencial real. Si se mide el peso de su población, del PIB regional, del comercio (importaciones y exportaciones) y de otras macromagnitudes y se los compara con su presencia global nos encontramos con una situación bastante desequilibrada. Como muestra el Índice Elcano de Presencia Global (IEPG) (11), los países latinoamericanos allí incluidos distan mucho de tener un peso determinante en el contexto mundial. La débil presencia latinoamericana en los organismos financieros multilaterales –Organización para la Cooperación y el Desarrollo en Europa (OCDE), FMI, G-20, Banco Mundial– o en el Consejo de Seguridad es una prueba de lo anterior.

El IEPG es una selección de 54 países, entre ellos los 42 países que tienen el mayor PIB mundial. Esto incluye a todos los miembros del G-20, junto a los restantes miembros de la OCDE y/o de la Unión Europea. Entre estos 54 países están: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México y Venezuela. La presencia global de los países se mide a partir de ponderar una serie de indicadores de cinco áreas diferentes:

1. Economía.
2. Defensa.

(10) En: <http://www.gacetademexico.com/archives/15398>

(11) OLIVIÉ, Iliana y MOLINA, Ignacio; «Índice Elcano de Presencia Global (IEPG)», ARIS, número 2, Real Instituto Elcano, Madrid, 2011.

3. Migraciones y turismo.
4. Cultura y ciencia.
5. Ayuda al desarrollo.

Dentro de cada área se han tenido en cuenta indicadores y variables de distinto tipo. En economía se consideran las exportaciones de bienes, las exportaciones de servicios, las exportaciones energéticas y la inversión directa en el exterior. En defensa las tropas efectivamente desplegadas en el exterior y la capacidad de despliegue militar. Las migraciones y el turismo recogen tanto el *stock* de población inmigrante como la llegada de turistas al país. La ciencia y cultura registran diversas manifestaciones como la difusión internacional de actividades audiovisuales (cine, música, radio o televisión) o los deportes (juegos olímpicos de verano y fútbol masculino). También tiene en cuenta el número de patentes internacionales y la actividad internacional del sistema académico-universitario, tanto en su vertiente investigadora, mediante las publicaciones académicas, como docente (atracción de estudiantes extranjeros). La ayuda al desarrollo se mide a partir de los Datos de Ayuda Oficial (AOD).

El resultado del estudio es bastante concluyente acerca de la escasa presencia global de América Latina en el mundo. El primer puesto en el IEPG del año 2010 lo ocupa Estados Unidos, con el máximo de 1.000 puntos, mientras España ocupa el noveno lugar con 189,4. El primer país latinoamericano en presencia global es México, que está en el puesto 20 con 71,5. Posteriormente se encuentran Brasil (25 y 58,1); Venezuela (38 y 30,4); Argentina (39 y 28,2), Chile (43 y 18,9) y Colombia (44 y 18,8). La visión de los datos divididos por aéreas da una idea más completa de esta situación, que pone de manifiesto la escasa capacidad de incidencia de América Latina en la agenda global. Los cuadros 1 al 5 muestran el detalle de las posiciones de los países latinoamericanos en cada caso, transcribiendo en primer lugar la posición y en segundo los valores absolutos o relativos (los valores considerados y la composición de los índices están detallados en el IEPG, véase nota 11).

Una cuestión interesante recogida en esta primera edición del IEPG es la ubicación de México por delante de Brasil, pese a que podría pensarse que debería ser al revés. Como señalan Molina y Olivé:

«Podría darse el caso que un país como Brasil también fuese superado por otros con similar grado de desarrollo medio y con un tamaño de su economía no sólo algo menor sino también con unos

Cuadro 1.— América Latina el IEPG. Área de Economía.

Países	Difusión cultural	Deportes	Desarrollo tecnológico	Investigación científica	Difusión educativa	Total Economía
Estados Unidos	1.º 12.211	1.º 113.561	1.º 59.003	1.º 457.158	1.º 624.474	1.º 1.000,0
España	7.º 689	10.º 30.092	17.º 1.217	9.º 51.988	14.º 37.726	12.º 104,5
México	29.º 71	30.º 8.184	33.º 121	28.º 10.147	46.º 1.892	35.º 21,3
Brasil	39.º 23	13.º 24.243	26.º 363	14.º 35.069	51.º 1.117	15.º 60,7
Venezuela	49.º 4	47.º 4.377	54.º 8	47.º 1.424	45.º 1.913	50.º 9,2
Argentina	12.º 299	18.º 14.707	35.º 117	33.º 7.844	42.º 3.255	28.º 36,1
Chile	34.º 37	32.º 7.246	36.º 98	38.º 5.119	32.º 12.159	38.º 20,1
Colombia	42.º 19	44.º 5.641	45.º 32	42.º 2.507	39.º 6.517	46.º 14,0

datos de crecimiento menos veloz en los últimos años; es el caso de México que ocupa la vigésima posición del IEPG y, por tanto, supera al país suramericano en cinco puestos. La razón de este resultado sorprendente merece tres comentarios. Primero, el IEPG es capaz de distinguir aquellos varios indicadores (como el militar o el tecnológico) en que Brasil tiene más presencia. En segundo lugar, es obvio que cada uno tiene posiciones muy distintas en lo relativo a la internacionalización. Es verdad que Brasil exporta materias primas a China y eso le dará ventaja en el futuro pero, mientras tanto, la peculiar situación fronteriza de México con Estados Unidos no sólo sigue plasmándose en una intensísima relación comercial, migratoria o turística con un gigante de la que carece Brasil, sino que eso se traslada también a un esfuerzo mucho mayor en la agenda bilateral –que se demuestra en el hecho de que

Cuadro 2. — América Latina el IEPG. Área de Defensa.

Países	Tropas desplegadas	Capacidad de despliegue	Total Defensa
Estados Unidos	1.º-330.640	1.º-38.455	1.º-1000,0
España	13.º-2.512	9.º-2.059	9.º-30,6
México	53.º-0	22.º-366	25.º-4,8
Brasil	18.º-1.336	11.º-1.464	12.º-21,1
Venezuela	54.º-0	23.º-366	25.º-4,8
Argentina	25.º-863	19.º-549	18.º-8,4
Chile	36.º-527	15.º-755	17.º-10,6
Colombia	37.º-354	38.º-0	46.º-0,5

aproximadamente la mitad del cuerpo diplomático mexicano destacado en el exterior se encuentre en el vecino del norte— que en la global. Y eso lleva al tercer comentario relativo a la percepción: Brasil se ha forjado en los últimos años una imagen de líder regional de la que seguramente adolece México» (12).

La evolución económica y demográfica de América Latina

Más allá de las cuestiones coyunturales, y tal como se ha venido señalando en repetidas oportunidades a lo largo de este trabajo, en el conjunto continental destacan por su poderío económico y su superioridad de-

Cuadro 3. — América Latina el IEPG. Área de Migraciones y Turismo.

Países	Inmigración	Turismo	Total Migración y Turismo
Estados Unidos	1.º-42.813	2.º-54.884	1.º-1000,0
España	8.º-6.378	4.º-52.231	3.º-477,5
México	32.º-726	11.º-22.637	13.º-170,0
Brasil	33.º-688	33.º-4.802	35.º-45,3
Venezuela	26.º-1.008	54.º-745	44.º-18,5
Argentina	19.º-1.450	35.º-4.665	31.º-52,3
Chile	41.º-320	39.º-2.699	43.º-24,9
Colombia	51.º-110	42.º-2.396	45.º-17,5

(12) MOLINA, Ignacio y OLIVÉ, Iliana: «Cómo medir la posición de los países en la globalización: el Índice Elcano de Presencia Global», *Política Exterior* (en prensa).

mográfica los dos mayores países de la región: Brasil y México, que están ubicados muy por encima del resto de las naciones latinoamericanas. Sin embargo, no están despejadas todas las incógnitas al respecto, comenzando por las de si es sostenible el milagro brasileño o hay detrás una burbuja que puede estallar en cualquier momento.

Tampoco se debe olvidar la cuestión de si México podrá recuperar en los próximos años el tiempo perdido, una cuestión que lo llevó a perder el liderazgo regional que tenía. La estrecha vinculación económica entre la economía mexicana y Estados Unidos produce, simultáneamente, grandes ventajas, pero también numerosas dificultades, comenzando por la difícil evolución de los flujos migratorios. De todos modos, la expansión económica del año 2011 continúa la tendencia de la recuperación iniciada en el segundo semestre de 2009, tras el estallido de la crisis financiera internacional y que se prolongó durante el año 2010. Dicha expansión

Cuadro 4. — América Latina el IEPG. Área de Cultura y Ciencia.

Países	Comercio de bienes	Comercio de servicio	Energía	Inversiones	Total Cultura y Ciencia
Estados Unidos	1.º 1.043.165	1.º 446.370	5.º 48.390	1.º 3.805.060	1.º 1.000,0
España	12.º 182.217	7.º 108.715	28.º 5.450	9.º 571.193	13.º 198,4
México	13.º 174.959	34.º 13.639	13.º 26.948	30.º 47.274	19.º 121,4
Brasil	17.º 120.742	28.º 24.520	23.º 12.077	21.º 139.426	23.º 91,5
Venezuela	47.º 10.547	54.º 1.773	11.º 31.628	38.º 15.626	31.º 67,3
Argentina	33.º 43.456	37.º 9.686	31.º 5.002	35.º 26.023	41.º 32,7
Chile	32.º 45.512	42.º 7.523	48.º 360	31.º 36.436	43.º 23,7
Colombia	43.º 15.090	48.º 3.706	21.º 13.955	40.º 14.330	38.º 35,8

Cuadro 5.— América Latina el IEPG. Área de Ayuda al Desarrollo.

Países	Ayuda al Desarrollo	Total Ayuda al Desarrollo
Estados Unidos	1.º-24.833	1.º-1000,0
España	6.º-6.675	6.º-268,8
México	31.º-258	30.º-10,4
Brasil	27.º-408	26.º-16,4
Venezuela	43.º-80	43.º-3,2
Argentina	36.º-150	36.º-6,0
Chile	33.º-200	32.º-8,1
Colombia	44.º-78	44.º-3,1

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Iliana Olivé e Ignacio Molina, IEPG, Madrid, 2011.

está basada en el impulso del consumo privado, gracias a la mejora de los indicadores laborales y al aumento del crédito.

Al amparo del gran crecimiento económico que están conociendo los países asiáticos, América Latina ha experimentado en la última década un incremento considerable de su PIB. Sin embargo, los efectos del crecimiento asiático no se reparten por igual por todo el continente.

Es más, recientemente el BID ha hablado de un crecimiento a dos velocidades, mucho más rápido en la mayor parte de los países de América del Sur, vinculados de una forma estrecha a la demanda de materias primas de China e India, y mucho más lento en México y América Central, con fuertes lazos con Estados Unidos, cuya economía todavía no ha dado pasos considerables en la senda de la recuperación. Si incluimos a los países del Caribe entonces se puede hablar de tres velocidades o de tres tipos diferentes de crecimiento.

Según la Comisión Económica de Naciones Unidas para América Latina y el Caribe (CEPAL), en su Estudio Económico 2010-2011, cuadro 6, el crecimiento de la región en 2011 será mayor que lo que estaba inicialmente previsto. Se espera alcanzar un 4,7% de media, aunque en el año 2012 habrá una desaceleración de más de medio punto, ya que sólo se alcanzará 4,1% por la lenta recuperación económica de Estados Unidos y la crisis de la deuda que afecta a la zona euro. En términos de renta *per cápita* el aumento será del 3,6% en 2011 y del 3% en 2012. Esta tendencia hay que verla desde la perspectiva de un crecimiento mundial en el entorno de un 3,3% en 2011. Pero mientras se espera

que las economías en desarrollo crezcan un 6,2%, las expectativas para los países avanzados son mucho más modestas, apenas un 2%.

Aplicando criterios regionales, América del Sur sigue encabezando el crecimiento con un 5,1%, gracias al aumento de los precios de los productos primarios (minerales, combustibles fósiles y alimentos) en los

Cuadro 6.— Crecimiento del PIB total, en millones de dólares a precios constantes del año 2000 (tasas de variación).

Países	Años			
	2008	2009	2010	2011*
Argentina	6,8	0,9	9,2	8,3
Bolivia	6,1	3,4	4,1	5,3
Brasil	5,2	-0,6	7,5	4,0
Chile	3,7	-1,7	5,2	6,3
Colombia	3,5	1,5	4,3	5,3
Costa Rica	2,7	-1,3	4,2	3,2
Cuba	4,1	1,4	2,1	3,1
Ecuador	7,2	0,4	3,6	6,4
El Salvador	1,3	-3,1	1,4	2,5
Guatemala	3,3	0,5	2,8	4,0
Haití	0,8	2,9	-5,1	8,0
Honduras	4,2	-2,1	2,8	3,0
México	1,5	-6,1	5,4	4,0
Nicaragua	2,8	-1,5	4,5	4,0
Panamá	10,1	3,2	7,5	8,5
Paraguay	5,8	-3,8	15,0	5,7
Perú	9,8	0,9	8,8	7,1
República Dominicana	5,3	3,5	7,8	5,0
Uruguay	8,6	2,6	8,5	6,8
Venezuela	4,2	-3,3	-1,4	4,5
<i>SUBTOTAL AMÉRICA LATINA</i>	<i>4,1</i>	<i>-2,0</i>	<i>6,0</i>	<i>4,7</i>
<i>SUBTOTAL CARIBE</i>	<i>1,1</i>	<i>-3,5</i>	<i>1,0</i>	<i>1,9</i>
<i>SUBTOTAL AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE</i>	<i>4,0</i>	<i>-2,1</i>	<i>5,9</i>	<i>4,7</i>
<i>CENTROAMÉRICA (NUEVE PAÍSES)</i>	<i>4,3</i>	<i>0,9</i>	<i>4,0</i>	<i>4,3</i>
<i>AMÉRICA DEL SUR (DIEZ PAÍSES)</i>	<i>5,3</i>	<i>-0,5</i>	<i>6,4</i>	<i>5,1</i>

* Estimación.

Fuente: CEPAL, en: http://www.eclac.cl/prensa/noticias/comunicados/1/43981/tablaPIB_es.pdf

que se han especializado los países de la zona. Mientras tanto México y los países centroamericanos crecerán a un 4,3%, y los caribeños sólo un 1,9%. Por países: Panamá (8,5%) encabezará el crecimiento y a continuación vienen Argentina (8,3%); Haití (8%); Perú (7,1%); Uruguay (6,8%); Ecuador (6,4%); Chile (6,3%); Paraguay (5,7%); Colombia y Bolivia (5,3%) y República Dominicana (5%). Por debajo de la media regional están: Venezuela (4,5%) y México, Brasil, Guatemala y Nicaragua (todos con un 4%). Las proyecciones para el año 2012 apuntan a que los países con más fuerte crecimiento serán Haití (8%); Panamá (6%) y Perú (5,5%) Mientras Chile y Argentina crecerán un 4,5%, los dos países más grandes de la región: México y Brasil, lo harán un 4%.

Las cifras apuntadas evidencian un hecho importante y es que a diferencia de lo ocurrido en los últimos tres años, en 2011 Brasil crecerá menos que la media de los países latinoamericanos. El crecimiento brasileño de sólo un 4% empujará a la baja el desempeño regional, toda vez que la economía brasileña supone casi el 42% del PIB de los 33 países de América Latina y el Caribe. Si el crecimiento regional fue en el año 2010 del 5,9%, la previsión del 4,7% comienza a plantear algunas dudas. En América del Sur, el crecimiento medio bajó del 6,4% en el año 2010 al 5,1% estimado para 2011. Frente al menor crecimiento de Brasil en relación a sus vecinos se apuntan dos teorías, la primera que el país adoptó una serie de medidas para amortiguar los efectos de la crisis internacional y el aumento de inflación, que están teniendo efecto, y la segunda, que el modelo de crecimiento impuesto por Lula en sus dos gobiernos anteriores está llegando a su fin.

Gracias a este fuerte crecimiento económico será posible continuar avanzando en nuevos descensos de la tasa de paro, que ya se situó en un 7,3% en el año 2010 y se espera que se ubique en guarismos entre el 6,7 y el 7% en el año 2011. Esta mejora notable y sostenida de los indicadores del mercado del trabajo, unido al aumento del crédito, han impulsado la demanda del sector privado, tanto de consumo como de inversión, que en este caso recupera los niveles previos a la crisis. Así es como el sector privado ha reemplazado al consumo público que en su momento y gracias a las políticas contracíclicas implementadas por los distintos gobiernos hizo posible que la región saliera rápidamente de la crisis (13).

(13) En: <http://www.infolatam.com/2011/07/13/cepal-america-latina-crecera-un-47-en-2011-y-un-41-en-2012/>.

La población de América Latina y el Caribe pasó de 166 millones de personas en el año 1950 a 513 millones en el año 2000 y según buena parte de las proyecciones se espera que ésta se sitúe en torno a los 800 millones en el año 2050. La CEPAL estima que en 2025 la población será de 685.000 de habitantes, con un claro predominio de la población urbana sobre la rural del 81% (14). Sin embargo, desde las últimas décadas del siglo XX se observa una tendencia que se ha ido consolidando con el paso del tiempo y es la desaceleración en la tasa de crecimiento demográfico. Si del año 1970 a 1975 la tasa de crecimiento fue del 24,9, ésta bajó a 17,4 en 1990-1995, a 14,6 en 2000-2005 y las previsiones tienen el mismo signo: 12 en 2010-2015 y 9,4 en 2020-2025 (15).

De acuerdo con estas cifras y con el estancamiento relativo de la población urbana, que entre los años 2010 y 2025 sólo pasará del 78 al 81%, es posible hablar, como han hecho numerosos especialistas, de una reversión de las tendencias migratorias en América Latina. Si en las últimas décadas la región ha expulsado un gran número de emigrantes, básicamente en dirección a Estados Unidos, todo hace indicar que en un futuro próximo América Latina comience a demandar población y se convierta en receptor de inmigrantes. De confirmarse esta tendencia podríamos estar en presencia de cambios sustanciales en las políticas públicas sociales y económicas y, lo más importante desde la perspectiva de este trabajo, en una mayor preocupación de la región por las cuestiones internacionales.

Dada su estrecha relación con Estados Unidos, México es un caso interesante. Recientemente Damien Cave ha publicado un artículo en el *New York Times* sobre la migración mexicana a Estados Unidos, cuya tesis central es que entre un descenso del número de mexicanos que sale y un aumento del de mexicanos que vuelve, las salidas netas prácticamente se han vuelto nulas. Si bien en líneas generales, como apunta Jorge Castañeda (16), la valoración es algo exagerada si está anotando una tendencia importante. Todo indica que asistimos a una clara tendencia descendente en lo que respecta a las salidas, que han pasado de 525.000 anuales a mediados de la década pasada a apenas 100.000

(14) En: <http://www.eclac.org/celade/publica/bol63/BD6311.html>

(15) En: <http://www.eclac.org/Celade/publica/bol63/BD6312.html>

(16) CASTAÑEDA, Jorge «El tiempo nos alcanzó», *Reforma*, en: <http://jorgecastaneda.org/index.php?newsId=CA2A70DE-CB24-5195-2696-2989555F6BF2>

en el año 2010. En lo que respecta al retorno lo más probable es que no haya aumentado y que se sitúe entre los 200.000 y los 350.000 anuales.

Estos datos podrán contrastarse con más precisión cuando se conozcan los valores definitivos de las remesas remitidas en el año 2011. Sin embargo, las cifras del año 2010 son importantes, ya que se produjo un 15% menos que en 2008, pero una cantidad similar a la del año 2009. Castañeda cree que cuando se recupere la industria de la construcción en Estados Unidos se volverá a incrementar la demanda de mano de obra y volverá a subir el número de mexicanos que crucen su frontera norte en pos de mejores oportunidades laborales. Y también piensa que cuando pase la histeria antimexicana en Estados Unidos, especialmente en los estados de Arizona, Georgia o Colorado, los mexicanos sin papeles volverán a declarar con menos temor su situación migratoria para ser contados por el censo norteamericano o las empresas encuestadoras.

Las estimaciones hechas en su día por el Gobierno mexicano son que entre los años 2010 o 2015, inclusive con un ligero crecimiento económico en México, seguiría recortándose el número de migrantes potenciales debido a cuestiones como la edad, la convergencia salarial, aunque fuera mínima, y por la mejora en las condiciones laborales en México. Las previsiones iban, incluso, algo más allá y señalaban que en el año 2015 serían los norteamericanos quienes iban a pedir mano de obra para cubrir las necesidades del momento. Mientras siga creciendo la clase media mexicana y un porcentaje mayor de gente vaya saliendo de la pobreza y de la extrema pobreza, se reducirá el número de potenciales emigrantes. La tendencia se reforzará si los salarios en Estados Unidos siguen bajos así como la demanda de obra menos cualificada.

México y Brasil: potencias regionales emergentes

Los dos mayores países de la región (en tamaño, población y PIB) tienen aspiraciones de actores globales, pero también de ser protagonistas a escala regional, si bien ninguno de los dos se muestra entusiasta respecto al papel que deberían cumplir en este sentido. La relación bilateral entre ambos ha estado tradicionalmente marcada por una profunda rivalidad, especialmente visible en las políticas de los dos Ministerios de Exteriores (los palacios de Tlatelolco e Itamaraty), que ha limitado enormemente la posibilidad de una política concertada de desarrollo regional o de mayor convergencia en los procesos de integración regional. Lo

ideal sería una labor conjunta de ambos Gobiernos que pudiera cumplir un papel similar al jugado en su momento por el eje franco-alemán, aunque en las actuales circunstancias se trata de un objetivo muy difícil de cumplir. Para añadir una complicación adicional, la falta de definición de ambos países respecto al liderazgo regional y su ausencia vocacional en este sentido complica aún más las cosas.

Como ya se ha señalado, las votaciones para elegir a los máximos gestores de la FAO y el FMI han puesto de relieve, una vez más, las profundas divergencias que separan a Brasil y México y los diversos intereses que defienden ambos Gobiernos. Si México optó por apoyar al ex ministro español Miguel Ángel Moratinos para ocupar la Secretaría General de la FAO, Brasil, por su parte, se inclinó por apoyar a la francesa Christine Lagarde para la Gerencia General del Fondo. Se da la circunstancia de que en un caso el candidato brasileño resultó triunfador y en el otro el mexicano fue derrotado.

Cómo se pueden explicar estas actitudes en el contexto del impulso que al menos teóricamente se le quiere dar al proceso de integración latinoamericano y, sobre todo, en la perspectiva de formación de la CEALC o CALC. A la vista de lo actuado en los últimos meses y más allá de la retórica y de las buenas intenciones es previsible que el atraso en la convocatoria de la cumbre fundacional de la CEALC sólo sea una evidencia más de la situación crítica por la que atraviesa el proceso de integración regional, más allá de algunos logros recientes.

Las contradicciones entre los dos mayores países de la región también muestran la existencia de diversos proyectos, a veces contradictorios entre sí, sobre la integración regional. Es más, algunos de ellos nada tienen que ver con el posicionamiento político o ideológico de los diferentes gobiernos latinoamericanos ni con el potencial subregional de los países más pujantes.

Pese a las grandes diferencias existentes entre los dos mayores países de la región, América Latina necesita un coliderazgo compartido de Brasil y México, si bien una cosa es lo que se necesita y otra muy distinta las opciones que deja abierta una realidad muy complicada. La necesidad de ese coliderazgo es ahora mayor que nunca, sobre todo si se quiere avanzar de forma consistente en la integración regional. Y si bien las ventajas que se obtendrían de esta situación serían considerables, todo indica que estamos frente a un proceso de difícil maduración, toda vez que los límites que impone la realidad son muy estrictos.

El liderazgo brasileño en América del Sur es mucho más complicado que en toda América Latina. En América del Sur los desequilibrios son enormes, sobre todo si se tiene en cuenta que la población, la superficie, el PIB y, por tanto, el PIB *per cápita* de Brasil son prácticamente equivalentes a las de todos los países suramericanos sumados menos Brasil (17). Si excluimos a Argentina, las diferencias entre Brasil y sus vecinos son todavía más acusadas. Por eso, para los restantes países suramericanos aceptar el liderazgo brasileño implica convivir con grandes temores frente a un vecino con apariencias de gigante. Aquí también radican, en parte, las resistencias brasileñas a ejercer un liderazgo regional efectivo, consistentes en el temor a ser percibidos como un sustituto de Estados Unidos o un émulo del tradicional enemigo imperialista.

Por eso, un liderazgo latinoamericano compartido con México permitiría reducir, o minimizar, muchos de los temores de los países más pequeños frente a Brasil, y algo similar, aunque no exactamente igual, se podría decir de América Central y el Caribe en relación a México. Pero para que eso se produzca es necesario, por ambas partes, un cambio radical en su conducta y un mayor acercamiento entre los dos Gobiernos, mucho más necesario que nunca antes. Ahora bien, en este caso concreto, las ventajas de la necesidad deberían vencer a los rígidos límites establecidos por la realidad. Eso beneficiaría no sólo a los intereses globales de toda América Latina, sino también, y de forma muy especial, a los de Brasil y México.

Brasil es visto como un país de gran potencial futuro y en el terreno de las percepciones supera ampliamente a México, aunque ya se ha visto como el IEPG dice otra cosa. A diferencia de México, Brasil es parte de los BRICS del IBSA (India, Brasil y Suráfrica), y de los EAGLE (*Emerging and Growth-Leading Economies*), un concepto recientemente definido por el Banco Bilbao-Vizcaya-Argentaria, que a diferencia de los anteriores es dinámico y no estático que incluye a los cuatro BRIC más Corea, Indonesia y Taiwan.

Los triunfos diplomáticos de Brasil, al haber conquistado la Organización de los Juegos Olímpicos (2016) y del Campeonato Mundial de Fútbol (2014), así como la Secretaría General de la FAO son producto de la di-

(17) MALAMUD, Andrés: «¿Mejor socio que mal acompañado? Brasil entre la turbulencia regional y la emergencia global», en MALAMUD, Carlos; STEINBERG, Federico y TEJEDOR, Concha (eds.): *Anuario Iberoamericano 2010*, Real Instituto Elcano-EFE y editorial Pirámide, Madrid, 2010.

plomacia presidencial de Lula y del enorme poder blando ejercido por la diplomacia brasileña en los últimos años. Sin embargo, la estela de los logros del ahora ex presidente se apagará pronto y al final Brasil requerirá el apoyo de sus vecinos regionales para imponer sus puntos de vista o sus candidaturas en los organismos multilaterales.

Brasil quiere ser un actor global sin ser líder regional. La pregunta es si esto es posible, si Brasil puede por sí sólo ser un actor relevante en los grandes escenarios internacionales o si, por el contrario, su futuro pasa por ser la voz de América del Sur o de América Latina en esos mismos foros. La acción desplegada por la diplomacia turca en el Oriente Medio y la costa sur del Mediterráneo convierte a la pregunta anterior en más relevante. Con vistas a ser únicamente un actor global Brasil está haciendo grandes esfuerzos y dedicando un gran número de recursos de todo tipo para convertirse en un miembro permanente del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Probablemente demasiados esfuerzos para tan cortos resultados, especialmente si se tienen en cuenta las escasas posibilidades de que se consume en el medio plazo la reforma del Consejo de Seguridad.

Celso Amorim aseveró que su país «jamás» intentaría imponer una estrategia de Defensa en la región y puso como ejemplo la actitud de cooperación de Brasil para la producción de equipos militares en conjunto con otras naciones suramericanas. En ese punto, el nuevamente ministro brasileño destacó los acuerdos de Brasil con: Argentina, Chile y Colombia para que cada uno produzca piezas para la fabricación de un avión de carga militar, desarrollado por la empresa aeronáutica brasileña Embraer (18). Pero más allá del impulso a su industria militar, Brasil ha utilizado en los últimos años y de un modo muy consistente la cooperación Sur-Sur como una herramienta de proyección de «poder blando», de influencia y de política exterior (19).

A esto hay que sumar el hecho de que en poco tiempo Brasil ha pasado de ser un país dependiente desde el punto de vista energético, especialmente de gas y petróleo, en un país potencialmente exportador, gracias, sobre todo, al descubrimiento de importantes yacimientos de hidrocarbu-

(18) En: <http://www.prensa.argentina.ar/2011/09/05/23420-puricelli-y-amorim-calificaron-como-fundamental-la-alianza-estrategica-entre-argentina-y-brasil.php>

(19) AYLLÓN, Bruno y SURASKY, Javier (coord.): *La cooperación Sur-Sur. Utopía y realidad*, editorial. de la Catarata, Madrid, 2010.

ros frente a las costas de los estados de Río de Janeiro y Sao Paulo, los llamados yacimientos presal. En este terreno una cuestión importante de cara al futuro es la evolución de la tendencia hacia la reprimarización de las exportaciones, lo que implicaría una pérdida de peso relativo de los sectores manufactureros, con el consiguiente riesgo de la llamada enfermedad holandesa, un problema que golpea seriamente a la economía venezolana. Sin embargo, hasta ahora la respuesta de las autoridades brasileñas ha sido efectiva, pero es una cuestión que conviene no perder de vista.

Desde la perspectiva de las prioridades defensivas de Brasil hay dos cuestiones que tiene particular importancia: la preservación de la Amazonia y los yacimientos de gas y petróleo. En esta línea se ha redactado el *Libro Blanco de la Defensa* y también se pretende convertir al país en una potencia nuclear a partir de la construcción de un submarino impulsado por energía atómica. En línea con la situación anterior, el brigadier general Julio de Amo jr., del Ministerio de Defensa brasileño, ha señalado:

«Es necesario renovar nuestras flotas con el fin de mejorar la capacidad de la Armada para monitorear el mar y la amplia línea costera brasileña de 7.491 kilómetros. Nuestros medios actuales de patrullaje son insuficientes» (20).

Por eso Brasil ha decidido modernizar su defensa en los últimos años, con la vista puesta, también, en convertirse en un actor global. Desde el año 2009, gracias a una alianza con Francia, está construyendo cuatro submarinos *Scorpena*, con un costo de 9.600 millones de dólares estadounidenses, que se completarán en los próximos 30 años. El precio incluye la transferencia de tecnología y la construcción de nuevas instalaciones industriales en el astillero Itagüi, cerca de Río de Janeiro. Sin embargo, el discurso oficial, teñido de un fuerte nacionalismo, se esconde detrás de un mensaje pacifista. Cuando recientemente la presidente Dilma Rousseff presentaba los avances en el proyecto de construcción de un submarino de propulsión nuclear ponía el acento en el tradicional concepto de Brasil como país de paz y en que las principales ventajas que iba a aportar al país la construcción de semejante ingenio era la transferencia de tecnología.

México es el otro gran país de la región, con relaciones especiales con Estados Unidos, por un lado, y con el Caribe y América Central por el

(20) En: http://www.df.cl/america-latina-gasta-mas-en-defensa/prontus_df/2011-07-01/224850.html

otro. A falta de terminar de definir su pertenencia a América del Norte o a América Latina, acentuado a partir de la entrada del país en el TLCAN o NAFTA, México afronta en estos momentos un problema grave como es su enfrentamiento contra el narcotráfico y el papel que las Fuerzas Armadas deben jugar en el mismo.

De todos modos el futuro del país está condicionado por sus estrechas relaciones con su gran vecino del norte, que afectan tanto a su seguridad como a su demografía. Si bien el país requiere una apertura al exterior, comenzando por América Latina, se trata de una cuestión aún no terminada de definir internamente. Su resolución influirá en el conjunto de la región y en la posibilidad de un liderazgo compartido con Brasil.

Conclusiones

El papel de América Latina es muy limitado. Dicho de otra manera, su presencia global es escasa y lo más probable es que lo seguirá siendo en las dos próximas décadas, salvo que comiencen a cambiar algunas cosas importantes. Lo paradójico del caso es que lo dicho para América Latina como región también vale para Brasil y México, los dos mayores países de la zona. Por diversas razones, algunas de las cuales se han discutido extensamente en este trabajo, ninguno de los dos grandes tiene vocación de convertirse en una potencia regional. Y no sólo eso. Las tradicionales diferencias que han estimulado una fuerte disputa entre ambos también limita la posibilidad de un liderazgo conjunto o de una acción regional concertada.

A esto se suma otro hecho preocupante y es que, en contra de lo que piensan las autoridades brasileñas, su negativa a convertirse en líderes regionales limita su condición de actores globales. Brasil y México deben englobarse en el concepto de potencias medias y para ellas todo lo que sea sumar en la escena internacional es positivo, por eso contarán más si actúan en nombre de América Latina y no únicamente por su propia cuenta. Los esfuerzos brasileños para obtener un sitio permanente en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas serán un brindis al sol si Brasil no se presenta como el referente de América Latina.

Por tanto, si América Latina como región, o Brasil o México como países individuales, quieren contar en la escena internacional deben tener una actitud más proactiva frente al mundo que los rodea y con el que

interactúan de forma permanente en plena globalización, pese al predominio de tendencias aislacionistas. Es necesario combinar el *soft power*, el tradicional mecanismo latinoamericano de relacionarse con el mundo, con el *hard power*. El único país que supo hacerlo en el pasado fue Cuba, como muestra su alianza con la Unión Soviética o su participación en las guerras africanas de Angola o del Congo. Hoy quien tiene vocación y el dinero para hacerlo es Venezuela, sin embargo tiene grandes dificultades para llevar a cabo su proyecto. En primer lugar porque su deseo de liderazgo es rechazado por buena parte de sus vecinos, salvo los integrados en el ALBA, pero también por su enfrentamiento con Estados Unidos y la falta de una super potencia que respalde su política exterior (como era el caso de la Unión Soviética y Cuba).

Entre los elementos que potencian el aislamiento regional hay algunos de orden político o ideológico, comenzando por la fuerte impronta nacionalista existente en todas las sociedades de la región. A esto se suma el peso de la llamada Doctrina Estrada, que favorece la idea de la no injerencia en los asuntos de terceros países. Tampoco se puede olvidar el fuerte antinorteamericanismo, que ha permitido levantar una especie de cordón sanitario frente a lo que se consideran agresiones o amenazas externas.

Esto se puede observar con claridad cuando se llama la atención sobre el esfuerzo mayúsculo que deben realizar los países latinoamericanos en ciencia y la tecnología, así como en educación superior. La sola mención de que en los *ranking* internacionales de universidades la presencia latinoamericana entre las 500 mejores es prácticamente testimonial o mínima desencadena una serie de mensajes de corte defensivo, en lugar de atajar las causas que provocan esa situación.

América Latina atraviesa hoy una fase expansiva, que de consolidarse puede colocar a la región en una situación mejor que la de ahora. Pero para consolidar el proceso hay que atacar una serie de problemas, como las débiles infraestructuras, y avanzar de forma decidida en el proceso de integración regional. Sin embargo, en este último campo se enfrentan serias dificultades y se puede señalar que la integración latinoamericana está en una crisis importante. Es evidente que el proyecto de construcción de la CEALC puede ser un paso en la buena dirección, pero para que esto ocurra habrá que decidir qué hacer con todas las instituciones integracionistas previas y todavía existentes, como UNASUR, Mercosur, la Comunidad Andina o el Sistema de Integración Centroamericano.

En líneas generales se puede señalar que hoy América Latina es un continente fragmentado y que lo seguirá siendo en la medida que persista el proyecto hegemónico cubano-venezolano estructurado en torno al ALBA. Pese a la pretensión de Hugo Chávez de convertirse en el referente político de toda América Latina, la misma existencia de la Revolución Bolivariana frena muchos proyectos integracionistas, que de cuajar permitirían un importante avance de una mayor inserción internacional de América Latina.

En definitiva, las posibilidades de que América Latina se convierta en el futuro en un actor global importante dependen también de las siguientes cuestiones:

1. Afianzamiento del liderazgo regional de Brasil o México, o de los dos simultáneamente.
2. Desarrollo de una política regional concertada a cargo de ambos Gobiernos.
3. Una mayor involucración en la agenda internacional, un extremo hasta ahora bastante marginal salvo en aquello que afecta directamente a los intereses particulares de cada país.
4. Un gasto militar más activo, que permita combinar *soft power* con *hard power*, especialmente en una defensa más eficaz de los ingentes recursos materiales existentes en América Latina.

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

Por FERNANDO MOSQUERA SILVÉN

«Lo que pasa en el mundo no sucede por accidente, hay quienes se encargan de que ocurra.»

DENIS HEALEY, *ex ministro de Defensa del Reino Unido.*

Aunque la pretensión inicial al abordar esta *Monografía* sobre la evolución del liderazgo hegemónico mundial en el horizonte de los próximos 25 años era el realizar un análisis prospectivo, desafortunadamente no ha sido posible por dos razones principales, la primera, de naturaleza material, consistente en la falta de los recursos necesarios para abordar un estudio de la complejidad y entidad de un análisis de esa envergadura; la segunda razón era de naturaleza académica, al considerar el panorama geopolítico, estratégico y económico del momento presente que se vislumbra cada vez más complejo, por lo que no permitía seguir las pautas que gobiernan normalmente la realización de un análisis prospectivo con un fundamento sólido.

Generalmente, la Prospectiva utiliza como base inicial de sus estudios las tendencias conocidas en el momento de iniciar sus análisis. Dada la situación actual de total incertidumbre y de ausencia de tendencias al haberse producido una ruptura significativa en el contexto internacional, casi simultáneamente en dos ámbitos de especial transcendencia en el devenir mundial, uno económico y el otro geopolítico y estratégico, que han interrumpido y distorsionado las tendencias existentes produciendo discontinuidades, y que, previsiblemente, originen una remodelación de

la situación geoestratégica, es muy difícil evaluar cuál será el escenario final. Es por ello que hemos limitado el alcance de esta *Monografía* a un análisis de las opciones de multipolaridad que se pueden entrever en el horizonte temporal que hemos fijado.

Actualmente nos encontramos todavía en una fase inicial de confusión generalizada, originada por la convulsión inesperada que ha tenido lugar, que no facilita el poder percibir con una mínima claridad cuando se va alcanzar una cierta estabilidad en la economía mundial y en los países musulmanes involucrados en la denominada «primavera árabe».

La crisis financiera de Estados Unidos, que se inició en el año 2007 con la deuda *subprime*, afectó rápidamente a otros países, especialmente a los de la Unión Europea, poniendo al descubierto la debilidad de sus economías y de sus sistemas financieros, con una gran dependencia exterior, en particular actualmente de China, que condiciona en alguna medida su capacidad de liderazgo mundial.

Por otra parte, el 17 de diciembre de 2010, repentinamente, sin aviso previo y sin que ningún servicio de inteligencia alertara sobre lo que iba a suceder, se produce un maremoto con epicentro en las inmediaciones de Túnez que abrió la «caja de Pandora» y provocó una oleada gigantesca de insurrección en los países musulmanes. Esta ola se propagó rápidamente a todo lo largo del mar Mediterráneo y, parcialmente, al mar Rojo y al golfo Pérsico, e incluso a países del interior como Jordania, que influirá sin duda en el panorama geopolítico de la región.

Esta ruptura geopolítica y geoestratégica inesperada, ha puesto de manifiesto una cierta debilidad en el liderazgo de Estados Unidos, que no ha querido ejercerlo para tratar de reconducir la situación creada y, en particular, en la intervención aprobada por la Organización de Naciones Unidas y dirigida por la Organización del Tratado del Atlántico Norte, para cambiar el régimen político existente en Libia, dando la impresión de no parecer interesarles la situación generada y sus posibles consecuencias. Pero más evidente todavía ha sido la falta de liderazgo en dicha intervención de la Unión Europea, considerada como entidad política única, en la que se ha puesto de manifiesto una vez más la división en su seno en materia de política exterior, ejerciendo el liderazgo en este conflicto Francia y Reino Unido.

Inexorablemente, a lo largo de los siglos la Historia nos muestra que los imperios, o poderes, hegemonía de expansión y dominio, sufren un des-

gaste en su ímpetu inicial, unido al económico, que les lleva a ceder, al menos parcialmente, su primacía de poder.

Las causas de que esto suceda pueden ser muy diversas, y pueden concatenarse más de una, como son: pérdida del empuje inicial, falta de liderazgo, pérdida de valores y adocenamiento, aparición de un nuevo poder oponente decidido a disputar o competir con el que estaba establecido, dificultades económicas, etc.

El declive de Estados Unidos se puede considerar que tiene su origen en el atentado del 11 de septiembre de 2001 (11-S), que alentó una sobreactuación por su parte al sentirse heridos en su orgullo patrio y como medio de garantizar su Seguridad Nacional interna ante un enemigo evanescente, de los calificados como actores no estatales, sin patria ni suelo concreto que les permite llevar a cabo ataques asimétricos de carácter terrorista, difíciles de prevenir y contrarrestar.

Las guerras de Irak y Afganistán, originadas en parte como reacción al ataque anterior, han ocasionado a Estados Unidos, después de 10 años de conflicto, un deterioro substancial tanto económico como militar y diplomático, que han contribuido a producir un menoscabo en su hegemonía y a un debilitamiento de su capacidad de liderazgo mundial, lo que está auspiciando un proceso de reordenamiento geopolítico y geoestratégico a nivel global.

A ello se suma la irrupción de los países emergentes, con una importante dimensión en sus poblaciones, disponiendo de grandes recursos en materias primas y que han sabido entrar de lleno en el nuevo orden económico y tecnológico, gozando de elevadas tasas de crecimiento y una expansión espectacular de sus áreas de influencia. Todo esto les alienta a pretender participar con voz propia en el concierto internacional y compartir en alguna medida la hegemonía mundial ostentada por Estados Unidos desde la caída de la Unión Soviética.

No obstante lo anterior, a pesar del declive relativo en la hegemonía mundial de Estados Unidos, principalmente en su capacidad de influencia económica y política, continuarán siendo el actor global principal, manteniendo asimismo su puesto dominante como poder militar, y han expresado en numerosas ocasiones su firme decisión de continuar ejerciendo su liderazgo mundial (1), aunque tendrán que compartir en alguna

(1) National Security Strategy, mayo de 2010, en: http://www.whitehouse.gov/sites/default/files/rss_viewer/national_security_strategy.pdf U.S. Quadrennial Defense

medida su hegemonía actual con los poderes existentes y los emergentes, y ampliar su panoplia actual de alianzas y acuerdos de cooperación para ejercer el papel de arbitraje mundial. Estados Unidos podría ejercer un nuevo modelo de liderazgo de carácter compartido, aunque reservándose la preeminencia y manteniendo la capacidad de actuar unilateral y decisivamente cuando pueda estar afectada la Seguridad Nacional. En el caso de los problemas que, aun siendo de importancia para los intereses y valores de Estados Unidos no son problemas que les afecten unilateralmente, su tarea será movilizar a la comunidad internacional para la acción colectiva, creando las condiciones y coaliciones para que otros también actúen y asuman su parte de carga y paguen su parte de los costes (2).

En consecuencia con lo anterior, como expone Jesús Argumosa Pila en el capítulo dedicado a Estados Unidos en esta *Monografía*, es previsible que en el primer tercio del presente siglo se consolide la transición del mundo unipolar del que partimos, con el poder hegemónico de los Estados Unidos, a un mundo multipolar, donde sería el primero entre iguales, con el establecimiento de un equilibrio de poder mundial compartido con otros centros de poder, unos ya existentes como la Unión Europea, Rusia y Japón y otros emergentes como China, de manera destacada, India y Brasil.

Esta multipolaridad se considera que estará caracterizada especialmente por la multilateralidad, la interdependencia y los factores geopolíticos compartidos.

Para que Estados Unidos pueda ejercer la primacía del liderazgo en esta hegemonía compartida, será preciso que estreche fuertemente los vínculos de cooperación y asociación con sus socios y aliados, entre los que se encuentran: la Unión Europea, Japón, India y Brasil, ampliándolos en alguna medida a otros poderes como: China y Rusia, compartiendo determinados factores geopolíticos.

La multipolaridad podría llegar a estar estructurada en varios niveles polares de ámbito regional, cada uno de ellos integrado por un polo de

Review Report, febrero de 2010, en: http://www.defense.gov/qdr/images/QDR_as_of_12Feb10_1000.pdf

(2) Conferencia del presidente Obama en la National Defense University, 28 de marzo de 2011, en: <http://www.whitehouse.gov/the-press-office/2011/03/28/remarks-president-address-nation-libya>

primer orden y varios de segundo bajo la tutela de uno de primer orden: Estados Unidos, China, India, Rusia, Unión Europea, Japón y Brasil.

En definitiva, Estados Unidos, a finales del primer tercio del siglo XXI, estará en condiciones de instaurar el modelo geopolítico de liderazgo global multipolar expuesto. Es verdad que la cuestión central de este liderazgo reside en que el pueblo norteamericano quiera continuar implantando un orden internacional, pero también es cierto que los demás centros de poder no estarán en condiciones de hacerlo.

Confirmando esta vocación de liderazgo, Barak Obama, el pasado 11 de septiembre, aniversario del 11-S, manifestaba:

«Como presidente, he dirigido mis esfuerzos a renovar la cooperación mundial necesaria para responder a los retos que afrontamos. Mediante una nueva era de participación, hemos establecido alianzas basadas en intereses mutuos... a los países y a las personas que desean un futuro de paz y prosperidad, les digo que tienen un socio en Estados Unidos... mi país continuará desempeñando un papel de liderazgo.»

En línea con lo anterior, existe un amplio consenso en cuanto a que, en el nuevo contexto mundial, se está produciendo un desplazamiento del poder global y del centro de gravedad estratégico desde Estados Unidos y Europa hacia Asia, como un indicio de la transición de un sistema global unipolar hacia otro multipolar. A lo anterior se podría decir que el océano Pacífico ha reemplazado al Atlántico como eje fundamental de la actividad económica mundial.

Como expone Carlos Echeverría Jesús en el capítulo dedicado a Asia de esta *Monografía*, Asia está bien situada como región en términos de posicionamiento de los polos mundiales más dinámicos en el horizonte de las próximas décadas. En el escenario de la cuenca del océano Pacífico van a concurrir por un lado Estados Unidos que, como se ha expuesto anteriormente, se prevé que mantenga su estatus de superpotencia con proyección global y, en consecuencia, firmemente asentada en ella en términos militares, económico-comerciales, político-diplomáticos y tecnológicos; y en el otro margen del Pacífico-China, que se prevé que sea la gran potencia y el principal polo que Estados Unidos compartirá en dicho escenario. No obstante, en términos militares, y a pesar de los notables avances en el área económica de China, no es previsible que consiga alcanzar a Estados Unidos en términos cualitativos dada la enorme diferencia hoy existente entre ambos actores.

Por otro lado, China concurrirá también en escenarios terrestres (Asia Central y subcontinente indio) y marítimos, con el otro polo emergente en la región: la India. En cuanto a Japón, el no estar siendo capaz de superar los problemas que afectan a su economía, le han hecho perder posiciones en el tablero regional y global, pero sus capacidades tanto humanas como económicas y tecnológicas permiten prever que seguirá jugando un papel importante en el horizonte temporal fijado para esta *Monografía*.

Sin embargo, a pesar del extraordinario desarrollo económico actual de China, y algo menor de India, y sus tendencias, junto con su influencia como actores globales, no tienen garantizada su continuidad dada la importancia de los desafíos a los que tienen que hacer frente para poder asentarse como verdaderos polos de poder. Es muy probable que el ritmo de crecimiento económico no se pueda mantener por mucho tiempo, lo que haría que las expectativas de mejora del nivel de vida de la población –renta, sanidad, educación, etc.– se desvanecieran en alguna medida, y no se pudieran reducir significativamente las diferencias existentes actualmente entre ricos y pobres, y entre las diferentes regiones, que traerían posiblemente consigo conflictos sociales. Otras cuestiones que pueden afectar a su consolidación como poder dominante, podrían ser la dependencia energética que puede dificultar su desarrollo, su gran dependencia económica del exterior, los problemas medioambientales, el envejecimiento de la población en el caso de China, y la corrupción.

Por otra parte, las tensiones existentes entre algunos países asiáticos por cuestiones todavía no resueltas y la inestabilidad de otros, pueden afectar negativamente a la seguridad regional y a las posibilidades de desarrollo y expansión de China e India.

Todo lo anterior hace que no se tenga la seguridad de que los ejes geoestratégicos del presente siglo giren definitivamente hacia Asia, y si alguna gran potencia asiática, especialmente China, va a poder alcanzar el estatus de potencia hegemónica mundial, capaz de equilibrar en alguna medida el liderazgo de Estados Unidos.

Cambiando de continente, no hay duda de que Europa, y más concretamente la Unión Europea, por su capacidad económica, demográfica y tecnológica, su cultura e historia, deberían ser un candidato incuestionable para ocupar un puesto principal en el concierto hegemónico mundial y constituir un polo de poder en ese mundo multipolar que se vislumbra.

Sin embargo, debido a su especial estatus por el que no constituye una nación real única, no es una Nación-Estado sino un conjunto de ellas unidas por un tratado político, su influencia en el contexto internacional está muy mermada dada su talla política actual, carente de una política exterior y de defensa claramente establecida y apoyada unánimemente por todos los Estados miembros, con una voz única en el concierto mundial, a lo que se unen los problemas económicos derivados de la crisis mundial, que han puesto de manifiesto la debilidad de su política fiscal.

Como manifiesta Federico Yaniz Velasco en el capítulo dedicado a Europa, la falta de cohesión política entre sus miembros y la existencia de fuertes intereses nacionales con aspiraciones globales de algunos países europeos, condicionan el desarrollo de la Unión Europea más allá del campo económico y normalizador de la producción y el consumo, pudiendo ser, asimismo, un actor en algunos aspectos relacionados con la seguridad y la ayuda humanitaria.

No es de esperar que la Unión Europea que se perfila en el entorno de los próximos 25 años sea capaz de lograr el grado de unión política que se requiere para poder ser una potencia global; no sólo por lo expuesto anteriormente sino por el hecho de que la Unión Europea no parece dispuesta a asumir los costes que serían necesarios para desarrollar la Europa de la Defensa antes del año 2035, a lo que hay que añadir que carece de suficientes recursos energéticos propios y a que se enfrenta en los próximos años a una grave inestabilidad social provocada, entre otras causas, por la difícil integración de los inmigrantes establecidos y por la llegada incontrolada de nuevos inmigrantes, si no se toman medidas para evitarlo. La catástrofe demográfica causada por una muy baja natalidad de la población autóctona complica y seguirá complicando las decisiones en política migratoria.

Al estudiar cuáles son los posibles actores futuros en el probable espacio multipolar del poder mundial, no podemos soslayar América Latina como otra de las regiones de la que puede emanar un nuevo polo de poder. En ella se perfilan dos candidatos principales: Brasil y México, los dos mayores países de la zona, destacando el primero ya que forma parte de la categoría de países emergentes por su señalado desarrollo económico actual.

No obstante, como expone Carlos Malamud Rikles en el capítulo dedicado a América Latina, su presencia global es escasa, y lo más probable

es que lo seguirá siendo en el horizonte temporal adoptado para este estudio; a lo que se une el hecho de que, aun cuando Brasil esté pugando por conseguir un puesto permanente en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, debería reforzar su vocación de convertirse en una potencia regional, ya que de otra forma limitaría su condición de actor global.

Se considera que, para que América Latina se convierta en el futuro en un actor global importante sería preciso el afianzamiento del liderazgo regional de Brasil o México, o de los dos simultáneamente, a lo que se debería añadir el desarrollo de una política regional concertada a cargo de ambos Gobiernos y una mayor involucración en la agenda internacional, junto con un gasto militar más activo, que permita combinar *soft power* con *hard power*, especialmente en una defensa más eficaz de los ingentes recursos materiales existentes en América Latina.

Para completar este análisis de las opciones de multipolaridad que pueden derivarse en el futuro escenario global de la situación mundial actual, se ha estimado oportuno incluir un apartado sobre la energía y los recursos naturales, al considerar que son factores esenciales para el desarrollo económico de un país, condición necesaria, aunque no suficiente, para ostentar la categoría de potencia global, y para la producción de los medios que requieren las Fuerzas Armadas, que contribuyen a la consolidación de esa categoría.

En el estudio realizado a este respecto, se ha tratado de inferir si la situación actual de la energía y los recursos naturales, o su desarrollo previsible en el entorno de los Veinticinco. Del análisis realizado se puede deducir que, en el periodo de 25 años que finaliza en el año 2035, tanto las reservas de las principales fuentes de energía como de los minerales estratégicos básicos, van a ser suficientes para satisfacer la demanda mundial de los mismos, aun cuando ésta experimente el crecimiento previsto en ese periodo. No obstante, podría presentarse alguna escasez temporal ocasionada por una reducción transitoria de la producción, originada por diversas causas, y producirse alguna tensión debida a conductas abusivas en su mercado.

En síntesis, se podría decir que, después del largo periodo de bipolaridad ejercida por Estados Unidos y Rusia, que favoreció una situación de relativa estabilidad aunque con un equilibrio muy delicado, el colapso de esta última al final de la década de los años ochenta propició que

Estados Unidos se erigiera en el líder mundial indiscutible, instaurando de esta manera un mundo unipolar global, dominado, en cierta medida, por una sola potencia. Sin embargo, el ejercicio de este liderazgo hegemónico le ha ocasionado un desgaste evidente tanto económico como militar y diplomático, induciendo un menoscabo en su hegemonía y un debilitamiento en su capacidad de liderazgo mundial. No obstante, como han manifestado en diversas ocasiones están dispuestos a seguir ejerciendo el liderazgo mundial, pero compartido en alguna medida, por razones económicas y políticas con sus aliados.

En este escenario, y con la irrupción de nuevas potencias, se considera verosímil que se produzca una nueva distribución del poder global, aunque es difícil predecir su conformación final dada la complejidad de la situación actual, tanto de orden económico como geoestratégico.

Se contempla como la hipótesis más plausible que Estados Unidos permanezca como el poder militar dominante, pero debilitado en su capacidad económica y política, dejando de actuar como superpotencia en solitario, aunque continuará siendo el actor global principal, pero compartiendo en alguna medida su hegemonía con los poderes existentes y los emergentes, en aplicación de lo que se podría llamar liderazgo distribuido o compartido. Esta situación se considera que, muy probablemente, podría desembocar a corto plazo en una nueva bipolaridad, derivando finalmente en un sistema multipolar donde prevalecería la multilateralidad, con características regionales, y la interdependencia. En la fase bipolar, está ampliamente aceptado que China sería el posible candidato indiscutible a compartir y moderar la hegemonía de Estados Unidos.

ABSTRACT

After the long period of bipolarity leading by the United States and Russia, which promoted a situation of relative stability in a delicate balance, the collapse of the latter at the end of the 80s catapulted the United States to a position of undisputed world leadership, establishing a global world dominated by a single power. Nevertheless, this hegemonic leadership role has eroded the USA in the economic, military and diplomatic domain, affecting its position of hegemony and weakening its world leadership. However, as it has been said sometimes, the United States are willing to preserve its leadership, though shared it with its allies to some extent, due to political and economical reasons.

In this scenario and with the emergence of new powers, it is considered likely that there will be a redistribution of global power, although it is difficult to predict the final shape due to the complexity of the current situation, both in the economic and the geostrategic field.

It is seen as the most plausible hypothesis that the U.S. may hold the dominant military power, with less economic and political influence. Thus, it will be no longer a unique superpower though it will remain the main global player, but to some extent sharing its hegemony with the existing and emerging powers, under what might be called a shared leadership. This situation might in the short term end in a new bipolarity, resulting finally in a multipolar system where multilateralism prevails, with regional characteristics and interdependence. In this bipolar phase, it is widely accepted that China would be the most likely candidate to share and moderate the undisputed hegemony of the United States.

ÍNDICE

	<u>Página</u>
SUMARIO.....	9
<i>Capítulo primero</i>	
INTRODUCCIÓN A UNA PROSPECTIVA MULTIPOLAR.....	11
Punto de partida.....	13
Estados Unidos de América y República Popular China.....	25
Conjuntos de hipótesis específicas en los horizontes inmediatos...	32
<i>Capítulo segundo</i>	
LA ENERGÍA Y LOS RECURSOS NATURALES COMO FACTORES ESENCIALES EN LA RECONFIGURACIÓN DE LA HEGEMONÍA MUNDIAL.....	35
Introducción.....	37
Situación y previsiones, de la capacidad energética mundial.....	38
— <i>Petróleo</i>	40
— <i>Gas natural</i>	42
— <i>Carbón</i>	44
— <i>Energía nuclear</i>	47
— <i>Energía hidroeléctrica</i>	49
— <i>Energía solar</i>	51
— <i>Energía eólica</i>	52
— <i>Energía geotérmica</i>	53
— <i>Biocombustibles</i>	53

	Página
Compendio de capacidad y consumo de energía.....	59
Análisis de la situación energética a nivel global y en particular, en los países posibles actores de la hegemonía mundial futura.....	60
— <i>Estados Unidos</i>	65
— <i>China</i>	71
— <i>Unión Europea</i>	76
— <i>Rusia</i>	85
— <i>Japón</i>	88
— <i>India</i>	92
— <i>Brasil</i>	95
Síntesis de la situación energética.....	96
Colofón de la situación energética.....	99
Futuro de la energía.....	101
Recursos naturales.....	107
— <i>Análisis de la situación de los recursos naturales (minerales) en los países destacados</i>	113
— <i>Síntesis de la situación de los recursos naturales (minerales)</i>	122
 <i>Capítulo tercero</i>	
ESTADOS UNIDOS SIGLO XXI: ENTRE EL IMPERIO Y LA MULTIPOLARIDAD.....	125
Introducción.....	127
Panorama geopolítico.....	129
El polo de poder norteamericano.....	132
— <i>Prosperidad económica</i>	133
— <i>Capacidad militar</i>	133
— <i>Población</i>	134
— <i>Recursos energéticos</i>	135
— <i>Capacidad tecnológica</i>	136
— <i>Liderazgo</i>	136
Percepción de Estados Unidos en el mundo.....	137
Estrategia Nacional de Seguridad (NNS).....	140
Configurando el equilibrio de poder.....	142
Cinturón de quiebra euroasiático.....	144
— <i>El equilibrio de poder árabe-israelí</i>	144

	<u>Página</u>
— <i>El equilibrio de poder turco-iraní</i>	146
— <i>El equilibrio de poder indo-paquistaní</i>	148
Noreste de Asia.....	150
— <i>El equilibrio de poder chino-japonés</i>	150
Otros equilibrios de poder.....	154
— <i>El equilibrio de poder euro-ruso</i>	154
— <i>El fenómeno BRICS</i>	155
Hacia el liderazgo multipolar.....	157
Conclusiones.....	161
 <i>Capítulo cuarto</i>	
CHINA E INDIA: LOS DOS GRANDES ACTORES ASIÁTICOS EN EL ESCENARIO DE LA MULTIPOLARIDAD.....	165
Introducción.....	167
El papel asiático de China e India «Chindia» como preludeo a su proyección global. La carrera regional por el liderazgo.....	171
— <i>La percepción china de su seguridad</i>	177
— <i>La percepción india de su seguridad</i>	186
Hacia el protagonismo global de China e India y las perspectivas de recuperación de Japón en el medio plazo.....	189
— <i>Perspectivas de rivalidad entre China e India en el futuro: motivos y escenarios</i>	197
— <i>Expectativas de recuperación de Japón ante demasiadas lacras superpuestas</i>	208
Perspectivas de futuro a modo de conclusión.....	209
 <i>Capítulo quinto</i>	
EL PAPEL DE EUROPA EN UN MUNDO MULTIPOLAR.....	213
Reconociendo Europa.....	215
— <i>La Europa del mañana y los nuevos europeos</i>	217
— <i>Visiones de Europa</i>	218
Los límites de Europa una asignatura pendiente.....	220
— <i>Los antecedentes de la Europa de hoy</i>	222

	Página
— <i>La Unión Soviética dominó media Europa</i>	225
— <i>Caída de la Unión Soviética y renacimiento de Rusia</i>	228
— <i>Turquía, en la periferia pero no fuera</i>	229
— <i>Un esfuerzo a veces olvidado</i>	230
La defensa de Europa.....	236
— <i>La Unión Europea Occidental (UEO) un puente provisional</i>	238
— <i>Cambio de escenario</i>	240
— <i>Comienza una nueva etapa</i>	241
— <i>La cooperación práctica OTAN-Unión Europea</i>	245
— <i>Nuevos miembros y nuevos retos</i>	247
— <i>Estados Unidos y la seguridad europea</i>	248
— <i>La defensa y seguridad en el Tratado de Lisboa</i>	249
— <i>El Concepto Estratégico 2010 y la Unión Europea</i>	252
— <i>Gastos de Defensa, una asignatura pendiente</i>	255
Hacia dónde va la Unión Europea.....	257
— <i>Crisis económica y crisis de confianza</i>	259
— <i>¿Es viable la Unión Europea?</i>	262
— <i>Una última oportunidad para la construcción de la Europa de la Defensa</i>	265
Europa en un mundo multipolar.....	269
A modo de conclusión.....	271

Capítulo sexto

AMÉRICA LATINA EN UN MUNDO MULTIPOLAR: LAS PERSPECTIVAS DE ACCIÓN INTERNACIONAL.....	277
Introducción.....	279
América Latina: un continente de paz.....	284
El gasto militar en América Latina, la percepción de las amenazas internacionales y la defensa de los recursos naturales.....	288
La integración latinoamericana.....	292
Los corolarios de la Doctrina Estrada y el peso de la no injerencia en asuntos de otros países.....	295
El aislamiento latinoamericano.....	298
La presencia de América Latina en el mundo.....	299
La evolución económica y demográfica de América Latina.....	302
México y Brasil: potencias regionales emergentes.....	308
Conclusiones.....	313

	<u>Página</u>
CONCLUSIONES.....	317
COMPOSICIÓN DEL GRUPO DE TRABAJO.....	329
ABSTRACT.....	331
ÍNDICE.....	333

COMPOSICIÓN DEL GRUPO DE TRABAJO

Presidente: D. FERNANDO MOSQUERA SILVÉN

*Teniente general del Ejército del Aire (R)
y presidente de la Comisión de Prospectiva del CESEDEN.*

Coordinador: D. JUAN MORA TEBAS

Coronel de Infantería DEM y profesor del CESEDEN.

Vocales: D. JESÚS ARGUMOSA PILA

*General de división del Ejército de Tierra (R)
y ex director de la Escuela de Altos Estudios de la Defensa
(EALEDE).*

D. CARLOS ECHEVERRÍA JESÚS

*Profesor contratado y doctor de Relaciones Internacionales,
Departamento de Ciencia Política y de la Administración,
facultad de Ciencias Políticas y Sociología
de la Universidad Nacional de Educación a Distancia.*

D. CARLOS MALAMUD RIKLES

*Catedrático y doctor en Historia de América
de la Universidad Nacional de Educación a Distancia,
departamento de Historia Contemporánea
e investigador del Real Instituto Elcano de Estudios
Internacionales y Estratégicos.*

D. JESÚS MONEO MONTOYA

*Abogado, miembro del Club de Roma
y de la Academia Europea de Ciencias y Artes.*

D. FEDERICO YANIZ VELASCO

*General del Ejército del Aire (R),
periodista, analista de Seguridad y Defensa,
miembro de las juntas directivas de la Asociación de Diplomados
de Altos Estudios de la Defensa y de la Asociación Atlántica Española.*

Las ideas contenidas en este trabajo son de responsabilidad de sus autores, sin que refleje, necesariamente el pensamiento del CESEDEN, que patrocina su publicación

RELACIÓN DE MONOGRAFÍAS DEL CESEDEN

- 1.** Clausewitz y su entorno intelectual. Kant, Guibert, Fichte, Moltke, Schlieffen, Lenin
- 2.** Las Conversaciones de Desarme Convencional (CFE)
- 3.** Disuasión convencional y conducción de conflictos: el caso de Israel y Siria en el Líbano
- 4.** Cinco sociólogos de interés militar
- 5.** Primeras Jornadas de Defensa Nacional
- 6.** Prospectiva sobre cambios políticos en la antigua URSS. Escuela de Estados Mayores Conjuntos. XXIV Curso 91/92
- 7.** Cuatro aspectos de la defensa nacional. (Una visión universitaria)
- 8.** Segundas Jornadas de Defensa Nacional
- 9.** IX y X Jornadas CESEDEN-IDN de Lisboa
- 10.** XI y XII Jornadas CESEDEN-IDN de Lisboa
- 11.** Anthology of the essays
- 12.** XIII Jornadas CESEDEN-IDN de Portugal. La seguridad de la Europa Central y la Alianza Atlántica
- 13.** Terceras Jornadas de Defensa Nacional
- 14.** II Jornadas de Historia Militar. La presencia militar española en Cuba (1868-1895)
- 15.** La crisis de los Balcanes
- 16.** La Política Europea de Seguridad Común (PESC) y la defensa
- 17.** Second anthology of the essays
- 18.** Las misiones de paz de la ONU
- 19.** III Jornadas de Historia Militar. Melilla en la historia militar española
- 20.** Cuartas Jornadas de Defensa Nacional
- 21.** La Conferencia Intergubernamental y de la Seguridad Común Europea
- 22.** IV Jornadas de Historia Militar. El Ejército y la Armada de Felipe II, ante el IV centenario de su muerte

23. Quintas Jornadas de Defensa Nacional
24. Altos estudios militares ante las nuevas misiones para las Fuerzas Armadas
25. Utilización de la estructura del transporte para facilitar el cumplimiento de las misiones de las Fuerzas Armadas
26. Valoración estratégica del estrecho de Gibraltar
27. La convergencia de intereses de seguridad y defensa entre las Comunidades Europeas y Atlánticas
28. Europa y el Mediterráneo en el umbral del siglo XXI
29. I Congreso Internacional de Historia Militar. El Ejército y la Armada en 1898: Cuba, Puerto Rico y Filipinas
30. Un estudio sobre el futuro de la no-proliferación
31. El islam: presente y futuro
32. Comunidad Iberoamericana en el ámbito de la defensa
33. La Unión Europea Occidental tras Ámsterdam y Madrid
34. Iberoamérica, un reto para España y la Unión Europea en la próxima década
35. La seguridad en el Mediterráneo. Coloquios C-4/1999
36. Marco normativo en que se desarrollan las operaciones militares
37. Aproximación estratégica española a la última frontera: la Antártida
38. Modelo de seguridad y defensa en Europa en el próximo siglo
39. V Jornadas de Historia Militar. La aviación en la guerra española
40. Retos a la seguridad en el cambio de siglo. (Armas, migraciones y comunicaciones)
41. La convivencia en el Mediterráneo Occidental en el siglo XXI
42. La seguridad en el Mediterráneo. Coloquios C-4/2000
43. Rusia: conflictos y perspectivas
44. Medidas de confianza para la convivencia en el Mediterráneo Occidental
45. La cooperación Fuerzas de Seguridad-Fuerzas Armadas frente a los riesgos emergentes

46. La ética en las nuevas misiones de las Fuerzas Armadas
47. VI Jornadas de Historia Militar. Operaciones anfibias de Gallípoli a las Malvinas
48. La Unión Europea: logros y desafíos
49. La seguridad en el Mediterráneo. Coloquios C-4/2001
50. Un nuevo concepto de la defensa para el siglo XXI
51. Influencia rusa en su entorno geopolítico
52. Inmigración y seguridad en el Mediterráneo: el caso español
53. Cooperación con Iberoamérica en el ámbito militar
54. Retos a la consolidación de la Unión Europea
55. Revisión de la defensa nacional
56. Investigación, desarrollo e innovación (I+D+i) en la seguridad y la defensa
57. VII Jornadas de Historia Militar. De la Paz de París a Trafalgar (1763-1805). Génesis de la España contemporánea
58. La seguridad en el Mediterráneo. Coloquios C-4/2002
59. El Mediterráneo: Proceso de Barcelona y su entorno después del 11 de septiembre
60. La industria de defensa: el desfase tecnológico entre la Unión Europea y Estados Unidos de América
61. La seguridad europea y las incertidumbres del 11 de septiembre
62. Medio ambiente y defensa
63. Pensamiento y pensadores militares iberoamericanos del siglo XX y su influencia en la Comunidad Iberoamericana
64. Estudio preliminar de la operación: *Libertad para Irak*
65. Adecuación de la defensa a los últimos retos
66. VIII Jornadas de Historia Militar. De la Paz de París a Trafalgar (1763-1805). La organización de la defensa de la Monarquía
67. Fundamentos de la estrategia para el siglo XXI
68. Las fronteras del mundo iberoamericano

69. Occidente y el Mediterráneo: una nueva visión para una nueva época
70. IX Jornadas de Historia Militar. De la Paz de París a Trafalgar (1763-1805). Las bases de la potencia hispana
71. Un concepto estratégico para la Unión Europea
72. El vínculo transatlántico
73. Aproximación a las cuestiones de seguridad en el continente americano
74. Defensa y sociedad civil
75. Las organizaciones internacionales y la lucha contra el terrorismo
76. El esfuerzo de defensa. Racionalización y optimización
77. El vínculo transatlántico en la guerra de Irak
78. Mujer, Fuerzas Armadas y conflictos bélicos. Una visión panorámica
79. Terrorismo internacional: enfoques y percepciones
80. X Jornadas de Historia Militar. De la Paz de París a Trafalgar (1763-1805). El acontecer bélico y sus protagonistas
81. Opinión pública y defensa nacional en Iberoamérica
82. Consecuencias de la guerra de Irak en el Mediterráneo Occidental
83. La seguridad en el Mediterráneo. Coloquio C-4/2004-2005
84. Hacia una política de cooperación en seguridad y defensa con Iberoamérica
85. Futuro de la Política Europea de Seguridad y Defensa
86. Una década del Proceso de Barcelona: evolución y futuro
87. El conflicto árabe-israelí: nuevas expectativas
88. Avances en tecnologías de la información y de las comunicaciones para la seguridad y la defensa
89. La seguridad en el Mediterráneo Coloquio C-4/2006
90. La externalización en las Fuerzas Armadas: equilibrio entre el apoyo logístico propio y el externalizado
91. La adhesión de Turquía a la Unión Europea

- 92.** La seguridad en el Mediterráneo: complejidad y multidimensionalidad
- 93.** La situación de seguridad en Irán: repercusión en el escenario regional y en el entorno mundial
- 94.** Tecnología y Fuerzas Armadas
- 95.** Integración de extranjeros en las Fuerzas Armadas españolas
- 96.** El mundo iberoamericano ante los actuales retos estratégicos
- 97.** XI Jornadas de Historia Militar. La enseñanza de la historia militar en las Fuerzas Armadas
- 98.** La energía y su relación con la seguridad y defensa
- 99.** Prospectiva de seguridad y defensa: viabilidad de una unidad de prospectiva en el CESEDEN
- 100.** Repercusión del actual reto energético en la situación de seguridad mundial
- 101.** La evolución de la seguridad y defensa en la Comunidad Iberoamericana
- 102.** El Oriente Próximo tras la crisis de El Líbano
- 103.** Los estudios de posgrado en las Fuerzas Armadas
- 104.** Las fronteras exteriores de la Unión Europea
- 105.** La industria y la tecnología en la Política Europea de Seguridad y Defensa
- 106.** De la milicia concejil al reservista. Una historia de generosidad
- 107.** La Agencia Europea de Defensa: pasado, presente y futuro
- 108.** China en el sistema de seguridad global del siglo XXI
- 109.** Naciones Unidas como principal elemento del multilateralismo del siglo XXI
- 110.** Las relaciones de poder entre las grandes potencias y las organizaciones internacionales
- 111.** Las nuevas guerras y la polemología
- 112.** La violencia del siglo XXI. Nuevas dimensiones de la guerra
- 113.** Influencia de la nueva Rusia en el actual sistema de seguridad

- 114.** La nueva geopolítica de la energía
- 115.** Evolución del concepto de interés nacional
- 116.** Sesenta años de la OTAN ¿Hacia una nueva estrategia?
- 117.** La importancia geoestratégica del África Subsahariana
- 118.** El Mediterráneo: cruce de intereses estratégicos
- 119.** Seguridad nacional y estrategias energéticas de España y Portugal
- 120.** Las armas NBQ-R como armas de terror
- 121.** El futuro de las relaciones Latinoamérica-Estados Unidos
- 122.** La influencia social del islam en la Unión Europea
- 123.** África ¿nuevo escenario de confrontación?
- 124.** Las nuevas guerras: globalización y sociedad
- 125.** El impacto de la crisis económica en el área de la seguridad y la defensa
- 126.** El ciberespacio. Nuevo escenario de confrontación
- 127.** En una sociedad posheroica: la transformación del paradigma militar
- 128.** Los ámbitos no terrestres en la guerra futura: espacio
- 129.** Valores y conflictos. Las claves culturales en el conflicto del siglo XXI

Las Monografías del CESEDEN están disponibles en las bibliotecas especializadas y en el Centro de Documentación del Ministerio de Defensa.